

PRIMERA PLANA

**CÓRDOBA:
DESPUÉS DEL ESTRAGO**

Año VII - Nº 337 - \$ 150 - Buenos Aires, 10 al 16 de junio de 1969

LOS CAMBIOS EN EL GOBIERNO

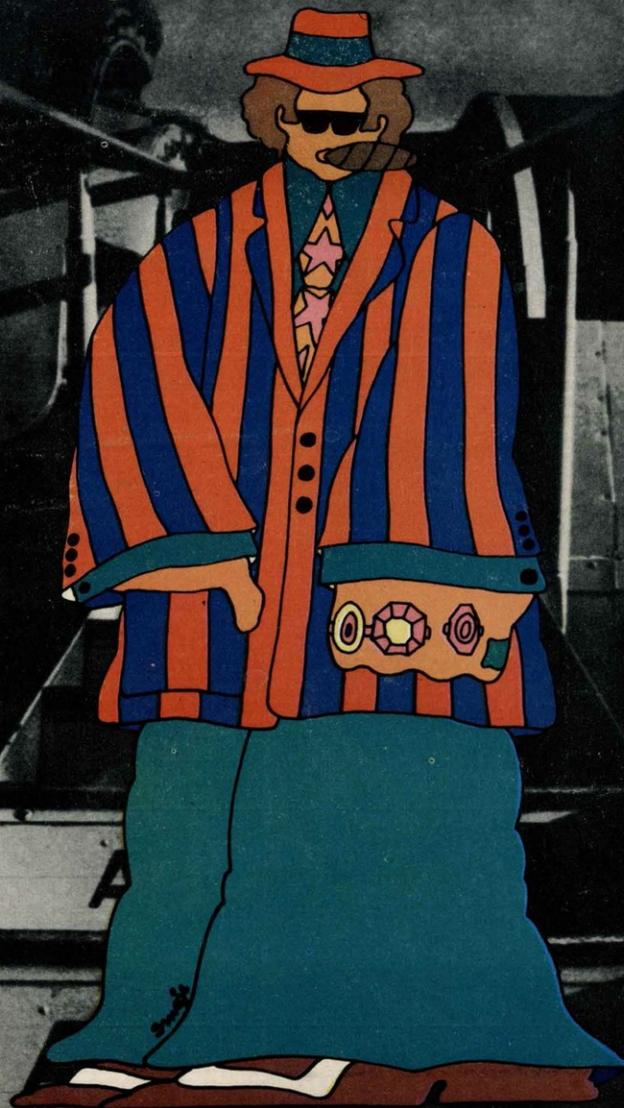


el caso del productor de televisión

Comenzaron a bajar de los aviones durante un día entero. Venían de Salta, de Río Gallegos, de Formosa, de todas partes. Se habían previsto 150 madereras, más de 300 autitos a cuerda, globos, caramelos, centenares de muñecas y otros juguetes. El concurso organizado por el famoso productor de televisión era un éxito. Familias con más de 12 hijos desfilaron durante 7 horas frente a las cámaras. La idea fue económicamente posible por los descuentos progresivos en los pasajes de avión: grupos familiares con hijos menores de 22 años. El concurso lo ganó una familia con 18 hijos. El menor tenía 23 años.

Volar es poder. Cualquiera sea su idea de viaje utilice los jet Bac One-Eleven con las facilidades operativas de AUSTRAL y ALA. Consulte con su agente de viajes los descuentos por "planes familiares" o llame a los teléfonos 44-0017/8/9/10 - 44-0073 al 78 (las 24 horas).

 **AUSTRAL** 



CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

No sólo es un megaterio histórico que ha costado poco menos de cien millones de dólares y que dura seis horas (nueve en la versión original, dividida en tres partes):

La guerra y la paz, el film ruso de Serguei Bondarchuk, estrenado la semana última, es una admirable, minuciosa evocación de la novela de Tolstoi.



TEATRO

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — En la era del átomo y de los vuelos interespaciales, un adolescente se instala en una casa de un suburbio londinense y su perversidad no sólo hace retroceder la historia hasta la Edad de Piedra: muestra las caries de la sociedad de consumo (Sala Planeta).

Circus Loquiu, de Eduard Pavlovsky y Elena Antonietto — El tablado es un reducto minúsculo pero, con buen ánimo, tres actores y tres actrices se multiplican para ser las criaturas y sus dobles reales (La Fábula).

La valija, de Julio Mauricio — Más allá del sainete, la infidelidad de una esposa — un trabajo memorable de Elsa Berenguer — logra despertar al marido de su alienación y despojarlo de sus cobardías (Apolo).

Viet-Rock, de Megan Terry — Después de haber ido y vuelto a Montevideo, la troupe que conduce Jaime Kogan retorna a su hogar con un espectáculo que amenaza cumplir su segundo año de vida (Payró).

TELEVISION

MARTES 10. Cosa juzgada — Un aristócrata concibe un plan siniestro: hacer que Renata, una muchacha de 16 años, pupila del Hogar San Bernardo, bajo su aparente protección, conciba un hijo para llenar el vacío afectivo de su hermana. Es muy *Humano*, entonces, que la protagonista use todas sus armas para defenderse (Canal 11, a las 22). **Cita con las estrellas** — Nuevamente, Blackie y sus invitados conversan sobre casi todo (Canal 13, a las 16. Repite miércoles, jueves y viernes a la misma hora). **La Galera** — Exóticos rituales a cargo del Ballet Nacional de Ceylán: *Salú-Palyya* (danza humorístico-festiva), *Naga Netuma* (adoración de la reina Cobra), *Eekel* (la alegría campesina durante el año nuevo) y *Kalagedi Naatuma*, la búsqueda del agua y el amor (Canal 11, 21).

Los vengadores — Un traidor y un falso testigo que se niega a declarar en contra de un chantajista, lanzan a los héroes en busca de las claves de extraños sucesos (Canal 13, a las 24).

MIERCOLES 11. Las películas de Gardel — Como las anteriores del ciclo, *El tango en Broadway* es un pretexto para ver la imagen y escuchar la voz

del mito popular más grande de los argentinos (Canal 7, a las 22.30).

VIERNES 13. El Botón — Las ingenias baladas que mecieron a varias generaciones, incluyendo a las de la década del 40, se llenan de nostalgias, arrulladas por Ernesto Bianco, Adolfo García Grau, Pepe Soriano, Julia Sandoval y Jorge Porcel (Canal 9, a las 20.30).

Premier 70 — El añejo humor que Miguel Mihura destila en *Tres sombreros de copa*, tiene tres créditos seguros: las interpretaciones de Norma Aleandro y Alfredo Alcón y la puesta de Osvaldo Bonet (Canal 11, a las 21).

DOMINGO 15 — En las islas Farlane, Gran Bretaña, las *Focus condenadas* reciben la muerte todos los años de manos de los pescadores: la única forma de que su gula no arrase con los salmones (Canal 11, a las 18).

CINE

Breve cielo — David José Kohon vuelve al cine argentino cuando éste lo necesitaba. Su aparente ejercicio costumbrista es, en el fondo, la exaltada historia de un amor imposible, como todos los films del autor (Paramount, Libertador; página 82).

Cul-de-sac — Dos gangsters, uno de ellos malherido, obligan a los moraderos de un castillo a que les den refugio. La convivencia forzosa agitará a ese microcosmos con un apretado compendio de vanidades y cobardías (Lorca).

El fascismo al desnudo — Quizás el análisis más lúcido y certero de esa pesadilla histórica llamada nazismo, elaborado por el realizador ruso Mijail Romm, quien no se detiene en un anecdotario conocido hasta el cansancio sino que se lanza en busca de los verdaderos responsables, escondidos detrás de los histriones políticos (Cosmos 70).

La guerra y la paz — La más costosa producción del cine internacional es una ilustración inmensa, tan respetable como respetuosa, de la clásica novela de Tolstoi (Metropolitan, ver pág. 82).

El submarino amarillo — Esta alocada canción de gesta, cuyo pariente pobre es el dibujo animado tradicional, prueba que Los Beatles son hoy los dueños del mester de juglaría (Losuar).

REPOSICIONES: Piso de soltero — En este film de Billy Wilder (1962) empezó a saberse que Shirley McLai-

DE ACTUALIDAD



Uno de los grandes economistas de este siglo, profesor durante varias décadas en la Universidad de Cambridge fue autor de la obra que sirvió de referencia a KEYNES para criticar la economía clásica. En este ensayo Pigou valora la obra keynesiana y precede a su célebre estudio comparado del socialismo y capitalismo.



En esta recopilación Keynes expone su teoría económica, mientras que destacados economistas de distintas tendencias enjuician la crítica keynesiana de la economía clásica. La edición se completa con un apéndice del Profesor Rojo - Universidad de Madrid, titulado KEYNES, los clásicos y los problemas de hoy.



La máxima autoridad española en la materia, analiza la evolución de las cuestiones monetarias internacionales desde el fin de la segunda guerra mundial hasta nuestros días.

OTROS TITULOS DE ESTA COLECCION:

JONATHAN SCHELL: La destrucción de Ben Suc. Testimonio impresionante que se ha convertido en un clásico de la Guerra de Vietnam.

ANGEL LATORRE: Introducción al derecho.

KARL MARX: El 18 Brumario de Luis Bonaparte. Pequeña obra maestra, considerada el trabajo histórico más representativo e importante de Marx.

Y ADEMÁS: B. Malinowski - Crimen y Costumbre en la sociedad salvaje • J. M. López Piñero - Medicina - historia - sociedad.

Pídale en las buenas librerías o en

IBER-AMER ARGENTINA
PUBLICACIONES
HISPANOAMERICANAS
S.A.C.I.



Bolivar 280

T. E. 30-4036

Buenos Aires

Solicite su cuenta personal

ne es, junto con Barbra Streisand, una de las comediantes más dotadas de la segunda mitad del siglo (Teatro San Martín, sala Leopoldo Lugones; martes 10, ciclo "Escritores norteamericanos en el cine").

MUSIC-HALL

MARTES 10. Encuentros con la nueva canción — Eduardo Rovira y su septeto demuestran que el tango es capaz, siempre, de sufrir un nuevo avatar cuando quien se apodera del bandoneón es un músico imaginativo (Teatro Payró, a las 22). **Susana Rinaldi** — La joven sacerdotisa de la canción porteña en su nuevo templo (Michelangelo, a las 22, todos los días menos el lunes).

SABADO 14. Marikena Monti — Que el tango y la *complainte* parisiense tienen un común parentesco lo demuestra la voz más expresiva del país y también la más dramática (Michelangelo, a las 22.30).

LUNES 16. Cuarteto Vocal Zupay — La única forma de apresar el folklore es despojándolo de absurdos y ridículos pintoresquismos, tal como lo hace este diestro conjunto (Michelangelo, a las 22.30).

MUSICA

MARTES 10. Wagneriana — En la pasarela de la semana, el pianista checo Rudolf Firkušny repone la musicalidad de sus acrobacias (Cine Broadway, a las 18.15). **Piccola Opera** — Las osamentas de *La Cechina ossia la Buona Figliola*, extraídas de polvorientos archivos, propicia una *passaggiata* al túmulo de Niccolò Piccini (Colón, a las 21; repite el domingo 15, a las 17).

MIERCOLES 11. Il Trovatore — Al amparo de la popularidad de Verdi, la diva negra Leontyne Price inunda con sus gorjeos la catelera semanal (Colón, a las 21; repite el sábado 14, a la misma hora).

SABADO 14. Piano — La instrumentista Martha Noguera desfila en la programación que Radio Nacional dedica a solistas y conjuntos de cámara argentinos (Facultad de Medicina, a las 18.30). **Más piano** — Otra oportunidad para seguir escuchando la *Fantasia* de Schumann con el checo Rudolf Firkušny (Colón, a las 17.30).

LUNES 16. Concierto sinfónico — El dúo Willem van Otterloo y Rudolf Firkušny proponen un reencuentro con las solemnidades de Brahms, en el abono de la Orquesta Filarmónica (Colón, a las 21.30).

DISCOS

Fats Waller al órgano — Minucioso rescate de los escarceos iniciales (los mejores) del prodigioso organista negro, cuando hacía el amor con su instrumento favorito (RCA-Camden CAL 3201, ver página 79).

La del manajo de rosas, de Pablo Sorozábal — Con saber que la ilustre *mezzosoprano* española Teresa Berganza es la protagonista de este delicioso, melancólico *pastiche* de zarzuela, está

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *Mañana digo basta*, por Silvana Bullrich (Sudamericana), 2ª semana pasada.
- 2) *Los norteamericanos*, por Roger Peyrefitte (Sudamericana), 1ª.
- 3) *Aeropuerto*, por Arthur Hailey (Emecé), 3ª.
- 4) *Hotel*, por Arthur Hailey (Emecé), 5ª.
- 5) *La mujer rota*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El ejecutivo eficaz*, por Peter Drucker (Sudamericana).
 - 2) *Los argentinos y el status*, por Julio Mañud (América-lee), 1ª.
 - 3) *El libro hippie*, por Jerry Hopkins (Brújula), 2ª.
 - 4) *Las motivaciones del consumidor*, por Franz Josef Strauss (Losada).
 - 5) *¿Quién mató a Rosendo?*, por Rodolfo Walsh (Editorial Tiempo Contemporáneo).
- Librerías consultadas: *Atlántida, El Ateneo, Fausto, Letras y Rivero.*

RECORDS

CLASICOS

- *Trio en Mi bemol mayor y Trio en Do mayor*, de Johannes Brahms, por Yehudi y Hepzibah Menuhin, Alain Civil y Maurice Gendron (EMI).
- *Sinfonía Fausto y Orfeo*, de Franz Liszt, por Sir Thomas Beecham con la Royal Philharmonia Orchestra (EMI).
- *Cuarteto en Sol menor, de Debussy, y Cuarteto en Fa mayor, de Ravel*, por el Cuarteto Italiano (Apolo).

MISCELANEA

- *Nuestro Buenos Aires*, por Anibal Troilo con Roberto Goyeneche (RCA).
- *Submarino amarillo*, por Los Beatles (Amarillo).
- *Mujeres argentinas*, por Mercedes Sosa (Philips).
- *Tomo revancha*, por Los Beatles (The Apple-Odeón).
- *Acuario/Deja entrar el sol*, por The 5th. Dimension (EMI).
- *El Bozer*, por Simon & Garfunkel (CBS).
- *Hace frío ya*, por Nada (RCA).
- *Te regalo mis ojos*, por Gabriella Ferri (RCA).
- *Lo veo en tus ojos*, por Arco Iris (RCA).
- *Luz en la ventana*, por The Fireballs (EMI).
- Casas consultadas: *Club Internacional del Disco, Disclub, Ricordi.*

todo dicho (Polydor 20363, monoaural; ver página 80).

PLASTICA

Roberto Aizenberg — Desde 1947 hasta ahora, la escasa producción de Aizenberg, reunida en el *Di Tella*, demuestra que la inminencia del desastre se advierte siempre en los paisajes tranquilos, y que la ternura con que distraza a sus personajes es sólo el sustituto del horror (Florida 936; ver página 78).

Panorama de la Pintura Argentina II — Treinta y dos pintores (siete más retiraron sus obras el día de la inauguración, en solidaridad con Carlos Alonso, cuyo envío —dos representaciones de la muerte del Che— fue excluido por la Subsecretaría de Cultura) abarcan el espacio plástico que corre desde el surrealismo a la abstracción (Posadas 1725).

LIBROS

Almanaque político y de comercio para 1926 — Reedición facsimilar de un documento imprescindible para entender a la Argentina de hoy y la de ayer (Ediciones de la Flor, 1.100 pesos; ver página 72).

Las confesiones de Nat Turner, por William Styron — Premio Pulitzer de 1968, esta esplendorosa novela clásica, en el mejor de los sentidos, describe una rebelión de esclavos negros en Virginia, durante el siglo pasado; lo único objetable es la moralina que el autor destila al final, cuando aplica normas convencionales a personas y hechos que no lo son en absoluto (Lumen; ver página 72).

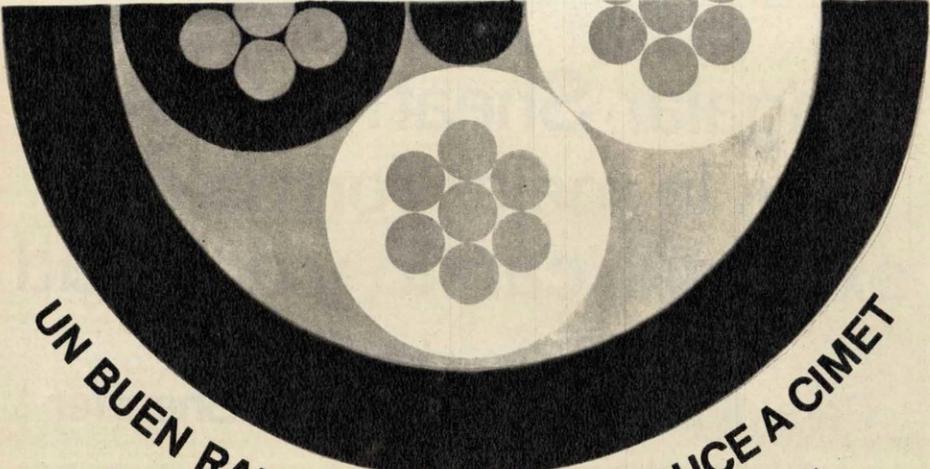
Diario, por Inesoco — Un instrumento útil para quien desee conocer las motivaciones de un dramaturgo erróneamente catalogado en la vanguardia y que por momentos es un ser humano bastante mejor de lo que él mismo piensa (Guadarrama; ver página 67).

El imperio americano, por Claude Julien — Tiene razón Servan-El desafío americano-Schreiber, pero poca. El dinamismo de las empresas norteamericanas no emana, tan sólo, de su alta tecnología y su eficiente *management*; el poder político y militar que tienen a las espaldas la dotan de un poder de negociación adicional. También Julien tiene razón, pero no toda: le faltaría agregar a su libro un ensayo de sociología de la religión (Grijalbo, 1.920 pesos; ver página 68).

El Maladrón, por Miguel Angel Asturias — Otra etapa más en la declinación de un indigenista que, a fuerza de celebrar lo pintoresco y lo telúrico, resulta indigesto, a pesar —o quizás en razón— del Premio Nobel 1967 (Losada, 800 pesos; ver página 71).

DEPORTES

DOMINGO 15 — Fútbol. El recomendado team de Independiente encontrará, tal vez, la más empinada dificultad para clasificarse entre los participantes del campeonato nacional: Racing, su académico rival, lo visitará para decidir cuál se apodera de los dos puntos en juego (en el estadio de Independiente, a las 14.30). ♦



UN BUEN RAZONAMIENTO CONDUCE A CIMET

CIMET es el resultado de un buen razonamiento humano. El progreso es producto del razonamiento humano. CIMET es el resultado de un buen razonamiento destinado a conducir electricidad, recibe asesoramiento de su asociada, Phelps Dodge Corp. de U.S.A., líder mundial en elemento básico para el progreso. CIMET, empresa argentina, conductores eléctricos.

LA RAZON EXIGE CIMET

- Alambres y cables desnudos de cobre, aluminio puro grado eléctrico, aleación de aluminio y aluminio con alma de acero
- Alambres y cables aislados para intemperie en cobre y aleación de aluminio
- Alambres y cables para instalaciones fijas domiciliarias
- Cordones flexibles
- Cables para acometida
- Cables de energía hasta 1000 volts
- Cables de alto voltaje hasta 33 kv
- Alambres y cables telefónicos
- Cables coaxiales para alta frecuencia
- Alambres y cables especiales.



CIMET

S.A.C.I.

Paraguay 610 - Buenos Aires - Tel. 32-5349 - Telex: 012 2225 - CIMET BA

Regalar Sheaffer Stylist es la mejor forma de expresar cariño y amistad

Para el Día del Padre regale Sheaffer



Lapicera con pluma tubular, de admirable perfección técnica. Sistema de carga convertible: a presión o a cartucho. Bolígrafo con dispositivo de seguridad automático, exclusivo de SHEAFFER, que impide guardarlo en el bolsillo con la punta al descubierto.

SHEAFFER STYLIST es un regalo personal, de buen gusto... Un regalo siempre bien recibido, que recuerda con cariño y amor a quien lo hizo. SHEAFFER STYLIST, por sus cualidades exclusivas, se diferencia de todos los demás instrumentos de escritura. En pocas palabras... se regala SHEAFFER.

SHEAFFER STYLIST 777 dorada; 444 en cromo opaco con clip dorado y 440 en tres clásicos colores, con capuchón al cromo opaco y clip dorado. De estos tres modelos hay lapicera y bolígrafo y se presentan en juego o individualmente, en estuche original.

Stylist^{*}
de


SHEAFFER^{*}
UNA JOYA QUE ESCRIBE

* MARCA REGISTRADA

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schód, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretario:
Julio Algañaraz. Jefes de Sección:
Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-
diles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de
García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Marcelo
Capurro, Eduardo Cozaniarsky, Fanor F.
Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francis-
co N. Juárez, Julio Landívar, Alberto Laya
Jorge Llistosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni,
Carlos Russo, Félix Samoilovich, Eduardo
San Pedro. Servicios exclusivos de Compe-
tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cuzuela, Art Buch-
wald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-
Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalandi, Sábati, Sempé.
Fotografía: Jaime González Cocchia (Jefe),
Mario Iglesias, Norberto Yaverovski, Eduar-
do Giménez; The Associated Press, Inter-
press, Agencia Afa. Diagramación: Alberto
Replanski, Daniel Cross. Archivo: Susana
Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Elvijo
Ubertone, Oscar Belaich, Luis Maiz. Corrección:
Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Carreira,
Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo
Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San
Miguel de Tucumán; Los Principios, de Cór-
doba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno,
de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-
sia García Lao (Mendoza), Tiburcio López
Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).
Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Entreprise y L'Expansion (Francia), News-
week (Estados Unidos), Vita (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lon-
dres), Armando R. Puente (Madrid), César
Fernández Moreno (París), Alberto Giovanni-
ni (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
Quercia (Gerente), José Derasner (Subge-
rente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallo,
Rodolfo H. Sabattini; Oscar Riderelli. Promoc-
ión y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).
Técnica gráfica: Armando Mangieri (Gerente).

Representante publicitario en "Los Estados
Unidos": Del Stella (The N. De Philippe Com-
pany; Quinta Avenida N° 551, Nueva York).

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 10 al 16 de junio de 1969 - N° 337

CARTA AL LECTOR



Patrulla del Ejército en una calle de Córdoba.

La abolición del cubrefuego de Córdoba, el cese del estado de emergencia en Rosario, el fin de los tribunales militares, cimen-
taron, la semana pasada, el regreso a la normalidad después
de una quincena pródiga en muertes y desmanes. Al mismo tiempo,
en la noche del miércoles, un discurso del Presidente —el único
desde que estalló la crisis— abrió un horizonte de reformas y una
nube de amenazas. Horas antes de divulgarse el mensaje, los Minis-
tros y Secretarios del Ejecutivo abandonaron sus renuncias en manos
de Onganía. No fue, sin duda, una novedad: cuando el asesinato
de dos estudiantes derivó en un verdadero caos nacional, parecía
inminente la renovación del Gabinete, el despido, al menos, de los
funcionarios vinculados con el fenómeno. Era más difícil otear si
el reemplazo de un hombre por otro daría la solución; el Presidente
señaló el miércoles que "el Gobierno hará los cambios necesarios
para realizar la nueva etapa de la Revolución", pero ellos no tendrán
lugar "bajo la presión de la violencia" (pág. 11).

Esa violencia, ya se sabe, alcanzó en Córdoba su máxima inten-
sidad, durante 48 horas que no habrán de olvidarse en muchos
años. Las opiniones están divididas —como las fuerzas que allí se
enfrentaron— acerca de las causas de la tragedia, aunque el Gober-
nador, Carlos Caballero, a quien nadie puede tachar de marxista,
sostuvo que "los motivos desencadenantes son de carácter laboral",
a los que se añadió "un estado emocional de los estudiantes". Tres
enviados de Primera Plana (Julio Landívar, Oscar Caballero, Andrés
Zavala) se sumaron en Córdoba al corresponsal Jorge Neder para
elaborar, sobre las ruinas y los estragos, un informe desapasionado
de los hechos (página 15).

Otros hombres de esta Redacción (Tomás Eloy Martínez, Ar-
mando Puente, César Fernández Moreno) siguieron en distintos pun-
tos de Francia las elecciones de junio 1º, que otorgaron el triunfo
a Georges Pompidou, virtualmente asegurado en la segunda rueda
por la abstención del Partido Comunista (pág. 92).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

Aniversarios	61
Artes y Espectáculos	75
Ciencia y Técnica	29
Deportes	63
Economía y Negocios	21
Extravagario	40
Historia del Peronismo	56
Informe Especial	44
Libros	66
El Mundo	86
El País	11
Transiciones	85
Vida Moderna	33

CORREO

ROJAS — En "Historia del Peronismo" [Nº 334, pág. 75] se lee: "Esta versión no fue compartida por un vasto sector de jefes revolucionarios del Ejército, quienes insistieron en que «Rojas se decidió a sublevar la base recién cuando Uranga lo encañonó con su pistola». Sin embargo, ninguno accedió a que se le atribuyera esa versión".

Me considero moralmente obligado y con la suficiente autoridad como para rechazar esta difamante falsedad. Durante la conspiración tomé a mi cargo la tarea de efectuar los enlaces entre la Marina y las otras Fuerzas. Con el general [Juan José] Uranga me entrevisté por primera vez en una reunión celebrada juntamente con el general Eduardo Señorans y durante la cual aquel jefe expresó su interés en conseguir la adhesión del Colegio Militar, que no se obtuvo.

Cuando después de mi entrevista con el general [Eduardo] Lonardi tuve conocimiento de la fecha y hora cierta de la revolución, las transmití a todos los revolucionarios, entre ellos al general Uranga, quien en tal oportunidad me preguntó dónde le aconsejaba que él fuera, ya que no se contaba con la adhesión del Colegio Militar ni de unidades del Ejército, en la zona de Buenos Aires. Le sugerí entonces que fuera a la Escuela Naval, donde se encontraría sublevado el almirante [Isaac] Rojas y donde también se había convenido que concurrirían otros jefes y oficiales del Ejército.

Resulta obvio, pues, que el general Uranga y un grupo de jefes y oficiales de esa arma concurren a Río Santiago en un acto de confianza que nos honró. Resulta también obvio que aquel valeroso grupo de jefes y oficiales no iba a tratar de sublevar una guarnición de una Fuerza a la que no pertenecían, sino que, precisamente, en sus ansias de derribar al tirano, se plegaron a los camaradas en quienes confiaban.

Tal como se convino, el 15 de setiembre de 1955, a las 10 de la noche aproximadamente, me dirigí, en la ciudad de La Plata, a la casa del actual contraalmirante Horacio Barilari, donde me reuní con un grupo de oficiales de la Marina y el Ejército, luego de lo cual nos trasladamos a la Escuela Naval. Allí me presenté de inmediato al almirante Rojas, lo puse al tanto de las últimas novedades y éste continuó con los preparativos para la sublevación, designándome su jefe de Estado Mayor, cargo que ejercí hasta que la Flota de Mar llegó al río de la Plata, oportunidad en que asumí esas funciones el almirante [Mario] Robbio. La Escuela, por decisión de su director, Rojas, se sublevó antes de las 24 del 15.

Cuando comuniqué al almirante Rojas que el general Uranga se hallaba en la Escuela, aquél se encontraba en su despacho conmigo y con el entonces capitán de navío [Fernando] Murro de Nadal, comandante de la Fuerza Naval del Plata, quien se había plegado al almirante Rojas. Este último recibió al general Uranga con gran cordialidad, destacando que su presencia tenía simbólica importancia en la acción conjunta de las Fuerzas Armadas. Durante mi desempeño como jefe del Estado Mayor estuve en contacto permanente con el almirante Rojas y el general Uranga, y soy testigo, junto con muchos otros jefes y oficiales, del valor de ambos y de la decisión inquebrantable del almirante Rojas, desde el primer momento, de llevar la lucha hasta sus últimas consecuencias.

Jorge Julio A. Palma
Contraalmirante (RE)
Capital Federal

• Como testigo presencial de los hechos de 1955, afirmo que es una calumnia la versión sobre el almirante Rojas que se publica en Historia del Peronismo [Nº 334]. En la misma nota dice el general Juan José Uranga: "En la Base Naval no había nada preparado y cuando fuimos a probar las armas, faltaban los percutores. El almirante Rojas me informó que él pensaba sublevarse 48 horas después de iniciado el movimiento, pero que, ante la presencia de un general, daba por iniciado el alzamiento".

Considero innecesario recordar que en aquel tiempo la Argentina padecía las delaciones características de todo Estado policial, y en especial, la Marina, después del 16 de junio, estaba estrechamente vigilada. No se podía ni se debía comprometer el éxito de lo que tal vez fuera la última oportunidad. Acerca de la preparación de las armas, correspondería contestar a los comandantes de las unidades navales que participaron en la acción —y así lo sugiero—; pero, como testigo presencial, creo que bastaría con recordar que durante todo el 16 de setiembre las armas estuvieron suficientemente activas y eficaces en el rechazo de los ataques aéreos y terrestres. Asimismo, la plana mayor de todas las unidades se encontró a bordo y algunos buques habían comenzado a levantar presión antes de la 0 hora del 16. Debo destacar, especialmente, que la orden de sublevación fue impartida por el almirante Rojas, antes de llegar a su presencia nuestros camaradas del Ejército.

Carlos A. Sánchez Sañudo
Contraalmirante (RE)
Capital Federal

• En el Nº 334, con referencia a los bombardeos sufridos por la Escuela Naval y Base de Río Santiago, me atribuyen las siguientes palabras: "Rojas me preguntó preocupado: ¿hasta cuándo pensarán seguir?, y yo lo serené con esta explicación: quédes tranquilo que hasta mañana no vuelven..." Palabras que deben ser rectificadas con la publicación de esta carta, por cuanto nunca expresé al cronista que el almirante Rojas estuvo "preocupado y yo lo serené". Los que participamos en esos acontecimientos tuvimos en el almirante el más alto ejemplo de serenidad y capacidad.

Al finalizar la conversación mantenida con el cronista, resumí mis expresiones escribiéndole de mi puño y letra, palabra más o menos, en borrador, lo siguiente: "A media mañana del día 16 se apreció que el pronunciamiento del Ejército y la Aeronáutica quedaba circunscripto a un pequeño foco en Córdoba; la Marina se había pronunciado en masa y debíamos entonces actuar como estaba previsto para esta circunstancia, desplegando en pleno el Poder Naval con el bloqueo y efectuando los bombardeos necesarios; Puerto Belgrano sería sostenida al máximo, y en caso de ser evacuada se operaría desde puertos del Sur para mantener así el estado de beligerancia. Descontábamos que la creación de frentes internos y la efectividad del bloqueo nos daría el éxito. Se consideró que la defensa antiáerea de la Flota era suficiente para repeler a la fuerza aérea de Perón y que ésta quedaría obsoleta después de dos o tres días de operaciones. La efectividad del bloqueo quedó demostrada cuando, inmediatamente después de haberse rendido, la junta pidió se dejara pasar a un petrolero para abastecer las usinas y evitar así que la falta de luz en la ciudad impidiera mantener el orden".

Con respecto a la hora en que se inició la sublevación en la zona de Río Santiago es una verdad, histórica e incontrovertible.

que el almirante Rojas la ejecutó a la hora cero del 16 de setiembre de 1955, de acuerdo a los planes previstos.

Andrés Luis Trocero
Capitán de fragata (RE)
Olivos, Buenos Aires

JUJUY — Con respecto al artículo "Favores que no se pagan" [Nº 335] debo aclarar lo siguiente: 1) Que no soy ahijado del doctor Mario Díaz Colodrero. 2) Que no me une con él ningún vínculo de parentesco ni amistad personal. 3) Que en ningún momento lo entrevisté con motivo de mi viaje a Buenos Aires, ni intenté hacerlo. 4) Que al hacerme cargo de la Fiscalía de Estado, en Jujuy, el 15 de noviembre de 1967, contaba con la edad de 27 años requerida por la antigua ley orgánica de la Repartición, derogada por la N.º 2738/67, que ahora exige la edad de 25 años. 5) Que la nueva ley, mencionada en segundo término, fue sancionada a fin de reestructurar la Fiscalía y con tres meses de anterioridad —aproximadamente— a mi puesta en funciones. 6) Que los doctores Sánchez Iturbe y Guzmán nunca criticaron mi comportamiento como Fiscal.

Horacio Emilio Conesa
Capital Federal

PELOES EN LA SOPA — En el Nº 335 comento la "gaffe" de escribir afiches, cuando lo correcto sería escribir esa palabra con una sola efe, o, si se pretende ser "snob", colocarla entre comillas o con letras de otra familia. El alarde que continuamente se hace de galicismos, anglicanismos e italianismos sólo puede engañar a un grupo muy reducido, pues no es significativo de cultura.

En la foto de la página 18, el epígrafe dice: "Las hogueras de la calle Córdoba". ¿A qué alude? A la calle Córdoba de Rosario, de Buenos Aires o de Córdoba?

Victor Hugo Socino
Capital Federal

N. de la D. — ¿Quién dice que es correcto escribir "affiche" con una sola efe, o entre comillas, o en otra familia tipográfica? Legislar sobre la cuestión parece tan discutible como llamarle "anglicanismos" (conjunto de las doctrinas anglicanas) a los "anglicismos"; o tan innecesario como preguntar a qué ciudad pertenece una calle cuando toda la nota se ocupaba de la ciudad de Rosario.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 14, 10, 12 y 13. Buenos Aires.

Teléfonos 33-8976/70, 34-8018/10

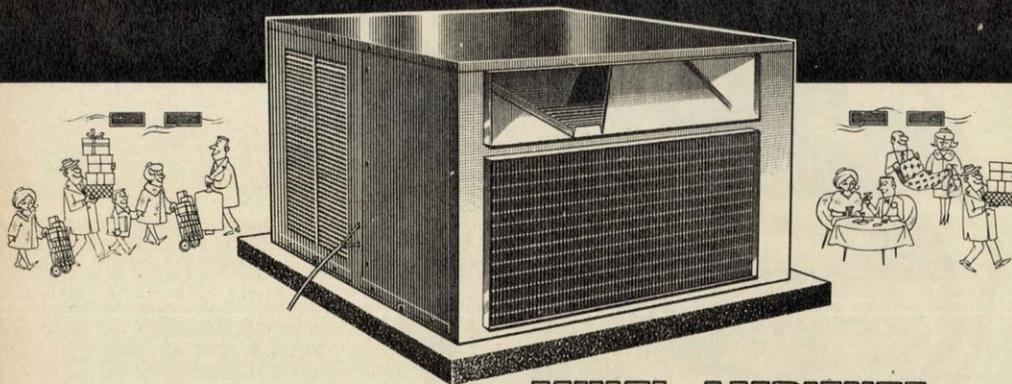
Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA, LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Rubbo S. C. A. Garay 4228; Interior y exterior: SADYE S. A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos Rotog-Arg S. A. I. C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (via aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, via ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 987.090.

para que sus ventas
"no se enfríen..."



"haga negocio" instalando un **MULTI-AMBIENTE**

Carrier

Revolucionario equipo de Aire Acondicionado con Bomba de Calor

CALEFACCION - REFRIGERACION

en invierno!

en verano!

CUALQUIER LUGAR ES BUENO

El MULTI-AMBIENTE Carrier es una joya de la ingeniería moderna. Súper-compacto y totalmente automático, no ocupa lugar pues se instala en la terraza, en una marquesina, en un patio o colgada del techo.

**BRINDE A SUS CLIENTES
 "CALIDA" ACOGIDA!**

El MULTI-AMBIENTE Carrier es ideal para Tiendas, Negocios varios, Restaurants, Confeiterías, Peluquerías, Academias, Salones, etc. También es muy indicado para Clínicas y Sanatorios.

SE INSTALA FACILMENTE

Mediante un simple sistema de conductos el MULTI-AMBIENTE Carrier climatiza uno o más ambientes, en edificios nuevos o existentes. Se instala rápidamente y a bajo costo.

DISTRIBUIDORES E INSTALADORES AUTORIZADOS EN TODO EL PAIS

CARRIER LIX KLETT S.A.

Licenciada de Carrier Overseas Corp., USA



División Distribución y Ventas: Sarmiento 1236 3er. piso, Buenos Aires • Teléfonos: 35-2322 y 35-6613

VOCEX





**este
jugo tiene
cable...
tiene Pirelli**

Licadoras, heladeras, lavarropas y todo artefacto electrodoméstico alimentado con cables cuya eficacia se basa en el estricto cumplimiento de las normas técnicas, son la mejor garantía para el fabricante y la mayor seguridad para el usuario. En Pirelli -la mayor fábrica argentina de conductores- **la función crea al cable.** Solicite asesoramiento a nuestro Departamento Técnico.
Cables: Tipos VN - TPR - Flex-Cord, dentro de la más completa línea de cables eléctricos.

electrificar... el verbo es

PIRELLI



Ramiro de Casabellas

Escuchar al pueblo

Único mensaje presidencial en una quinceña de caos, el discurso que el teniente general Onganía leyó el miércoles pasado, a la noche, había despertado una curiosidad fuera de lo común, una expectativa proporcional a la magnitud de los sangrientos episodios. Sin embargo, sus 1.658 palabras no respondieron a la curiosidad ni a la expectativa suscitadas.

Quienes esperaban una voz conciliadora, recibieron sordas amenazas; quienes pretendían hallar los lineamientos de futuras soluciones, sólo atisbaron una reforma del Gabinete. Es comprensible que Onganía esté dolido por la crisis: a fin de cuentas, él es el Jefe de la Nación, un responsable directo de las circunstancias. Pero, por eso mismo, por la suprema magistratura que inviste, debió abrir su espíritu con mayor generosidad y realismo.

No fue así: sus frases aparecieron teñidas por una mezcla de encono y amor propio que no sonaban naturales en boca de un soldado ansioso por rendir al país el máximo servicio.

En muchos pasajes de su discurso se refirió a los disturbios de Córdoba como a una cuestión personal. De ahí que se haya puesto a la defensiva, que volcase innecesarios diti-rambos sobre su labor y la de su Gobierno. "Habría que rastrear mucho en la historia —señaló— para encontrar otros tres años tan llenos de realizaciones, obras e iniciativas."

Se trata de una opinión interesada: ¿deben compartirla todos los argentinos? "La inmensa mayoría quiere que la Revolución siga adelante", dijo también Onganía. Es ésta otra afirmación delicada: ¿no existe, acaso, el derecho a pensar que el Gobierno falla, que no ejecuta ninguna revolución? ¿No existe, acaso, el derecho de negarse a la tal revolución?

El Presidente acierta en su repudio a la violencia. "El terror y la sangre, la destrucción y el incendio —expresó— no pueden ser jamás la contestación argentina a ningún mal que nos aqueje." No menos lúcida fue su reivindicación de los policías y militares fallecidos y de los muertos inocentes, a quienes la demagogia ha olvidado. Pero es injusto al desear las causas sociales, económicas, ideológicas, y endilgar los motines "al accionar de una fuerza extremista organizada para producir la insurrección urbana". El Gobernador de Córdoba interpretó los sucesos de otra manera: sus orígenes, ha declarado, se deben en buena parte a errores del Poder central.

Ya nadie duda de la presencia de agitadores profesionales; sin embargo, ni ellos eran los únicos integrantes de las manifestaciones y grupos de choque, ni ellos forjaron el malestar que apuró los desórdenes. Los dos cordobeses que sufrieron las mayores condenas de los tribunales de guerra no son marxistas; ni siquiera fueron capturados en la refriega.

Es imperativo de los Gobiernos neutralizar a los extremistas políticos por medio de realizaciones, de medidas luminosas, como lo acaba de sugerir el Comandante del Ejército hace dos semanas. Se evita, de este modo, que su prédica disolvente contagie al resto de la población. Pero suponer que diez o veinte mil personas se dejen soliviantar por un centenar de provocadores, y arriesguen su vida por el solo hecho de fastidiar al Gobierno de turno, es una concepción extravagante. Llegó, pues, la hora de admitir que la intolerancia oficial ha dividido a los argentinos, los ha radicalizado. Al trabajar de espaldas a la realidad, el Gobierno terminó por quedarse solo.

El Presidente, que se ocupó a menudo de los sindicalistas, para nada aludió a la huelga de mayo 30, resuelta y cumplida por las bases. ¿Fue ésa una "aventura subversiva"? Al hablar de la Universidad, sostuvo que "no ha logrado en los últimos veinte años canalizar las pasiones e ideales que anidan en sus claustros". ¿De qué valió, entonces, la intervención que el Gobierno les decretó en julio de 1966, con la promesa de salvarla de su naufragio?

Onganía también culpó a la prensa por haber sido "vehículo del clima en el cual se produjo el estallido". Sin embargo, hasta las publicaciones más identificadas con el Gobierno divulgaron situaciones sociales, no atendidas por el régimen, capaces de encender desastres. Con o sin prensa, el clima hubiese surgido: los argentinos no son ciegos.

Tampoco debe serlo el Gobierno: a todo el país le toca reflexionar, extraer una lección de estos lúgubres acontecimientos. Pero no es fácil cavilar cuando el Presidente sentencia: "Avanzaremos a cualquier costo". Si, en verdad, "lo que está en juego aquí y ahora no es el destino de un hombre, ni de un Gobierno" sino "el destino argentino", hay que abandonar la Torre de Marfil, escuchar al pueblo, construir con él el futuro, y no contra él. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.



Sabe por qué algunos pájaros cuando hace frío acá se van para allá y viceversa?

(Por falta de Siam)

El aire acondicionado no es sólo aire refrigerado. Es aire saludable, filtrado, constantemente renovado y frío o caliente según sus necesidades.

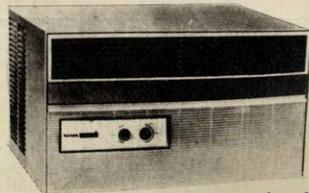
Por supuesto, hay un acondicionador de aire que le da frío y calor. El Siam.

Un acondicionador de aire que usted aprovecha todo el año.

Silencioso, cómodo, con un diseño sereno y agradable.

Acondicionador de aire Siam: el clima que usted quiera.

¿Por qué no pone en su pajarera un Siam?.



El precio del Siam incluye su instalación.

Siam
sabe interpretar
su confort


Exposición
Internacional
del Confort
Humano
OCTUBRE 24 a 30 de noviembre de
Buenos Aires '69

Centros de Confort:

Centro: Florida 602 - Tel. 392-6011

Belgrano: Olazábal 2427 - Tel. 76-0347

Pompeya: Ventana 3874 (alt. Av. Sáenz al 900) - Tel. 91-6591

Flores: Rivadavia 7331 - Tel. 611-5958

Morón: Rivadavia 18166 - Tel. 629-6037

Lomas de Zamora: Boedo 89 - Tel. 243-6060

San Fernando: Constitución 182 - Tel. 744-5346

San Martín: Belgrano 50 - Tel. 755-2367

La Plata: Diagonal 80 N° 701 - Tel. 4-5047



Onganía: "El Gobierno hará los cambios necesarios para realizar la nueva etapa de la Revolución".

LOS CAMBIOS EN EL GOBIERNO

La semana pasada, toda la actitud del oficialismo cabía en el discurso que el Presidente leyó por radio y televisión en la noche del miércoles 4. Ese texto revela: 1) Una extrema severidad hacia el inconformismo y la rebeldía populares de la quincena anterior, que se expresó, básicamente, en la huelga casi total del viernes 30 de mayo; 2) Una absoluta condescendencia a las sugerencias de las Fuerzas Armadas que, en forma tácita, o explícita, solicitaban un relevo del Gabinete y de Interventores.

Fue entonces cuando Onganía anunció un cambio general en los equipos del Gobierno; técnicamente, iniciaba una sensata maniobra política: al ceder frente a los oficiales —sus sostenedores—, el Presidente trata de salvar la filosofía y el destino del régimen mediante el sacrificio de alguno o de todos los funcionarios. Tal filosofía consiste en fundar un Estado militar-industrial, de alta eficacia y carácter oligárquico, apto para dar el ejemplo a América latina y desvanecer, en los próximos años, la amenaza de "la serpiente comunista".

Aquel miércoles, poco antes de la emisión radial, todos los Ministros y Secretarios habían presentado sus renuncias; el jueves y el viernes, varios Gobernadores siguieron el ejemplo. Notoriamente, tras haber prestado al oficialismo el servicio de reprimir los desórdenes, las Fuerzas Armadas buscaron interpretar la inquietud de las masas; para los militares, no todo fue obra de agitadores profesionales, sino también la consecuencia de una política económica y social desacertada.

Así, al cobrarse con la cabeza de los Ministros, el Ejército transformó una rebelión antiliberal, condenatoria del sistema, en una simple protesta contra el Gabinete, que se resuelve

con el añoso procedimiento parlamentario de reestructurar el Ejecutivo. El único intento gubernista por desmontar a la "nueva oposición" —gremios, estudiantes, curas, izquierda— consistió en ofrecer, hacia setiembre de 1969, la reunión de las comisiones paritarias nacionales, para discutir otros niveles de salarios.

En los días que corren, y en los inmediatos, los auténticos vencedores, miembros del *Establishment* —los "demócratas", el "desarrollismo", los librecambistas y el catolicismo tradicional—, se disputarán las ubicaciones dentro del flamante Gabinete. Ese proceso, ¿conducirá a las elecciones que anhelan los decrepitos partidos? Según los íntimos de Onganía, ello no ocurrirá mientras el Presidente conserve un hábito de vida, seguro como está de las bondades de su plan. Pero también es cierto que el futuro ya no depende por entero de Onganía.

Una pregunta final angustiaba, el viernes último, a los observadores, nacionales y extranjeros: la reorganización del elenco, ¿será total o parcial? ¿Mantendrá Onganía el equilibrio entre "liberales" y "nacionalistas"? ¿O tomará a sus órdenes un conjunto homogéneo? Lo más importante: ¿habrá una nueva política o sólo un cambio de personas?

Pasaron las grullas

El domingo 1º, la semana se inauguraba con un cálculo doloroso: en el infierno cordobés, se informó, hubo 14 muertos y 50 heridos. Pero el fin de la anterior no había sido menos agitado en la Presidencia: los colaboradores más cercanos a Onganía le rogaban que hablara al pueblo para reasumir así la dirección del curso de los hechos; fue precisamente el 1º cuando

La Nación le exigió que emitiera "un mensaje fortalecedor". El Jefe del Estado, remiso en un principio a efectuar cambios, se rindió al cabo a las súplicas y programó su alocución.

Contrariamente, luego de su visita a Córdoba, el sábado 31 de mayo, el general Alejandro Lanusse sostenía que no era el momento de hablar sino el de hacer; llamó la atención, entonces, que el Comandante no haya visitado al Gobernador Carlos José Caballero, quien debió ir a entrevistarlo en su alojamiento. Poco más tarde, Caballero ordenaba la detención de dos curas: Milán Viscovich (un nacionalista, ex Decano de Ciencias Económicas en la Universidad Católica local, e ideólogo del "Encuentro Socialcristiano") y Alfredo Vaudagna, confesor de obreros. Fueron liberados el 5.

En Buenos Aires, el lunes 2 se despertó con intensos cabildos en los pasillos de la Casa Rosada: ¿qué dirá Onganía?, era la pregunta que funcionarios y periodistas cambiaban entre sí, ante la ira del Secretario de Difusión, Federico Frischknecht, quien, esa tarde, alejó a los reporteros de los salones donde suelen aguardar los visitantes de Onganía.

Los medios castrenses, por su parte, eran claros: "Hemos contribuido a restablecer el orden —dijo a Primera Plana un oficial del cuerpo de Ingenieros—, pero la huelga del viernes 30 fue un plebiscito en contra de la política oficial. Guardamos ahora que el Presidente actúe para modificarla y desalojar del Gabinete a los responsables del fracaso".

Esa tarde, en los salones del Comando en Jefe, Lanusse se reunió con jefes de las guarniciones de la Capital y Buenos Aires: a la conferencia asistió el encargado de la represión en Córdoba, general Eliodoro Sánchez

Lahoz, quien explicó las causas de la asonada. Un trascendido posterior indicó que Lanusse, al referirse al plan de economías del Ejército, hizo esta reflexión: "Por ahora, imponer nuevas cargas al país sería un atentado a las bases mismas de la seguridad".

Mientras tanto, en el interior, la instalación de los Consejos de Guerra Especiales creaba los primeros conflictos jurídicos. En Salta, el lunes, el Juez de primera instancia Roberto Frias hacía lugar al *habeas corpus* en favor de 11 detenidos el día del paro, y decretaba su libertad; esa orden fue desoída por el Jefe de la Policía, Emilio Schuller, con el aval del titular de la guarnición, coronel Ricardo Benamin de la Vega, hijo de un famoso líder antiperonista correntino. Frias procesó a de la Vega por abuso de autoridad; el jueves 5 hubo una solución salomónica: la mitad de los presos fue sometida a la Justicia ordinaria, y la otra mitad a las cortes marciales, mientras el Gobernador pedía a Schuller su dimisión.

Una situación inversa se produjo en Tucumán, donde el Juez Federal Eduardo Vallejo no concedió amparo al obrero municipal Osvaldo Zelaya, condenado a 3 años de reclusión por insultar a los gendarmes, el 30, durante las reyertas de Tafi Viejo. Paralelamente, el Juez provincial de instrucción Osvaldo Sawaya sometía al fuero militar a los detenidos en las manifestaciones que se sucedieron el 29 de mayo en el barrio proletario llamado La Banda del Río Salí; un grupo de abogados pidió que se forme un "jury de enjuiciamiento" para estudiar a conducta de Sawaya.

En Buenos Aires, en cambio, el jefe de la guarnición platense, coronel Abel Cavagnaro, informó el miércoles por la mañana a los jueces Omar Ozafraín y Rómulo Dalmoroni —quienes le requerían 9 detenidos— que en la provincia no funcionaba Consejo de Guerra alguno, y que los perturbadores debían ser disciplinados por los tribunales civiles de La Plata.

Visiblemente la repentina concesión del coronel de la Vega, y la moderada conducta de Cavagnaro obedecían a instrucciones del Comando en Jefe; es que, si el Ejército se ilusionaba con la idea de mediar entre el pueblo y el Gobierno, toda rigidez debía ser placada. No obstante, los Tribunales Especiales dictaron varias sentencias e prisión en la semana.

Fue el Gobernador Caballero, para sorpresa de todos, quien adoptó, el martes 3, la explicación que las Fuerzas Armadas brindan sobre los sucesos de Córdoba; sin descartar la presencia de instigadores, el nacionalista Caballero dijo en Buenos Aires que los motivos desencadenantes [de los disturbios del 28 y 29 de mayo] son de carácter laboral, que hacen al Gobierno nacional: son las cuestiones salariales y el sábado inglés.

Ocurre que la situación de Caballero es particularmente difícil: él es un aristócrata que toda su vida transitó los confines del populismo oligárquico; por eso le molesta especialmente que la subversión haya estado en Córdoba; y más aún cuando había informado —pues no le falta



Primera Plana

Imaz: ¿La sucesión de Borda?

talento político— que el ambiente era insostenible (ver página 21).

Ese martes, desde el llano, otras voces se sumaron a la de Caballero; la más altisonante fue, sin duda, la de Arturo Frondizi. "La violencia popular —expresó en un documento de 870 palabras— es la respuesta a la violencia que procede de arriba: salarios cada vez más insuficientes, enorme presión impositiva, desnacionalización de la economía, agresión a la Universidad. Por eso no hay pacificación posible que no se funde en el cese de la violencia que engendra la actual política económica."

Por valedores que resulten estos motivos, nadie parece menos indicado que Frondizi para suscribirlos, porque ¿quién olvida la represión de la huelga de la carne, en setiembre de 1959, cuando se usaron los tanques del Ejército para forzar las verjas del Frigorífico Nacional? ¿Cómo espantar el re-

uerdo de los "presos Conintes", el encarcelamiento de Margarita Ahumada, Oscar Pracánico, Jorge Daniel Paladino, Julio Rojas, Gerónimo Izzeta, Carlos Rovira? Además, desde la madrugada del golpe de junio de 1966, Frondizi ha insistido en calificar de "anécdotas" los sucesivos avasallamientos de los derechos humanos. Los episodios de Córdoba ¿no son acaso una "anécdota" más?

También, el martes, los mentideros políticos aseguraban —por el conducto de oficiales "colorados" en situación de retiro— que era inminente la deposición de Onganía y un interinato de dos años, a cargo de Lanusse, hasta que se realizaran comicios generales. Esa noche, en una conferencia privada, los ex Presidentes Pedro Aramburu y Arturo Illia dictaminaron, a su vez, que la caída de Onganía es cosa de poco tiempo.

Entretanto, en la Casa Rosada, tales versiones alarmistas eran capitalizadas por el equipo político: "Vea quiénes serán los herederos del caos, los liberales —habría dicho Guillermo Borda a Onganía—. Trátemos de seguir adelante, pues en caso contrario, la Revolución estará fracasada". De su parte, los funcionarios de la Secretaría General, adscripta al Presidente, se esmeraban por aclarar a los cronistas que, en caso de reorganización del Gabinete, ellos seguirían en sus puestos, "ya que somos parte integrante del cuerpo presidencial". "Somos —definió la logia— los pies chiquitos de Onganía."

El martes, en una conferencia informal, el titular del conase, Osiris Villegas, así como el Secretario de Informaciones del Estado, Eduardo Señorans, y el Comandante de la Armada, Pedro Gnani, intentaron razonar, junto a Onganía, sobre los motivos profundos de la crisis. "Esos motivos yo los conozco perfectamente", se negó a dialogar el Presidente, interrumpiéndolos con una mirada flameante.

Por entonces, los círculos militares se empeñaban en atribuir todo el peso de los acontecimientos a Adalberto Krieger Vasena y a Borda. "¿Es posible que toleremos una conducción bicéfala?", rezongó un general ante Primera Plana. Para confundir aún más los ánimos, comenzó a circular en los cuarteles una proclama de Raimundo Ongaro, detenido esa mañana, en la que acusa a los militares de "asesinos". Ongaro salió libre el 6.

El miércoles, por fin, se vio el resultado final de la maniobra iniciada por Frondizi al publicar su carta abierta: fue cuando un vocero de la Secretaría General de la Presidencia —donde militan algunos admiradores del monarca "desarrollista"— propaló la versión de que el mensaje que Onganía estaba dispuesto a pronunciar "es de un definido corte social". Además, ciertos cronistas tuvieron el privilegio de contar con una lista de nuevos Ministros y Secretarios, cocinada en esas usinas; algunos nombres: Interior, general Mario Fonseca; Economía: Jorge Wehbe; Obras y Servicios Públicos: general Juan Enrique Gugliemelli u Horacio Zubiri; Cancillería: César Machuco Urien.

Nada era seguro; pero, de acuerdo



Primera Plana

Etchebarne: ¿Rival de Imaz?

con los rumores circulantes, en la madrugada del miércoles conferenciaron el Subsecretario Legal y Técnico Roberto Roth, y el editorialista de un matutino afiliado al "desarrollo". Ellos habrían planeado semejante lista para desplazar a Krieger Vasena y apoderarse de ese modo de la cartera de Economía. Lo cierto es que el martes, en Nueva York, circuló idéntica versión, desmentida luego con toda energía por los colaboradores de Roth, quienes atribuyeron su difusión a un misterioso brigadier Rivera, de la SDE, quien odiaría al Subsecretario.

Al mediodía, en ese cúmulo de versiones, el Presidente comenzó a llamar a sus Ministros para indicarle que concurrirían a la reunión informal de la tarde con sus renuncias y las de sus subordinados en el bolsillo. Según trascendió, Federico Frischknecht aplaudía tal medida, pensando, sin duda, que no le tocaba a él: es que el staff del Presidente se considera ajeno al Gabinete. Como fuese, al promediar la jornada, el Secretario del CONADE envió su dimisión; la actitud de José M. Dagnino Pastore obligó a Frischknecht, a Alberto Taquini, a Roth y a Héctor Repetto a tomar igual recaudo. Para entonces, Roth y Frischknecht habían alcanzado a esbozar una parte del discurso que Onganía dijo más tarde; esas líneas generales de la alocución fueron confiadas a Félix Hipólito Laifón (*La Razón*) y a Oscar Ruiz (*Crónica*) para que las anticiparan en sus sextas ediciones vespertinas.

Que el sentido total de la disertación de Onganía fuera conocida primero por los diarios, y recién después por los militares, fue algo que indignó a los Comandantes en Jefe, Lanusse y Gnavi (en ausencia de Hugo Martínez Zuviria, quien visitaba Chile). Más tarde, los voceros de la Presidencia justificaban la intervención del periodista Carlos Acuña, de *La Nación*, alegando el intempestivo abandono de Frischknecht, quien dejó sus funciones y se alejó de la Casa Rosada. Por la tarde, le tocó al Director de Prensa, comodoro Eamon Kelly, anunciar a los cronistas la dimisión total del Gabinete. ¿Es algo oficial?, le preguntaron. "Es un trascendido oficial", tartamudeó el inexperto Kelly.

El miércoles, pasado el mediodía, Lanusse confirió con el Secretario de Justicia, Conrado Etchebarne, un demócrata conservador que prestó grandes servicios a Onganía en la reforma de los Códigos, y a quien el Comandante habría propuesto para suceder al Ministro Borda, en la cartera de Interior. No obstante, en las primeras horas de tarde, Etchebarne, llamó a su colega Mario Díaz Colodrero (Gobierno) y lo felicitó porque dijo saber que este último sería el futuro titular de Interior. ¿Era una broma del conservador entrerriano al nacionalista correntino?

Para entonces ya se conocía el texto de la Ley 18235, que reedita la antigua Ley de Residencia (1904), concebida para impedir la presencia, en el país de los "elementos ácratas", y que antaño informara ante las Cámaras el liberal Miguel Cané. Esta copia nueva facultó al Ejecutivo a ordenar la expulsión de los extranjeros inde-

seables, cuando fueren condenados por los tribunales locales; plazo de desalojo irrecusable: cinco días. Pero también, entonces, el Comandante del Segundo Cuerpo de Ejército, Anibal Fonseca, levantaba el "estado de emergencia" en Rosario; el jueves, las tropas de Sánchez Lahoz abandonaron el ejido de Córdoba, mientras se daban por terminadas las funciones de los Tribunales Especiales.

Aunque el miércoles, la Ley 18234 modificó el número 17401, concebida por el régimen para castigar la difusión del comunismo; esta reforma aumenta las penas, en un tercio, si los prosélitos de Lenin actúan mediante intimidación. El jueves, una declaración de la cgr "vandonista", elaborada por el ideólogo del grupo —Miguel Gazzera—, recordaba que "uno de los mayores peligros [de la situación actual] es el de permitir que el pueblo y las Fuerzas Armadas se divorcien de una manera total".

Esta aparente incoherencia, estas vaivenes entre la represión y la ama-

necesario prolongar la aceptación de las renuncias hasta fines de junio. "Yo no puedo esperar tanto", se quejó Emilio Mito van Peborgh, un fantasmón. "Sí, Presidente, yo necesito que usted se decida antes", finiquitó Bauer. "Decidiremos en una semana", argumentó Onganía. En esos momentos, sus pies chiquitos le aconsejaban licenciar también a los Comandantes en Jefe de las tres armas: una locura.

El viernes, en sendas audiencias conciliatorias, Onganía deliberaba sobre el caso con Borda, José M. Astigueta y Conrado Bauer; también entonces recibió las sugestivas visitas de Francisco Imaz y Francisco Guevara, líderes del "comunitarismo" oficial.

A esas horas, los voceros del Ejército confiaban a Primera Plana: "No seremos cómplices del cambio de Gabinete; Onganía nombrará a sus nuevos Ministros, y si nos parece que el equipo no satisface las necesidades nacionales nos presentaremos a él y se lo diremos. Lo que ocurra luego, en fin, sólo Dios lo sabe". A juicio de los



Primera Plana

Wehbe, Dagnino (arriba, der.), Moyano: Tres candidatos a Economía.

bilidad, no indican sino los deseos del régimen —que alguna vez soñó con la popularidad— de negociar una salida.

Para la Junta Coordinadora de Agrupaciones Reformistas, no se trata únicamente de la solución nacional, sino de la defensa de los derechos individuales a la libertad y a la autodeterminación; por eso, el organismo decretó una "semana de protesta" —la actual— contra la represión policial, y en homenaje al 51º aniversario de la Reforma Universitaria.

En la tarde del miércoles, en la asamblea "informal" del Gabinete, Nicanor Costa Méndez sugirió que, para bloquear las interpretaciones según las cuales el Gobierno obra bajo la influencia de los acontecimientos, era

asesores de Onganía, lo que podría suceder es que el Presidente resistiera toda presión militar.

En síntesis: el Gobierno Onganía vive el momento más grave de su crónica; para quienes se interesan por los detalles, en materia de sucesión ministerial existen tres grandes líneas:

- *Liberal* —Postula a Etchebarne como Ministro del Interior; a Carlos Moyano Llerena para Economía, o en su defecto a Roberto Alemann, Julio Alizón García o Juan Miguel Martínez de Hoz. Opinan los allegados al Presidente que Onganía considera a Moyano demasiado frívolo, porque suele dejarse la barba; Alemann, por su parte, es calvinista, algo que disgusta al Presidente. En cuanto a Mar-

tínez de Hoz, lo agobia su apellido patricio, cercano a la clase agraria.

• **Desarrollista** — Propone a Fonseca para Interior, y a Wehbe en Oncología; el Presidente impugna a este último, porque es israelita, pero tras él se oculta Bobby Roth, de la misma tendencia, aunque profesa el "nacionalismo".

• **Socialcristiana** — Dividida en dos alas, una moderada y otra ultramontana, sostiene que el Ministro del Interior debe ser Imaz, si bien confía la dirección económica a Dagnino Pastore. El "guevarismo" le hizo un planteo a Onganía: exige el alejamiento de Krieger Vasena y una política económica "nacional".

Pero ¿qué es una modificación del Gabinete? ¿Sólo un cambio de hombres? ¿O más bien una nueva estructura política? ¿Es cierto que (como sostienen los marxistas) cuando el pueblo se dé cuenta de que la reforma del Gabinete apenas es una engañifa volverá a sublevarse? Quizá, pero ¿cuál es el sentido de un cambio verdadero? ¿No advierte Onganía que está a punto de caer en manos de las fuerzas que siempre rechazó en su rostro íntimo? ¿Teme una decisión?

Porque, si es cierto que el movimiento de 1966 señaló el horizonte de un país soberano, que se convierta en una Revolución apenas depende de un gesto presidencial. ♦

GABINETE:

El sueño de los lecheros

La semana pasada, cuando la crisis de Gabinete era ya notoria, el Poder Ejecutivo instalaba en la Subsecretaría de Obras Públicas al ingeniero José Luxardo, 57, un especialista en planificación, mano derecha del ex Secretario Bernardo Lotegui. Sin duda, la Presidencia no designó a Luxardo para cambiarlo una semana más tarde: entre las modificaciones que se introducirían en el Ejecutivo, brilla la idea de

revivir el Ministerio de Obras y Servicios Públicos; la de Obras sería una Secretaría más, a cargo de Luxardo.

Para Ministros se citaban, días atrás, los nombres del general jubilado Enrique Guglielmelli, el de Horacio Zubiri, y el de Armando Ressa, quien dirige su cartera de Transportes e, interinamente, la seop. El futuro Ministerio englobaría — como hasta junio de 1966 — a Comunicaciones, Transportes y Obras Públicas; también, a dos nuevos ramos: Asuntos Hídricos, Intereses Marítimos. Este último busca cerrar la brecha que deja el Consejo Nacional de la Marina Mercante, huérfano desde la renuncia de su titular, el almirante en retiro Julio Qués (ver N° 318, página 17).

Que Asuntos Hídricos vea la luz depende de los estudios que, con destino a la Secretaría General de la Presidencia, realiza el experto Guillermo Cano, coordinador de los programas del sector en la Argentina, por cuenta de las Naciones Unidas. Cano, ex Embajador del país en Belgrado y Tokio, se despojaba en 1963 de ese cortésano atuendo para sumergirse en las procesosas aguas de la Hidrología; sus trabajos fueron editados por la CEPAL.

Mando único

El miércoles explicó a Primera Plana que, básicamente, sus recomendaciones se enderezan a unir, en un solo instituto, a todas las reparticiones nacionales y provinciales que ahora se dividen los temas hídricos: Obras Sanitarias, Flotas, Puertos, Hidrografía Naval, Prefectura, y comisiones de los saltos Grande, del Apipé, y Cuenca del Plata. Además, absorbería los organismos afines de las Municipalidades, Ferrocarriles, Agua y Energía.

El supone que la creación de la Secretaría del Agua permitirá definir una política central en esos aspectos, a través de un Consejo Nacional donde sesionarían los delegados de las reparticiones citadas y de las provincias, los usuarios y los profesionales. A juicio de Cano, el dinero para sostenerla brotará de las economías que significa la unidad de las restantes carteras en el futuro Ministerio de Obras y Servicios Públicos.

Las críticas a su moción empezaron a aflorar también la semana última: los profesionales de Agua y Energía sospechan que la iniciativa busca desgazar a la empresa estatal en beneficio de las provincias, a la manera de lo que piden los cordobeses. Pero no sería prudente embestir contra ella mientras no se conozcan más detalles de los que Cano puede brindar; en principio, los buques utilizan el agua para navegar, y las usinas para producir, con ella, fuerza motriz. ¿Qué nexos hay entre ambas funciones hídricas? ¿Se justifica la creación de una nueva burocracia y en estos momentos?

Tal vez sí, a cambio de que la futura Secretaría fabrique también el agua pesada que necesita el país y que ya comienza a importarse de USA, a pesar de que, según se dijo en su momento, la usina-prototipo de Atucha está capacitada para abastecerse en el país de todo el material fisionable necesario para general energía atómica. ♦

GREMIOS:

¿Guerra o paz con el Gobierno?

"Yo soy un hombre liberal." El mote pertenece a Juan Carlos Onganía y fue entonado tanto el 3 de junio ante una delegación de marafites, como en las dos audiencias anteriores, con textiles y electricistas. El miércoles 4, el Presidente insistía en pintarse así frente al trapichero Angel Peralta, uno de los primeros caudillos gremiales que adoptó los colores del oficialismo, a fines de 1967.

Con todo, la afirmación no enrola ideológicamente al Jefe del Estado, un hombre a quien las tendencias políticas no apasionan: al titularse "liberal" sólo intenta calificar su amplitud de espíritu, su bonhomía y sus deseos de entender a los congéneres. Sea como fuere, el ambiente sindical precisaba algo más para distenderse, para negociar con la Casa Rosada luego del paro casi unánime celebrado el 30 de mayo, en todo el país.

Los contactos con los jefes gremiales, que la huelga desplazó súbitamente, no bastaban para devolver a Onganía la confianza obrera; menos aún cuando las disposiciones oficiales contradecían la profesión de fe liberal hecha por el magistrado. Así, el martes 3, el Intendente de Rosario dispuso el pase a comisión del personal de la Comuna plegado a la acción del 30, obligando a la flamante central obrera unificada a declarar el "estado de huelga". Mientras Onganía dialogaba con los carniceros, una brigada de la División de Investigaciones Políticas Antidemocráticas (DIPA) allanaba la cct "rebelde", horas después de haber arrestado a su máxima figura: el litopista Raimundo Ongaro.

En su discurso del miércoles, el Presidente anatematizó a los gremialistas e insistió en soslayar los resultados de la huelga general, a la que debe sumarse la inmovilidad casi total de los talleres cordobeses, el lunes 2, en se-



Cano: Cerrar las canillas.



Vandor: Boleto hasta Lanusse.



Fotografía de La Prensa

Scipione, Ongaro, de Luca, van en coche a la prisión.

ñal de duelo. Para guardar, no obstante, las formas diplomáticas, el Presidente autorizó la semana pasada a Rubens San Sebastián a viajar a Ginebra, donde asistirá a las sesiones anuales de la Organización Internacional del Trabajo.

Otro motivo de irritación: acompañan al Secretario, Ricardo Favara, textil; el marroquino Rafael Negrete, el acetero Estanislao Rosales y el mecánico Dick Kloosterman: son personajes repudiados por los trabajadores, quienes contestaron con un no rotundo a las incitaciones de los tres primeros para que no fuese acatada la orden del 30. En cuanto a Kloosterman, se pasea por Ginebra mientras el caudillo indiscutido de su organización, Elpidio Torres, inicia en Santa Rosa (La Pampa) una condena de 4 años. ¿Pueden servir estos ex líderes para restablecer la comunicación entre el Gobierno y los gremios? Desde luego que no: es necesario un llamado generoso del Presidente, un ánimo conciliador.

El lobo y las ovejas

La semana última, en tanto el régimen seguía encastillado en su dureza, una hilera de plenarios proclamaba la unidad de la ccr en el interior: cordobeses y mendocinos, tucumano y santafesinos, se engolosinaban con las perspectivas de otro paro nacional.

Además, delegaciones de varias provincias llegaron a la Capital Federal para mantener conversaciones con los jerarcas de Azopardo y Paseo Colón: sucede que, si buena parte de las entidades laborales se aglutinó junto a alguna de estas dos banderas, la mayoría de los gremios se mantuvo presidente en la brega de Augusto Vandor y Ongaro. La misión de aquellos enviados era, entonces, palpar *in situ* la amplitud de esta cohesión fraguada en el remolino de la última quincena.

La ola unitaria arrastró hacia la ccr de Azopardo a la Asociación de Viajantes de Comercio, que militaba en el bando oficialista: Bernardo Estévez, uno de sus *mandamás*, abrazó a Vandor; también volvieron al redil los mecánicos (la Federación) y emplea-

dos de seguros, mientras se formalizaban contactos con Luz y Fuerza, paradigma, hasta mayo 29, del apoyo sindical a Onganía. En Mar del Plata, ambas seccionales se confundieron en una asamblea, luego de marginar a los dirigentes vitivinícolas y a los de la construcción. Los bancarios, que tras el cisma de la ccr, en 1968, se mantenían neutrales, estuvieron presentes en el momento de votarse el paro, el lunes 26 de mayo.

¿Cómo romper ese frente? En principio, al detener a Ongaro y su plana mayor (Ricardo de Luca, Antonio Scipione, Floreal Lencinas, Pedro Avellaneda), el Gobierno, con astucia, dejaba el báculo de la ccr en manos de Vandor, un sempiterno acuerdistas; pero habrá que saber si las bases están de humor, en las graves circunstancias actuales, para que se las manosee. No obstante, también parece difícil —si no hay nuevos actos de rudeza oficial— que los obreros se arriesguen a adoptar otra medida de fuerza, a perder más salarios y quizás el puesto.

Antes de marchar a Europa, el habilidoso San Sebastián aconsejó a Onganía que multiplicara las entrevistas con los jefes vencidos en los gremios: si es verdad que ellos significan ya muy poco para las bases, las audiencias dejan en el público la impresión de que el Gobierno sonríe y quiere pactar. Otra arma que el Secretario entregó al Presidente: la convocatoria a reanudar las discusiones paritarias en setiembre, señuelo que apaciguará a más de un dirigente moderado.

Por ahora, la avalancha iconoclasta no se conforma con poder gestionar nuevas remuneraciones dentro de noventa días: cuestiona la política económica y social, la congelación de los sueldos, el mantenimiento de las intervenciones, la anulación del derecho de huelga mediante el arbitraje obligatorio, las condenas de militantes por la Justicia castrense. Se quejan, sobre todo, de la ausencia de una "gran revolución nacional", la misma quimera que los llevó a mirar a Onganía, con ojos esperanzados, hace hoy tres años.

Vandor tiene en sus manos todas las cartas para intentar un acuerdo ventajoso con el Gobierno; que aún no se

haya acercado a la Casa Rosada indica sólo una cosa: para él, el proceso que nació a comienzos de mayo aún no está terminado. Tal vez espera dar un embate final que tumbe a Adalbert Krieger Vasena —si es que Onganía aspira a conservarlo en su Gabinete— e impida el acceso de una línea económica similar. ¿O aguarda la caída de todo el Gobierno?

Nadie es capaz de anticipar los cálculos de El Lobo, pero es preciso recordar que, horas después de la huelga, sus acólitos dirigieron un telegrama de paz a los Comandantes de las tres armas, y no al Primer Mandatario; el miércoles 4, en una declaración, la ccr de Azopardo volvía a invitarlos a la reflexión, para "evitar el divorcio entre el pueblo y los militares". Según versiones no confirmadas, en la última semana Vandor trató de conversar con el general Alejandro Lanusse, pero el jefe del Ejército eludió recibirlo. ♦

MILITANTES:

Entran los uturuncos y salen los cóndores

Señor Gobernador, le entrego estas siete banderas que flamearon durante 36 horas sobre Puerto Rivero, y ante las cuales se entonó, por primera vez en 130 años, el Himno nacional argentino, fraseó Dardo Cabo.

Eran las 12, el 1º de octubre de 1968: en las Malvinas, un frío glacial envolvía a las 47 personas que contemplaban la ceremonia, al amparo del avión; menos solemne y más lejano, un guardabosques inglés vigilaba con displicencia toda la escena.

Fue cuando la reluciente calvicie del Gobernador José M. Guzmán (Tierra del Fuego) se coloreó de grana: un "sí" inconsistente, desganao, surgió de sus labios. Es que tanto Guzmán como Onganía calificaron de "piratería" al Operativo Cóndor, un golpe de mano a cargo de comandos sindicales, que el 28 de setiembre de 1966 desvirtuaron un aparato hasta las Malvinas.



Cabo: Ahora, el periodismo.



Jordán de la Cazuela

TIEMPO DE RENUENO

El Alcalde Fogonazo canceló las audiencias, se encerró en su despacho y apretándose fuertemente las sienes con los puños se quedó quieto hasta que le salió la primera decisión. Entonces, llamó a sus secretarías.

—Señor Secretario de Obras —dijo al titular de Obras—, usted ha remado durante la tormenta, pero ahora se necesita un botero para la bonanza.

—Ni idea que me doy —dijo el Secretario de Obras.

—Pues no esito su renuncia. Ya ha hecho usted bastante pero es hora de hacer distinto.

—¡Pero don Fogo, usted mismo ha reconocido que nunca tuvo un Secretario de Obras que regara tan bien las calles!

—Usted ha sido hombre del planeamiento, ahora viene lo otro.

—¡Qué planeamiento, don Fogo! Justo ahora que estaba por iniciar el segundo plan trienal...

—La gente pregunta qué hicieron en el primero, mejor prepárese a bien terminar el primero.

Y el Secretario de Obras salió compungido. Don Fogonazo recibió enseguida al Secretario de Felicidad Social.

—Vea, mi Secretario, felizmente ya todo está en calma, renacen las plantas —lo preparó don Fogonazo—. Acabamos de cerrar una amelga y antes de iniciar la otra conviene picar las rejas.

—Si se refiere a la ley de gimnasia le diré que sólo falta saber si se la subvenciona con el producido de las cuadreras o de las tabas benéficas.

—Conozco sus desvelos, Secretario, pero se trata de otra cosa; usted sabe, cuando termina un acto conviene prender las luces.

—¡Ah, ya sé, es por el lío del cine! Al comisario se le acabaron las bombas lacrimógenas; mejor dicho, no le anduvieron de puro viejas, pero ya ha hecho un vale para que le manden una docena de la Jefatura.

—¡Si no tiene lacrimógenas que tire garrafas! —se impa-

cientó don Fogonazo—. ¿No se da cuenta que le estoy pidiendo la renuncia para que me queden las manos libres?

—Lo único que falta es que insinúe que lo tenemos maneado.

—Se dice así, técnicamente, las manos libres. En libertad de acción.

—Yo nunca le he resistido las decisiones —lo cortó el Secretario.

—Eso es lo malo —reflexionó el Alcalde—; cada vez que usted mete la pata se dan cuenta de que toda la culpa la tengo yo.

—Ya tendrá reemplazante.

—Yo mismo asumiré las funciones. Para cambiar la imagen de su Secretaría, desde la próxima quincena se llamará Secretaría de Alegría Social. El que no cambia se tuesta de un solo lado.

Enfurecido, el Secretario de Felicidad salió y dio paso al Secretario de Gobierno.

—Antes que me pida la renuncia —se le anticipó el Secretario de Gobierno—, quiero advertirle que no va a ser muy apreciado eso de que los disturbios en el biógrafo fueron hechos por activistas: salpicamos a muchas señoras que estuvieron en el alboroto.

—¿Y a quién quiere que se lo atribuya? ¿Al señor Cura? ¿Al presidente de la Sociedad de Fomento?

—Vea, don Fogo, la cosa fue así: el distribuidor de películas mandó las latas equivocadas y en lugar de aparecer en la pantalla "Un muchacho como yo", que estaba anunciada, apareció "El bebé de Rosemary". La gente rompió todo.

—¡Así que por la tonta equivocación de un encargado de encasar películas debo quedar marginado de las explicaciones nacionales? No, señor, nuestro tumulto vale como el que más. Que el Comisario, el zorro municipal y el jefe de la estación constituyan un tribunal especial para juzgar a Rosemary y a su bebé. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

El sábado antepasado —mientras el Consejo de Guerra Especial en Córdoba endilgaba a Agustín Tosco y a Elpidio Torres, ocho y cuatro años de cárcel, respectivamente—, en forma sorpresiva, el Gobierno liberó en Ushuaia al jefe de los "cóndores". Entonces, se supuso que el perdón de Cabo era una forma de compensar —ante el "vandorismo"— las cadenas de Torres: uno y otro son miembros de esa cofradía gremial.

Para Cabo, sin embargo, su salida es el fruto de una silenciosa tarea emprendida por el abogado cegetista Fernando Torres; que el Juez Angel Lima concediera la excarcelación condicional a los dos años y ocho meses de encierro (le tocaban cuatro años), es algo estipulado por el Código del Crimen. Tan sólo a la casualidad debe atribuirse —a juicio del activista— que su liberación coincidiese con los pesados fallos de Córdoba.

Ahora, casado con María Cristina Verrier —su compañera en la aventura austral—, y padre de una hija que tiene un año y medio de edad, Cabo, 28, sólo anhela sumarse a las huestes del periodismo. Es archivero del diario *La Razón*, "en Ushuaia lei mucho —confesó el miércoles último a Primera Plana—: desde Jauretche a Jean Jacques Servan-Schreiber. Marcuse apenas me gustó: escribe para sociedades industrializadas —opina Cabo—, con superestructuras culturales que nada tienen que ver con nosotros".

Según Cabo, y pese a lo supuesto en 1966, el sentido último del asalto a las Malvinas no fue el de urgir al Gobierno Onganía para que se sumara con decisión a la tendencia nacionalista. "Nuestro objetivo fue el de plantar la bandera —metaforiza Cabo— sin pensar en quién vendría después a sostenerla." Quizás el mensaje estuviese dirigido a las Fuerzas Armadas, pero evidentemente no llegó a destino: al pronunciarse en contra del desembarco, el Presidente dictaminó que "las Islas Malvinas no pueden ser una excusa para facciosos". El Juez Lima completó esa línea de opinión: enjuició a los "cóndores" por privación ilegítima de la libertad y portación de armas de guerra, y los condenó a penas que oscilaron entre tres y cuatro años. Sólo Juan Carlos Rodríguez y Cabo superaron el segundo año de encierro: el resto fue absuelto, por falta de méritos anteriores.

"Si me reintegro al periodismo trataré de escribir respetando los lineamientos de la publicación a la que ingrese", destaca Cabo: trata, en suma, de ganarse la vida, así le cueste sepultar sus sueños de libertador. Durante su prisión recibió "buen trato, y hasta coseché amistades, entre los pobladores de la Patagonia, una soledad desconocida por los argentinos".

Acaso el chauvinismo del Grupo Cóndor no haya sido vano: sirvió, no existen dudas, para agitar a la opinión internacional, y apresurar las conversaciones argentino-británicas sobre un posible arreglo de las diferencias que todavía mantienen ese archipiélago criollo en manos de Inglaterra. La clemencia oficial hacia Cabo, que antes se ejerció con Eustaquio Tolosa, ¿se empleará en el futuro con Torres y Tosco? ♦



Cuando todavía esperaban: La mayoría no iba a conocer a sus jueces.

Córdoba, después del estrago

Es mucho lo que se ha escrito, mucho lo que se ha exagerado acerca de los disturbios que azotaron Córdoba, el 29 y el 30 de mayo. Tres enviados de Primera Plana (Julio Landívar, Oscar Caballero, Andrés Zavala) se sumaron en aquella ciudad al corresponsal Jorge Neder, para reconstruir este acontecimiento que, sin duda, figurará al tope de las noticias argentinas en 1969. Su informe es el fruto de cinco días de labor y una sola directiva: investigar con minucia y desapasionamiento, único modo de contribuir a despejar la oscuridad reinante.

Es de noche, en el barrio Clínicas, el sábado 31 de mayo. El Ejército está ahí. En pijama, esgrimiendo un farol, única luz en la cuadra, el vecino cruza. Lo para en seco el grito: "¿Adónde va?" Busca en la oscuridad al uniforme dueño de esa voz y aúlla: "¿Cruzo pa'lo de mi suegra, oficial!" "¿Pa'qué?" "¿Pa'trair a mi mujer!" "¿Siga!"

A los cinco minutos, los alaridos vuelven a encontrarse: "¿Y qué hace ahora?" "¿Vuelvo pa'la casa!" "¿Y la mujer?" "¿No quiere venir!"

La semana pasada, el costado sainelesco de los episodios que conmovieron a la provincia empezaba a aflorar en los relatos, demorado por un cierto orgullo, por esa cosmovisión que se sirve de algunos hitos (la Reforma Universitaria, el golpe del 55, la muerte de Pampillon) para hacer de Córdoba el ombligo político del país.

Es evidente que nadie quiere olvidar la guerra, aunque sus huellas fueron borradas el lunes 2; el par de horas en las que la anarquía pareció presidir la ciudad, cuando todo era tomable nada más que porque estaba ahí, al alcance de la mano y sin vigilancia. En ese momento —y eso es claro ahora— todos fueron desbordados por una respuesta popular sin precedentes; resulta curiosa, sin embargo, la manera en que el tumulto acepta el desorden pero soslaya el caos, la bifurcación que elige.

Porque hubo dos Córdoba, dos algaradas. En la calle Santa Rosa al 400 casi nada fue roto. Apenas la vidriera de una parrilla cuyo dueño recuerda a los culpables: "Dos chiquilines, eran; tiraron un ladrillo y corrieron. No pienso arreglarlo porque esto va a seguir". Y es la misma espontaneidad la que se ensañó con Don Pedro, un sastrero que se ha quedado sin local, y con todos los propietarios que perdieron una ventana, un vitraux, su claraboya, la vidriera.

Pero es trabajoso, aun para los cordobeses, creer en una emoción tan racionalizada como la que agredió hasta el destrozó a un bastión de la alta burguesía (confitería La Oriental) o a Tecnico (un contador, anónimo por supuesto, osó afirmar que el propio Gobernador tiene acciones allí) y, en fin, a un tejido cuyas hebras están enlazadas por apellidos y fortunas.

Cada loco con su tema

Aunque nadie parece ignorarlo, nadie lo proclama tampoco. Todo cordobés se abroqueló en la respuesta ingeniosa, elusiva: "Las manifestaciones fueron espontáneas; salió el pueblo". Pero cuando se les pregunta si ellos salieron lo niegan; dejan pasar minutos de charla para enorgullecerse, al fin, del papel que les cupo —a ellos, al hijo, a un pariente lejano— en este fuego, en aquella barricada.

Por ese camino, los incendios fueron una pura casualidad: "El azar elige a las víctimas, m'hijo", peroró un abogado. Pero el mismo abogado —uno de los notables de la ciudad— terminó por reunir a Primera Plana con una decena de profesionales igualmente prestigiosos, desde contadores hasta funcionarios judiciales, que desnudaron al supuesto pool económico.

Una financiera, Tita, mueve el dinero junto con el Banco del Interior. La infraestructura se apoyaría en Corcemar (cemento), Hemisferio (una compañía de seguros), Tecnico (la

avasallada concesionaria de Citroën) la Compañía Argentina de Vivienda y hasta Benito Roggio, principal empresa constructora de la provincia: "si quiere ponga del país". Los Roggio —añadió el informante— han estado bien con cualquier Gobierno, desde el siglo pasado; hoy, uno de ellos maneja la Bolsa de Comercio y la empresa tenía a su cargo la Terminal de Omnibus, que fue quemada, que habi presupuestado en 1.000 millones.

"A la vez, el grupo tenía activa participación en todo tipo de licitaciones la mayoría de los pliegos incinerados en la quema del Ministerio de Obras Públicas debían guardar las firmas de las cabezas: el propio Roggio, Santiago Allende Posse, Raúl Dante Verzini, inclusive León Bril, el Decano de Ciencias Económicas". ¿Verdad, cizaña?

Por ese camino es lógico pensar que si bien la razón no debe estar necesariamente invitada a un disturbio, resulta demasiado casual que el daño más notable haya corrido a lo largo del mismo reguero de nombres.

El miércoles pasado, en Vía Venet (vulgarmente Cinerama), un bar de la ciudad, las presunciones se corporizaban en la huida, anónima versión de un activista, un "fragotero profesional", se autodefine. Según él, aquellos jueves del estallido dos coches llegaron a La Falda, a 82 kilómetros de la capital. Aramburu y Rojas habría arribado así en busca de sus antiguos contactos, los mismos del 55. "Olvidaron —afirma el infidente— que nosotros estamos trabajando en esto, hace un par de años; medio centenar de profesionales se vinieron a Córdoba desde otras provincias y libres de toda documentación, para tirar al aire. Gente con gimnasia revolucionaria que sabe lo que hay que hacer."

"Fijese si estaría brava la cosa que oficiales y suboficiales de Aeronáutica casi hacen reventar el hotel que tienen en Ascochinga; guardaron ahí toda la familia. El miércoles 28, en una reunión con obreros, decidimos que no habría gritos partidarios. Faltó la cooperación popular nos desborda, no sabemos bien qué hacer; el mismo día nos enteramos que la mu-



Nada queda de estas barricadas.

nición de guerra le ha sido retaceada a la tropa: sólo oficiales y unos pocos soldados cargaron algo más que balas de fogueo. Los soldados con balas de verdad tenían, además, una señal identificatoria en el brazo derecho, cerca del hombro."

"Ahora nos sentamos a esperar —conspira— pero la cosa sigue."

La leyenda del barrio Clínicas recoge este dato: una línea de ómnibus que intenta cambiar su recorrido y atravesar la calle Sol de Mayo, infestada de casas estudiantiles, tiene que resignarse frente a barricadas hechas con camas, roperos, gente. Ahora, el eje fue otra calle, Mendoza, donde un edificio que lleva ese nombre (más el número 237 y el apodo de Conventillo de la Paloma) enseña un frenteariado por las balas.

Apenas si vivían allí doce familias. Los 63 departamentos —y nueve pisos— pertenecían a los alumnos de la Facultad de Medicina, estratificados según su color político. Esa población se ha reducido a unos 15 miembros que esperan, no más, la oportunidad de irse. Porque desde el jueves 29, tres allanamientos sacudieron la casa.



La corte marcial y el largo silencio: Rara manera de ir a La Pampa.

El primero —obra de la Gendarmería— despobló los pisos ocho y nueve. Detenidos, 28 muchachos dejaron sus habitaciones. Una estudiante de Medicina acusa: "Actuaron con prepotencia; a las chicas nos manosearon, insultaban; a dos amigas le han faltado 20 mil pesos; a otras, ropa, hasta comida". La segunda invasión, el viernes, fue protagonizada por el Ejército, que arrasó con otro par de pisos. "Ahora viene la Policía, pero ya tienen señalados a los que buscan. Hay que irse de acá."

Algunos, recién venidos desde el Consejo de Guerra, recuerdan las horas largas contra la pared, manos en la nuca y soldado apuntando al lado. O la obligación de responder a un interrogatorio que incluía preguntas sobre religión y opiniones políticas. Un alumno de cuarto año asegura que los sacaron, desnudos, a las cinco de la mañana, a practicar el tradicional salto de rana; otro, enseña un profundo rasguño en la espalda: sería el bayonetazo que coronó, a esa hora, sus forzadas piruetas.

En realidad, las acusaciones de maltrato florecen en todo el barrio (cada liberado firmó una declaración en la que consta que ha sido bien tratado); cuando Primera Plana intentó hablar con los detenidos, o verlos siquiera, en la Escuela de Artillería donde funciona el Comando, el general Eliodoro Sánchez Lahoz denegó todo permiso.

"Están muy bien cuidados —afirmó—; se levantan a diana, comen el rancho, no hacen ejercicios militares ni han perdido el pelo, y además pueden fumar." Lo que no podían, claro, es moverse de la cuadra.

En cuanto a los disturbios, el Comandante negó terminantemente cualquier intervención de "potencias extranjeras; de ser así, la organización hubiera sido otra; los francotiradores serían responsables de una matanza". Si sostiene, en cambio, que "hubo extremistas y banderas rojas". Los estudiantes lo desmienten; dos trapos colorados habrían flameado en todo el disturbio; uno era un pedazo de cortina de La Oriental; el otro, un corte de género, resto de la sastrería de Don Pedro. Ambos quedaron enganchados —según los civiles— en un par

antes de los destrozos, unos cinco llamados diarios que dos decenas de artesanos resolvían fácilmente. Ahora, cincuenta colocadores trabajan a full, remiendan escarpates con mil metros cuadrados de vidrio, a un costo promedio de 4 millones de pesos.

A veces, el metro cuadrado trepa hasta los 35.000 pesos: es el caso del vidrio templado (hicieron aficos, en total, una superficie de 100 metros cuadrados de ese material). Entre el sábado 31 de mayo y el jueves 5 de junio, unos 200 pedidos enloquecieron y enriquecieron a crive; se esperaban, aún, setenta nuevas llamadas.

Millones en danza

Colocados en una simbólica vereda de enfrente, los responsables de Compañía Cinematográfica Cordoba (regentea 11 salas de la ciudad, entre ellas la de Cinerama) deploraban la semana anterior "tanta barbarie". No es para menos: 40 mil espectadores dejaron de oblar los 300 pesos promedio que demanda el acceso a dos films. Apenas si un par de miles de atrevidos se plantaron frente a estrenos resonantes pero inoportunos como los de *El submarino amarillo* o *El bebé de Rosemary*.

Los exhibidores podrían haber unido su llanto al de los hoteleros, que reciben sólo a la tercera parte de los pasajeros que están en condiciones de alojar. Credibón y Proventa, por otra parte (son las únicas instituciones de crédito para compras menores que exhibe Córdoba), perdieron algo así como 8 millones. "Más aún —se indigna su personero—: hemos postergado, quién sabe hasta cuándo, la cobranza de otros seis."

Un particular, pero prominente, puede competir con las empresas. Roberto Amengual, Ministro de Obras Públicas de la provincia y residente del añejo hotel Bristol. Convencido de que el casco chico de la ciudad —la zona que la Policía, supuestamente, cubrió con más cuidado— iba a ser incendiado por las turbas, retiró de la caja de hierro un millón de pesos en efectivo y cien mil en joyas. Inmediatamente, decidió esconder esos valores en la caja fuerte del despacho que le pertenece en el mop. No hizo más que llegar y ya la gente estaba ahí con trapos, con nafta, con antorchas. Su secretaria, tan espantada como él, huyó olvidando la llave del cofre: al otro día, los bienes de Amengual habían desaparecido.

Sin embargo, ese fue el único robo que tuvo que soportar el ejido. Destrozado, el Banco del Interior conservó, en el tesoro, 15 millones de pesos; los Citroën fueron quemados junto con las prendas que gravaban su adquisición: "El fin de toda deuda", enunciaban algunos. Es decir, nadie se preocupó por agenciarse un carburador (cerca de 50 mil pesos) o, al menos, un modesto velocímetro.

Era más común ver a un adolescente forzando el coche, a toda velocidad, para frenarlo justo encima de una fogata, donde lo abandonaba, o embestir con ellos las más sólidas barricadas, en lo que posiblemente haya sido el primer road-test revolucionario.

de barricadas, al pasar sobre ellas los manifestantes.

Una barricada habría estado a pocos pasos del Cuartel de Bomberos, tomado por los habitantes del barrio, que se encargaron de abrirle paso a las dos motobombas que extinguieron el incendio del edificio Xerox. Las versiones indican que los voluntarios, atomizados, facilitaron combustible —gran paradoja— a los fabricantes de Molotov. Inclusive, un activista memoró: "Nos consiguieron un embudo para que cargáramos mejor las ampollas y botellas".

Para Manuel González (55, dos hijos; subgerente de la Oriental), la cosa no tiene ninguna gracia. "Sufrimos muchas pérdidas, aparte de la sucursal quemada", explica. Desde el jueves hasta el lunes dejaron de ganar unos 5 millones de pesos; el incendio les produjo un quebranto que cotizan en los 30 millones.

En la calle Jujuy al 500 hay quienes usufructúan —involuntariamente— los destrozados: crive Assurex (Compañía Industrial de Vidrios y Espejos) recibía,

rio en la historia del automovillismo.

La Clínica Chutro está muy cerca de Xerox, de Tecnicor, de las piras. El viernes, un herido de bala fue a parar a la habitación 301. Hasta allí llegó, al poco rato, su mujer con los dos hijos del matrimonio. El *vaudeville* reemplazó a la tragedia cuando en la misma puerta tropezó otra mujer, portando un niño —ambas creían ser legítimas esposas—, con la hermana de la que había llegado primero. Las tres se enzarzaron en una lucha que arrojó este saldo: chicos llorando, pelos arrancados, insultos; un oportuno desmayo del múltiple marido y una terminante prohibición de la clínica, que vedaba el ingreso de mujeres.

Jaime Lockman es conocido por todo Córdoba. Sobre todo por el Fisco, que le ha impuesto una multa de 1.000 millones de pesos por irregularidades impositivas: el desquicio mostró una nueva cara de este vendedor de autos usados, con picareasca aureola en los ambientes comerciales. Al ver que le quemaban un coche, abandonó toda prudencia y plantó, frente a su negocio, este cartelón inspirado: Jaime Lockman con el pueblo.

A pocas cuadras de la esquina de 9 de Julio y Chaco, donde el letrero precisa: "Barrio Clínicas, territorio libre de América", y cerca de otras incitaciones murales ("Soldado, no tires contra tus hermanos; soldado, revélate —sic—; no mates a tu hermano"), un policía arrebató a un adolescente el rifle de aire comprimido.

—¿Así que querías matarme con esto!

—Pero no, si es de aire comprimido, no hace nada...

—¿Ah, no? Te voy a tirar al ojo a ver si no hace nada.

—Vea que vivo; yo también le pongo el dedo en el ojo y se lo vacío. Y solitarios que salían a disparar un tiro al aire y volvían a sus casas, mientras el Ejército se despachaba con dos minutos de apretadas ráfagas. Esa continuidad, precisamente, fue la que mantuvo el clima bélico. Salvo las horas de la tarde del jueves 29, cuando la ciudad estaba realmente en manos rebeldes (y el Ejército, sin em-

bargo, canjeaba intervención por comunicados), el resto del tiempo un cierto *fair-play* campeó en la lucha.

Una decena de expertos coincidió ante Primera Plana que si sí los dos bandos hubieran tirado a matar, no sólo se estarían contando los muertos por centenares sino que en la ciudad no hubiera quedado piedra sobre piedra. Como se sabe, la lista oficial señala 14 decesos (3 son militares).

"En combate, uno puede ser veterano pero siempre va a pasar igual el primer cuarto de hora: un gusto feo en la boca, calambres en el estómago, ese sueño raro que parece imposible de aguantar, náuseas. En quince minutos se va y ya estás listo para pelear; eso es el miedo, y el que diga que no lo ha sentido en medio de los *chumbos*, o miente o está loco." El cuadro, revelado por un activista que esta vez prefirió la calma, fue avalado por jóvenes oficiales que trocaron el anonimato por declaraciones:

• "Cuando Canal 13 quiso entrevistar a un soldadito yo me negué; pero sí era una vergüenza; el Ejército reprimiendo a civiles y en la calle."

• "Sé de una comida, el lunes 2 por la noche, en la que la señora de Sánchez Lahoz se echó a llorar; a llorar porque —decía— a su marido le han echado una cáscara de banana. Él tampoco quería la represión."

• "Sí, la gran mayoría de las balas eran de fuego; pero que a menos de 15 metros pueden herir y agujerear paredes, pero hay menos riesgo."

• "Francotiradores dispuestos a matar nos hubieran liquidado media tropa. Los soldaditos son novatos; muchos de ellos ni podían con el miedo."

• "Nos costó 700 mil pesos mantenerle los cigarrillos a los soldados."

Esta afirmación tropieza con otra, civil: asegura que los soldados violentaron kioscos del centro, el jueves y el viernes, para hacerse de cigarrillos y chocolate. Pero es también un civil —15 años— el que recuerda al coronel que, cuando él regresó al sitio en el que estuvo preso para reclamar su encendedor a gas, *perdido*, lo llevó en auto al centro, sacó dinero del bolsillo y le repuso el artilugio. "Des-



Primera Plana

Gráfico cordobés: Sin poesía.

pués me dejó en casa —completa— y me avisó que no saliera ni el 5 ni el 6, porque las cosas iban a seguir."

Pero tanto monólogo, que intenta ser diálogo, tropieza con el rencor de los suboficiales, cuyo casino del barrio Güemes fue incendiado. Un lustrabotas se enfervoriza al recordar: "Estuvo muy bien, la gente aplaudía; todo lo quemaron, no roban nada, no más se tomaron algunas bebidas".

Pérdidas extraordinarias

Un mozo, entretanto, prefiere jurar que Juan Saquilian —francotirador, según la radio LV2— vivía en Barrio Pueyrredón: "Yo lo vi caminando con el niño antes que lo bajaran, a las 4 y media de la tarde; venía a Barrio Talleres a visitar a su madre. Lo dejaron ahí, tirado sobre las vías y siguieron de largo; por eso le pusimos un cartel donde los acusábamos de asesinar a un inocente".

Es difícil llegar más allá de la declaración formal. El clima de guerra cuajó en expectativa y —para algunos— en conspiración. Se vive la inmediatez de un cambio, con su secuela de secretos y persecuciones. Un guardapolvo sirvió para que uno de los enviados de la revista entrara a las salas del hospital de Clínicas y llegase hasta uno de los heridos. Hubo que transitar un diálogo retórico de 15 minutos antes de que el muchacho —juró no tener nada que ver con nada— preguntara: "Y... ¿ganamo?"

El jueves 5, a las 6 de la madrugada, un grupo de estudiantes, desgañado de la asamblea de 150 que había deliberado toda la noche, se decidió por la advocación: el cónclave fue cerrado con esta frase: "Che Guevara, tus hermanos no te defraudarán".

Para entonces, se sabía ya que los damnificados podían acogerse a un rubro impositivo (el de *pérdidas extraordinarias*) que los eximia de impuestos por un monto equivalente al que denunciaron después de la asonada. Además, el Banco de Córdoba (por intermedio de su presidente, Mario Martínez Casas) puso a su disposición préstamos al 5 por ciento de interés



Primera Plana

Las huellas de la lucha. Algunas inscripciones en las paredes.

LOS GRUPOS DE CHOQUE Y SU PLAN DE ACCION

El jueves 29, por encima de la salida popular, tres grupos, al menos, se adueñaron de la tarde y de la ciudad: obreros, curas y estudiantes eludieron esquemas tradicionales y aprovecharon la crisis.

Liderados por una trilogía indiscutible (Agustín José Tosco, Elpidio Torres y Atilio López, el *Mandarín del Transporte*), que aceptaría, como los tres mosqueteros, el agregado del metalúrgico Alejo Simó, los obreros ostentaban, detrás de estos apellidos, una historia espesa.

En abril de 1957 la cgr mediterránea es la primera regional que se normaliza. Sus dirigentes tradicionales, peronistas (*auténticos*), reconociendo que sus posibilidades son nulas, ceden el poder a los *legalistas*; todo ocurre en el Sindicato de Molineros y a los nuevos les bastan quince días para desatar la huelga del 12 de julio de 1957.

Poder Sindical: Lucio Garzón Maceda y Gustavo Roca, un amigo del difunto Che Guevara. "Los hechos últimos —enseña Roca— arrancan con el paro en transportes."

Allí señora López (ex secretaria general de ura y cgr), quien en 1960 bloqueó la ciudad clausurando puentes, cruces y calles a punta de colectivos. Retirado en 1962, el gremio se tranquiliza hasta hace tres meses, cuando regresa para aglutinar a 600 personas en una asamblea que decide no trabajar el 5 de mayo; el 14, se une a smata y los metalúrgicos para una huelga de 48 horas (ver N° 334, página 8).

Doce años de actuación, entretanto, avalan a Tosco. Hasta que fue detenido trabajaba en ppec (empresa Privada de Electricidad Córdoba), a cambio de 50.000 pesos mensuales; sus compañeros, ahora, remitirán esa suma a la mujer.

clima era de fiesta y guerra cuando salieron. "Pero, qué quiere, no esperábamos al Ejército." Hace cinco días, encuestados por Primera Plana, 70 obreros de ika coincidieron en la cautela: "Seguimos a nuestra conciencia; nadie nos dirigió".

Curas y estudiantes

"Sólo en cinco de las 30 parroquias de Córdoba se hablaba fuerte desde el púlpito, antes del lío; ahora, en casi todas: no queremos perder el tren." La euforia del sacerdote no puede ocultar que su iglesia se parte en dos grupos, ambos de "línea popular". Milán Viscovich ("Estoy con la iglesia de la cgr y no con la de la Bolsa de Comercio") lidera uno. Su "socialismo cristiano" ve al marxismo como peligro latente. El apoyo que recibe del clero parece fundado, más que nada, en razones teológicas.

Un integrante del grupo se atrinchó en el barrio Bella Vista durante los disturbios: el cura —trabaja de sodero— organizó a la gente, formó piquetes de huelga, creó aduanas populares y barricadas de autos ardiendo; tomó, en fin, un destacamento policial. Al sur de Córdoba, en el barrio Los Plátanos, camino a Carlos Paz, los sacerdotes Gustavo Ortiz y Erio Vaudania guían el *Movimiento de Reivindicación por los Derechos del Pueblo*.

"Queremos —enuncian— politizar a la gente a través de problemas concretos; trabajamos en diversos frentes en los que el pueblo busca su compromiso." Obreros y universitarios se reunieron en Los Plátanos para orquestar las acciones del jueves; otros núcleos estudiantiles usaron la sede de Luz y Fuerza.

Viscovich, Ortiz y Vaudania, en fin, fueron acusados de incitar a la rebelión por el propio Gobernador; el primero estuvo demorado dos horas y sólo la intervención del Arzobispo Raúl Primatesta lo salvó del Tribunal Militar. El 70 por ciento de los seminaristas salió a la calle el jueves: ahora han sido licenciados por el Arzobispo. Para colmo, las monjas del Sagrado Corazón —el colegio privado de la alta burguesía— espantaron a las buenas gentes con su prédica socializante: 5 alumnas ya fueron retiradas del instituto por sus padres.

Curas y obreros, dueños de una organización bastante estructurada, logran curiosamente que el estudiante deba acercarse a ellos en busca de una nueva plataforma. Superados los Centros tradicionales (en las últimas elecciones del Centro, en Medicina, votaron 74 alumnos), la alternativa es apelar a las *asambleas de curso*, en vigencia desde el año pasado.

De cualquier manera, el *Día D* sólo deciden salir cuatro agrupaciones; la mayor parte prefiere adentrarse en los barrios antes que ir a la zona batida. ♦



Líder Tosco, antes de perder el bigote, la familia y la libertad.

Enrolados en una especie de izquierdismo radical, los *legalistas* eligen a Augusto Vandor como padrino; sus adversarios —jugados en el peronismo ortodoxo— optan por Andrés Framini. El acelerado proceso de industrialización, además, fortalece a smata. Allí crece, en 1958, la figura de Torres, quien en 1960 capitanea ya la primera gran toma de fábrica: se apodera de ika. Hábil negociador, no desdenó ir al frente o adentrarse a sus huertes en la elaboración de bombas Molotov.

Rienci el año pasado aparece su rival, Dick Kloosterman; pero al mismo tiempo el gremio entra a fiat, vía la planta de motores Diesel, y moviliza a obreros que no paraban desde 1959 (pertenecían a uom). Rastreado seis refugios —abandonados por otras tantas delaciones—, Primera Plana ubicó a dos clásicos de la revolución y/o el

Con dos hijos (de 7 y 4 años; el último, un varón, asegura que va a ser sindicalista), la mujer de Tosco juró a Primera Plana que la Policía "metió una foto de Lenin en un cajón de la cómoda, para acusar de comunista a mi pobre Agustín".

La misión del condenado, el jueves clave, era soliviantar a los estudiantes; no sólo eso: caudillo de Luz y Fuerza, Tosco era la única persona capaz de *apagar* Córdoba a las 8 de la noche. Unos 400 activistas —mientras— fueron adoctrinados, y Torres quedó a cargo de ese grupo. Se trataba de hostigar, plegarse a las 2.30, ocupar luego la ciudad al amparo de las sombras.

Bombas Molotov, hondas y bulones, algunas instrucciones escritas, guantes de amianto para maniobrar mejor, fueron los pertrechos. En el barrio Las Flores, donde vive la mayoría de los obreros de ika, el

anual. Como si eso fuera poco, Tecnico se amparó en el hecho de que sus coches fueron sacados del local antes de que los quemaran: esa figura se llama robo, y el seguro —por 30 millones de pesos— la contempla.

También, dos sucesos periodísticos brindaron tema: el Círculo de la Prensa discutíó el miércoles sobre la expulsión del jefe de noticiosos de Canal 12, quien entregó ocho rollos al teniente coronel Formigone (ex subjefe de Policía de Córdoba) para que el síde pudiera identificar manifestantes.

Mientras, LV2 sugería, en su espacio *Córdoba en el Comentario* (15 minutos antes de que se difundiera el discurso del Presidente Onganía), que el magistrado iba a anunciar un regreso al antiguo precio de la nafta, algo que quitaría argumentos a los revoltosos. Su primicia fue, tal vez, la más efímera en la historia del periodismo: media hora después se convertía en declaración apresurada. Un periodista radial intentó disculparla: "La radio —dijo— preparó su comentario en base a un despacho de la agencia Telam".

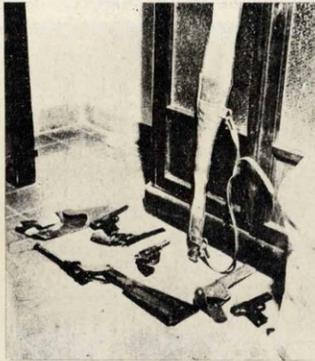
Hacia el fin de semana se hacía difícil, todavía, encontrar caras largas; los estudiantes insistían en prometer su gran disturbio para el viernes 6 y nadie parecía asustarse por eso. Pero, al mismo tiempo, los defensores de la espontaneidad y del azar abandonaban sus argumentos; intuián, tal vez, que una cierta organización campeaba sobre todo; que la próxima revuelta los obligaría a pensar. Hoy, con la ciudad casi limpia, aventada la psicosis colectiva, los cordobeses fabulan, orgullosos de la celebridad obtenida por lo que fue, en sus comienzos, una verdadera protesta activa.

Un movimiento ideológico

El martes pasado, a mediodía, Carlos Caballero se entrevistaba con el Presidente, en la Casa Rosada. No hubo testigos, pero los allegados al Gobernador saben que su exposición fue una mezcla de firmeza y de desaliento. Firmeza, porque Caballero entiende que el Poder central tiene buena parte de la culpa en los hechos del 29-30; desaliento, porque él bajó dos veces a Buenos Aires, en el espacio de una semana, para informar a las autoridades nacionales y solicitar su colaboración preventiva.

El 20 de mayo, en la noche, estuvo con Onganía: historió, entonces, los alcances de las huelgas obreras que entre el 14 y el 16 habían repudiado el *sábado inglés* (esa medida, en Córdoba, significó el ensanche de la semana laboral en cuatro horas). Caballero expresó que la indignación de los trabajadores se sumaba a la de los contribuyentes, cuyos impuestos fueron aumentados en enero.

Regresó el 28, horas antes del estallido, y mantuvo reuniones con el Presidente, el Ministro del Interior, el Secretario de Gobierno, el Comandante del Ejército y el Jefe de la Policía Federal. De todas ellas no sacó más que palabras tranquilizadoras: "No pasará nada", fue, al parecer, la respuesta unánime. A los periodistas, el Gobernador les dijo: "Actuando con serenidad y con medidas coherentes



Arsenales: Un caso de modestia.

evitemos la represión".

En aquel momento optó por la diplomacia. El martes, al abandonar las oficinas de Onganía, no tuvo empacho en lanzar sus acusaciones: "Ha habido un descontento obrero —declaró a la prensa— y un estado emocional de los estudiantes. Estas circunstancias fueron aprovechadas por elementos de orientación marxista-leninista, que se pusieron de manifiesto en su forma de actuar". Luego insistió: "Los motivos desencadenantes son de carácter laboral, que hacen al Gobierno nacional, como son las cuestiones salariales y lo relacionado con el *sábado inglés*". Ergo: Caballero siente —y piensa— que el Poder central lo dejó solo.

Deliberadamente, suponen ciertos observadores tendenciosos; por no atender las razones del Gobernador, señalan sus acólitos; por vivir de espaldas a la realidad, se oye en otros círculos opositores. En todo caso, y para certificar sus augurios, Caballero entregó a Onganía un "Análisis de los hechos ocurridos en Córdoba", siete carillas y media, escritas a máquina, en las que reitera su tesis general: "Es inútil establecer que participaron los grupos subversivos —opina—. Si no hubieran contado con el clima apropiado, jamás podrían haberse llevado ade-



Barrio Clinicas: El hervidero.

lante acciones de esa envergadura".

Según el documento, que es reservado, los episodios tuvieron un carácter fundamentalmente ideológico, de rechazo al sistema; sus autores: la juventud, que ha superado la antigua antinomia marxismo-cristianismo o marxismo-nacionalismo, para aunarse en un solo movimiento antipolitista (antiliberal); un sector de la Iglesia, que empuja a la juventud hacia la izquierda y "ha captado la mente y el alma de la clase media"; y los obreros, aquellos "mejor pagados, pero también los más politizados".

Detrás del movimiento —añade el memorándum— actuaron en un segundo plano las fuerzas liberales adversas al Gobierno (partidos, diarios, cierto empresariado); una vez en la calle, ese movimiento contó con la adhesión masiva de la población: "Los barrios burgueses colaboraban en forma espontánea y entusiasta". Tal apoyo fue luego más reticente, cuando se sucedieron los desmanes, pero ello no significó un vuelco a favor del Gobierno; la lucha se prolongó más tarde a barrios eminentemente obreros, donde predominan los peronistas. Allí, como en la clase media, existía un malestar que no estallaba por que sus integrantes no se consideraban en condiciones de batirse. Ahora, "han medido sus fuerzas y ya se ha notado la pérdida del respeto por el poder represivo de las Fuerzas Armadas".

El texto enumera, luego, las causas que suscitaron el alzamiento:

- *Mediatas* — "La Revolución Argentina no ha sido difundida a nivel popular [...] La Participación aparece como una formulación vaga y carente de contenido, y no suscita adhesión [...] Si la Revolución se hubiera difundido y hubiera realizado hechos, podría haber ganado una parte de las voluntades revolucionarias, que hoy son enemigas del Gobierno. ..."

- *Inmediatas* — La política salarial y la falta de satisfacción a las aspiraciones de la clase obrera; la política universitaria, que "ha sido presentada como de selección"; el impuesto a la nafta. En cuanto a la provincia, la eliminación de las *quitas zonales*, que hirió a los industriales; el *sábado inglés*, que despojó a los obreros de una conquista. (Así parecen desmentirse las noticias que adjudicaban a Caballero el liderazgo en la promulgación de la Ley 18.204, sobre esta materia.)

El "Análisis" otea un proceso delicado. Si no se lo conduce con habilidad, "será el fin de la Revolución [...] que no podría gobernar con el ciento por ciento del país en contra". La solución tiene que buscarse en el más alto nivel (la Presidencia), dialogando con todos los sectores en conflicto. Porque "la Revolución, para ser tal, es decir, para demostrar su decisión de cambios profundos, no debe temer rectificarse", aconseja el documento.

Es necesario, añade, inaugurar la etapa social; el Gobierno "debe otorgar ventajas a los sectores populares": entre otras, una mejora salarial en los estratos más bajos, y la semana laboral de 44 horas (como existía en Córdoba, antes de la Ley 18.204) para todo el país. "La Revolución Argentina debe comenzar a tener presencia ideológica", concluye. ♦



Aberg Cobo: Prestar y ganar más.



Baratella: Evitar la huida.



Helbling: Una baja inoportuna.

Fotos: Primera Plana

DINERO: LAS TASAS PELIGROSAS

Mientras el país vivía pendiente del desarrollo de la huelga, el 30 de mayo, pasaba casi inadvertida una decisiva resolución del Banco Central. Sus alcances, empero, podrían ratificar las expectativas inflacionarias y acelerar la posibilidad de una devaluación más o menos inmediata.

La Circular B 679-IF 133, del Banco Central, instaura un tope máximo del 14 por ciento (tope anterior: el 15) para los créditos bancarios e incluye rebajas aún mayores para casos especiales. En las operaciones de créditos personales, la baja va del 1 al 0,9 por ciento. La medida reedita otra decisión similar adoptada diez meses antes, cuando las tasas nominales fueron encorsetadas en el 15 por ciento, al cabo de un lustro de oscilaciones ficticias.

El paraíso perdido

Cualquier empresa en busca de financiación puede recurrir a tres fuentes básicas: el mercado constituido por los Bancos, el mercado extrabancario de las financieras, y el llamado mercado de pases (dinero extranjero requerido principalmente por las firmas exportadoras, para su movimiento a corto plazo).

Hasta el 1º de agosto del año pasado, los Bancos prestaban a una tasa del 18 por ciento. Las financieras, que continuaban con las secuelas del período de inflación aguda, lo hacían a un 25 ó 26 por ciento. La afluencia desde el exterior era, en cambio, caudalosa y barata: las entidades foráneas debían habérselas con intereses bajísimos en sus zonas de origen. Prestar a los argentinos resultaba muy buen negocio. La plaza era atractiva para todos, la estabilidad soslayaba riesgos, el mundo de las finanzas sonreía.

El 15 por ciento fijado venía a institucionalizar esta idílica tendencia. A su influjo, y frente a la liquidez notoria, muchos Bancos empezaron voluntariamente a cobrar intereses todavía me-

nores: 14, 13 por ciento. Hacia fines de abril, sin embargo, el cuadro se desdibujó.

Un fenómeno definitorio es el encarecimiento del dinero en el mercado internacional. Carlos Conrado Helbling (director de Promotora de Finanzas SA y permanente consejero de los Gobiernos argentinos) toma como ejemplo al *eurodólar*: la tasa interbancaria para 180 días pasó del 6 ¾ por ciento, en diciembre, al 10 por ciento cinco meses después. "Hubo casos —precisa— en que se llegó a pagar hasta el 13 por ciento." Algo parecido ocurre con el marco. "En caso de revaluarse, alternativa que no se descarta —comenta Ricardo Rivero Haedo, director de Galicia SA de Finanzas—, aumentarían aún más sus costos. Los dólares, en cambio, escasean, incluso en los Estados Unidos, desde que Nixon llevó el interés al 7,5 por ciento."

Normalmente, sobre los créditos externos a corto plazo, los beneficiarios deben abonar una sobretasa (*seguro de cambio*) a fin de cubrirse ante eventuales variaciones en la paridad cambiaria. Hasta ahora, la prima de semejante seguro oscilaba alrededor del 3,5 por ciento para seis meses, pero hasta las grandes empresas nacionales adquirieron la costumbre de prescindir del requisito, alentadas por las perspectivas de estabilidad. Era una palpable muestra de confianza en el futuro del peso argentino.

La suba del dinero internacional y quizá susurradas maniobras especulativas determinan luego el desaliento paulatino de los exportadores. La respuesta del Banco Central consiste en volcar dólares futuros sobre el mercado. A su vez, la medida despertó temores de devaluación, las empresas ya no inician operaciones de pase sin ampararse en el seguro. Entonces, aumenta la prima; en mayo el organismo regulador se ve obligado a establecerla en el 4 por ciento.

Ambas políticas del BCRA estarían vinculadas, además, a la intención de

disminuir la excesiva liquidez reinante en el mes de abril. Es lo que sugiere Rivero Haedo, en la hipótesis de que una vez superada la momentánea abundancia de dinero la institución trataría de reducir el costo de los créditos provenientes del exterior. No obstante, sostiene que el recurso es insuficiente: "Sólo en parte consigue compensar la suba del precio del dinero en el mercado internacional".

¿Devaluación a la vista?

En un panorama tan enjarecido, emerge la flamante reducción de las tasas de interés. Los expertos consultados evidenciaron dudas sobre su éxito y oportunidad. "Como medida aislada —apunta Martin Aberg Cobo, presidente del Banco Tornquist— no es aconsejable. Al mismo tiempo se necesita permitir a los Bancos que amplíen sus disponibilidades crediticias. La regla de oro para un banquero es la de prestar más para ganar más."

Desde otro ángulo, Helbling admite que la medida es académicamente lógica, pero señala: "El momento no es oportuno. Los réditos que el capital extranjero obtiene afuera son ya muy parecidos a los que conseguiría aquí; ha disminuido mucho el principal atractivo para su llegada".

El *call money* —según lo denomina la jerga habitual— no se invierte sino que permite a las empresas funcionar en forma desahogada. Su retracción no es una quimera: "En alguna medida, la fuga de capitales ya existe —alerta Mario Baratella, director técnico del Banco de Italia y Río de la Plata—. Se trata ahora de no promoverla con la disminución de los intereses activos y pasivos nacionales, justo cuando las plazas extranjeras ofrecen por el dinero precios muy superiores y en alza".

En la base de todo el problema yace el gran ritmo de expansión de la economía, lo que motiva una amplísima demanda de créditos. "El circuito ban-

cario se encuentra *tomado* —dice Rivero Haedo—. No queda sobrante de dinero prestable." Por lo mismo, sube la presión de la demanda extrabancaria: sus trámites son más ágiles pero sus tasas de interés más altas.

Entre los propios autores de la medida existirían fisuras. En esferas alejadas a la conducción económica se temía que la rebaja, unida a la restricción de las operaciones de pase, puede volcar demasiados demandantes al circuito interno. Su exceso presionaría inflacionariamente sobre la capacidad de los Bancos, tendiendo a elevar la tasa en el mercado extrabancario. El control del proceso constituye una funesta herencia para un nuevo equipo económico.

En el horizonte asoma sus cuernos el fantasma de la devaluación. Algunos especialistas aconsejan ir acostumbándose a la idea. Mientras no se aduzcan razones domésticas sino un reordenamiento del sistema monetario internacional —escribía Heibling en *La Nación*, el 23 de mayo— "hablar de eventuales futuras fluctuaciones del peso argentino no debe ser considerado tema tabú".

De cualquier manera, el incremento de los precios internos ha dejado atrás la situación de sobrevaloración que colocó al peso la paridad de 350 por dólar. Sólo falta encender la mecha de los salarios y será un hecho la relación inversa. Con el agravante de que un nuevo Ministro no tendrá atadas las manos por la promesa de Adalberto Krieger Vasena, el 13 de marzo de 1967, cuando garantizó una estabilidad casi perpetua. ♦

MEDICAMENTOS:

Combatiendo al capital

El 30 de mayo, en plena vorágine nacional, el Poder Ejecutivo disponía volver el precio de los medicamentos a los niveles que ellos tuvieron el 29 de febrero de 1968; el freno es provisorio, y regirá hasta que un comité estatal, integrado a principios de año, entregue un proyecto general de organización del comercio y la industria del ramo.

Por demagogia que pareciera en ese instante, la medida estaba dispuesta desde hace por lo menos tres semanas (Nº 334); sucedió que, a partir del mes de noviembre, los agentes del Ministerio de Bienestar Social comprobaron aumentos del 20 por ciento sobre las cantidades fijadas quince meses atrás a los remedios, por la Ley 17.663, una norma que resultó incontrolable en la práctica.

Las idas y venidas en cuanto a los precios farmacéuticos se iniciaron apenas estalló el movimiento de junio de 1966; entonces, las nuevas autoridades liberaron esos valores, congelados en 1963 por el Ministro Arturo Oñativia. Paulatinamente, hasta febrero de 1968, las cifras de expendio se incrementaron en un 70 por ciento; si bien una parte del alza puede atribuirse a las diferencias cambiantes de marzo de 1967, lo cierto es que a co-

mienzos del año pasado la suba ya parecía escandalosa.

Fue cuando el Gobierno estableció precios máximos. Se trataba de autorizar a los laboratorios, droguerías y farmacias, a que gastaran en cada etapa de la fabricación y venta *hasta un tanto por ciento* del costo íntegro de los específicos. Por ejemplo, los elaboradores no podían exceder, en el rubro de "gastos indirectos" —propaganda, envases, visitantes, administración— más del 40 por ciento del valor directo de los artículos terminados. A su vez, los drogueros (mayoristas; unos 300 en todo el país) sólo debían incrementar el valor industrial en el 11 por ciento, y los boticarios hasta el 25 por ciento.

Para el Gobierno, el sistema tenía sus ventajas y sus inconvenientes. Las ventajas: al establecer un margen elástico, los drogueros y farmacéuticos más aventajados serían capaces de operar por debajo de él y abaratar así los medicamentos. Se intentaba, según parece, introducir en la Argentina el "supermercado" de estos productos, cuyos dueños, al adquirir



Bauer: ¡Tate, tate, compañeros!

grandes stocks con los descuentos lógicos, vendiesen a menor valor.

Lo contrario es el "precio fijo y uniforme": establecido el costo de producción de cada remedio por técnicos de los laboratorios y de la Secretaría de Industria y Comercio Interior, se le adiciona un gasto ideal, supuesto que sea necesario venderlo en La Quiaca o Ushuaia. La cantidad resultante se considera inmutable; y si bien perjudica a los consumidores cercanos a las plantas, es fácil de verificar.

Inversamente, el peregrino régimen de valores "máximos" se presta a toda clase de ardid: basta que un empresario abulte sus gastos directos y de comercialización (materia prima, intereses, mano de obra, transporte) para que suba el porcentaje autorizado de costo indirecto; por ejemplo: si para fabricar analgésicos se gastan 100 pesos en la usina, apenas podrá incrementarse el valor en 40 pesos, por propaganda. Pero si el cos-

to básico se duplica, es posible invertir en publicidad hasta 80 pesos.

Como se ve, el "precio máximo" es incontrolable, salvo que el Estado tenga tantos inspectores como departamentos hay en todos los laboratorios argentinos; más aún: advertida de la imposibilidad de vigilar el nuevo sistema, Salud Pública jamás se preocupó en reglamentar la Ley. Pese a la instancia de Onganía, quien desde un año atrás se niega a sancionar otro reglamento, en busca de que sus funcionarios mejoren la Ley 17.663.

Los ideólogos de Bienestar Social argumentan que las pólizas no son bienes típicos, sujetos a las leyes del mercado; en efecto, comprarlas o dejarlas no es algo que esté en las manos de los enfermos, puesto que en ello les va la salud. Así, la demanda es totalmente rígida; o sea que un aumento o una disminución en el precio no altera las cantidades vendidas, sujetas más bien a los infortunios sanitarios. Los laboratorios, ¿son un monopolio? Con todo, para disminuir en algo los costos, Salud Pública ensaya destruir la propaganda médica



Durini: Porcentajes excesivos.

—los célebres "visitadores"—; Ezequiel Holmberg ya prohibió su acceso a los hospitales públicos. Los 5.000 miembros de esta fraternidad ambulatória protestan con vigor.

Sea como fuere, el último aumento del 20 por ciento, al decir del Ministerio de Bienestar Social, Conrado Bauer, era intolerable; por eso se adoptó esta congelación, mientras una junta de técnicos de Salud Pública, y de Comercio Interior, trabaja en la redacción de una futura Ley General, que debe contemplar múltiples aspectos: precios, métodos de elaboración, patentes, investigación, régimen de las farmacias, mutualidades y gremios.

El úkase provisorio —elaborado por Bauer con la ayuda del Subsecretario de Comercio, Miguel Angel Durini— brinda un 11 por ciento de ganancia a las droguerías, y el 22 por ciento a los farmacéuticos, sobre los valores de febrero de 1968, a los cuales las firmas productoras necesitarán atener-

se. El Gobierno considera que lo ganado por éstas en los últimos 15 meses deberá compensar las reducciones que se efectúan ahora. Por su parte, a la espera de que Onganía derogue una sanción que consideran absurda, los voceros de la industria bioquímica se niegan a adelantar impresiones. Ese silencio tal vez sea peligroso para el Gobierno: al menos, los radicales del pueblo sostienen —tal es la leyenda— que el régimen de Arturo Illia cayó por influjo del poder económico que esgrimen los laboratorios. ♦

AUTOS:

Good by, Corvair

Cuando la General Motors presentó su pequeño y garboso Corvair, allá por 1959, ese acontecimiento fue el más importante desde la aparición de las transmisiones automáticas. Sin embargo, al cabo de diez años y 1.710.018 unidades vendidas desde su publicitado debut, el último Corvair acaba de salir de una línea de montaje en la planta que la GM tiene en Michigan.

Fue el primer compacto de los "tres grandes" y se caracterizó por un revolucionario block de aluminio enfriado por aire, ubicado en la parte trasera. Tal innovación mecánica tuvo suficiente poder como para impulsar con fuerza la carrera de su creador, Edward N. Cole, actual presidente de General Motors.

Detroit halló dos buenas razones para decretar la muerte del Corvair: una, la competencia de los automóviles europeos y japoneses; otra, la propia popularidad de uno de sus rivales en USA, el Mustang de Ford. Su altísima performance —un motor básico de 95 HP— nunca pudo ser alcanzada por el Corvair. Pero, sobre todo, fueron los ataques lanzados por Ralph Nader —cruzado de la seguridad auto-

motriz— los que precipitaron el desenlace, nada feliz por cierto.

Durante su primer año completo —1960— el coche tuvo 230.000 compradores; hacia 1964 las ventas se habían estancado en 190.000 unidades. Pero en 1965, Nader publicó su libro *Peligroso a cualquier velocidad* (editado en la Argentina por Jorge Alvarez, 1967), en el cual sostenía que el sistema de suspensión del Corvair era defectuoso y capaz, bajo ciertas circunstancias, de producir el vuelco del vehículo. Ya en 1966 las ventas habían declinado a 90.000, y el año pasado sólo pudieron colocarse 13.000 unidades. Hacia la tercera semana de mayo, cuando su defunción había sido decretada, los propietarios del modelo 1969 apenas llegaban a 4.500.

Las acusaciones de Nader causaron problemas a GM, no sólo en las concesionarias sino también en los Tribunales. Un centenar y medio de demandas fueron presentadas por decepcionados dueños de Corvairs, señalando errores de diseño. Aunque hasta ahora la GM jamás perdió un litigio ante los estrados judiciales, ha efectuado, sin embargo, docenas de arreglos privados y todavía están pendientes cincuenta casos conflictivos.

Pero los 4.511 propietarios del modelo 1969 no quedarán desguarnecidos: la empresa destacó que recibirán certificados por valor de 150 dólares, redimibles contra la adquisición de cualquier otro modelo Chevrolet hasta fines de 1973. Esa suma es destinada a resarcir, en parte, una inevitable depreciación, porque el modelo ya cesó de ser producido.

No obstante, quienes retengan sus autos podrían resultar gananciosos: los modelos quizá se conviertan en semiclásicos. Por de pronto, los agenceros ya gozaron de la irónica experiencia de recibir clientes en busca de alguno de los nuevos 1.888 Corvairs aún sin vender. Todo puede ser: un bien cuidado Edsel, la última marca importante de la industria automotriz, vale ahora hasta 5.000 dólares. ♦



Newsweek

Carr: Todo se vende cada día.

FINANZAS:

El puercoespín y las acciones

A las seis y media de la mañana, los siete teléfonos de su casa en Beverly Hills comienzan a sonar. El baño tiene, además de teléfono, una pantalla de televisión, y mientras se afeita bajo la ducha, observa por el Canal 22, de Los Angeles, la apertura de la bolsa neoyorquina. Poco después, camino de su oficina en Los Angeles, prosigue los contactos telefónicos desde su primeroso sedán Jaguar. Luego, atiende o hace entre cincuenta y cien llamadas más.

Frío, decidido y cordial, Fred Carr, 38, supervisa un imperio de seis carpetas de fondos de inversiones que reúnen un activo de 1.700 millones de dólares, dentro de la Shareholders Management Co. Si bien la cifra es aún pequeña frente a los 6.500 millones de los Investors Diversified Services, se considera a ese grupo como el más interesante del momento.

De hecho, puede que Carr sea el mejor hombre de su especialidad en los Estados Unidos. En dos años y medio, desde que se calzó en la cabeza el casco de la Enterprise Fund, el activo de esta firma ha aumentado casi 50 veces, a unos 1.000 millones de dólares, y los valores en poder de los accionistas se han triplicado. Carr mantiene en Wall Street y en el resto del país una vasta red "espía" de analistas, y reduce al mínimo los riesgos comprando acciones de modestas ganancias y vendiendo pronto. "No nos enamoramos de nadie —dice—. Cada mañana todo está en venta."

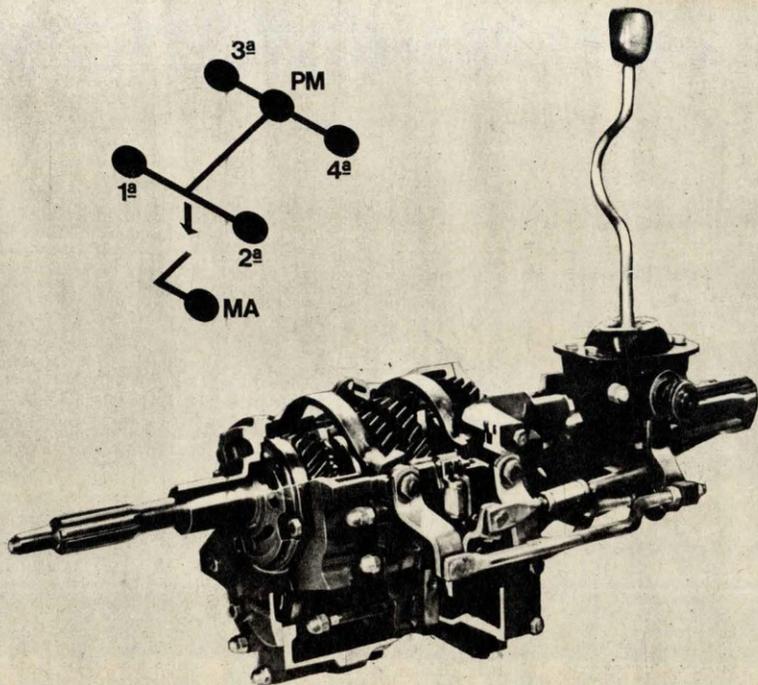
Con su manera gráfica de describir las cosas, Carr, cuyo estilo es una rara mezcla de conservatismo, investigación profunda y descarado especulativo, define así su actitud: "Incurso no por el recado de la misma forma en que los puercoespines hacen el amor: muy, muy cuidadosamente". ♦

Copyright Newsweek, 1969.



Newsweek

El primer Corvair (con su creador Cole) y el último: 10 años después.



Vista en corte de la caja ZF

Z F

Naturalmente, usted sabe hacer los cambios y aunque la caja esté gastada, o no tenga cuatro marchas, o no esté totalmente sincronizada... se ingenia para manejarla.

Pero si la caja es ZF, estos problemas jamás existen. ZF es fabricada en la Argentina por IKA-RENAULT bajo licencia ZAHNRADFABRIK FRIEDRICHSHAFEN de Alemania Federal.

Para armar esta pieza clave IKA-RENAULT tiene instalada una planta de armado con aire acondicionado y ambiente presurizado, evitando así las alteraciones térmicas y la entrada de polvo.

Es una caja de extraordinario rendimiento y poderosamente fuerte.

Tiene movimientos de cambios de recorridos cortos y bien definidos.

Eje de mando y eje principal montados sobre coji-

netes a bolillas de gran dimensión y eje secundario sobre cojinetes cónicos. Engranajes libres constantemente acoplados al eje secundario montados sobre cojinetes de aguja. La carcasa está formada por tres partes de fundición de aluminio, lo que la hace liviana y de buena disipación térmica. Estas tres partes están adosadas entre sí sin la intervención de juntas de sellado.

Por sus cuatro marchas sincronizadas, de rápida selección, brinda las mejores condiciones de manejo en el tránsito urbano, en el trabajo o en competencias deportivas (ZF son las cajas utilizadas por los autos más velozes de las competencias internacionales).

Sólo ZF le puede brindar tantas ventajas. Porque es la mejor del mundo. Los entendidos lo saben. Por eso, el Jeep T-80, los Rambler y los Torino están equipados con ella.



JEEP T-80



LINEA RAMBLER



LINEA TORINO

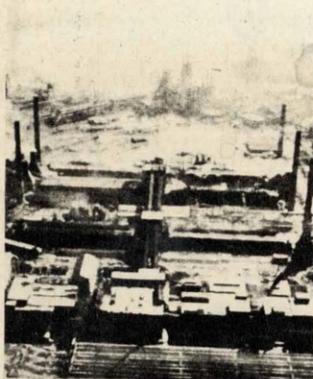
CAJA ZF

es un producto

IKA RENAULT



RENAULT: Primera en toda Francia. Primera en producción y primera en exportación de automotores.



Yawata: El segundo gigante.

EMPRESAS:

Dilemas de hierro

Con una producción anual de más de 22 millones de toneladas, la Yawata-Fuji Steel ha pasado a convertirse en la segunda acería mundial, detrás de la U.S. Steel, de Estados Unidos (28 millones de toneladas). El gigante japonés es el producto de una fusión concretada el año pasado, de la Yawata Iron Steel y la Fuji Steel.

Otra comparación permite tener una idea más concreta del *rush* realizado por el Japón en el terreno del acero: el primer grupo francés, por ejemplo, apenas ha logrado ubicarse en el octavo lugar en el ranking mundial; la Wendel-Sideler produce alrededor de 7,2 millones de toneladas. De los once grandes, por otra parte, cinco son norteamericanos: además del líder U. S. Steel, se alinean la Bethlehem Steel, la Republic, la National y la Armco.

Los franceses, que no se resignan a su lugar en la tabla, parecen dispuestos a continuar con su política de fusiones; precisamente su crédito, Wendel-Sideler, es el producto de un *merger* reciente. El recurso, para algunos especialistas, no es del todo feliz; en el plano de la productividad, por ejemplo, las fusiones de acerías no aportan, necesariamente, progresos. Es que en Francia no se puede prescindir de personal en forma masiva, como en Alemania.

Claro que uno de los principales objetivos de las fusiones es el control de los precios; sin embargo, es cada día más fuerte la convicción de que ya no bastan, al menos en Francia, las fusiones a nivel nacional. Las concentraciones siderúrgicas, se asegura, deben realizarse en Europa.

* * *

• Son dos pick-ups Ford F-100; las fabricó Ford Motor Argentina y partieron hace unos días, rumbo a los Estados Unidos, en un carguero de la

Pan American. En Detroit, las unidades rendirán un prolijo examen: como parte de un vasto programa de evaluación de productos similares fabricados por las empresas Ford en todo el mundo, los vehículos serán sometidos a una intensa evaluación en las pistas de pruebas y en las áreas experimentales. Los directivos de Ford Motor Argentina señalaron que, sin lugar a dudas, las unidades remitidas reafirmarán los resultados de las experiencias llevadas a cabo por el Departamento de Ingeniería de la empresa local.

• Ya tiene un sobrenombre familiar: sus adeptos decidieron acortar su nombre y lo llaman simplemente Chester; la adhesión es lógica: el Chesterfield es el cigarrillo más fumado en el mundo, y ahora también se fabrica en la Argentina. Lo hace Picardo, que utiliza las más finas mezclas de tabacos y el trabajo en común con los expertos de Liggett and Myers. Por ahora, los amigos de Chester tienen dos opciones: el Chesterfield King Size con filtro y el Chesterfield con mentol.

• La mudanza será en poco tiempo más; Kalidad, empresa dedicada a la distribución de productos hogareños, trasladará sus oficinas a la calle Pasco 580. Allí funcionarán sus departamentos de marketing, publicidad y administración; contará, además, con depósito y playa para carga y descarga de vehículos.

• Cinzano tiene nuevo directorio; lo presidirá el Conde Alberto Marone Cinzano; lo secundarán como directores titulares: Pietro Benini, Bruno Colagrande, Guido Cosentini, Piero Gera, Alfredo Lisdero y Urbano Rattazzi; como suplentes: José Cugnasco, Amadeo Maglione, Oscar A. Marino; Pablo Calatayud será el síndico.

• En la planta fabril Chevrolet, de San Martín, se efectuó la Tercera Reunión del Consejo Consultivo de Concesionarios de General Motors Argentina, durante la cual los directivos de la firma informaron sobre la marcha y los planes de expansión de la empresa. Por su parte, los concesionarios hicieron

conocer sus puntos de vista y sugerencias para aumentar las ventas.

• En un terreno de 16 hectáreas, ubicado en San Lorenzo, provincia de Santa Fe, la firma Techint comenzó la construcción de la planta de látex de estireno butadieno para Dow Química Argentina. Su capacidad inicial será de 6.000 toneladas, ampliables a 12.000, con una inversión en maquinarias, equipos y servicios que alcanza los 2.000.000 de dólares; la planta comenzará a producir a mediados de 1970.

• IKA-Renault efectuó importantes donaciones con destino a altas casas de estudio, como la Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Tecnológica, Consejo Nacional de Educación Técnica y Universidad Católica. En total se entregaron 3.064 conjuntos, subconjuntos y partes de automotores para su utilización como elementos de estudio y práctica de los alumnos.

• Durante siete días, se realizó en Puerto Rico un seminario técnico sobre bancos obreros y su papel en el desarrollo nacional, con el auspicio de la oea. Por el Banco Sindical, que funciona en nuestro medio, concurren el director gerente, Andrés Juan, y el gerente operativo, Germán Martínez.

• Pablo D'Onofrio, director de producción y ventas, y César Crenzel, gerente de relaciones públicas de la Organización Hotelera D'Onofrio, viajaron a Santo Domingo, República Dominicana, para participar en el 12º Congreso de la Confederación de Organizaciones Turísticas de América latina. La Organización D'Onofrio tiene a su cargo los hoteles Llao-Llao, en el Parque Nacional Nahuel Huapi; Provincial, de Mar del Plata; Plaza, en Mendoza; Internacional, en Ezeiza, y una cadena de restaurantes de turismo.

• El Subsecretario de economía, contador Enrique E. Folcini, pronunció una conferencia sobre el tema "El sistema financiero ante el proceso de crecimiento con estabilidad", que forma parte del ciclo de disertaciones organizado por la Fundación Banco Mer-



Pick-ups Ford: A rendir examen.



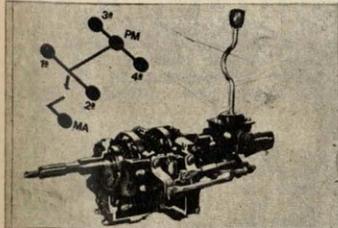
Se vende con carga: la herencia legendaria del "jeep" y los 71 años de experiencia automotriz Renault.

RELATOR

A la T-80 el espíritu de lucha le llega por herencia. Es descendiente directa del legendario "jeep". Es un vehículo fuerte, rendidor, tenaz. Dotado de un poderoso motor de 155 HP y árbol de levas a la cabeza, capaz de cualquier hazaña. Es la única Pick-up producida en el país que

incorpora la mundialmente conocida caja de velocidades ZF con cuatro velocidades adelante, **todas sincronizadas!** No existe otra Pick-up T-80 como la que se fabrica en la Argentina. Técnicos nuestros, franceses y norteamericanos la han estudiado, probado y mejorado detalle por detalle, hasta convertirla en un vehículo sin par. Su cabina es lujosa y sobria. Su caja de carga

amplia y de fácil acceso. Su suspensión, fuerte y aguantadora, para trabajar en todo tipo de terreno. Pero no se deje guiar solamente por nuestras palabras. Visite al concesionario IKA-RENAULT más próximo y pida que le dejen manejar una. Verá que, en materia de elogios, nos quedamos muy cortos.



Vista en corte de la caja ZF

ZF Caja de velocidades con 4 marchas sincronizadas producida por IKA-RENAULT.

JEEP T-80

es un producto

IKA RENAULT



RENAULT: Primera en toda Francia. Primera en producción y primera en exportación de automotores

club quincenal de información y capacitación empresaria

COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS / EDITORIAL PRIMERA PLANA / 6 DE JUNIO DE 1969 / N.º 53

Industria Naval: En busca del tiempo perdido

Moneda: Cómo será el nuevo peso argentino

Estrategias: Los siete pasos de una fusión

Finanzas: La revolución del Banco Municipal



SATURININO MONTERO RUIZ
Presidente
Banco Municipal



COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10

cantil Argentino. El orador fue presentado por el presidente de la entidad, señor Noel Werthein.

• A partir del 5 de julio próximo, British United Airways (BUA) inaugurará una nueva línea; se trata de los vuelos entre Londres y Túnez, en África del Norte. En cuanto a los vuelos desde Londres a Génova, éstos serán aumentados en una frecuencia diaria, a fin de hacer frente al incremento de turistas durante los meses de verano.

• Para Johnson Advertising Publicidad, el número trece no es más signo de mala suerte; al menos así lo afirma la agencia, que informó que acaba de incorporar tres nuevas cuentas y que con ellas alcanzó un espectro de firmas que llega a dieciséis empresas. Los contratos que han engrosado la nómina son la línea Tex de CIABASA, Parisel y Copiadoras 3M.

• El doctor Walter Berchtold, presidente de Swissair, ha tenido un buen motivo para visitar el país: interiorizarse de los pormenores de la construcción del "Edificio Swissair". En sus 14 pisos se albergarán, además de las oficinas de esa compañía y de otras empresas helvéticas, la propia Embajada Suiza en la Argentina.

• Antolin J. Kovacevich, gerente comercial de la empresa fabricante de motores Corradi, viajó a México con el objeto de realizar gestiones comerciales e interiorizarse de las últimas novedades técnicas. Posteriormente se trasladará a los Estados Unidos, Europa, Asia y África.

• Desde Amsterdam, Juan Luis Posse Molina, director de Grant Advertising, iniciará una extensa gira por distintos países de Europa. Tomará contactos con las principales cadenas de supermercados para interiorizarse de las técnicas más avanzadas del sistema.

• Con motivo del vuelo inaugural de VIASA (Venezolana Internacional de Aviación), entre Caracas y Río de Janeiro, viajó a Buenos Aires el gerente de Ventas para América latina, Carlos Young. KLM será, desde ahora, Agente General de VIASA en la Argentina.

• Hacia Europa partió el director general de Atlas Copco Argentina, José Palomar Baró; visitará Madrid, Barcelona, Estocolmo —sede central de la empresa—, Inglaterra y Bélgica. Atlas Copco está especializada en la provisión de equipos de aire comprimido.

• Luis Pontet, presidente de Telesud, fabricante de los televisores y estereofónicos Zenith, asistirá en Chicago a la convención anual de Zenith Radio Corp. De allí proseguirá viaje a Japón.

• Partió hacia los Estados Unidos el presidente de Cooper Stewart —subsidiaria de Sunbeam— y director regional para América latina de Sunbeam Internacional, Jorge Etchart; su viaje, alrededor de dos meses, abarcará Europa y tiene propósitos de estudio. Los productos más importantes de Sunbeam International son los aparatos electrodomésticos; en sus 41 plantas emplea a más de 15.000 operarios y su facturación anual supera los 350 millones de dólares.

• Es el tesorero de las compañías 3M en la Argentina; Oscar Lolato permanecerá 45 días en los Estados Unidos; la mayor parte del tiempo residirá en St. Paul, Minnesota, asiento principal de la organización 3M. ♦



Pacientes del Servicio 23 en plena labor y psiquiatra López de Gomara: Salió la cura en colores.

TERAPIAS: LOCOS POR LA PINTURA

"La pintura ayuda al diagnóstico, a la evolución del paciente, a la psicoterapia. Usarla solamente como recreación es limitar sus posibilidades", proclama el psiquiatra Miguel Angel Materazzi en el consultorio del Servicio 23 del Hospital Nacional José T. Borda, de Buenos Aires. Desde hace ocho años, él y un equipo de filósofos, sociólogos, psicólogos, terapeutas, psiquiatras y asistentes sociales, bajo la dirección del doctor Eugenio López de Gomara, se dedican al tratamiento de enfermos mentales utilizando técnicas revolucionarias: pintura (taller programado y de libre expresión), cine-drama, teatro-drama.

Luego de estudios en hospitales y Universidades de Europa y los Estados Unidos, la trayectoria de López de Gomara culminó en 1960 cuando participó, en Francia, de un congreso en el que se sentaron las bases de la Sociedad Internacional de Psicopatología de la Expresión. Más tarde volvió a la Argentina y comenzó a trabajar con un grupo de médicos en el Servicio 23 del legendario Vieytes, como bautizó la jerga popular al Neuropsiquiátrico de Hombres. Solamente el jefe percibe sueldo: el resto trabaja cinco horas al día, *ad honorem*. "Hicimos todo a poncho", afirma uno de los psiquiatras del grupo.

"Podemos definir la psicopatología de la expresión como el conjunto de psicodinamismos que se dan en el paciente —o su obra— y que expresan un intento de comunicación del enfermo mental con los otros y consigo mismo." Es la fórmula trabajosamente elaborada por los psiquiatras —Roger Montenegro, Eugenio López de Gomara, Alejandro H. Lazzari, Hipólito Quinterno, Miguel Angel Materazzi, Rodolfo Fischer, José López Emprin y Ana María Luis— luego de ocho años de trabajos en conjunto.

"Consideramos las obras de los enfermos mentales —todo tipo de producción plástica— sin ninguna incidencia artística o intelectual que pueda alterar la espontaneidad del paciente", asegura López de Gomara. La sonrisa de Papá Noel saluda recordada sobre los azulejos blancos de las paredes del Servicio. "Son de la Navidad del año pasado", se apresura a explicar. Al fondo del pasillo, una oscura vitrina atesora los objetos: anillos dignos del hippie más sofisticado, collages psicodélicos, austeras pipas de madera, planchas con decoraciones de simbología erótica, innumerables obras realizadas con materiales diversos (hilos, cartón, barro, vidrios, huesos).

La pintura cumple determinadas funciones terapéuticas: permite la realización de deseos, al menos en un plano figurado; la expresión creadora refuerza el Yo debido a la satisfacción narcisística; ayuda a la integración social, gracias a los dinamismos del grupo que pinta y la influencia y cercanía del médico; el enfermo, además, expresa conflictos inconscientes que es incapaz de verbalizar.

En los jardines de Vieytes

En un cuarto iluminado por un gran ventanal se apilan las cuatro mil pinturas —obra de los enfermos— recolectadas por el equipo del Servicio 23. Luisito, internado que atraviesa la etapa de readaptación, se ufana sobre el caballete. Las paredes están cargadas con sus dibujos de animales; en diciembre del año pasado —como expresión de *art brut*— llenaron los salones de la Galería Antígona. "Con las ventas, Luis ganó 67.000 pesos", contabiliza Gomara.

"No pretendemos recetar pintura ni

tampoco curar con ella; es sólo un complemento terapéutico", aclara Alejandro Lazzari, otro psiquiatra del team. "Procuramos que las actividades se desarrollen en grupo para aprovechar los beneficios que surjan de su dinámica."

En los jardines que los mismos internados diagramaron frente al pabellón se organizan, cada tanto, concursos de manchas mixtos; acuden también internados del Hospital Neuropsiquiátrico de Mujeres. Como en el resto de las actividades artísticas, de los 70 pacientes de este Servicio sólo participan aquellos que se interesan voluntariamente. "La nuestra es una sociedad competitiva —define Miguel Angel Materazzi—. Para convivir es necesario poder sobrelevar la competición; por eso, el concurso tiende a convertirse en un simul de realidad."

Los médicos no se contentan con explotar solamente la espontaneidad de los enfermos mentales. Desde hace unos meses, experimentan una técnica elaborada por el doctor H. Conros, de la Universidad norteamericana de Columbia. Se trata del taller programado, donde la participación del psiquiatra es más activa. Es el propio especialista quien determina el tema de trabajo.

Tal vez el proyecto más revolucionario del Servicio sea su incursión en la cinematografía. Desde hace varios meses, el equipo trabaja febrilmente en un film —titulado *Creación y Descubrimiento*— sobre un argumento que en conjunto imaginaron de Gomara y Materazzi. En el reparto intervienen, aunque en papeles secundarios, dos pacientes. "Creemos que el cine no debe limitarse a una descripción, sino que debe buscar la polémica de los temas psicológicos", enseña Materazzi. El psiquiatra Hipólito

to Quintero agrega: "La película surge como necesidad de investigación. Se ha observado la posibilidad de que algunos pacientes se beneficien con este tipo de actividad. La actuación exige del enfermo que tome contacto con la realidad. Es factible que en el futuro los internados interpreten papeles más importantes".

Todos los sábados, a los dos de la tarde, la clínica San José de Flores —lugar elegido para la filmación— es invadida por los médicos del Servicio 23, los dos internados, el actor Eitiel Blanco y un camarógrafo profesional. "El eje central del argumento —postula Materazzi— es la vida de un enfermo mental." El guión plantea tres interrogantes: a) ¿Existe la creación o el descubrimiento? Miguel Angel afirmaba: "En el mármol bruto ya existe la estatua, yo simplemente la descubro"; b) ¿El mundo del enfermo mental es un caos o lo es sólo para el observador, incapaz de comprenderlo?; c) ¿Es cierto que el enfermo mental pinta sólo para él, a diferencia del artista?

Si todo sale bien, la filmación concluirá en junio. Los noveles cineastas aspiran también a que su obra no sea exhibida sólo ante un público médico. Por ahora, la vista —filmada en 16 milímetros, de 25 minutos de duración— será examinada minuciosamente por un cóncave de colegas en el Congreso Internacional de Psicodrama, que se realizará en agosto en la Facultad de Medicina de Buenos Aires. Luego, el film viajará a Boston para ser exhibido ante la Mesa Redonda de Psicopatología de la Expresión.

Existe la posibilidad de que —luego de estos tests de prueba— los laboratorios Sandoz, que aportaron el capital para que la obra se llevara a cabo, organicen su distribución en todo el mundo. Se espera poder proyectarla en programas culturales al alcance del público común para que "temas tan importantes como éstos sean discutidos a todo nivel". ♦



Luisito: El art brut.



Las maravillas de la gruta: Esa remota maestría.

ARQUEOLOGIA:

El último bestiario paleolítico

Nadie sabe bien por qué, pero quien la descubrió (en abril del año pasado) se cuidó de divulgar la noticia. Sólo hace dos meses, después de un año de estudios, el profesor Mario Berenguer, comisionado de Oviedo por la Academia Real de Bellas Artes española, reveló la existencia de la gruta de Tito Bustillo, una de las cavernas paleolíticas más grandes de la historia. El burócrata, de un plumazo, pasó del hermetismo a la publicidad: invitó a dos redactores del *Sunday Times* inglés a efectuar el peligroso descenso dentro de la caverna, oculta cerca de Ribadesella, en Asturias.

Los periodistas pudieron, entonces, arrobarse ante los frescos que parecen que envidiar a los de las cuevas de Altamira, descubiertas por Marcelino Santuola en 1876. Porque las pinturas —una quincena de admirables trazos estampados en tonos de rojo, negro y violeta— tienen el encanto de lo primitivo. "Son tan notables como las de Lascaux y Altamira, aunque diferentes", dictaminaron los británicos al emerger de los pasadizos.

Todas se caracterizan por su realismo y similitud con los modelos (caballos, ciervos y renos trazados con rasgos simples); difieren de las de Lascaux, que impresionan por una composición de conjunto y cierta expresión de movimientos más "modernos". "Compararlas —polemiza Berenguer— es lo mismo que hacer paralelos entre Velázquez y Picasso. Sólo destaco una semejanza: la de un ciervo prácticamente idéntico a otro de Altamira; por lo demás, no se observan bisontes ni otros bóvidos."

No está errado: según el profesor

André Leroi-Gourhan, director del Instituto de Etnología y especialista en arte paleolítico, las investigaciones topográficas practicadas en un número considerable de grutas prueba que, en los frescos de la época, el caballo y los grandes bóvidos son cosa corriente. Casi siempre los acompañan animales complementarios: cabras, mamuts o ciervos. Tito Bustillo, al parecer, es la excepción a la regla.

En todo caso, los expertos prefieren no abrir juicios definitivos sobre el tema. Es que hay puntos oscuros: no se sabe con certeza, por ejemplo, a qué época pertenecen las pinturas. "Ciertas figuras —estima Berenguer— son contemporáneas a las de Altamira. Otras son anteriores." Tendrían una antigüedad de 15 ó 20.000 años, y corresponderían a la última época del período solutrense y a comienzos del magdaleniense. Al costado de las representaciones animales, los arqueólogos encontraron más figuras: algunas representan órganos sexuales masculinos y femeninos.

La exploración de Tito Bustillo está en sus comienzos. Berenguer se apresta a continuar sus investigaciones en una zona que, por el momento, no es todavía accesible. Pero algunos especialistas, como el doctor Miguel Guinea, director del Museo de Prehistoria de Santander, ya aseguran que se trata de una de las cavernas más amplias que se hayan descubierto.

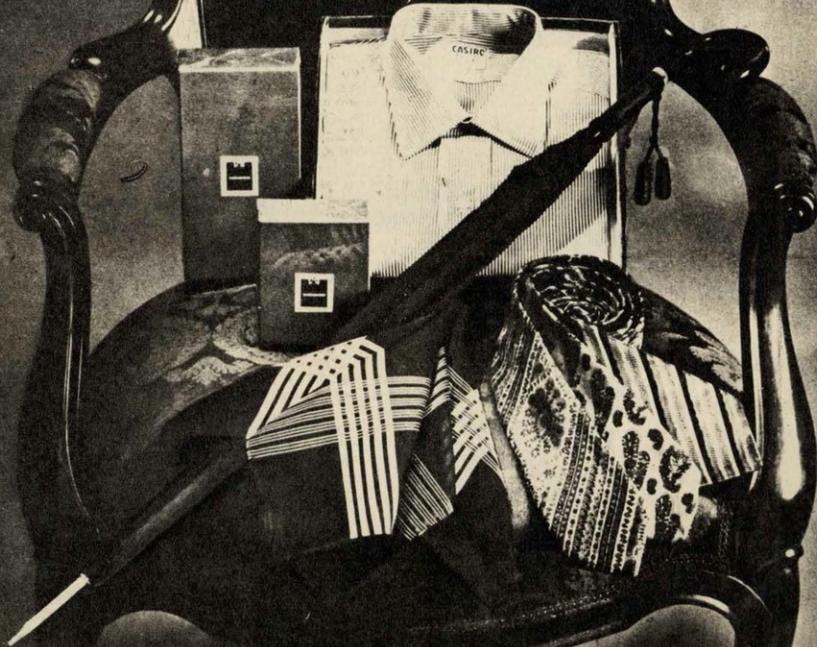
Por eso, nadie duda de que convendrá protegerla mucho más que a las anteriores. En Lascaux, los trabajos efectuados para facilitar el acceso a la gruta, la afluencia del público y el cambio de la atmósfera ambiente, provocan una especie de "lepra" orgánica o mineral sobre las paredes. La consecuencia: los frescos se diluyen. Para impedir ese deterioro hubo que instalar un equipo especial. Si, como está previsto, Tito Bustillo se abre a la curiosidad turística el próximo verano, es probable que la técnica deba esmerarse más que nunca. ♦

el regalo
para papá
está en



CASTRO

(me lo dijo mamá)



Sastrería y camisería fina de medida - artículos para hombres

Reconquista 348

Callao 1724

Nombre y Apellido
Nacionalidad
Edad
Profesión

Carlo Potente
Argentino (Marplatense)
32 años
Marinero (y bañero en temporada)

DATOS VITALES:



Es el mejor tripulante de la flota pesquera de altura. Resistente y duro como una roca. Capaz de pasar días enteros en cubierta, mojado hasta los huesos cuando hay "rosca" en el mar y todos caen "planchados". Nada como un tiburón. Ha salvado 19 vidas (12 femeninas!!). En puerto es algo serio. Reparte en forma cuando hay que dar. Toca el acordeón, canta y baila como los dioses. Soltero empedernido. Muchas amigas y admiradoras... Se desayuna con cuatro tazones de café con leche bien cargaditos de azúcar. No tiene problemas físicos (ni estéticos ni de los otros). Es feliz.

ESTE TIPO TIENE AZUCAR!



La carga de energía
que su cuerpo necesita.

**Ponga azúcar
en su vida!**

CENTRO AZUCARERO ARGENTINO





La maniquí Galina (al centro) y dos creaciones de Moscú: Las sutilezas del chic ruso.

DAN

MODA SOVIETICA: OPERACION ELEGANCIA

Adquirió la costumbre de ladear la cabeza, cuando atestada de bucles rubios sonríe, y pesa 42 kilos distribuidos en un metro setenta de estatura. Galina Milovskaia, 21, hija única de un matrimonio de obreros metalúrgicos, es el flamante símbolo de la última revolución soviética: la moda, un rubro que hasta ahora no había entusiasmado mayormente a los funcionarios comunistas.

La figura longilínea de Galina todavía inquieta a las mujeres soviéticas, que se resisten a adoptar las novedades estéticas que propone el Instituto para el surtido de artículos de la industria ligera y de la estética del vestir (ISALEV). Para auxiliarla, un ejército de maniqués —entre ellas la morena Augusta, que fascinó a los franceses el verano pasado— se afana en convencer a sus compatriotas de que las medidas exigidas son más aptas para lucir las creaciones actuales.

De todos modos, la versión tradicional de la mujer soviética (casi siempre obesa, con las orejas y el pelo tapados por las babushkas, los tapados oscuros rozando la media pierna y las botas de soldado) amenaza con desaparecer rápidamente. "La moda —internacional y democrática, por naturaleza— no puede permanecer aislada y menos ahora cuando se han reducido las distancias y se han aproximado pueblos", aseguró Vacheslav Zaitzev, el más célebre *couturier* de Moscú. Detrás de estas reflexiones, impregnadas de coexistencia pacífica, se vislumbran además otras teorías: "Cada país refleja en la moda su propia cultura, sus tradiciones y gustos. Esto se aplica a nuestros modelos, a la

variante soviética de la moda mundial", dijo el modista en un reportaje concedido a la agencia DAN.

Si durante casi cinco décadas la URSS consideró que tenía problemas más urgentes que resolver, la elegancia femenina se ha convertido —en los tres últimos años— en una preocupación importante. Por supuesto, no es una tarea fácil: la revolución está sólo en sus primeros balbuceos. Las Grandes Tiendas Gum —un gigantesco edificio de cuatro pisos asomado sobre la Plaza Roja— exhiben las nuevas creaciones, que se codean en las vitrinas con vestidos y trajes de confección tradicional. Entre las curiosas, cuatro de cada cinco mujeres miran con desconfianza las minifaldas, observan con interés los *tailleurs-pantalón* y los cortes de tela con estampados fulgurantes y se deciden, finalmente, por faldas que cubren las rodillas y diseños ligeramente anticuados. En cambio, las medias de colores fueron adoptadas por unanimidad este invierno y los artículos de maquillaje se agotan, apenas son repuestos en los estantes.

Los fantasmas de Occidente

El mejor aliento para las consumidoras aducen son las locutoras de televisión: uniformadas con minifaldas y botas hasta la rodilla, Tatiana o Katiushka memoran la vida de Lenin maquilladas a lo Twiggy y con el pelo ordenado en complicadísimos *chignons*, último grito de la capital soviética.

Cada temporada, hasta la presentación de las nuevas colecciones, se sor-

tean los tramos de una compleja organización: los dibujantes licenciados en la Facultad de Artes Aplicadas del Instituto Textil presentan una serie de diseños en la Casa de Modas de Moscú, donde un equipo de expertos crea ciento cincuenta modelos. Una vez por año se reúne la Comisión Estética —integrada por artistas, escritores, trabajadores del comercio y la industria ligera— para aprobar las nuevas tendencias.

Sobre la base de los figurines editados, las Casas de Moda de cada República imaginan sus propios trajes, "adaptados a la particularidad de cada lugar". El siguiente paso es la presentación de los desfiles, no sólo en la URSS sino en exposiciones internacionales. En la Feria de la Moda de París y Montreal, los compradores occidentales aplaudieron fervorosamente los abrigos de inspiración cosaca (en piel y gamuza) y los vestidos con diseños casi africanos, mangas abuladas y cortadas en la cintura.

Esta primavera, Zaitzev se inclina "por las formas suaves y femeninas. La aparición del talle, más o menos marcado, es el acontecimiento más importante. Por eso estamos en la era del cinturón: anchos, estrechos, lisos o con adornos, son un detalle insustituible".

Cuando comenzó el auge de la moda, los creadores soviéticos se encandilaron con las invenciones occidentales. Sin embargo, Zaitzev entendió que el éxito de las realizaciones rusas dependía "justamente del aprovechamiento que hicieramos de nuestras características. Los modistas prefieren ahora inspirarse en las vestimentas

populares". Y con razón, no sólo tienen el beneplácito de sus compatriotas sino que venden los modelos al exterior. En las Tiendas para Extranjeros, en el centro de Moscú, ningún turista resiste la tentación de pagar 25 rublos por una blusa recamada de bordados en el estilo caucásico o de oblar 10 dólares, necesarios (para algunos artículos no se aceptan divisas nacionales) para obtener un típico gorro de cosaco hecho en zorro o astracán.

También el Oriente

Zaitzev, por su parte, se solaza en estos momentos con los temas orientales: "En los modelos creados por motivos del Asia Central deseo plasmar la elegante delicadeza de los cuentos de Sherazada. Empleo telas con dibujos y caprichoso ornamento que semejan los famosos mosaicos de Samarcanda. Para los motivos georgianos subrayo la precisión de sus formas y la gran variedad de tonos, vivos y sabrosos".

Para las jovencitas resueltas y desdefiosas de los vestidos románticos, la Casa de Modas propone ropa de líneas geométricas, colores furiosos y detalles "extravagantes". Si estos delirios no son demasiado populares, los responsables de la Casa de la Moda no se alarman: "Todo esto es demasiado nuevo, la gente no está habituada. Nuestra misión no es únicamente editar figurines y hacer desfiles, sino, y sobre todo, realizar una labor educativa. Para eso contamos con ciclos en la televisión y escribimos artículos en los periódicos. Queremos que la mujer soviética sea elegante y ella quiere serlo. No siempre los criterios coinciden, pero es una cuestión de tiempo". ♦



Viajero Héctor Flichman: Revelar los laberintos de la ciudad.

Primera Plana

TURISMO:

Los secretos de Buenos Aires

Tiene 36 años y es físico, pero desde hace tres lustros comparte esa tarea con una arrasadora afición por los viajes. Los primeros vagabundeos arrastraron a Héctor Flichman (casado, tres hijos) por América latina y los Estados Unidos; cuando regresó —antes de marcharse a Europa— recorrió el Noroeste argentino. Hace dos años, finalmente, decidió surcar algunos lugares casi inexplorados por turistas argentinos; así conoció la India, Persia, Afganistán, Pakistán, Nepal, Nueva Zelanda y el Este africano. Tantos trajes le sirvieron —entre otras cosas— para comprobar que "en todas partes hay servicios de guías especializados que satisfacen a los viajeros que no se conforman con meras visitas superficiales".

Fue el principio de una idea que "terminó de concretarse cuando nos dimos cuenta de que los argentinos desconocen Buenos Aires". Desde ahora, Dimensión N (Diagonal Norte 1142) se ocupará de revelar los secretos de la ciudad a sus propios habitantes. Los primeros tramos que debió sortear Flichman no fueron fáciles: había que formar un equipo de colaboradores. Seis meses atrás, un discreto afiche fue pegado en las carteleras del Instituto Di Tella y en las principales galerías de arte, en el que se anunciaba un concurso de oposición y antecedentes.

Así fueron seleccionados: un especialista en temas de arquitectura, urbanismo y decoración, Juan Carlos Martignoni, 25; Silvia Chetjer, 24, socióloga; Néldia Etcheverry, 38, profesora en letras y artes plásticas. Al grupo se unió Marta, la esposa de Flichman, una licenciada en Historia que acompañó a su marido en todos sus periplos.

El equipo no sólo se dedicó a la elaboración de los planes turísticos; también decidió formar a los guías

que acompañarán a los futuros visitantes, "no porque dudemos de las escuelas especializadas ni del personal existente. Lo que pasa es que Dimensión N es algo diferente".

Los cien barrios

Los primeros interesados podrán optar entre varias posibilidades. El ciclo de Arquitectura en Buenos Aires —por ejemplo— se compone de quince circuitos; en cada uno de ellos se dará un panorama que permita asomarse a la comprensión de un fenómeno mucho más amplio; la evolución social y económica de su población. Otra exploración prevista es la de las "Tendencias Plásticas en la Vanguardia", una incursión en las colecciones privadas y en los talleres de los pintores más representativos de las distintas tendencias, que se completará con conferencias especializadas. Un poco más frivolosa serán las salidas por el Delta del Paraná, en excursiones que en algunos casos duran hasta dos días y llegan a Colonia y Carmelo. Los abonos por un ciclo cuestan alrededor de quince mil pesos por persona y el circuito (es decir, una sola excursión) 1.500.

La flamante organización propone un paliativo para mitigar la timidez de los porteños: "Los circuitos nunca sobrepasan las diez personas, de ninguna manera se trata de paseos colectivos llenos de gente en los que finalmente no se aprende nada". Esta medida fue tomada después de un sondeo de opinión: "Todos los consultados se mostraron entusiasmados con la idea pero objetaron que no subirían a un ómnibus estilo turistas norteamericanos".

Cada uno de los periplos se iniciará con un breve audiovisual —de 3 a 5 minutos— para poner en antecedentes a los excursionistas. Con alboroz, los responsables aseguran que "el proyecto entusiasma a muchos. Hasta tendremos un servicio especial para las Embajadas, que enviarán a su personal para que se interioricen sobre la ciudad". ♦



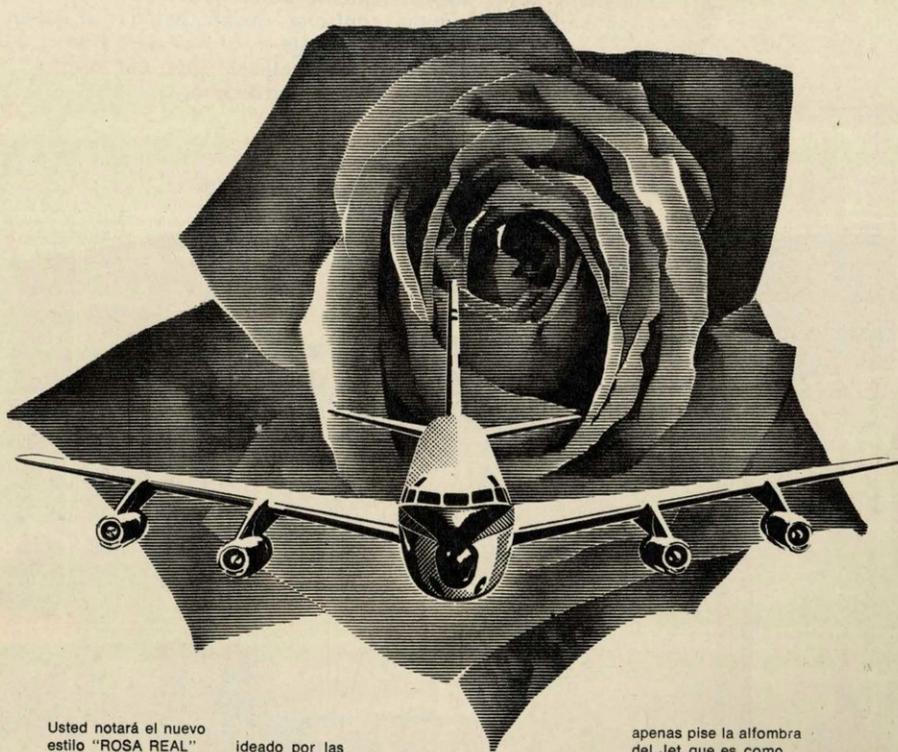
Modelo Zaitzev: Audacias.

DAN

éste es el año de la rosa en IBERIA:

EL NUEVO ESTILO *Rosa Real*

(es lo más agradable que ha acontecido en la aviación comercial desde que los jets entraron en servicio)



Usted notará el nuevo estilo "ROSA REAL" apenas haya entrado al lujoso Jet de IBERIA. Por ejemplo, lo advertirá en el uniforme de las azafatas. (Modernísimo, especialmente diseñado para el Nuevo Estilo por el gran modista español Pertegaz. Y su peinado,

ideado por las hermanas Carità). Encantadores antipos de la refinada Europa! Rosa Real de IBERIA también presente en un menú exclusivo, en una finísima vajilla, en un clima principesco. Es el adelanto real de

lo que usted pueda pedir en los mejores restaurantes europeos. La esmerada atención de la tripulación es, también, estilo que hará más grato su viaje. Rosa Real le regala una Europa maravillosa

apenas pise la alfombra del Jet que es como entregar una rosa con toda la belleza y el amor de España.



IBERIA

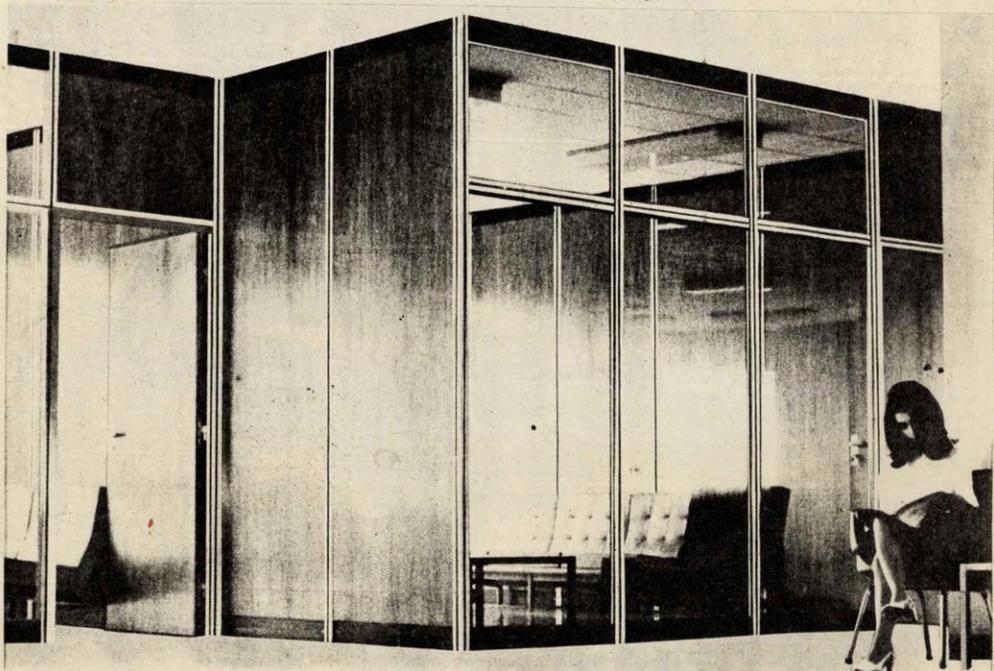
LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DE ESPAÑA

Donde solo el avión recibe más atenciones que usted.

Consulte a quien más sabe de viajes: Su Agente de Viajes I. A. T. A., o a: IBERIA, Líneas Aéreas Internacionales de España - Av. Pte. R. Sáenz Peña 947 - Tel. 35-2056/9 - Bs. As. Ezeiza: 650-0393 — En CORDOBA: Galería Ames, Buenos Aires 180 — En ROSARIO: Sarmiento 819, 3er. p., Edificio Travella.

Hágase dueño del espacio con el sistema Straessle

Sistema Straessle:
nuevo elemento constructivo para modificar,
regular, controlar, dividir, ampliar el espacio.
Sistema Straessle
representante exclusivo interior forma,
en defensa del buen diseño,
también
en cuanto a espacio



interieur forma s.a. •

Unicos representantes de Knoll internacional.
Amoblamiento para empresas: Paraguay 545
y para residencias: Paraguay 555. Tel. 32-0696/31-1881
Representantes:

Rep. Córdoba: A.T.B. - Haptika - Maipú 110 - 31-1881
Tucumán: Atelier. Chacabuco 17 y 34 - Tel. 26765
Mar del Plata: Estudio de Diseño
S. R. L., Santiago del Estero 1944 - Tel. 3-9969

OCURRENCIAS:

No pisen las flores

El féretro estaba cubierto de flores; las coronas también poblaban las otras habitaciones de la casa, se multiplicaban por los pasillos, asomaban a la calle. Adolfo Tinto, 54, evaluó las ofrendas en casi medio millón de pesos y recordó con pena que la enfermedad del muchacho había endeudado a la familia; después del sepelio comenzarían a acumularse los pagarés, al mismo tiempo que los homenajes florales se convertirían en un montón de basura.

"Lo admito —confiesa ahora—, la idea empezó con una tragedia; pero se trata, precisamente, de evitar situaciones como aquella." Un mes atrás, Tinto y su amigo Leopoldo López Berreda inauguraron, en San Juan, una flamante empresa: es el Banco de la Flor, curiosa institución con escasos antecedentes en el mundo.

Quizás el nombre no defina claramente las intenciones de los dos socios: al revés de lo que ocurre en otros Bancos, los usuarios no donan flores; por el contrario, las compran. "Es un cambio del oropel por la solidaridad", definen los responsables. El amigo (del deudo o del homenajeado) compra una sola pieza que, emfundada en artístico envoltorio, es enviada a destino. La operación se completa con el pago de la flor (claveles, 180 pesos, rosas, 200) y la entrega del dinero que tenía reservado para la corona o el ramo (entre 5 y 40.000 mil pesos). En una planilla, el Banco suma el monto de todas las ofrendas simbólicas y envía el cheque correspondiente a la familia del extinto o a la pareja de recién casados, según el caso. Los beneficiarios tienen derecho a rechazar la donación; el único requisito, en ese caso, es endosar el cheque en favor de alguna institución de bien público.

Además de esas funciones benefactoras, la empresa se identifica con las declaraciones de Pablo VI sobre la supresión del lujo. "¿Por qué razón —se pregunta Tinto— se cubre de flores un féretro? El pesar también se expresa con un símbolo y no puede estar en función de una mejor o peor situación económica." Aunque es muy difícil cambiar la mentalidad de la gente, "nosotros nos iniciamos después de hacer un estudio de mercado. Poco a poco entenderán que no impugnamos la belleza de las flores; simplemente encauzamos al público para que las utilice en objetivos solidarios".

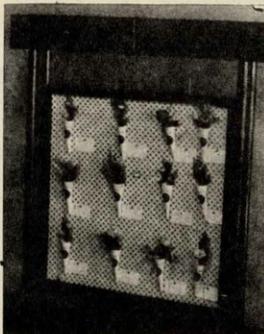
Por ahora, las planillas de los sepelios no suelen superar los diez mil pesos. Con algunas excepciones: una empleada del autoservicio Tempo recibió 58 mil pesos el día de su casamiento; la mitad de los invitados habían recurrido a los servicios del Banco de la Flor. "Claro que, por ahora, son casos excepcionales", se resignan los emprendedores propietarios. Y memoran el lema que preside las oficinas de una organización similar en Bruselas: "El Flower Power está muy bien para los idealistas, pero no sirve de mucho". ♦



vétiver
de la fragancia
de la vida por carven
para el hombre
de hoy

vétiver
de
carven
parís

cologne
vétiver
de
carven
parís
homme airón



Primera Plana

Banco de la Flor: Los beneficios del Flower Power.

Únicamente en las mejores perfumerías y farmacias

Descubra por si mismo como desarrollar mejor sus negocios

Si dispusiera de una eficaz asistencia auxiliar para operar sus negocios, cuando usted la precisa y por el tiempo estrictamente necesario, no los desarrollaría mejor?

Hay 215.000 clientes acostumbrados en todo el mundo a desarrollar mejor sus actividades. Porque Manpower les apoya solucionando todos los problemas que les surgen en el camino.

También usted, con sólo un llamado telefónico nos tendrá de su lado.

División Administrativa

Atenderá con personal idóneo cualquier función o tarea en su oficina, como si lo hubiéramos hecho siempre.

División Salespower

Respalda sus campañas de promoción, penetrará mercados, activará su negocio con métodos exclusivos y una agresividad igualables a la que empleamos en los mercados norteamericanos y europeos todos los días.

División Industrial

Se hará responsable de la limpieza, movimientos de mercaderías y trabajos generales, en su depósito ó fabrica, con un rendimiento y seguridad poco común.

División Técnica

Desarrollará sus proyectos en diferentes áreas técnicas buscando máxima perfección.

Y si además de calidad persigue economía, encontrará motivos para asombrarse.

Descubra por si mismo como desenvolverse mejor.

Dar solución seria y completa a sus problemas es nuestra profesión.

MANPOWER®

en Buenos Aires - Tel. 31-1244 y 5836
32-7321 y 7322
en Córdoba 24217
en Rosario 49452
en Montevideo (Uruguay) 85758 y 88100

EXPERIENCIAS:

Si todas las familias del mundo

Llegó sola a la primera entrevista y confesó que no sabía muy bien por dónde empezar. Después de una trabajosa conversación Elena T., 24, explicó su problema: "Estoy de novia hace dos años y mi relación es muy buena desde el punto de vista afectivo. Sin embargo, como los dos seguimos carreras distintas y nuestras actividades son opuestas, muchas veces me siento alejada de mi futuro marido". La semana siguiente, Elena T. volvió con su novio y convinieron en comenzar un grupo de seis meses de duración. Además, en ese mismo lapso asistirían juntos a las clases de cerámica, un modo de integrarse en una actividad común.

Desde hace cuatro meses, las psicólogas Lillian Fischer y Susana Klein —instaladas en José Hernández número 2576— comandan la Casa de la Familia, un centro de educación y orientación "especializado en la promoción de la salud mental". Durante seis meses, el equipo de expertos de la Casa se afanó en planificar las actividades del centro. "Toda persona, toda familia, para crecer y desarrollarse, atraviesa momentos de crisis, de cambio, y también situaciones de emergencia que traen desorientación. Poder prever y estar preparados para afrontar esos momentos posibilita una vida común más sana y rica".

Apoyadas en esta teoría, las directoras mantienen una serie de entrevistas con los pacientes. "De ese modo establecemos el diagnóstico; luego se discute el plan de trabajo". La Casa se especializa en problemas concretos: "Hay gente que viene por una cosa precisa y luego se da cuenta de que su situación exige un tratamiento general. En ese caso los derivamos a un analista". El tratamiento individual, grupal y la laborterapia son los hitos principales por los que transitan los asistentes al centro: "En algunos casos se recomiendan todas las posibili-

dades a la vez; otros, una sola. Por supuesto que nosotras no decidimos: solamente sugerimos, y las decisiones se toman de acuerdo con el paciente".

La familia —piensan Fischer y Klein— es un equipo, un grupo de trabajo. En ella se aprende a vivir de una determinada manera. Por eso, aunque sea un solo miembro de ese equipo el que esté perturbado, "tratamos de mantener en algún momento entrevistas colectivas, al conocer a la madre al padre, a los hermanos. En general, las inquietudes siempre tienen relaciones profundas con los otros miembros del grupo familiar". Mediante esa técnica "comprobamos que no es cierto que los hombres sean remisos a venir. Muchas veces se niegan a concurrir en los primeros llamados, pero después se interesan y no faltan a ninguna sesión".

Las actividades de la Casa no se limitan a la asistencia terapéutica solamente: "Queremos brindar un servicio completo. A veces, en conversaciones con parejas, o con matrimonios, surgen conflictos porque afirman aburrirse o porque los chicos se ponen insoportables los fines de semana". Evidentemente —suponen las expertas—, aunque se trate, quizá, de una queja que puede esconder muchas cosas "también suele ser falta de información. Hay gente que se aburre porque no sabe adónde ir. Y los chicos se ponen insoportables los fines de semana porque sus padres no saben adónde llevarlos". Tener a mano una lista de actividades infantiles o de diversiones para adultos, es parte de la tarea que se impone el centro.

Además, una serie de cursos para novios, futuros padres y familias auxilian a los interesados. Los grupos semanales cuestan tres mil quinientos pesos mensuales y cinco mil cuando se dictan dos veces a la semana; las entrevistas personales exigen un desembolso de mil pesos o de mil setecientos, si se trata de una pareja o grupo familiar. Las idóneas se entusiasman con los resultados obtenidos hasta ahora: "Queremos crear las mejores condiciones de autonomía para solucionar los problemas cotidianos, y hasta ahora la gente nos ha respondido como esperábamos". ♦



Psicólogas Fischer y Klein: Para comunicarse mejor.

Primera Plana



"PAPI NO TIENE UN FORD, PERO FORD CONSTRUYO MI COLEGIO"

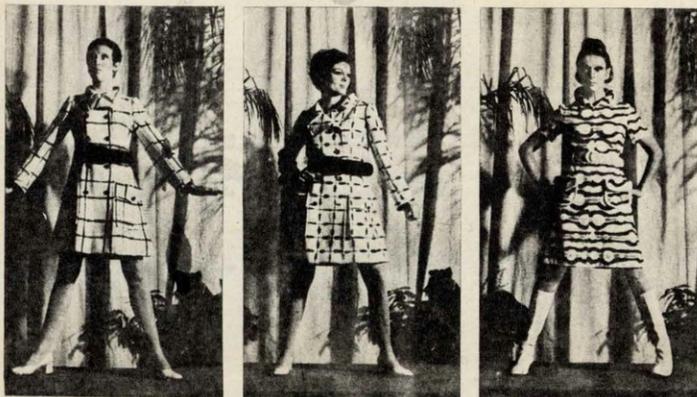
No todos los chicos que estudian en una escuela hecha por Ford Motor Argentina son concientes de este hecho. Las escuelas hechas por Ford para el estado nacional, son como cualquier otra escuela primaria del país. La Argentina necesita vehículos automotores y también necesita escuelas. Una empresa responsable ante la comunidad debe hacerse cargo en la medida de sus posibilidades de las necesidades globales

de esa comunidad. Por eso, Ford seguirá construyendo escuelas. Nuestro negocio son los automotores. Pero nuestra preocupación es la gente.



FORD MOTOR ARGENTINA S. A.
Y SUS CONCESIONARIOS

extravagario



Emmanuel Ungaro: Una arquitectura espacial.

Ungaro — El martes 27, en el desfile de modas que preparó la boutique L'Interdit para la Fundación de Endocrinología Infantil del Hospital de Niños, las argentinas conocieron las propuestas del *couturier* Emmanuel Ungaro, un discípulo de Courrèges que se trepó a la celebridad, en París, hace cuatro años. El evento se completó con el repertorio más clásico de la princesa Luciana Pignatelli y del Studio Picone, dos estilos bastantes tradicionales que Buenos Aires descubrió la temporada pasada. De su maestro, Ungaro heredó el fervor por la ropa confeccionada con estructuras rígidas y visibles, de una

arquitectura precisa y severa. Es evidente que el creador se vuelca sobre un público que "prefiere un estilo moderno, muy joven y deportivo pero también fresco y femenino", según declara. A Buenos Aires llegó una colección de tapados de lana estampada con signos abstractos, probablemente espaciales. Al menos es lo que se deduce de los nombres que ostentan: *Galaxia*, es la denominación de un abrigo blanco salpicado con señales de computadoras electrónicas (155 mil pesos); *Cráter* es una robe de tela semejante a *Galaxia*, de mangas cortas y bolsillos *plaqué* (80 mil). Pero todas las fiestas de Ungaro son

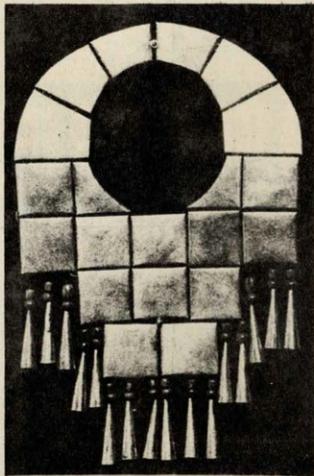
para las robes *chasubles*; especie de *jumpers* que se usan con blusas, sweaters o solos (70 mil). Admirador tenaz del blanco, Ungaro lo escolta —para ensalzarlo— de marrón oscuro, verde manzana y azul. El gris es admitido para los vestidos de tarde (mangas cortas y canesú); el negro está excluido.

Arcas — Para los que se sientan identificados con el *way of life* del Arca de Noé, una firma hará realidad esos delirios a partir de la semana próxima. Reproducción de un popular diseño norteamericano, Kontiki 800 (una casa flotante construida en fibra de vidrio) será lanzada al mercado en las aguas del río de la Plata. Además de albergue, el engendro ofrece dos excitantes posibilidades: arrastrar esquiadores acuáticos con la potencia necesaria y navegar sin inconvenientes. La casa (tiene 12 metros cuadrados) es capaz de alojar hasta 6 personas; cuenta con solarío, porche delantero, un amplio lugar para estiba y dos ambientes independientes. El auge de los *house-boat* en USA alentó a sus distribuidores exclusivos en el país, Mieres Náutica, a ponerla en venta. Es más: dentro de 30 días se comenzará la fabricación en serie de la Kontiki 1100, "de 34 pies de eslora, 11 de manga, una distribución formidable y un casco que permitirá la navegación fuera de cabos" según sus fanáticos creadores, refugiados en los astilleros del Tigre. El flamante modelo superará a la Kontiki 800, que se conforma con siete metros y medio de eslora. Con todo, exige a los interesados un desembolso de tres millones y medio de pesos, sin contar los motores (dos

Abalorios

Después de coleccionar durante años joyas y adornos (realizados en plata, turquesas y piedras de fantasía de origen precolombino), Rodolfo Bayard inauguró su muestra: en la Galería Riobóo —Local 29 de la Galería del Este, Florida 946— se apiñan 87 réplicas de sus codiciadas piezas. Casi todas fueron modeladas por orfebres chilenos, peruanos y colombianos, que no militan en ninguna secta o religión: son artesanos independientes, agrupados por Bayard para acometer la faena.

Los estilos reproducidos son Sinú, Chibcha, Calima Veragua, Quimbaya, Tollima, Nazca, Chimú, Mochica y Araucano. La colección, toda en plata 900, agrupa máscaras y pulseras (50 mil pesos), pinches araucanos para el pelo (10 mil), collares (30 a 50 mil), y aros de láminas de plata (15 mil). Se pueden comprar en Riobóo o en *Chez Bayard*, Arenales 1254. Todas las piezas son únicas. ♦





Escamoteo a la hora del café.

fuera de borda 50/55 HP marca Monarch-Crecent y un motor interior 110/130 HP Volvo/Penta). Las damas navegantes se alegrarán al recibir el modelo: tiene cocina a gas de dos hornallas, piletas de acero inoxidable, un "dinette" en forma de L, heladera, luces individuales para cada cama, baño y placards iluminados. Detalles de lujo: los ambientes vivibles están alfombrados de pared a pared. Los ansiosos por imitar el estilo Onassis deben recurrir a Acquamarine, en Libertador y Billinghamurst.

Camp—Hace algunos lustros, los tacos luminosos o recamados eran el emblema de Sarita Rivero, una cupletista que entusiasmaba a sus fans desde el escenario del Teatro Avenida. Las fantasías de las espectadoras de aquellos tiempos puede convertirse, ahora, en un delirio cotidiano recorriendo a una boutique de la Galería Alvear, que vende "tacos de repuesto para una noche sofisticada". Remontarse a tales cumbres del estilo *camp* requiere, por lo menos, una elevada dosis de audacia. Los tacos para zapatos destinados a los atendidos nocturnos están recamados de *strass*, piedras negras "imitación azabache" y, lo que es más peligroso todavía, "trabajados", un término sutil que designa los floripondios que describen las pedererías. La filigrana plateada es otra posibilidad no menos catastrófica. Se venden sueltos y pueden aplicarse a cualquier zapato, cuestan 6.500 pesos en Inés de Portugal (Local 12, Avenida Alvear 1776).

Beat—La revista musical *Hair* fue uno de los éxitos más estrepitosos del off Broadway en la temporada pasada. Las desnudeces de los actores en ciertas escenas y algunos textos subversivos azuzaron los más diversos comentarios. La música de la pieza, editada y agotada en USA, todavía no llegó a Buenos Aires. Sin embargo, uno de los temas *Acuario* fue grabado por el conjunto nacional La Nueva Generación. Es un buen principio para ingresar en los secretos de *Hair*. La



Bifes

Cuando hace quince días se inauguró el restaurante Piso Cero, en Agüero 2152, muchas dueñas de casa suspiraron aliviadas: por fin, alguien—esta vez Gabriel Estebanez, dueño del local—resolvía su problema; en la zona escasean los lugares aptos para conjurar apurones domésticos o, simplemente, para "comer afuera".

Ahora, el chef Juan Carlos Villadons se esforzará por "ofrecer comida como hecha en casa, pero de gran calidad". Ejemplos: el lomo Piso Cero (construido sobre una tostada) incluye un medallón de lomo, jamón, morrones, arvejas y papas *noisette*; el bife de chorizo Arianne (ideal para estómagos frágiles) es más simple: carne asada con panaché de legumbres. Las pastas (amasadas por Juan Carlos) y las tartas alemanas, completan la lista de exquisiteces. Las adiciones oscilan entre mil y 1.200 pesos por comensal, incluido vino, y el reducto permanece abierto toda la semana. ♦

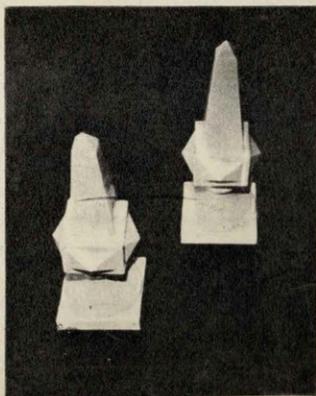
edición es de Music Hall y existe en un 33 simple o mezclado con otros 12 temas en un long-play de la misma grabadora.

Snobismo—Marta Moreno Hueyo, Diego Achával, y los arquitectos Rafael Cash y Mario Conmio, inauguraron hace un mes una nueva casa de decoraciones en Posadas 1423. En realidad, el equipo se propone prolongar la li-

nea impecable que mantuvieron desde Snob, el local que regentaban en Posadas 1640. Los expertos no se ubican en ningún estilo especial o preferido. Se declaran "snobs, pero en forma abstracta, libre", son, como ellos mismos aseguran, "serios". La vidriera de cada semana refleja en sus cambios las tres secciones en las que se especializa el grupo: *Anticuuario*, *Decoración* y *Snob Contemporáneo*.

Esta última sección será inaugurada en junio e incluirá objetos de acrílico. En el rescate de antigüedades colabora Alberto Dorado, un entusiasta que contribuye a poblar los tres pisos repletos de objetos y muebles apoyados en las paredes pintadas de violeta o naranja. El hit del reducto siguen siendo los obeliscos ingleses, sobre todo los blancos (75 mil pesos cada uno) o los negros (60 mil). Los precios se empujan al llegar a los construidos en mármoles de tonos diversos. La vidriera de Snob muestra en estos días una alfombra de piel de cebrá y una insólita pata de elefante, con tapa de madera; los dos objetos son aptos para darle un toque de exotismo al ambiente más burgués. Los costos son: 250 mil la alfombra y 34 mil la pata.

Escamoteos—A pesar de que algunos celebrantes del ritual del café se han habituado a consumirlo en su modalidad instantánea, no pudieron resolver, hasta ahora, un inconveniente estético: cómo esconder el frasco. El escamoteo del envase se hace posible mediante un pote confeccionado en bronce que viene provisto de una cuchara redonda para medir las dosis individuales de la pócima (3.200 pesos). El mismo fin persiguen los porta-frascos para viajes que exigen un desembolso menor: 1.750 cada uno. A la parafernalia de tapa-frascos se suman ceniceros gigantes, también de bronce martillado a mano, cotizados en 4.300 pesos. En los próximos días, una colección de guiseras, teteras, lcheras y salseras inglesas rescatadas de un barco británico engrasarán las existencias de Mustik, Malabía 3040. ♦



Obeliscos y patas de elefante: Para una decoración snob.



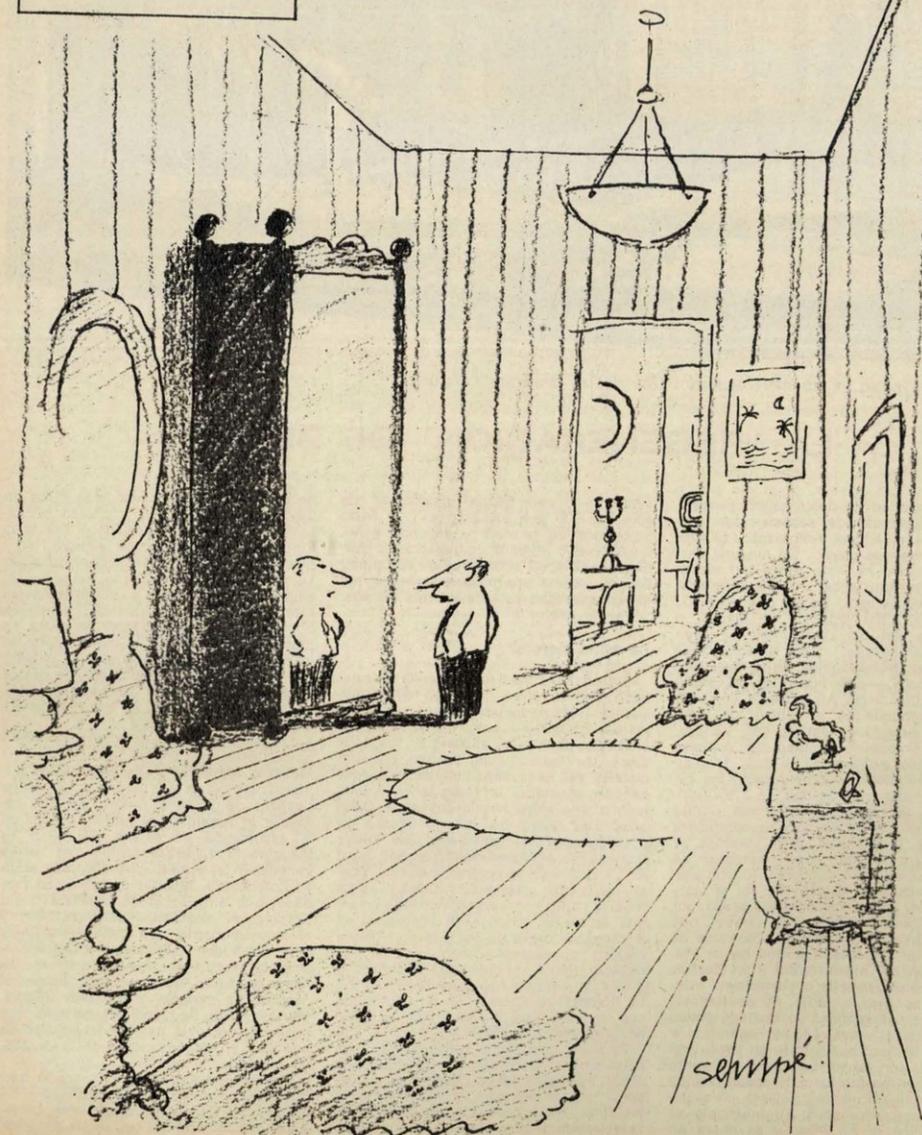
Ya es hora de un Smuggler...



Dice Roberto Aubone: Por el deporte que hago, sólo puedo tomar un whisky por día. Y por supuesto sólo pido ^{OLD} *Smuggler*.

INDUSTRIA ARGENTINA

SEMPÉ



—Cuando pienso que esto va a desaparecer algún día...



Primera Plana

Como huyendo de un mal recuerdo: Una de las cuadras "históricas".

LA "REGENERACION" DE BERISSO

"Esta ciudad no debió existir nunca", dijo el pescador de sábalos, con una mueca de odio contra el viento. El profesor de francés opina: "En ninguna parte del mundo he visto gente tan dispar y, a la vez, tan unida". "Berisso se acabó, es una mugre, no se puede vivir", escupió el viejo vendedor de diarios, a la puerta del bar Sportsman. El joven médico se exalta: "Este pueblo tiene cualidades excepcionales, se lo aseguro".

Esta nota —este buceo en las entrañas de una cierta Argentina— comenzó en las tribunas de la cancha de Estudiantes, cuando su partido con los uruguayos. El público deliraba por comprar fatay, unas empanadas árabes, triangulares, de cebolla y carne picada; los canastos —que trajeron más de 1.500 unidades— se vaciaron antes del primer tiempo. Venían de Berisso, se comprobó; pero sus productores eran ucranios. Y una noche en que tres miembros de esa colectividad se comieron 40 empanadas de una vez, resultó que allí el fatay ya no es árabe; ha sido adoptado por todos. Como la semilla de girasol, que ahora se ve desbordar de unos sacos de arpillera en muchos negocios de La Plata: vienen del mismo sitio, y en Berisso pocos recuerdan si la costumbre de mascarlas es rusa, o judía. Es de Berisso.

La Babel argentina: un trasiego étnico como pocas veces se ha visto en el mundo. Berisso nació hace un siglo, con la instalación de un saladero, y durante mucho tiempo fue un país aparte, donde era un milagro oír una palabra en castellano. Hace doce años, su municipio se independizó de La Plata y es ahora un partido de la Provincia —minúsculo, con-

centrado—, con 52.000 habitantes; de ellos, 11.000 son extranjeros y el resto argentinos de primera o segunda generación (salvo algunos centenares de santiagueños). A 60 kilómetros de la Capital Federal, cuenta una historia increíble; pero su actualidad es todavía más extraña. Vamos allá.

La edad heroica

Era en 1871, la fiebre amarilla diezaba a Buenos Aires. No sería difícil que el mal —atribuido por algunos a la Guerra del Paraguay— tuviera que ver, también, con la falta de higiene en los saladeros. Un italiano, Juan Berisso, era propietario del San Juan, instalado en Avellaneda; asustado, lo trasladó unos kilómetros más al sur, hacia Ensenada. Ocho años más tarde, un caserío alojaba ya a su personal; él aprovechó para iniciar un segundo establecimiento, el San Luis.

"¡A quién se le ocurre fundar un pueblo en estos esteros!", blasfema ahora Narciso Potochek, argentino, 41, mientras espera el sacudón de un sábalo en la cenagosa costa de Palo Blanco, donde algunos optimistas abrieron dos o tres recreos. "Aquí la cota está a 0,40; en el centro, excepcionalmente llega a 1,20. La historia de Berisso es la historia de sus inundaciones. No hay viejo que no tenga reuma o artritis."

Algo de esto debió de colegir el pionero, que al poco tiempo se marchó a otras provincias: sus descendientes poblaron vastas regiones de Santa Fe y Entre Ríos. Pero lo más probable es que lo ahuyentara el progreso, porque Campana y Zárate empezaban a exportar car-

ne enfiada. En todo caso, don Juan no dejó buen recuerdo en la ciudad bonaerense que lleva su apellido: "Era muy duro —comentan todavía algunos, aunque de oídas—; y, además, mujeriego". La verdad es que no tiene monumento; sólo un pequeño busto en el despacho del Intendente. Cada vez que se intentó un homenaje, las instituciones vecinales se mostraron renuentes. Lo que hay es un monumento a Juan Larrea, el catalán que formó parte de la Junta de Mayo; es él quien indujo a Cambaceres, unos años antes, a iniciar la exportación de tasajo desde esa ribera.

La agonía de los saladeros se estiró hasta 1904: ese año se aposentó allí la industria frigorífica y comenzaron los primeros loteos, a la bartola. Diez años después, la Primera Guerra Mundial seña a la Argentina el primer puesto en la exportación de carnes. En 1915 se inaugura el frigorífico Armour, en tierras ganadas a las aguas, y un año más tarde su competidor, el Swift (que fue, en realidad, una ampliación de La Plata Coal Storage, ya existente). Entre el Swift y el Armour corría una calle —la única calle del pueblo, entonces— que los marineros bautizaron Nueva York: así se llama todavía. Muchas otras llevan el nombre de puertos extranjeros (Cádiz, Marsella, Río de Janeiro); pero la que se llama como la capital del mundo es aún hoy el eje emocional de la ciudad, su memoria, su alma.

Fue en aquellos años cuando se desplomó sobre Berisso una fabulosa inmi-gración. Al parecer, los primeros pobladores fueron árabes; sus casas eran ca-tor: las 14 formaron el centro de la

aldeas. Curiosamente, otros 13 grupos nacionales se asentaron: serbios, bohemios, armenios, polacos, griegos, búlgaros, rusos, ucranios, lituanos, húngaros, israelitas, italianos y algunos españoles (sin contar unos pocos chinos y japoneses). Por lo común, formaban sus propios barrios. Cada uno de estos grupos llegaba dividido en dos: los árabes, en mahometanos y cristianos; los griegos, en ortodoxos y católicos; los eslavos, en judíos y gentiles; casi todos, en pro comunistas y anticomunistas. A la incomprensión lingüística—cada cual hablaba su propio idioma, puesto que el elemento nativo era casi inexistente—se añadían atávicos rencores y disputas ideológicas.

El cuchillo al cinto

Los frigoríficos trabajaban con un ritmo loco. Había tres turnos de ocho horas cada uno, y muchos obreros repetían el suyo. Por la mañana, el capataz se paraba a la puerta de la fábrica, apuntaba con el índice y decía: *You, come here*. Los más fuertes hacían valer su pecho, los codos.

En algunas tareas se prefería a las mujeres, más baratas. Carolina Sadovsky, 71, una treintena de nietos, aún se estremece de terror cuando oye la palabra "empacho". "Era cuando una no respondía al standard de la máquina que atendía: llegaba el capataz y comunicaba el despido." Tenía 15 años cuando empezó: casi todos sus hijos fueron a la Universidad.

Pronto surgieron extraños conventillos de chapa y madera, separados por angostos y oscuros pasillos: a un lado 15 dormitorios, al otro 15 cocinitas y, en el medio, el patio. Allí estaban todavía, en la calle Nueva York y en sus transversales; se han amortizado centenares de veces; con ese sistema se redondeaban jugosos alquileres. Muchos propietarios los siguen explotando, aunque ya no los tienen inscriptos a su nombre.

La escasez de techo promovió la práctica de las "camas calientes". Tres obreros arrendaban una cama y dormían ocho horas cada uno. "Salía más barato—memora Clemente Andralis, 66, un jubilado del Armour—; claro que el olor volteaba. No me explico cómo lo pude soportar tanto tiempo." Para mitigar el problema se construyó, en 1926, la Mansión Obrera, paradójica inscripción que aún hoy se lee en lo alto de una tenebrosa arcada.

Una de las primeras palabras que los chicos aprendían en inglés era, desde luego, *girls*. "Todos los marineros que llegaban, fuesen o no ingleses, la repetían—aduce Juan Kutchuk, 44, repartidor de soda—. Nosotros los guiábamos en una determinada dirección y nos daban unas monedas, unas tabletas de chocolate."

En medio de esta miseria, Berisso era una fiesta para los rubios y desgreñados marineros. Llegaban, al crepúsculo, con cajones de whisky robados al barco, y de madrugada salían del London Bar—o del Dawson, que nunca cerraba—vociferando canciones prostibularias.

El ajuellar nocturno incluía grescas en el más puro estilo Far West, que pulverizaban el rústico mobiliario. Las prostitutas—y los invertidos—se escondían, chillando, entre zanjones y matorrales, donde los más exaltados se regalaban

con algún arrumaco final. "Lo mejor era esconderse debajo del mostrador—cuentan algunos veteranos de aquellas gestas, que a menudo soportaron las filosas garfías del amanecer—. La policía no entraba en el pueblo: era peligroso."

Los otros, los que no zarparon nunca más, tenían costumbres morigeradas. Sin embargo, en ese ambiente, y con la necesidad de defenderse, también ellos se asomaban al mundo del delito.

Hasta veinte años atrás, los trabajadores de los frigoríficos—es decir, los dos tercios de la fuerza de trabajo—andaban por las calles con ropa blanca, armados de cuchillo y chaira (un fiorete corto que servía para asentar el filo). Lo primero que aprendieron fue el duelo criollo. Los cadáveres flotaban a menudo en las sucias aguas de los canales.

La soledad es mala consejera. Muchos inmigrantes—sobre todo los eslavos—, que permanecían solteros por no encontrar casi mujeres del mismo origen, confiaban sus penas al estaño. En materia de libaciones, Berisso ocupaba el primer puesto en la estadística nacional. La vodka, después la ginebra, los fulminaron a fuerza de cirrosis hepáticas.

Los italianos fueron los primeros en apartarse de aquel caserío al que hoy todos aluden—ellos y los demás—con virtuosa reprobanza. Habían llegado para trabajar en el puerto, que fue construido a pico y pala. Fascinados, como siempre, por el horizonte abierto, se llevaron esas herramientas para desmontar miles de hectáreas y ensayar sus quintas y granjas, que hoy ocupan casi la mitad del partido, incluida la Isla Paulino. Las festivas vendimias de uva china popularizaron su industria doméstica, el vino de la costa; en realidad, destilaban clandestinamente una grappa con tal aroma que la policía, cuando organizaba una razzia, no podía equivocarse.

El domingo se reunían en casa de cualquiera, botellón al hombro; las pocas quintas se comunicaban por arcanas espesuras. El mito había de un zigzagueante camino abierto por los ebrios, a tropezones, para volver a casa: era el Camino de los Borrachos. La



Pescadores de Palo Blanco.

reciente honestidad lo ha enderezado un poco; hoy se llama 3 de abril.

Otros negocios diversificaron la economía de la zona. Así, por ejemplo, una explotación minera: carbonato de calcio. Se trata de una conchilla que aparece por todas partes a flor de tierra. Fue usada en la construcción y todavía hay una o dos empresas locales que la mezclan en la pintura. En Los Talas se instaló una empresa dedicada a industrializar el aceite y la harina del sáballo, un pez que acude ávidamente a Palo Blanco, atraído por el desagüe de la Gran Cloaca platense. Los pescadores viven en condiciones inhumanas: muchos de ellos no poseen documentos y están condenados a no salir de la ribera.

Cuando las exportaciones de carne comenzaron a decaer, Berisso ya contaba con otros recursos. En 1923, YPF instaló su destilería de petróleo, que llegó a ocupar unos 8.000 obreros, tantos como los que hoy tienen Swift y Armour (comprados por un mismo consorcio canadiense). La Knitting, una poderosa empresa textil, llega en 1929. Hay que mencionar, también, los astilleros de AFNE en Ensenada y los talleres de la Marina: buena parte de sus 4.000 salarios van a parar a Berisso.

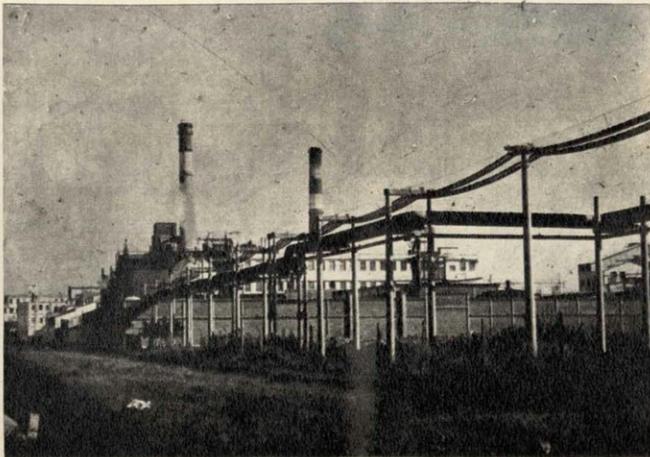
Poco a poco, los más obstinados prosperaron; el ahorro les abrió las puertas del comercio. Después, cuando llegó la migración interna—con la Segunda Guerra—, hallaron vacantes en los frigoríficos: los inmigrantes ya habían cambiado de status; ahora esperaban a los nativos detrás de un mostrador. Los santiaguinos convivieron especialmente con los "turcos" (gentilicio que incluye a sirios, libaneses, marroquíes y hasta armenios). Gente sin oficio, menos preparados que otros, los "turcos" formaron una especie de lumpenproletariado al que se unieron los "cabecitas negras".

Ayer no más

Todo este proceso se iluminó, de pronto, en octubre de 1945, cuando el sindicato de la carne cambió bruscamente de manos y la gente de Berisso—en realidad, los recién llegados—se lanzó, un día, hacia Plaza de Mayo, atraída por las claras y sencillas fórmulas de un tribuno galonado.

Un largo arresto de José Peter, que había organizado el sindicato, fue la ocasión propicia para obtener condiciones de trabajo más benignas a través de una larga huelga protegida desde "arriba"; mientras los comunistas hablaban de "prover de carne a las democracias", Cipriano Reyes, caudillo lugareño que había servido a los conservadores en sus trapos electorales, no temió ser calificado de "nazi" por sus contactos con la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Los "turcos" y los criollos lo siguieron cuando les propuso rescatar al cautivo de Martín García. "¡Queremos a Perón!", gritó, el primero, Saad Hayime; con ese grito cruzaron el Riachuelo y desfilaron por la Avenida de Mayo, que los vio pasar asombrada: ¿de dónde salía esa gente, nunca vista? Muchos años después, Perón calido, Hayime seguía bramando aquella invocación mágica: "Tengo cáncer—decía—y sé que me queda poco tiempo; no importa, él volverá antes de que yo me muera". Pero esta vez se equivocó.



Primera Plana

Fortalezas: El Armour y el Swift.

Aunque los judíos, sobre todo, recelaban de los pistoleros de Reyes —muchos de los cuales eran árabes—, la interminable huelga había sensibilizado a toda la población. El Sindicato repartía algunas vituallas y miles de obreros pescaban su bagre de cada día; el comercio, a su vez, expiraba. Tres hermanos de Cipriano cayeron baleados y Perón asistió al sepelio, que fue imponente.

Por unos meses, Berisso se transformó en centro de poder. Cipriano fundó el Partido Laborista, que lanzaría la candidatura presidencial del coronel. A los pocos meses, Perón firmó con los ingleses el convenio Andes, que derogaba la llamada Resolución 92 y dejaba en suspenso algunas de las mejoras concedidas al gremio de la carne: una nueva huelga fue apastada sin piedad. Perón creó un nuevo partido oficialista que tomaría el lugar del PL, diseño: "Ordeno y mando", comenzaba el úkase. Reyes fue despojado de sus fueros, encarcelado, torturado. Berisso lo olvidó.

Aquí, la crónica local salta a 1955, cuando Isaac Rojas amenazó con bombardear la destilería de Ensenada. Miles de vecinos abandonaron sus casas, hacia Los Hornos, Magdalena, Los Talas, mientras la escuadra bombardeaba la costa de Mar del Plata.

Era el 18 de setiembre, a mediodía. "Nos enteramos por la radio —ejemplifica Juan Taja, 51, 2 hijos— y salimos disparados con lo que encontramos a mano. Llovía desesperadamente. Yo subí a mi esposa y los chicos en el sulky de mi cuñado, Coco Serrano, que venía con siete personas más. La ciudad se vació hasta la calle Punta Arenas."

El mismo día, visto por Pablo Tafur, comerciante, 44: "Era una estampa surrealista: viejitas de pañoleta negra llovaban en medio de sus cochones y sus bolsas; algún perro mojado, con el rabo entre las piernas, se deslizaba entre los carros y automóviles. Los aliancistas, con brazaletes de identificación y el 45 al cinto, eran los únicos que circulaban contra la corriente. El estallido de las bombas —atacaban la base naval— y el

tartajeo de las ametralladoras es lo que mejor recuerdo".

"Hasta cayendo, Perón nos dio trabajo." La frase es del profesor secundario José Blanc (49, 1 hijo). "Pero ese día ya no le quedaban partidarios en Berisso: los que había, eran de afuera. Volvimos a estar unidos. Ahora hay peronistas, como en todas partes; pero son razonables, dejan vivir al prójimo."

Pedro Estasco, 63, casado, recuerda que las bombas incendiaron un campamento de soldados, entre Berisso y Ensenada. "Murió gente: los sobrevivientes se refugiaron por mucho tiempo en la comisaría y en el Cuartel de Bomberos."

La nueva vida

No es extraño que con este mosaico de nacionalidades, esta diversidad cultural, esta exuberancia de tipos y costumbres, abunden en Berisso los licenciados y estudiantes de Sociología. Uno de ellos, Félix Samuel, 29, señaló con nitidez los cambios de todo orden —en la arquitectura, en la psicología social— que se manifiestan en los últimos tiempos.

En los conventillos de la zona portuaria se hacían ahora los criollos, que han asumido las ocupaciones peor remuneradas. Los hijos de los antiguos pobladores se han desplazado a otras áreas, han erigido nuevos barrios que prolongan la ciudad hacia el Sur. Es una ciudad como las otras: salvo las seis cuadras "históricas" de la calle Nueva York —y unas pocas más—, nada recuerda al viejo Berisso, un fenómeno como no hubo otro en la Argentina y tal vez en el mundo.

La Nueva York, atrocamente pintarrajeada, sin otra claridad que la de sus enclenques fachadas de chapa gris, es un lúvido, esmirriado pariente de la Boca. El dionisiaco jolgorio la ha desertado. Desde el otoño, a las cinco de la tarde, cuando caen las sombras y sólo unos pocos transeúntes fatigan sus veredas, se hunde en un silencio sepulcral. Berisso escapó del puerto, huyó de su torva leyenda, del tumulto y el vicio. Frente a

las vías que conducen al Armour persiste un par de tugurios en los que media docena de coperas ofrecen, hastiadas, sus favores; ellas también sucumben al desganado que trae la legislación laboral.

Una virtud abrumadora asoma su feo rostro por todas partes. El segundo jefe de la Prefectura, Jorge Fernández Duberti, 41, 2 hijos, confiesa que últimamente ordenó algunas batidas contra el juego; pero sólo en un caso obtuvo resultados. "ENTel cortó las líneas telefónicas en la zona del puerto —la llamada Zona Nacional—, para entorpecer el trabajo de los pasadores." El subcomisario Ramón Bollívar informó que sólo se denunciaron renclitas de vecinos. "Me aburro mucho desde que me trasladaron hace un mes."

La nueva vida —ay— se despliega en la calle Montevideo, con sus negocios casi modernos y cierto movimiento de vehículos. Allí, ante la agresión progresista, los nostálgicos no encuentran otro refugio que el del bar Sportsman, un caserón construido en 1905, y donde hoy escancia Demetrio Golía, 54, 2 hijos. Lavacapas desde 1936, lo compró hace 18 años: la antigua propietaria, Francisca Arena de Scaravaglia, 84, era una "mujer brava", según las mentas; pero se ha mudado a La Plata, llevándose historias que prefiere olvidar.

Como ella, todos. La ciudad ha perdido la memoria. Pero hay algo más que la hipocresía colectiva, habitual en estos casos. La necesidad de "regenerarse", de forjarse una reputación honorable, no sólo sella sus labios, no sólo filtra asépticamente su pasado: la población elabora un carácter que es también único en el país. Así como los australianos —cuyo suelo fue poblado por presidarios y prostitutas— desarrollaron un edificante sentido de la moralidad y la convivencia, y promovieron algunas de las instituciones sociales más complejas del siglo, Berisso se volvió comunitaria cuando los argentinos aún no conocían la palabra. El iluminado fue el vecino José Gutiérrez, que estaba en contacto con un grupo holandés, cuyos miembros le dieron a conocer algunos aspectos del primer plan regulador de Amsterdam.



Primera Plana

Estío: El Balneario Municipal.



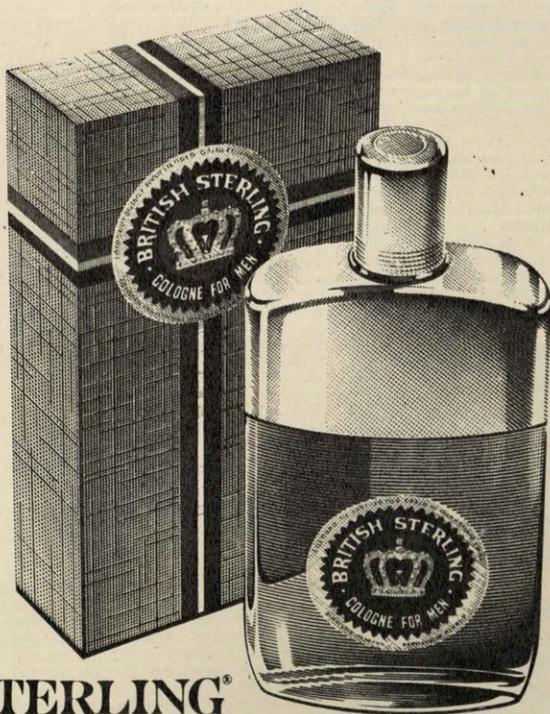
BRITISH STERLING®

EXCLUSIVE TOILETRIES FOR MEN

El regalo

“ALL THE WAY FROM LONDON”
para el “Daddy” elegante

TOTALMENTE IMPORTADO
(DESDE EL ESTUCHE
AL CONTENIDO)
SOLO LO ENCONTRARA
EN LAS PERFUMERIAS Y
COMERCIOS DE CATEGORIA



BRITISH STERLING®

CON EL PRESTIGIO INTERNACIONAL DE SHEAFFER
SOLO PARA LOS HOMBRES MAS ELEGANTES DEL MUNDO

COLOGNE - AFTER SHAVE - DEODORANTS - SHAVING CREAM - TOILET SOAP - ESTUCHES DE REGALO - ESTUCHE PARA VIAJE

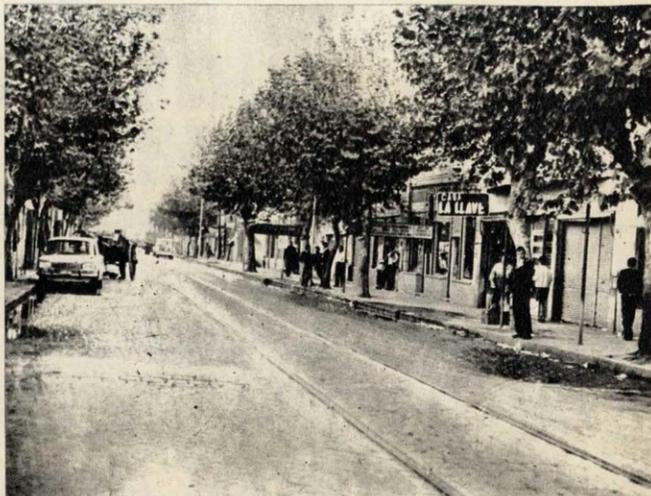
Apenas creado el municipio, hace doce años, las sociedades de fomento exigieron un Consejo de la Comunidad, asesor del Concejo Deliberante (que regentaban los partidos políticos). La ordenanza N° 4 legalizó esa pretensión. Desde entonces, sus siete miembros —que representan a 125 instituciones— se reúnen cada martes con el Intendente y discuten los problemas municipales, con obstinada exclusión de todo interés político o religioso. Alguien, hace poco, intentó desafiar esa veda: muy pronto, el tumor fue circunscripto y extirpado.

El actual Intendente, capitán de fragata (RE) Santiago A. Bassani, 47, 3 hijos, no revela veleidades proselitistas; ahora que el comunitarismo se ha convertido en partido oficialista, es presumible que tendrá dificultades en La Plata.

También él se empeña en enterrar la "leyenda negra". "Es más constructivo destacar el progreso operado en los últimos años." Lo atribuye "al espíritu de cooperación del vecindario, que responde sin vacilar"; el mérito es doble, porque "ellos, cuando dan algo, se lo quitan de la boca: no les sobra nada". El Intendente está preocupado por un problema jurisdiccional que mutila las finanzas del municipio. Los frigoríficos e YPF están en jurisdicción nacional, así que Berisso no recibe nada en concepto de impuestos.

El Concejo prohibió varias instituciones de bien público: la principal es la Cooperativa Popular de Crédito (17.000 accionistas). Gracias a ella, la usura se ha debilitado, el comercio se depura. Gracias a ella, también, se han emprendido importantes obras públicas sin financiación oficial: así, por ejemplo, las obras de la prolongación de la calle Génova, que pronto estará pavimentada y empujará sus faroles de luz de sodio. El aporte de 2.000 propietarios, a razón de 5.000 pesos mensuales, producirá en dos años más de 200 millones.

"Somos una gente distinta", se entusiasma el médico Horacio Alberto Urbanski, 34, 2 hijos, que desempeña en el municipio la Secretaría de Bienestar Social. "Venidos de todas partes, aquí



La tradición: Calle Nueva York.

Primera Plana

nuestros padres se conocieron, aprendieron a estimarse. Todo lo hicieron con sus propias manos. Nada hay que no seamos capaces de hacer." Y repite las palabras de un profesor de francés, Martine Soliman, que ha recorrido muchos países: "No he visto un pueblo tan dispar y tan unido".

"Cuerpos y almas"

El Hospital de Berisso, los centros de salud emplazados en Barrio Obrero, Barrio del Carmen y Club Camoati, recalcan ese sentido solidario y de orgullosa autosuficiencia. El Hogar Social, creado en 1944, cuenta con 5.800 asociados: brinda asistencia médica y cursos profesionales; tiene un teatro, la única pileta olímpica de la zona y estadio de box.

La juventud de Berisso no conoce muchas posibilidades de divertirse. En sus salones, los clubes Villa San Carlos y Almafuerite organizan bailes los sábados y domingos. "Pero cuando queremos divertirnos en grande, nos vamos a La Plata", sueña María Luján, 19, una empleada del Hogar Social. Almafuerite tiene 1.000 socios y 26 años de existencia; Villa San Carlos, creado en 1925, y que empareja el número de asociados, interviene en el campeonato de aficionados de la AFA. Otro club, Estrellas de Berisso, es no sólo el más antiguo (1921) sino también el mayor: su equipo de fútbol ganó en 1968 el título de la Liga platense y su biblioteca, de 20.000 volúmenes, recibe diariamente la visita de 300 a 500 lectores.

En un barco semiseccular armado en Alemania, el Cormorán, que hizo la Primera Guerra y después navegó hasta 1944 con la bandera nacional, se reúnen los notables de Berisso junto con sus cofrades platenses. Varado en Río Santiago, y convertido en sede flotante

del Yacht Club de La Plata, una pesadilla turba aún a sus 180 inscriptos: en 1952 fueron obligados a adoptar el rótulo Eva Perón, un desdoro que ellos asimilan al hedor que sube del río.

Ajenos a estos devaneos, diez sacerdotes atienden la actividad de ocho parroquias; la enseñanza confesional se cifra a tres escuelas primarias y una Universidad Popular. Curas y monjas deliberan en otro Consejo, ocupado de "integrar y armonizar la vida pastoral de la ciudad"; no escapan, por cierto, a la división entre pre y posconciliares, que se extiende a los laicos.

El Padre Luis, un asceta de la Comunidad de la Virgen, habita una casa de madera y chapa en la calle Concordia; cerca de allí, se proyectó años atrás un barrio para obreros; como suele ocurrir, el Estado se olvidó de terminarlo y ahora es un refugio de vagabundos. Aunque el Padre Luis optó por una experiencia contemplativa y, alejado de los templos, consagra su tiempo al estudio y la oración, también él entona una alabanza a Berisso: "Es una comunidad pujante; subsisten algunos lunares en la zona portuaria, pero eso no le hace".

Nacida en 1909, la Sociedad de Socorros Mutuos Nemunas compete con la Sociedad Católica Mindougas, que data de 1931: nuclean a residentes lituanos (unos 200 cada cual). Ambas se ocupan de remendar dramas sociales y nadie entiende por qué no se fusionan.

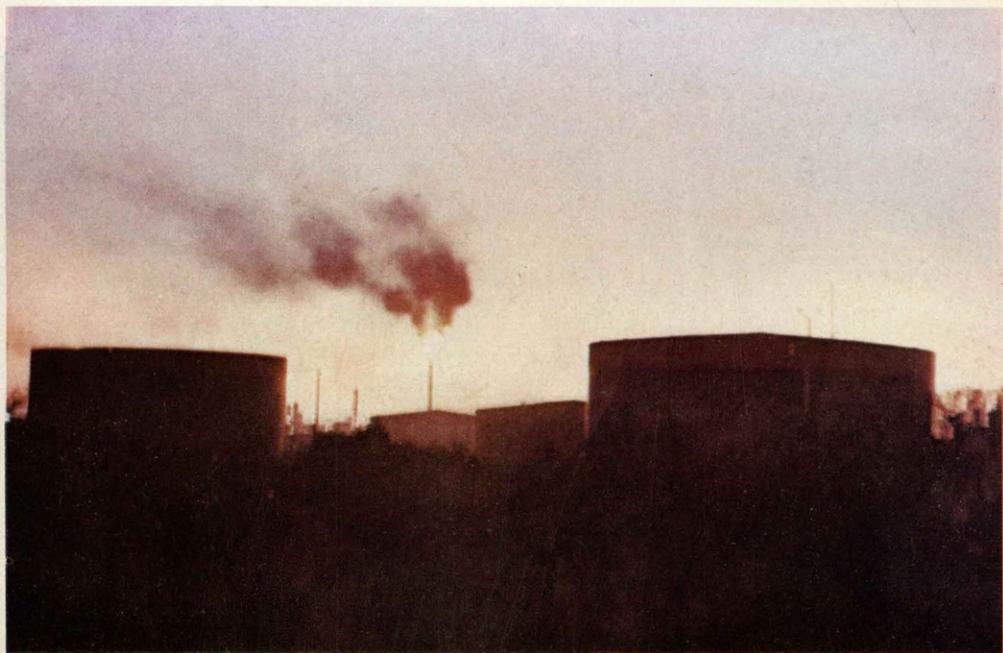
Junto a los rubios y corpulentos lituanos, sorprende la presencia del morochito Pablo Iglesias, 57, un entrerriano que trabajó con ellos en el frigorífico. "Me gustaron, son buena gente. Andábamos siempre juntos; así que un día les pregunté si me aceptaban en la sociedad. Me aceptaron y me tratan muy bien."

Hace una generación que los matrimonios han comenzado a suprimir las barreras entre los grupos y a naciona-



Primera Plana

Soledad: Casa frente al río.



La Babel argentina:
arriba, una toma nocturna
de la destilería de YPF;
Santiago A. Bassani,
el actual Intendente,
y el London Bar, reliquia
de la época brava;
abajo, pescadores que
tienden sus líneas
frente al Río de la Plata.





Bar Sportsman, el más tradicional de Berisso: tal vez Eugenio O'Neill o Josip Brosz fueron sus parroquianos.

Los nuevos tiempos: Ignacio y Pablo Martinoli, dueños de un pequeño astillero.



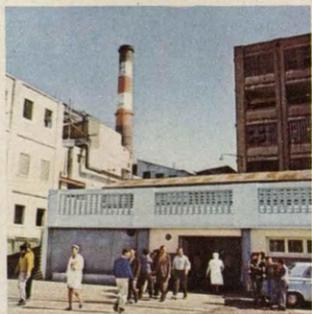


Juan Taja: recuerdos
del éxodo de 1955;
y Juan Regueira,
presidente del Bar Social.
En el centro,
una vista de la calle Nueva York.





*Un presente honorable
ha lavado la cara
de Berisso.
El balneario municipal,
un canal que divide
la ciudad,
y la entrada del Swift.*



lizar la población. Aunque cada sociedad conserva sus fiestas tradicionales, Berisso ha querido tener un certamen de folklore argentino. Hace unos meses, el conjunto local fue finalista: los apellidos de sus integrantes formaban un galimatías horroroso. "Los descendientes de extranjeros son los más argentinos —insiste el doctor Urbañski—. Pero no se puede negar que tienen cualidades excepcionales. Le garantizo que darán mucho que hablar en el futuro."

Aquí vivieron

Urbañski acaricia la ambición de elevar un Monumento al Inmigrante. Ha pensado, también, en una nueva sala de lectura: "Tenemos más lectores que la Biblioteca de la Provincia". Ya está tendiendo los hilos para solicitar la ayuda pecuniaria de Onassis. "Dicen que sus primeros pesos los juntó en Berisso; no sé si es verdad." En todo caso, "él responderá, porque es un proyecto de Jorge Lulius, nuestro primer arquitecto, de origen griego".

Sin duda, la capacidad de trabajo —y de ahorro— que trajeron los catorce grupos de europeos constituyen una sólida herencia moral. Obreros o campesinos, casi todos edificaron su vivienda con sus propias manos —hay 13.000 propietarios urbanos— y a menudo sobre pilotes, precaviéndose de las frecuentes embesidades del río. Muchas veces el terreno estaba en litigio y más de uno debió pagarlo dos veces.

Tierra aluvional, población aluvional: exacta correspondencia. Esta gente sacó del paisaje su sustento. Juntaba la conchilla, el gusano (desechos de la fábrica, triturados); y todavía hoy se habla de un misterioso personaje que recogía con baldes, desde un bote, el petróleo derramado sobre el río, después lo destilaba por su cuenta y lo vendía.

A esta raza pertenecen los hermanos Martinoli —Ignacio, 56, 2 hijos, y Pablo, 49, soltero—, que llegaron a la costa de Berisso hace tres décadas y se ocupan de reparar y construir embarcaciones de hasta 6 pies de calado. Hoy tienen apenas un capital de seis millones de pesos, que no los dispensa de trabajar —con sus dos peones— de sol a sol. Recuerdan: "El éxodo de 1955 no nos arrastró. No quisimos abandonar el astillero. Las ráfagas de metralla agujeraban el techo de los galpones: mire, por sus orificios todavía se filtra la lluvia".

"Cuando llegué a Berisso —contó Manuel Carlos González Bonorino, 80, 2 hijos— había tres faroles de petróleo en el primer puente. Fue, exactamente, el 14 de abril de 1911. Llevaba siete años en el país; me había conchabado de boyero en Villa Elisa; después de un viaje a España —que entonces costaba 35 pesos— vine dispuesto a progresar como orfeador. Me dijeron que encontraría trabajo «por allá, por la Ensenada», y aquí me quedé amarrado para siempre. Así fue como entré a trabajar en el reparto de leche de Gutiérrez."

Pronuncia ese apellido con respeto: sucede que Juan Domingo Gutiérrez, Canario, dejó su memoria grabada en el trazado de la ciudad. Extraño oficio el suyo: trasplantador de casas. Condenados a vivir en tierras eternamente acechadas por el Estado, los pobladores edificaron sus característicos barrios precarios, sin



Raúl Filgueira, poeta.



Prefectura: Fernández Duberti.



Primera Plana
Aurelio Espósito: El Consejo.

cimientos, con madera y zinc acanalado, materiales viejos que les regalaba el frigorífico. Esas casas se mudaban de un terreno a otro, sin desarmar: lo hacía Canario, con un burro y una noria. Hay quienes aseguran que "mudó" más de 1.500 viviendas; tal vez no pasó de algunos centenares; pero, a fuerza de alinearlas a su modo, ha diseñado la ciudad, urbanista *avant la lettre*.

No fue su único mérito: pintor, captó los rincones y costumbres de su lugar; escultor, algunas de sus obras perduran en su casa, donde murió hace unos años.

El viejo González Bonorino, cabeceando de sueño, reanudó sus evocaciones. "¡Aquellos Carnavales! Preparaba el carrito de lechero, cargado de cotillón y papel picado, y salíamos para Ensenada, donde estaban los cafetines con mujeres. Una vez se incendiaron, entonces los trajeron aquí; se mandó cerrarlos en 1932 y, claro, siguieron funcionando clandestinamente." Otras escenas —trágicas— humedecan sus ojos: "Las huelgas de 1915 fueron bravísimas; hubo muchos obreros muertos; los frigoríficos tenían su policía privada, que tiraba desde arriba con sus ametralladoras; después venían los cosacos y terminaban el trabajo. ¡Cuánto hubo que luchar por la jornada de 10 horas!"

Lo que buscaban estos hombres y mujeres era, ante todo, seguridad. Pero, aun antes de haberla alcanzado, se lanzaban en busca del "progreso", que consistía en seguir bajo el yugo toda su vida, con tal de librar de él a sus hijos. Los hijos fueron bachilleres, maestros, peritos mercantiles, o accedieron al aula universitaria. Los tiempos han cambiado y el progreso ya no se entiende así, como renovado sacrificio de generaciones; pero ese pasado sórdido, turbulento, nutre un saludable orgullo que nivela las clases. "En Berisso —explica el escritor Raúl Filgueira, 51, 2 hijos— es fácil ver a un rotariano discutiendo de fútbol con un obrero, en el estafío." Es una buena definición de su comunidad.

Poesía cruel

Pero "este Berisso" es una mínima parte de "aquel Berisso": se quedaron los menos. En la época de las vacas gordas, cuando llegaban tolveneras de inmigrantes que conocían el nombre de la ciudad y no el del país, lo más frecuente es que se quedaran una temporada y, trabajando dos turnos, reunieran el capitalito necesario para instalar un negocio allá en su tierra.

A otros los arrastró su destino. La leyenda pretende que aquí estuvo, una temporada, un tal Josip Broz, croata, más conocido como Mariscal Tito; no fue posible hallar su ficha en el archivo de los frigoríficos. Los biógrafos de Eugene O'Neill coinciden en que fue obrero de la carne en Berisso; hay cuatro tarjetas con ese apellido; una sola coincide con la edad del dramaturgo; pero en ella se lee Thomas E., y su nacionalidad es irlandesa. Lo más probable es que algún erudito haya robado la verdadera.

Es lo que ha pasado, también, con la ficha de Federico Luppi; pero en este caso habrá sido una empleada del frigorífico, admiradora del actor.

Muchos otros se han ido. En realidad, es lo corriente: en cuanto una familia



Industria Argentina

*Junto a las
mejores cosas
de la vida...*

OTARD DUPUY RESERVA SAN JUAN



Extrañejo.- Elaborado de acuerdo a la tradicional técnica francesa y añejado en cubas de roble importado.

EL IMPERIO AMERICANO
por Claude Julien

LAS CONFESIONES DE NAT TURNER
por William Styron

Distribuye:

EDICIONES CORREGIDOR

Viamonte 2122 - T. E. 48-5015

Buenos Aires

Solicite estos libros en las buenas
librerías de plaza

UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE
PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA
EL TOMO XXVII

Precio: \$ 2.000.-. Puede adquirirse
en Editorial Primera Plana S. R. L.,
Perú 367, Piso 1º, Capital. También
se remite por correo, previo envío
de cheque o giro, a la orden.

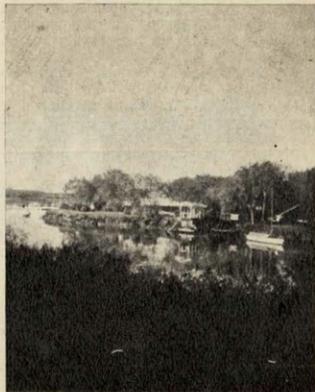
alcanza cierto bienestar, emigra; porque esto no es sino un pueblo, uno entre centenares de pueblos de provincia, en los cuales la única aspiración realista es la de dormir la siesta, yacer en medio del polvo y de la frustración. La vida es ahora serena, hay ciertas comodidades, un prieto tejido de instituciones vecinales; es poco para retener a los ambiciosos y para conformar a los individualistas.

Quizás el telón cayó con la muerte de Tincho, Hipólito Riquelme, un linñera que se jactaba de no haber trabajado nunca. Fue un andarín admirable: iba y venía hasta Zárate, por ejemplo, sin trepar a un vehículo. Vivió siempre a la intemperie. Hace tres años, la piedad de un Intendente le prodigó albergue; no acostumbrado al confort, se murió.

La ciudad nueva se aparta del puerto, como huyendo de un mal recuerdo; ha perdido su poesía cruel de otros tiempos; un pasado honorable le ha lavado la cara. En las fondas de la calle Nueva York quedan algunos obreros que consumen un turbio vino y grasientos menús; el fuerte olor de las cocinas se confunde con la fetidez de los canales untados de petróleo. El forastero aprieta el paso, sólo para encontrarse con las luces lechosas de la calle Montevideo (que debe su nombre al vuelo de Teodoro Fels, en 1913: su vuelo, iniciado en la otra banda, terminó casualmente en Berisso). Es, acaso, una tarde de domingo, oscura, lluviosa, y no hay más apeadero a la vista que el exhausto bar Sportsman, donde algunos viejos clavan en el techo de madera unos ojos vidriosos y la muchachada arroja los tacos de billar para abrazarse, en delirio, cuando el locutor canta un gol de Gimnasia y Esgrima.

En la puerta ochavada, Juan Ianicini, 77, nativo del lugar, espera la llegada de los diarios de la tarde, para redondear con ellos su jubilación de 20.000 pesos. Es soltero: vive con una hermana mayor; la vieja ya no sale a la calle; él le hace los mandados. Para don Juan, todo terminó en 1930, con la caída del radicalismo: desde entonces, "no hay Gobierno que no aplique picana". La gente se ha vuelto mansa, a cambio de algunas comodidades; la vida perdió su color, su alegría; "Berisso se acabó, es una mugre, no se puede vivir!". ♦

[O. T.]



Notables: El Yacht Club.

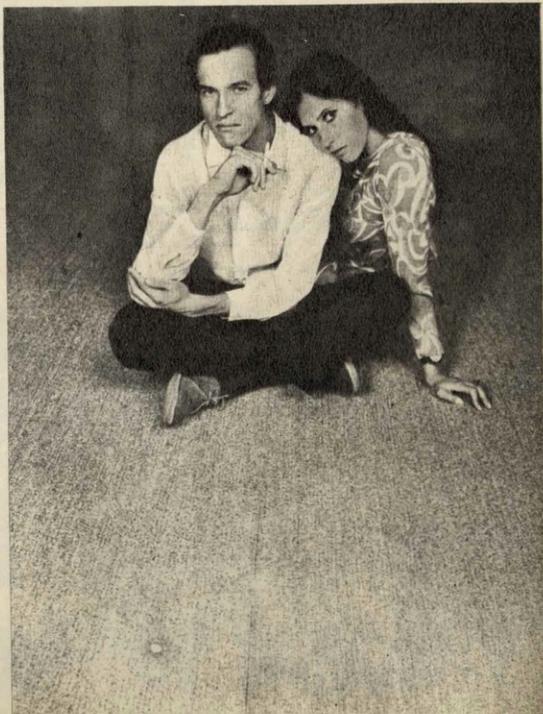
Novilon[®], el nuevo hilado de Ducilo para alfombras, no puede permitirse la menor humildad: es perfecto.

Primer atributo: es nuevo y de Ducilo.
Segundo atributo: es increíblemente resistente. Mucho más resistente de lo que sus cálculos más optimistas puedan imaginar.
Tercer atributo: su limpieza es tan sencilla que escandalizaría a nuestras abuelas. Seca rápidamente.
Otros atributos resumidos: no se despetusa en absoluto, no marca pisadas ni muebles, es atérmico, no lo atacan las polillas y brinda excelente aislación acústica.
Diga usted si con todos estos atributos, la humildad no es una especie de hipocresía.

Novilon[®], el irreductible hilado de Ducilo, especial para alfombras. Es perfecto.



Las alfombras de **Novilon[®]** se realizan cumpliendo con estrictas normas de fabricación. Sólo este **Certificado de Calidad** que otorga Ducilo así lo atestigua: a Ud. le conviene exigirlo.





Sublevación en Córdoba

La caída y el exilio, VI

El general Eduardo Lonardi salió de Buenos Aires a las 5 de la tarde, el martes 13 de setiembre de 1955, acompañado de su mujer, Mercedes Villada Achával, y de su hijo Luis Ernesto, en un ómnibus que arribó a Córdoba a las 10 de la mañana del miércoles 14. En la estación terminal estaban aguardándolos el abogado Clemente Villada Achával (cuñado de Lonardi y agente de enlace del grupo revolucionario cordobés), el ingeniero Calixto de la Torre, y los hermanos Lisardo y Eduardo Novillo Saravia. El matrimonio Lonardi se separó enseguida: ella fue a la casa de su hermano Clemente, él a la de Calixto de la Torre, donde lo esperaba el coronel Arturo Ossorio Arana.

Lonardi mantuvo ese día múltiples entrevistas. Además de escuchar el

informe de Ossorio Arana sobre el estado de la conspiración, debió entrevistarse con el general Dalmiro Videla Balaguer (refugiado en la casa particular de Tristán Castellanos, y prófugo de la policía por conspirador) para acceder a un pedido suyo y encomendarle una tarea concreta: asumir el mando de los grupos revolucionarios civiles.

Por la noche, el jefe rebelde reunió a sus oficiales para ultimar detalles y aprobar el plan de acción. Participaron de esa conferencia el mayor Melitón Quijano Semino y el capitán Ramón Eduardo Molina, de la Escuela de Artillería; los capitanes Mario Efraín Arruabarrena y Juan José Claisse, del Liceo General Paz; el teniente Julio Fernández Torres, de la Escuela de Tropas Aerotransportadas;

el comandante Oscar Roberto Tanco, de la Escuela de Aspirantes a Suboficiales de Aeronáutica; y el capitán Eduardo Maguerit, de la Escuela de Infantería.

El plan de acción consistía en sublevar las escuelas de Artillería, Tropas Aerotransportadas, Aviación y Aspirantes a Suboficiales. El Liceo iba a reforzar a la Escuela de Paracaidistas, mientras el mayor Quijano copaba el grupo liviano de obuses que en esos momentos estaba en ejercicios. Una vez dominadas, estas baterías tendrían que apuntar a la Escuela de Infantería. La entrada de Lonardi y Ossorio Arana a la Escuela de Artillería estaba solucionada con la intervención del capitán Ramón Eduardo Molina, él les franquearía el paso.

A su vez, la Escuela de Tropas Ae-



Civiles antiperonistas reciben armas y municiones en la Escuela de Aviación: A falta de infantería.



Lonardi, Ossorio: La batalla que se ganó a golpes de verbo.

rotransportadas sería sublevada por sus propios oficiales, encargados también de clausurar el camino de acceso a Córdoba y de detener a todos los militares que intentasen pasar por allí. La Escuela Militar de Aviación y la Escuela de Aspirantes a Suboficiales, una vez sublevadas por los oficiales comprometidos en cada una, ocuparían la fábrica militar de aviones.

La hora señalada para iniciar todas estas operaciones era la una de la mañana del 16, porque el día anterior los efectivos de la Escuela de Artillería tenían que participar en una demostración de tiro en Pampa de Olaen y necesitaban tiempo suficiente para retornar a los cuarteles. Lonardi prefirió, por eso, atrasar en una hora el estallido para asegurarse de que los revolucionarios estuviesen todos en sus puestos en el momento indicado. Todos estuvieron de acuerdo en ese plan de acción, y antes de concluir su conferencia, el jefe del alzamiento recalcó: "Hay que proceder, para asegurar el éxito inicial, con la máxima brutalidad". Era la madrugada del día 15. La reunión terminó con estas palabras de Lonardi: "Recuerden nuestro santo y seña, Dios es justo".

Reuniones previas

El 15 de setiembre, Lonardi cumplía 59 años, pero como no estaba para festejarlo, se fue a almorzar a la casa de campo de Lisardo Novillo Saravia (situada en Argüello) junto con Ossorio Arana y su hijo Luis Ernesto. Allí los esperaba Villada Achával, el ingeniero de la Torre y el dueño de casa con uno de sus hijos, Lisardo. El otro hijo de Novillo Saravia, Eduardo (ahora secretario general de la Gobernación de Córdoba), era por entonces soldado conscripto y asistente del coronel Hernández.

Su testimonio concuerda con las memorias de Luis Ernesto Lonardi en cuanto a las actividades desarrolladas por el comando revolucionario en la víspera del estallido, y dice así: "Al rato de llegar a casa de mi padre, en

Argüello, Lonardi fue trasladado a la residencia del ingeniero De la Torre, Las Carolinas, situada en la recta Martinoli, no muy lejos de Argüello. Rodeado de sus colaboradores más directos, el jefe revolucionario iba a esperar allí la hora de la sublevación".

Luis Ernesto Lonardi, por su parte, agregó estos detalles: "Calixto de la Torre vivía en esa residencia con su esposa, Irene Gavier, y sus siete hijos. Una de las hijas, Irene, de 15 años, nos preparó comida con una presencia de ánimo realmente admirable, a pesar del riesgo que significaba alojarnos allí".

Pero donde no coinciden los testimonios es en la elaboración de la proclama revolucionaria. El hijo de Lonardi dice que "durante toda la tarde del día 15, mi padre preparó las proclamas con la colaboración del doctor Villada Achával". El hijo de Novillo Saravia, en cambio, asegura que "la proclama fue redactada únicamente por Villada Achával al día siguiente, en una casa de Córdoba, ubicada en Arturo M. Bas 51, mientras se desarrollaban las acciones de guerra". (Es probable que Lonardi haya instruido a su cuñado el día 15 sobre los lineamientos generales de la proclama y que luego le haya confiado la redacción definitiva del texto.

En las primeras horas de la noche del 15 llegaron a Las Carolinas los capitanes Daniel Alberto Correa y Néstor Ulla, y los tenientes Horacio Varela Ortiz, Héctor Nin y Jorge Ibarzábal. Los capitanes Juan José Buasso y Carlos Oruezabala fueron también hasta allí a buscar instrucciones, porque ambos debían ayudar al mayor Quijano a tomar los obuses. Luego se marcharon, pero al rato retornó Buasso con una noticia que alarmó a todos: "Hay movimientos sospechosos en el camino; creo que pueden ser fuerzas policiales advertidas de que está por producirse un levantamiento".

Lonardi decidió entonces repetir una vez más su recomendación, y les dijo a todos los oficiales allí reunidos: "Señores, en toda operación de guerra los acontecimientos no se desa-

rollan como uno los desea. Quiero manifestarles que debemos multiplicarnos de manera de ponernos en relación de uno a diez y proceder con brutalidad. ¡Capitán Buasso, marche a cumplir su misión!"

Con "la máxima brutalidad"

A las 12 y media de la noche, 30 minutos antes de la hora señalada, se presentaron ante Lonardi tres jóvenes oficiales: el hijo del coronel Ossorio Arana y dos amigos suyos, Juan Villamil y Marcelo Gabastou. "Faltaban algunos oficiales que esa tarde habían concurrido a presenciar el ejercicio de Pampa de Olaen; pero, como demoraban más de lo previsto, mi padre dio la orden de iniciar la operación de copamiento de la Escuela de Artillería", explicó Luis Ernesto Lonardi.

Al rato llegó la primera noticia: el capitán Molina informaba a través del teniente Carlos Alfredo Carpani que los puestos de guardia de la Escuela de Artillería estaban ya en poder de los revolucionarios. Lonardi arengó a sus hombres por última vez y les reiteró la consigna de proceder "con la máxima brutalidad posible".

Según su hijo, esta obsesiva preocupación de Lonardi obedecía a "la necesidad de que, puestos a luchar, lo hicieran todos con la máxima energía para suplir, con el olvido de sí mismos y la resignación ante la muerte, la debilidad inicial; que cada uno se multiplique hasta valer por diez, quería decirles en su lenguaje castrense, desprovisto de retórica". Había también una razón estratégica: "La falta de infantería creaba un vacío táctico de casi imposible compensación".

A la una menos diez del día 16, el capitán Molina golpeó la puerta de la habitación del coronel Juan Bautista Turconi, Director de la Escuela de Artillería, anunciándole que tenía "un mensaje urgente". Cuando Turconi abrió la puerta se topó con el revólver del general Lonardi, quien le intimó su rendición. Turconi no se



Villada Achával: La proclama.

resignó tan rápido y trató de abalanzarse sobre él para desarmarlo, pero Lonardi disparó un tiro que le rozó la oreja y lo hizo desistir de toda tentativa de resistencia. Turconi se entregó, pero no quiso plegarse al movimiento, a pesar de los esfuerzos que hizo Lonardi para convencerlo.

Los oficiales rebeldes se ocuparon enseguida de arrestar a los oficiales no comprometidos y a los suboficiales peronistas y luego se apoderaron de las baterías para colocarlas en posición de tiro hacia la Escuela de Infantería. El plan inicial de operaciones se iba cumpliendo ordenadamente hasta que llegó el momento de tomar esta Escuela: allí las cosas eran distintas, porque se acababan de tomar rigurosas medidas de seguridad.

Cuando el capitán Juan José Claisse se había apostado con una compañía de fusileros en el flanco Sur, sobre unas colinas situadas a 500 metros de la Escuela de Infantería, ésta encendió todas sus luces y comenzó a movilizar a sus efectivos. La guardia de la Escuela fue reforzada con grupos de ametralladoras y entonces el capitán Mario Efraín Arruabarrena avisó por teléfono a Lonardi que la operación prevista no podía ejecutarse.

Para estudiar esa situación, Lonardi se reunió con Ossorio Arana, quien acababa de recibir la noticia de la sublevación de la Escuela de Suboficiales de Aeronáutica, habiendo quedado la guarnición aérea al mando del comodoro Julio César Krause. Lonardi pidió hablar por teléfono con el Director de la Escuela de Infantería, coronel Guillermo Brizuela, para intimarle su rendición. La comunicación fue obtenida por el capitán Daniel Alberto Correa, pero no alcanzó a cumplir su cometido.

En el momento en que Correa advirtió a Brizuela que el general Lonardi quería hablar con él, éste se sintió sorprendido y colgó el tubo. Los nuevos intentos de Correa por reanudar el diálogo fueron en vano: "El coronel Brizuela fue hasta la guardia", contestaron la primera vez. "Aquí, en la guardia, no está", dijeron luego. Lonardi no titubeó entonces en ordenar que se abriera el fuego.

"Eran las tres —evoca Luis Ernesto Lonardi— cuando una bengala roja fue disparada por el capitán Arruabarrena, y la fuerza, en su máxima expresión de violencia, sentó plaza entre los argentinos. Pocos días antes, el dictador había establecido la proporción de cinco a uno. Mi padre estaba firmemente convencido de que el lugar de cada uno de nuestros muertos sería ocupado por miles de argentinos que creían en Dios, en la libertad, en la justicia y en el honor. Jamás podré describir lo que fue aquello, y aunque pudiera, apenas daría una impresión personal.

"Al iniciarse la acción —agregó— cayeron el capitán Arruabarrena y el teniente Alfredo José Viola Dellepiane. Las primeras ráfagas de los cañones dañaron las instalaciones eléctricas y las tres Escuelas empuñadas en la lucha quedaron a oscuras. Durante toda la noche se prolongó el combate, y al llegar las primeras luces del alba se pudo advertir que el grueso de la Escuela de Infantería había abandonado

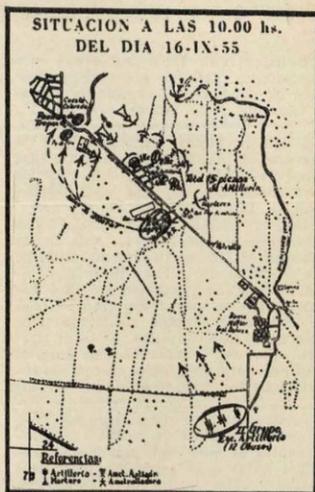
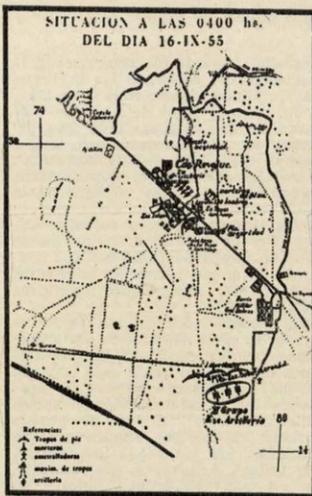
sus cuarteles para reagruparse en dirección a La Calera, en las colinas próximas. La compañía del capitán Claisse ocupó entonces por asalto la Escuela de Infantería, haciendo prisioneras a las tropas que habían quedado, sin encontrar resistencia y tomando gran cantidad de distintos tipos de armas. Se llevaron algunos pequeños cañones Krupp, que luego prestaron grandes servicios en manos de grupos civiles, cuando las fuerzas del Gobierno pretendieron entrar en la ciudad.

"Mientras tanto, los efectivos que habían abandonado la Escuela nos sometían a un ininterrumpido fuego de ametralladoras desde distintos ángulos. A las 8, aproximadamente, sobrevolaron la zona dos aparatos a reacción Gloster Meteor y varios Fiat provenientes de la Escuela de Aviación. A las 9 debimos soportar un ataque por retaguardia, muy peligroso y cercano a nuestras líneas, que obligó a hacer girar las piezas de artillería de la ba-

teniente coronel Piñeyro, subdirector de la Escuela de Infantería, con bandera blanca. Se ordenó suspender el fuego. Piñeyro venía a pedir una entrevista entre el coronel Brizuela y el general Lonardi".

El histórico diálogo

Para los rebeldes, la situación era sumamente crítica, pues les faltaban fuerzas de infantería para prolongar la resistencia. Las tropas de la Escuela de Paracaidistas habían mantenido durante el combate algunos encuentros esporádicos con grupos dispersos de la Escuela de Infantería, y resultaba imposible reunirlos otra vez. Minutos antes de que llegara el teniente coronel Piñeyro a gestionar la reunión de jefes de ambos bandos, el general Lonardi había expresado su desazón a Ossorio Arana por la marcha de las operaciones, con estas palabras: "Bue-



Planos del combate: Las primeras escaramuzas (izq.) y en pleno fragor.

tería a cargo del teniente Anselmo Matteola, cuyo fuego concentrado obligó a los atacantes a retirarse.

"A las 9 y media llegó un parlamentario para intimarnos la rendición. Mi padre, pese a lo crítico de la situación, le contestó: *Informe a su jefe que la Escuela cesará la lucha cuando no quede ningún hombre vivo para defenderla*. A partir de ese momento comenzaron a hacernos fuego con armas automáticas y morteros, y les respondimos con el fuego rasante de los cañones, pero con resultado poco efectivo dada la escasa distancia de sus posiciones (600 metros). A esa hora, las baterías del grupo pesado ya estaban en acción.

"A las once menos cuarto —concluye Luis Ernesto Lonardi—, dos compañías de infantería se lanzaron al ataque, siendo rechazadas por el fuego casi a quemarropa de una batería de 75 milímetros. A las 11 vimos aparecer al

no, Ossorio, creo que hemos perdido; pero no nos rendiremos. Vamos a morir aquí". Pero al rato, durante el diálogo que mantendría con el coronel Brizuela, su perspectiva iba a cambiar. Todos los testigos de esa entrevista (entre ellos el propio Brizuela) han coincidido en esta versión:

LONGARDI — En primer término, deseo expresarle mi felicitación, gran satisfacción y enorme emoción de soldado por la brillante actuación de su Escuela en este duro combate, en el que sus hombres han evidenciado una gran moral, coraje y espíritu de cuerpo y de lucha. Se ha hecho acreedor a la consideración y admiración de los que hemos sido sus adversarios. Con todo dolor, me he visto obligado a abrir fuego contra su cuartel. No quedaba otra solución porque esta lucha es de vida o muerte y he tenido en cuenta los supremos intereses de la Nación.



Brizuela: Perdió la negociación.

Estamos dispuestos a morir combatiendo, si fuera necesario.

BRIZUELA - Me duele profundamente lo que se hizo con mi Escuela. No obstante que las bajas producidas han de ser muy grandes, estamos empeñados en seguir la lucha hasta sucumbir todos, si ésta no cesa de inmediato por parte de ustedes, puesto que no vemos las verdaderas causas que justifiquen esta revolución, y por el honor de soldados y cumplimiento de nuestro deber.

LONARDI - Conociendo sus condiciones de soldado y las de sus hombres, estoy seguro de que están actuando en forma sincera pero equivocada, por los engaños del Gobierno, que es el causante del caos institucional que sufre la República, y de la desorientación y división entre las Fuerzas Armadas.

Lonardi se extendió largamente en la enumeración de los episodios políticos producidos en los últimos meses y recaló, en particular, la quema de la Bandera nacional, la persecución religiosa y el incendio de los templos católicos. El diálogo se reanudó en un tono más familiar.

BRIZUELA - Cuesta creer que el señor Presidente de la Nación haya consentido todo lo que usted expresa.

LONARDI - Vea, Brizuela, le doy mi palabra de honor que cuanto le expreso es la verdad. Reflexione bien, por favor, y demos por finalizada la lucha para felicidad de la Patria: La Escuela de Infantería ha salvado el honor y ha cumplido acabadamente con su deber, según el criterio de su jefe. Esta revolución será muy distinta de cuantas hubo, y tal vez la última que tendrá nuestra Patria, porque quienes asumen esta enorme responsabilidad son sólo hombres idealistas, carentes de toda ambición. Se buscará la unión de todos los argentinos, y sólo se juzgará a los delincuentes, para lo cual la consigna de la revolución será: *Ni vencedores ni vencidos.*

BRIZUELA - Mi general: en homenaje

a la vida de mis hombres y con la esperanza de que esta situación sea resuelta en la mejor forma posible para bien de la República, daré por terminada esta lucha y que Dios ilumine y guíe a los que poseen el verdadero patriotismo, la razón y la justicia. Lamento de verdad que nos hayamos desagrado entre hermanos.

LONARDI - Usted continuará al frente de su Escuela. Me merece el mayor reconocimiento y confianza; ha sabido comportarse como un verdadero soldado y hombre de bien, y desde ya le anticipo que tiene asegurado su ascenso a general de la Nación.

BRIZUELA - Agradezco su distinción y confianza, pero a partir de este momento no soy más director de la Escuela de Infantería. Considero, por ética, que mis armas no pueden volver sus bocas hacia otra dirección, ni se puede ser neutral. Aprecio, por otra parte, que corresponde que mi actuación al frente de la Escuela de Infantería sea investigada para determinar si soy acreedor a seguir prestando servicios en la institución. En más de una oportunidad he expresado a más de cuatro que todas las responsabilidades son del jefe. Además, me alejo para asegurar la palabra empeñada.

LONARDI - Ante su persistente negativa, me veo obligado a prescindir de sus servicios, pero antes de dejar la unidad, deseo rendir honores a su Escuela, como héroes, por el brillante desempeño en la lucha y por haber prestigiado la institución, escribiendo una página gloriosa en la historia. A tal fin, ordenaré que formen los efectivos de la Escuela de Artillería.

Y así ocurrió. Lonardi y Brizuela se estrecharon en un abrazo y poco después las tropas de la Escuela de Infantería desfilaron ante los efectivos de las escuelas de Artillería y Paracadistas, las que les rindieron honores. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

Próxima nota:

Represión en Córdoba



Novillo (hijo): Las visperas.

WORLD INVESTMENTS & INSURANCE LTD.

International Centre, Hamilton, Bermuda
Cables: WINCO Telex: Bermuda 244
Teléfono: 2-4741 Por correo aéreo: P.O. Box 1186

La organización financiera internacional de multiservicios

Le invitamos a pedirnos información sobre

Fondos mutuos
Inversiones en varias zonas seleccionadas por lo que prometen:

- Mutual Funds of America Ltd.
- World Insurance Stock Fund S.A.
- World Real Estate Stock Fund S.A.
- Universal Bank Stock Fund S.A.

Pólizas de seguro que garantizan contra pérdidas en sus actuales inversiones en fondos mutuos

Servicios bancarios: Depósitos en cuentas corrientes confidenciales, libres de impuestos, que ganan 6% de interés en nuestro banco:

Atlantic Trust Bank Ltd.

Hirzel House - Smith St.
St. Peter Port, Guernsey, Channel Is. (Gran Bretaña)
Cables: ATBANK, Guernsey - Telex: 41238
Teléfono: 2-4516 Vía aérea: P.O. Box 46

Sírvase enviarnos este cupón por correo aéreo para recibir detalles completos:

WORLD INVESTMENTS & INSURANCE LTD.

P.O. Box 1186 Hamilton, Bermuda

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____

País: _____

Agentes: Pídanos detalles completos hoy mismo. Investiguen los Fondos que les pagan su comisión el día mismo de la venta.

no conformes
con fabricar
excelentes
cocinas

se las
entregamos
"vestidas"



COCINAS
ORO Azul

"VESTIDAS" CON HERMOSAS PIEZAS "FERRUM"

Modelo Espacial

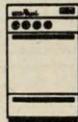
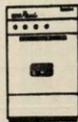
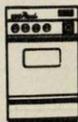
Con Spiedo electrogiratorio, quemador de placas refractarias y generador de rayos infrarrojos. Con tres maravillosas piezas FERRUM de lujo.

Modelo Olimpia

Amplio horno con iluminación interna y visor de corte moderno. Con tres piezas FERRUM 501 en brillantes colores.

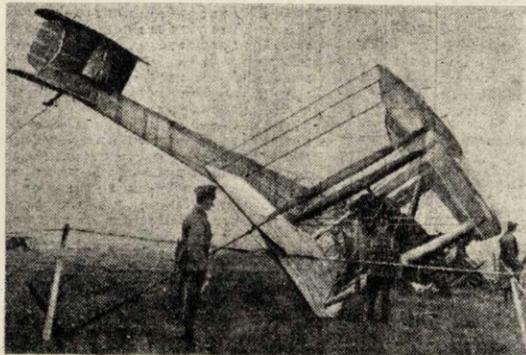
Modelo Economa

Horno monoblock totalmente aislado. De excepcional rendimiento. Con un juego FERRUM LIMAY de delicado color verde.



Unico fabricante

VAINER S.A. Auténtica garantía. Av. Balcarce 450 San Martín T.E. 755-0139/02 51 Prov. de Bs. As.



Alcock y Brown en Terranova, antes de partir, y el Vickers luego del aterrizaje triunfal: La hazaña inédita.

JUNIO 14, 1919

PRIMER VUELO TRANSATLANTICO SIN ESCALAS

"Se cael", gritó un mecánico, mientras la multitud parecía columpiarse en un inútil gesto de ayuda. A 120 metros del suelo, el enorme Vickers Vimy luchaba, ya casi sin fuerzas, contra el viento gélido y huracanado. Por fin, cuando las colinas se ofrecían como único horizonte, una corriente milagrosa empujó hacia arriba al avión, le permitió traspasar ileso las cumbres nevadas.

El público corrió entonces hacia la estación telegráfica; los más optimistas apostaban a que el aparato lograría transitar la mitad de su ruta oceánica antes de naufragar. Allá arriba, mientras tanto, Jack Alcock, piloto, y Arthur Brown, navegante, se empeñaban en demostrar que muchas veces el mundo progresa a golpes de locura. Tenían razón: 16 horas y 12 minutos después de levantar vuelo desde San Juan de Terranova, yacían semidesmayados y felices en la campiña irlandesa. Era el 14 de junio de 1919: se había cumplido el primer vuelo transatlántico sin escalas en la breve historia de la aviación.

Alcock y Brown no fueron los únicos pasajeros; volaron con ellos *Big Jim*, un gato negro que sirvió de mascota, el perro del navegante y dos chanchitos de la India que regaló una admiradora. También hubo que hacer lugar para Rantantam y Olivette, un par de muñecos de trapo, y para el diminuto *Keupie* de plata. El resto del fuselaje albergó dos motores Rolls Royce (350 HP cada uno), 2.880 kilogramos de combustible, y media tonelada de viveres, lubricante y otros elementos indispensables.

La pasión por las hazañas aéreas era un vicio de la época; los torneos se sucedían sin pausa, subsidiados por

jugosos premios y una fama que extraía de las sombras a los personajes más insólitos. El *Daily Mail* de Londres ofreció 25.000 dólares a quien lograra sortear el Atlántico en vuelo sin etapas. La pareja de británicos nunca cobró la promesa: recién ocho años más tarde, Charles Lindbergh lograba cosechar la recompensa.

Algunos intentos frustrados prolongaron la aventura del Vickers Vimy, un verdadero mamut aéreo para aquellos tiempos. Utilizado como bombardero táctico, el generador del aparato proveía la necesaria corriente eléctrica para calentar la ropa de los tripulantes e impedir que se congelaran en medio del vuelo. Jack Alcock era un inglés de Manchester, de 27 años; as de la aviación, había combatido en el frente turco durante la Gran Guerra recién finalizada. Empeñadísimo buscador de records, mientras quebraba una marca de distancia cayó tras las líneas otomanas y debió aguardar pacientemente el fin de la contienda en un campo de concentración.

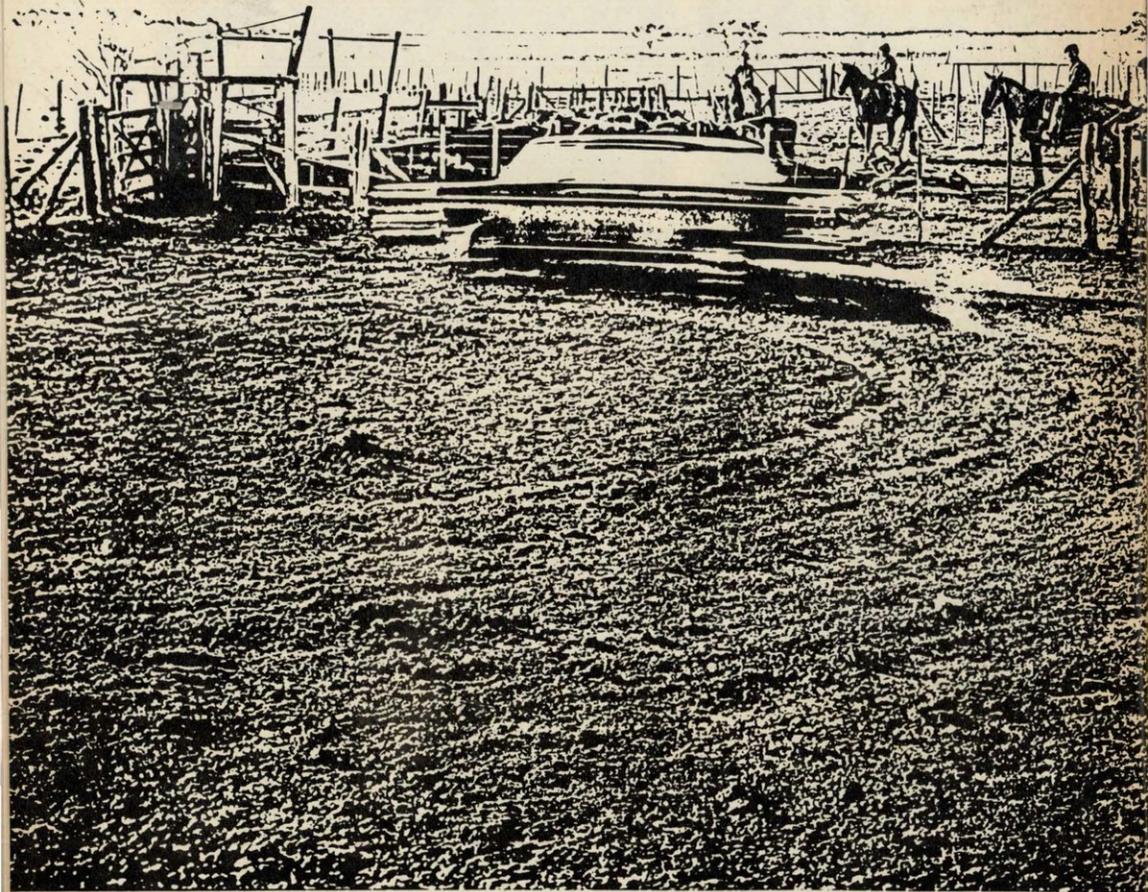
Arthur Whitten Brown, escocés, acumulaba seis años más de vida que Alcock. También veterano de guerra, su misión de observador capotó un día de 1915 en suelo alemán; veinte meses después fue repatriado en un canje de prisioneros. Ingeniero y agrimensur, su habilidad como navegante lo sumó a la quimera del cruce atlántico.

El día de la partida, fuertes ráfagas de 14 nudos obligaron a la compañía Vickers a proclamar la cancelación del viaje. Alcock y Brown lograron el permiso, horas más tarde, con un buen argumento: también en Terranova se hallaba listo Handley Page; el peligro de que el audaz rival des-

pegara esa misma mañana formalizó la autorización.

La estación Marconi propaló la noticia a todos los barcos que navegaban en alta mar; alertaba, además, sobre un probable naufragio: de noche era fácil identificar al avión porque los expulsores de gases estarían calentados al rojo vivo. A bordo del Vickers, un pequeño transmisor telegráfico debía mantener las comunicaciones con tierra. Pero un ventarrón arrancó las antenas y los aventureros quedaron aislados. Dialogando a gritos y ademanes, con una visual casi nula por la niebla, se las arreglaron para mantener el rumbo. El inglés llevaba cigarrillos y fósforos en abundancia, pero no pudo gustar ni una pitada: el peligro de un incendio alejó ese pequeño halago. Tampoco pudieron comer ni tomar agua; el trabajo de arrastrarse para quitar las gruesas capas de hielo que cubrían el fuselaje, se convirtió en la preocupación fundamental.

Con un chubasco infernal de granizo castigando, los héroes merodearon, al fin, sobre la isla Signal. Casi a los tumbos, la máquina llegó a la costa irlandesa; en la estación Clifden, el personal avizó al Vickers y contempló el desafortunado aterrizaje: el avión se clavó de trompa, aunque no fue destruido por el revolcón. Los dos británicos no atinaron a responder a los hurras irlandeses, groggies como estaban por los golpes y el cansancio. La nueva fue transmitida de inmediato al Aero Club de Londres, que sólo contestó: "Conserven intacta la máquina hasta que llegue un inspector". Certificada la proeza, Alcock y Brown recibieron el inevitable homenaje del Rey Jorge V: la investidura de Sir. ♦



Hay quienes dicen que gira en una baldosa.

No es para tanto.

Tiene el radio de giro ideal, nada más.

PEUGEOT  **404**

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE

Cuando muchas marcas no habían nacido, PEUGEOT ya era el coche.



Rendo y Rattin expulsados: A cobrar antes de hora, pero a cobrar.

FUTBOL: PORTARSE MAL ES LA COSA

Pocas horas después de haber sido protagonista de uno de los más insolentes partidos de fútbol del año —el que jugaron San Lorenzo y Boca Juniors—, Nicolás Novello recordaba: "¿Qué se siente en esos casos?: que allí no se puede jugar, porque la orden parece ser dar y recibir patadas. Yo no acuso a nadie, porque creo que todos somos culpables, pero quisiera saber quién se divierte con eso". José Rafael Albrecht amonestaba a un reportero radial: "¿Cómo?, mi viejo. Para usted, esto habrá sido una broma; sin embargo, nosotros ganamos los dos puntos y eso es lo importante". Más allá de las primeras sensaciones, Miguel Alberto Nicolau reconocía: "Del partido no puedo hablar, porque lo miré por televisión. En los nueve minutos que estuve en la cancha, pasaron cosas que no me justifican ni me convencen a mí mismo. Cuando Cocco me dio una patada y, poco después, un codazo, pensé que en la primera ocasión me desquitaba. Ese fue un signo de inexperiencia y lo tengo que pagar. Vi que tenía la pelota y fui sobre él; me expusieron bien: ¿qué voy a decir ahora?".

El domingo 1º, San Lorenzo y Boca consolidaron una de las flamantes rivalidades que muestra el fútbol argentino. Estudiantes y Racing conforman la restante. En ambos casos, antes que de oposiciones deportivas puede hablarse de agresivos enconos. La resolución llega, generalmente, por conductos que sortean el aspecto técnico. San Lorenzo sigue lloriqueando aquella actitud de Meléndez frente a Pedro González, en 1968, por considerar que fue penal y el árbitro Angel Corezza sancionó jugada peligrosa; todos ignoran que cobró obstrucción, antes de llegar al foul. Boca continúa

escandalizado porque Alberto Rendo, al concluir el match de la primera rueda, en el torneo actual, acusó a Alberto Armando de adjudicar coches a los referees, para ganar su condena.

Páginas en lucha

Las revistas partidarias de los dos clubes salieron a la calle henchidas de emoción por el caso. *El Ciclón*, que responde, obviamente, a San Lorenzo, avivó los rencores con su título: ¡*Pobre Boca! Quiso hacerse el guapo con papá...* Fue su excluyente preocupación; ilustró la portada con una enorme fotografía del primer gol de Veglio, mencionándolo como el segundo. Es que los fervores del redactor estuvieron dedicados, en el epígrafe, a suponer que los jugadores de Boca "quisieron hacerse los guapos y se encontraron con otros más guapos". Resultó una desautorización para el comentarista del partido, Naum Zalcmán, quien, en la página 3, acepta: "Hay que puntualizar ciertos detalles: 1) San Lorenzo salió prevenido contra el juego fuerte. Tanto, que tomé la iniciativa en este aspecto".

Así es Boca dramatizó con inspiración policíaca; su tapa: ¡*Nos robaron!* Por supuesto, un enorme grabado da cuenta del instante en el que Angel Rojas conquista el único gol boquense, mientras un título sobreimpreso exagera: *El gol de la victoria. ¡Luego nos robaron!*

Es posible que —alegrías y pesares aparte— la única despojada fuese una multitud de espectadores que presenció, en los primeros diez minutos del encuentro, un puntapié de Rendo a Cabrera, otro de Cocco a Nicolau, un codazo con los mismos remitentes y

destinatarios, un violento foul de Telch a Cabrera y la agresión de Nicolau a Cocco. Todo, como ofrenda laboral de hombres que profesionalizaron una actividad distinta a la que, supuestamente, los obliga su contrato: practicar un juego. ¿Por qué lo hacen? Analizar el caso supondría abrazar, desde el interés que los gobiernos muestran por acicatear triunfos deportivos éticamente objetables, hasta las motivaciones que empujan a personas irremediablemente —Cabrera, Nicolau, Rogel, Perfumo, Rulli, Pachamé, Bilardo— al juego malintencionado, o las que animan a los dirigentes de Boca a pagar a sus jugadores un premio por haber perdido y colaborar en el escándalo.

El mismo presidente boquense se solazó en dar a publicidad su insolita decisión, cuando lo que hubiera correspondido era que el club multara a los jugadores expulsados, al fin y al cabo responsables directos de la derrota.

Si toda la estructura ofreciera menores desequilibrios, los árbitros transportarían la responsabilidad de asegurar la sensatez y la justicia. Es por estos antecedentes que no basta, para calificar la actuación de Camilo Brusca, el juez del match entre San Lorenzo y Boca, la mención de que las cinco expulsiones que decidió fuesen inobjetable; tampoco, que el partido derivó en una parodia, ante su impotencia para orientarlo por carriles serios. Aquellos desórdenes de la cordura le impedían a Novello aceptar que, en el segundo tanto de San Lorenzo, Fischer estaba en posición adelantada, pero volvía hacia el centro del campo, tratando de ponerse *on side*, cuando partió el pase para Veglio. "Puede ser que haya sido así —resignó—, pero, ¿cuántas veces se

En 1 minuto... carga 7 m³

¡Sin tractor de empuje!



Mototralla John Deere JD 760

CONCESIONARIO **JD**
JOHN DEERE

MOTORES Y EQUIPOS ORTHOLAN S.A.

11 DE SEPTIEMBRE 926

TEL. 744-0396/5545/5584 - SAN FERNANDO - BS. AS

SECRETARIO GENERAL DE REDACCION

Para desempeñarse en un órgano periodístico del Interior (Capital de una importante Provincia) perteneciente a una prestigiosa Empresa de antigua y vasta experiencia en el ramo.

Tendrá a su cargo toda el área de Redacción de la Empresa — Secretarios, Jefes de página, Columnistas, Reporteros, etc. — coordinando, además, un amplio programa de estructuración empresarial y de renovación del medio desde el punto de vista periodístico.

Se hace necesario, entonces, contar con una persona de amplia capacidad de conducción e impecables antecedentes ocupando cargos similares.

El prestigio de la Empresa y las condiciones más que atractivas de remuneración, convierten este ofrecimiento en una gran oportunidad para un hombre joven — 35-45 años — con inquietudes.

Rogamos el envío de datos personales y de actuación completos, indicando teléfono y nivel de remuneración deseado. Total reserva.

a&c selección

Sociedad Anónima

J. E. Uniburu 1520 - Tel. 84-1512 y 80-8634 - Cap.

cobra eso? Además, ¿cómo sabe uno si el referee o el linesman dejaron seguir a Veglio porque creyeron que lo de Fischer no era *off side*, o simplemente porque no lo vieron? Cuando Novello recordó la negación del espíritu de la ley en que incurre Estudiantes, ya no hubo respuestas para él.

Tras finalizar ese remedo de encuentro futbolístico, que mostraba a nueve jugadores enfrentando a siete, los vestuarios brindaron la forma de cerrar una deprimente jornada deportiva: el directivo sanlorense, Francisco Nigro, sacó a puñetazos al fotógrafo Norberto Pellizzeri de la puerta que da acceso a los camarines. El *in promptu* se había originado en este diálogo:

—¿Podemos pasar?

—No, todavía no.

—Pero nosotros tenemos que bajar.

—Bueno, pero a los jugadores hay que dejarlos cambiarse, sin molestarlos.

—Yo creo que a los jugadores les molestarán tanto todos los dirigentes que ya entraron, como nosotros.



Brusca: "Hágame el favor".

—¡Usted se va de acá; se va!

En adelante, nada se entendió: ni el enconchamiento del dirigente; ni la intervención de la policía, intentando detener a un señor que se excusaba ("Yo los quería separar"); ni la abstención del comisario deportivo, a quien un acompañante aconsejó: "No te metas"; ni los neuróticos cantos en los que se empeñaron algunos allegados y dirigentes de San Lorenzo, en una especie de autodesagravio.

Unos metros más allá, una tensa serenidad cubría al vestuario de Boca. Fue el ambiente en el que un redactor de *Así es Boca* pudo recoger el último atentado contra la hidalguía, pronunciado por Ubaldo Rattin: "Yo siempre respeté y exijo ser respetado. Por eso puedo decir que nunca fui víctima de una injusticia así, pues cuando yo me fui de la cancha quedaban en ella muchos que habían pegado arteramente sin merecer ninguna

sanción". Cuando Rattin fue expulsado —por golpear al incorrecto Alberto Rendo—, quedaban en la cancha hombres que esperaban, de él, algo más que una simple acusación. Hombres que lo habían visto jugar bien, a partir de la expulsión de Rogel y la lesión de Cabrera; hombres que, tal vez, le creyeron cuando acusó de parcialidad, en 1966, al árbitro Kreitlein, quien lo hizo salir del field durante el cotejo con Inglaterra, por el campeonato mundial.

Fue una tarde de junio; Racing y Estudiantes habían hecho lo propio, jugando por la copa Libertadores, una noche de abril, el año último. Hubo otras tardes, otras noches. Seguirá habiéndolas, mientras los argentinos prefieren olvidarlas, para recordar con ira y sin reflexión el apodo que Alf Ramsey, director técnico del seleccionado inglés, lanzó sobre un equipo nacional: *Animals*. ♦

BOXEO:

Levantar a La Cruz pese a sí mismo

Había carbonizado su oportunidad suprema. Ahora, a los 29 años de edad, ya maduro boxísticamente, Ramón La Cruz debe conformarse con dos títulos que sólo lo ayudan a vivir cautelosamente: campeón argentino y sudamericano de los medianos. El 21 de octubre de 1968, sin antesalas, sin tener que encumbrarse en una maratónica hilera de promoción, llegó ante el imposable Curtis Cokes, un producto de laboratorio, para tratar de arrebatarse la corona mundial de la categoría. Pero La Cruz, casi siempre pujante, frecuentemente demoleedor, pareció atacado de una extraña parálisis: sus dos manos sólo sirvieron para enfundarse en un par de guantes demasiado ingenuos o exageradamente asustados. "Nunca —desliza Juan Carlos Lectoure, matchmaker del Luna Park— un boxeador argentino tuvo las posibilidades de La Cruz: pelear por un título mundial sin tener que subir, penosamente, por ninguna escalera. Llegó directamente al combate y ahí desperdició la chance de su vida." La cabeza de este chaqueño fluctuante, que se deprime con tanta facilidad como se convence de que es uno de los mejores pugiles del mundo, era demasiado débil para soportar tan pesada corona.

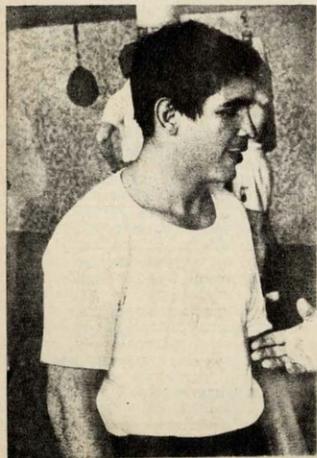
Desde aquella desafortunada colisión, La Cruz sólo volvió a ejercitar sus ya desprestigiadas virtudes frente al brasileño Edmundo Leite, un estilista de puños blandos, pero que le creó angustiosos problemas; el fallo le dio la victoria, con votos divididos. Ya entonces, La Cruz había descendido del pedestal en el que, generosamente, había izado él mismo sus propias aptitudes. Uno de sus dilectos amigos, Oscar Bonavena, había contribuido a exaltar aún más su presuntuosidad: "Hacete cotizar —le aconsejó—; peleá con un negro y llenate de plata". Cokes era, precisamente, negro. Tal vez por eso no pudo ser el blanco de sus manos indecisas y temerosas. Frente a Leite, transitaba por la punta negati-

va de su zigzaguo: estaba profundamente deprimido, como si la sombra de Cokes brotase del rincón de donde, round tras round, salía la enhiesta figura, espiritualmente invulnerable, de Leite.

La última ilusión

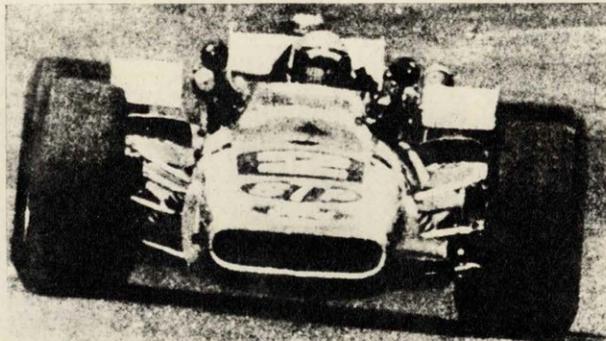
"Yo —confía Lectoure— ya casi me cansé de decirle que es un boxeador con condiciones. Hay que llevarlo, hay que guiarlo. Si yo fuese un promotor frío y calculador, lo habría hecho pelear con un tipo que le rompiera la cabeza y me habría llenado de plata. Pero ése no es el negocio." El 21 de junio próximo, Leite volverá a probar a La Cruz en el desquite. Se verá, entonces, si la deformada óptica de La Cruz deja de captar fantasmas donde sólo tiene que enfocar a un hombre con pantalones cortos y dos guantes.

"Bueno, de esa pelea se viene hablando desde hace dos años —recuerda Lectoure—. Yo creo que el que tiene que imponer sus condiciones es Nicolino Locche: por algo es campeón mundial." Quizás, el curioso choque proyectado entre La Cruz y Locche no se haga nunca. La Cruz exigió que ambos pesaran 65 kilos. Pero, recientemente, respondiendo a sus tradicionales curvas, hizo un añadido: acusar él quinientos gramos más. Con ser de peso, no parece ser éste, sin embargo, el escollo insalvable; hay, por sobre todo ello, una cuestión económica. La Cruz aspira a cobrar en la misma proporción que Locche y, a partir de allí, parece imposible que responda a una pregunta clave: ¿Quién de ellos es el que llena el estadio? El ciclotímico La Cruz ha regresado a la otra punta de su intrincada madeja anímica: está convencido de poder ganarle a Locche. Pero acaso se olvide de que el único que puede perderlo todo, en caso de caer, es Locche. Es entonces cuando el prisma de La Cruz vuelve a padecer de una agudísima miopía. ♦



Una sonrisa: El pico del ciclo.

LA FELIZ ALIANZA



El Ford de Andretti: Con record.

En sus innumerables entrevistas previas a la carrera, el autopublicitado Andy Granatelli, uno de los más importantes propietarios de coches especiales para Indianápolis, repitió hasta el cansancio: "Uno tiene que hacer dos cosas para ganar las 500 Millas: correr más rápido y hacerlo durante 500 millas".

La velocidad no era problema en los últimos años para Granatelli: en las dos carreras más recientes, sus autos con turbina probaron con claridad ser los más rápidos; simplemente rompieron algo cuando tenían la victoria asegurada. Paralelamente, el piloto Mario Andretti, 29, con proporciones físicas que recuerdan las de un jockey, había tenido frustraciones semejantes. En cuatro partidas de Indianápolis había marcado tiempos sobresalientes; dos veces consiguió la cuerda para largar; pero hasta ahora sólo había conseguido terminar una vez la prueba, en 1965; se clasificó tercero. Cuando el 30 de mayo Andretti y Granatelli se unían para participar en la carrera más productiva del mundo, todos creían que lo único que conseguirían sería umar su mala suerte.

Con sus turbinas acondicionadas según nuevas disposiciones, Granatelli llegó a Indianápolis con once máquinas; una de ellas para Andretti, un Lotus-Ford modificado. Era nuevo; Andretti lo destruyó en los ensayos salvando su vida por milagro. El Hawk Ford que tenía de reserva obligó a su cuerpo de mecánicos a trabajar a fondo en poco tiempo: el problema principal era que recalentaba; se pidió permiso a la comisión de carrera para montar un radiador extra. Primero se le dio autorización, pero después se revió la medida porque el reglamento indica que un auto no puede ser alterado entre la clasificación y la carrera. Un grupo de pilotos, encabezado por A. J. Foyt, ex ganador de Indy y principal rival de Andretti, había protestado por la

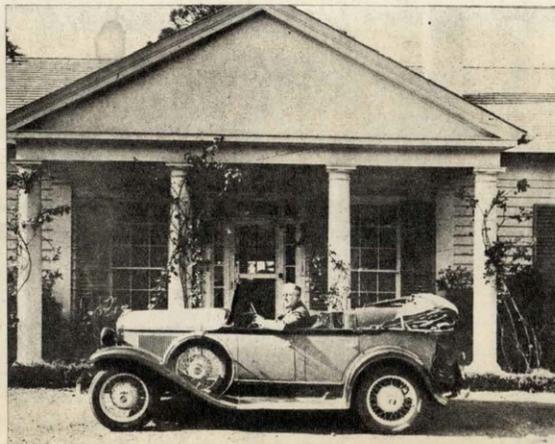
modificación. Andretti quitó el radiador luego de mantener furiosas discusiones.

Cuando Andretti se bajó triunfador de su máquina confesó: "Sólo me quedaban 9 litros en el tanque". Había superado un inconveniente de los Ford: el excesivo gasto de combustible; lo logró gracias a la diferencia que sacó sobre sus perseguidores, pues en las últimas vueltas disminuyó su tren de marcha, ya que llevaba una ventaja de cinco millas sobre Dan Gurney. Un inconveniente mecánico le había hecho perder 23 minutos a Foyt. El record de Andretti, 256 kilómetros de promedio, exime de elogios.

La alegría del piloto italiano radicado en los Estados Unidos era tan grande que al bajar de la máquina tiró una rueda contra Clint Brawner, el constructor de su auto: "Creí que me había roto una pierna —gimió Brawner—; aunque por el dinero que ganamos no me hubiera importado".

Sentado en una silla de lona azul, cerca de la pista, Granatelli había permanecido en tensión durante las vueltas finales, recordando las desgracias de los últimos años. Luego de la bajada de bandera, los 110 kilos de su cuerpo se agitaron en una especie de danza ritual mientras se tomaba la cabeza, festejando una victoria que esperaba desde hace 23 años.

El triunfo produjo una entrada neta de 185.000 dólares para el equipo de Granatelli-Andretti, pero, como siempre, se espera mucho más en el resto del año a través de las habituales campañas de publicidad que se ciernen sobre los campeones de Indianápolis. Buletene de felicidad, Granatelli corrió a sacar con sus propias manos a Mario Andretti de su hábitáculo; luego violó las reglas de la carrera, pues aplicó un sonoro beso a su piloto antes de que pudiera hacerlo la reina de Indy. ♦



Tres pioneros del Imperio: Theodore Roosevelt, Franklin Roosevelt y Woodrow Wilson

USA: ARQUITECTURA DEL PODER

Claude Julien: El imperio americano — Jean-Jacques Servan-Schreiber (ver número 289) tocó el gong: la tercera potencia del mundo sería no ya Europa, sino las empresas norteamericanas radicadas en ese continente. En el surco abierto por él salieron, más tarde, el libro de Franz Josef Strauss, *Desafío y respuesta*, y el de Louis Armand y Michel Drancourt, *La apuesta europea*. Los tres volúmenes proponen, en fin de cuentas, que la Europa de los Seis (Francia, Alemania, Italia y los miembros del Benelux) adopte los métodos norteamericanos, así en lo que respecta a los rápidos cambios tecnológicos como a la racionalización industrial y a la administración de empresas.

Por su parte, Claude Julien, jefe de la información extranjera en *Le Monde* —diario francés que pasa por ser el primero del mundo en esa rúbrica, al menos cualitativamente—, se propone dejar en descubierto el sofisma básico de Servan-Schreiber. Aunque no le responde directamente, demuestra que los factores señalados por el director de *L'Express* (y que son reales) abstraen intencionadamente los de orden político, militar y cultural. Pues el Imperio Norteamericano existe y dota a sus empresas, en todo el mundo, de un poder de negociación adicional; sin él, la tecnología, los métodos de ventas y de organización industrial no podrían, tal vez, asegurarles la ventaja que sacan infaliblemente a sus competidores.

Ese Imperio tiene una particularidad: se niega a sí mismo. Sus servidores, norteamericanos o no, creen que si los Estados Unidos dominan el mundo ello ocurrió casualmente, no como resultado de un plan preconcebido y magistralmente ejecutado por

sus estadistas, sus líderes militares y sus hombres de negocios, sus ideólogos.

Por lo contrario, la propaganda del sistema los repudia. El caso más notable es el de Franklin D. Roosevelt: asumió la dirección de su país cuando no era sino una potencia de segunda categoría, y lo dejó ubicado, tres lustros más tarde, en el pináculo del poder mundial; sin embargo, la inmensa mayoría de sus conciudadanos —y sus respectivos "idiotas útiles"— están convencidos de que fue poco menos que un traidor, puesto que habría sacrificado el interés nacional a una alianza momentánea. Es que los Estados Unidos no pueden reconocer méritos personales, ya que su grandeza deriva de un "destino manifiesto". Suponer, en cambio, que la casualidad desempeña en la historia un papel secundario, que los efectos tienen causa, que el triunfo es el premio del acierto, equivale a "pensar mal", constituye delito, lesiona el carácter sagrado de esa hegemonía.

Pero esta misma peculiaridad certifica que el poderío norteamericano no reposa sobre el armamento ni sobre los dólares. Julien acopia estadística sobre el fabuloso dispositivo militar —64 pactos bilaterales de ayuda mutua, centenares de bases aeronavales distribuidas por todo el mundo— y sobre las inversiones en el exterior (12.275.000 dólares en 1940, 71.497.000 en 1960), con utilidades anuales dos o tres veces superiores, que emigran, en buena parte, hacia Nueva York. Su análisis llega más lejos: "El aparato militar del Imperio —afirma— representa la más poderosa empresa de los Estados Unidos. El presupuesto de defensa de 1967-68 fue de 76.000 millones de dólares; y, según el boletín informativo del First National Bank (febrero

de 1967), la guerra vietnamita, que insueme unos 30.000 millones de dólares por año, actúa como estimulante de la actividad económica". Sin embargo, hay algo más importante: la influencia cultural. El capítulo que Julien dedica a este factor es su contribución más novedosa.

"¿Qué conquista no invocó, para justificarse, motivos nobles y generosos?", pregunta, y cita un pasaje del Senador J. William Fulbright: "Los ingleses lo llamaban «el fardo del hombre blanco». Los franceses hablaron de su «misión civilizadora». Los norteamericanos del siglo XX invocaban su «destino manifiesto»; ahora prefieren decir «las responsabilidades del poder». Lo que todos estos términos tienen en común es que postulan un elemento involuntario, exterior a la opción racional" (*Of Destiny and Choice*, en *International Herald Tribune*, 31/1/1968).

En todo caso, esta lúcida desmitificación deja aún sin aclarar por qué, y cómo, la ideología relega tan airoso a la cruda verdad; por qué, y cómo, todo un pueblo comulga con las nobles y generosas justificaciones que sus conductores le proporcionan. Es lo que falta en el análisis de Julien. Quizá —pero entonces habría escrito otro libro— debió explorar el trasfondo religioso de la mentalidad norteamericana. En los últimos decenios, esa mentalidad se ha despojado de sus valores sobrenaturales, como ocurre en todas las otras culturas; sin embargo, su estructura elemental, la asociación entre riqueza y virtud, permanece intangible. Aun secularizada, la religión es el más decisivo patrón de conducta de cada pueblo (*Grijalbo, Barcelona, 1968; 441 páginas, 1.920 pesos*). ♦

INTIMIDADES:

Job aplastado contra el vidrio

Ionesco: Diario — Acaso haya dos vertientes fundamentales en el ejercicio de esa forma macabra de la coquetería que es el supuesto "diario íntimo". La una, engazar nombres ilustres, acontecimientos históricos y menudo *potin*, y colocarse en el medio: la cumbre de esta modalidad es Proust, el embalsamador prodigioso que se inmoló a sí mismo en el altar de la Memoria considerada como una de las bellas artes. La otra consiste en reescribir el Libro de Job, preguntándose una y otra vez para qué y por qué, presentándose a sí mismo como un San Sebastián martirizado por las flechas del tiempo, de la vejez, de la muerte, de la enfermedad, de la irremediable pérdida de la existencia a medida que se existe: este es el camino emprendido por Ionesco en su *Journal en Miettes* (Diario en migajas), que el *Mercur de France* le publicó en 1967.

Los 17 años fueron cruciales para el escritor rumano nacido el 28 de noviembre de 1911 (o 1912) en Slatina, ciudad próxima al Danubio. Él mismo reconoce que desde entonces no abandonó nunca esa edad en la que, por primera vez, y para siempre, experimentó "el choque del reconocimiento". Adquirió conciencia de su cuerpo y de la mortalidad que lleva implícita; percibió su individualidad como separada de los demás, comprendió la tremenda soledad de cada ser, empezó a detestar lo que le traía el recuerdo de la muerte; es decir, prácticamente todo.

De su infancia en La Chapelle-Anthenaise (sus padres llevaron a Eugen a París cuando tenía apenas un año y medio, y no regresaron a Rumania hasta 1925) le quedan rastros lodosos y mediocres de huertas, jardines, casas de campo, una vida mínima y, sin embargo, de alguna manera feliz, con flores y manzanas y una especie de rústica ternura que envolvía al niño en un vaho casi animal, como el aliento de un buey en las mañanas de invierno. De ahí fue bruscamente arrancado y entregado a uno de esos atroces establecimientos educacionales, de régimen carcelario, que el siglo XIX instituyó como línea de montaje de futuros burgueses; allí presenció su primera obra de teatro, una experiencia que le resultó deleznable al compararla con los títeres del Luxemburgo.

A partir de la adolescencia, el *Diario* interrumpe las efusiones biográficas y se dedica a insistir, reiteradamente, en el único tema que hostiga a Ionesco: la muerte, la caducidad y el sentimiento de no pertenecer a este mundo, de haber sido inyectado aquí sin su consentimiento, sumergiéndolo en lo que él llama "la suprema extrañeza universal". No es un catálogo de hechos cotidianos lo que suscita sus reflexiones, sino una prolja enumeración de sueños, en la mayoría de los cuales le ocurre lo mismo: hay una pared altísima y solitaria (que a veces forma parte, y otras no, de un edificio) en el medio del campo yermo. Ionesco excava un orificio en el muro,

intenta atravesarlo, no puede, y del otro lado percibe, simplemente, la continuación de la misma árida estepa; o bien, otras noches fabula el incendio de una casa, en la que alguien muere por lo general un pariente anciano. Si a esto se suma el horror al contacto físico con los viejos, el miedo obsesivo de la policía, la resignación al matrimonio, del que quisiera huir pero no puede, se configura un cuadro de infantil adhesión a la madre, con inmenso complejo de culpa. Naturalmente, Ionesco propone que el arte es un resultado de las frustraciones vitales, a las que el artista trata de compensar con su obra; no es una teoría nueva, y tampoco funciona para su panegirista, pues finalmente reconoce que todo lo fatiga, que nada lo entusiasma ni libera del fardo vital: "Yo sé, cada vez mejor, cuál es la razón de este agotamiento: es la duda, es la eterna pregunta *¿para qué?* enraizada en mi espíritu desde siempre, que no puedo desalojar".

¿Cuál es, entonces, el interés de este *Diario*? Ciertos chispazos, ciertas iluminaciones que de pronto alivian la

necesario defiende una concepción aristocrática de la existencia y la vea amenazada por la pareja teutona. Finalmente escéptico, irremediablemente hipocondríaco, con su fofa cara de pez luna que se aplasta contra el vidrio del acuario, convencido hasta el delirio de su gloria, el dramaturgo sentencia: "La razón es la locura del más fuerte". La razón del menos fuerte es locura". Tampoco él puede escapar —acaso ni siquiera lo desea, en el fondo— a la tradición dualista del pensamiento occidental, al tironeo racional que niega la iluminación última porque en apariencia contradice los datos de la "realidad" (*Gudarrama, Madrid, 1968; 258 páginas, 1.200 pesos*). ♦

CULINARIAS:

Cómo se cocina un best seller

Roger Peyrefitte: Los norteamericanos — Sexagenario ya, aunque no lo parece, el ex diplomático francés, hijo natural de Voltaire y Anatole France (cuando ya ambos se hundían en el gagaismo), adopta uno de sus disfraces favoritos: ahora se llama John Montagne, lo engendró un contraalmirante, se licenció en Sociología en Berkeley y, sobre todo, es lo bastante joven, hermoso e inocente como para ser codiciado por varios sexos. A él le toca rellenar las famosas fichas de Peyrefitte, con todos los lugares comunes que sirven para acusar a los Estados Unidos de sumir a Occidente en la estupidez. Se le olvida algo: los norteamericanos no son los únicos que contribuyen a ese proceso; más de un escritor europeo podría ser culpable de lo mismo.

Aunque el cineasta Kenneth Anger le preste su identidad real para hacer convincente el descenso de Montagne al Averno de la neurosis erótica y del satanismo de entrecasa, Peyrefitte no consigue imaginar nada que sobrepase a un folletín de televisión. Su técnica es la misma de siempre: alternar, en capas superpuestas, la crónica escandalosa de las fichas con discursos sobre cualquier tema, social, político, económico, esotérico, alquímico o de economía doméstica. El todo sazonado con excursiones homosexuales, frente a las cuales adopta la pudorosa actitud de una antropóloga victoriana que sacrifica al interés de la ciencia el rechazo natural experimentado cada vez que ve a un negro desnudo.

Lo peor es esa pegajosa hipocresía con la que el autor de *Las amistades particulares* —su única novela con alguna trascendencia— trata de ubicarse en algo peor que en la secta de los bien pensantes: directamente, en una especie de Tierra de Nadie que por derecho divino les correspondería a los artistas; o sea, donde él no podría entrar jamás.

¿Qué sería de Peyrefitte sin la civilización de consumo, a la que ataca? Jubilado, en una ciudad de provincia, envejecería melancólicamente imaginando orgías de las que nunca podría ser protagonista (*Sudamericana, 1969; 513 páginas, 1.300 pesos*). ♦



Newsweek

Patriarca Ionesco: ¿Por qué?

monotonía y revelan a un hombre realmente más espléndido de lo que él mismo supone. El cocotero en llamas, una especie de intermedio entre otros que salpican el texto, pareciera adherirse al surrealismo, pero repentinamente se sacude las pollizas y convoca los prestigios de una imaginaria como sólo se la encuentra ahora en los novelistas latinoamericanos; cuando cuestiona las interpretaciones tradicionales de Sócrates y de Platón, se advierte que al patriarca lacerado le importa mucho la vida, que hasta su desolación nace de un immoderado y magnífico amor a la vida: "Qué bueno es vivir. Me sentí lleno de ternura hacia esta vida que se me apareció como de cuento de hadas; una fantasía luminosa en la noche. Nos matamos unos a otros porque sabemos que todos estaremos muertos. Por odio a la muerte es por lo que nos matamos los unos a los otros". No dice, en cambio, con igual claridad, por qué odia tanto a Marx y a Brecht, aunque es presumible que Io-

DIARIO DEL AÑO DE LA PESTE

por Daniel Defoe

"Tan razonable como representar una prisión de cierto género por otra diferente es representar algo que existe realmente por algo que no existe." Esta frase del inglés Daniel Defoe inauguraba *La Peste* de Albert Camus; no era para menos: la novela del francés estaba claramente inspirada en el *Diario del Año de la Peste*, sorprendente crónica novelada que Defoe, autor de *Robinson Crusoe*, había publicado en 1722. No sólo Camus, ni los críticos que proclaman a Defoe como el mayor novelista inglés, llamaron la atención sobre las maravillas de esta obra; Antonin Artaud y Barrault quisieron representarla, y es el único libro que García Márquez llevaría a una isla desierta. En su *Diario del Año de la Peste* —que Brújula publicará a fines de este mes— Defoe mueve con maestría inimitable los fantasmas que se agitaron durante la gran epidemia de peste bubónica que asaltó a Londres en 1665, diezmando a la población y desnudando, al mismo tiempo, la impotencia del hombre ante los ejércitos del Mal.

Realmente no sé mediante qué discursos ciegos, absurdos y ridículos satisficiera a la gente esos oráculos del demonio; lo cierto es que una clientela innumerable se apiñaba frente a sus puertas cada día. Y bastaba que un individuo solemne en chaqueta de terciopelo, faja y levita negra (hábito que por lo general vestían estos brujos charlatanes) fuera visto en la calle, para que la multitud lo siguiera haciéndole preguntas, mientras él continuaba su camino.

No necesito decir qué horrible engaño fue éste, pero no hubo remedio contra él hasta que la misma peste puso fin a todo y —supongo— limpió la ciudad de la mayoría de esos especuladores. Lo malo era que cuando la pobre gente interrogaba a los falsos astrólogos sobre si habría o no plaga, ellos concordaban en responder que "sí", porque de este modo conservaban la fuente de sus ganancias. Si no se hubiera mantenido al público asustado, pronto los brujos se habrían vuelto inútiles y su oficio habría muerto. Pero ellos pasaban el tiempo hablando de tales y tales influencias de las estrellas, de las conjunciones de tales y tales planetas que necesariamente debían traer enfermedad y perturbaciones, y en consecuencia la peste.

Los clérigos y predicadores de distintas clases, serios e inteligentes —hay que hacerles justicia—, se pronunciaron contra estas y otras prácticas malvadas, exponiendo al mismo tiempo su tontería y su perversidad,

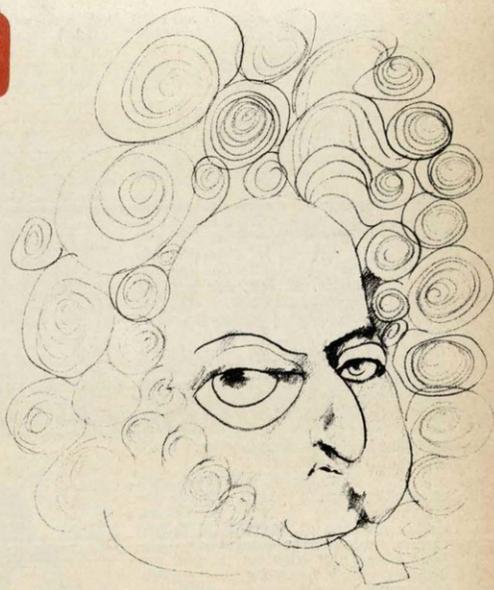
y la gente más cuerda y sensata les despreció y aborreció. Pero resultó imposible iluminar a la gente ordinaria y a la clase laboriosa y pobre: su pasión predominante era el miedo, y despilfarraban con desaprensión el dinero en esas extravagancias. En especial la servidumbre, que constituía la clientela principal de los charlatanes. Después de la primera averiguación sobre si "¿Habrá epidemia?" sus preguntas decían casi siempre: "¿Oh, señor! ¿Por el amor de Dios! ¿Qué será de mí?" "¿Mi ama me conservará a su servicio, o me despedirá?" "¿Se quedará aquí o se irá al campo?" "¿Y si se va al campo, me llevará con ella o me abandonará para que muera de hambre y me pierda?"

La verdad es que la situación de los sirvientes resultaba muy triste, como tendré ocasión de explicar otras veces, porque era de prever que un número prodigioso de ellos sería despedido, como efectivamente sucedió. Y perecieron en abundancia, especialmente entre aquellos a quienes los falsos profetas habían ilusionado con la esperanza de que sus amos no los abandonarían y los llevarían al campo con ellos; y como no se había previsto ayuda pública para estas criaturas miserables, cuyo número era excesivamente grande (como fatalmente debe ser en casos de esta naturaleza), ellos estaban en peor condición que cualquiera.

Pensamientos de esta clase agitaron la mente del vulgo durante varios

meses, mientras las primeras aprensiones se cernían sobre la ciudad, cuando la peste aún no había irrumpido. Pero tampoco debo olvidar que los ciudadanos más serios se comportaron de otro modo. El Gobierno aumentó su devoción, y designó predicadores públicos y días de ayuno y humillación para confesar públicamente los pecados e implorar la misericordia de Dios, con el fin de conjurar la horrible sentencia que pendía sobre nuestras cabezas. Es imposible describir con cuánta presteza se aferró de esta oportunidad todo el mundo, sin distinción de creencias; cómo afluyeron a las iglesias y mítines, y cómo se apiñaron en muchedumbres tan apretadas que ni siquiera había forma de acercarse a las entradas de las iglesias más grandes.

Además, el público mostró que afrontaría su parte en el asunto; la misma Corte, que entonces era alegre y fastuosa, adoptó cierto aire de interés ante el peligro. Se prohibió la puesta en escena de todas las obras y entremeses que, al estilo de la Corte francesa, habían empezado a extenderse entre nosotros; fueron cerradas y suprimidas las casas de juego, salas de baile y casas de música que se estaban multiplicando y comenzaban a corromper las costumbres; y los payasos, bufones, títeres, volatines y los números similares que habían embrujado al público ordinario, cerraron sus tiendas, en las que ya no había movimiento alguno, porque otras ideas agitaban las mentes, y



una suerte de tristeza y horror ante esas ideas se instaló hasta en los sembrantes de la gente común. Ante sus ojos estaba la muerte, y todos comenzaron a pensar en sus tumbas, no en regocijo ni diversiones.

Pero aun aquellas sanas reflexiones —que, correctamente dirigidas, hubieran conducido a la gente a caer sobre sus rodillas, confesar sus pecados y elevar la vista hacia el misericordioso Salvador en busca de perdón, implorando Su compasión en el tiempo de la angustia, con lo que hubiéramos podido resultar una segunda Nínive— tuvieron un efecto totalmente opuesto sobre el pueblo, ignorante y estúpido en sus deducciones. Así como antes se había mostrado inocuo y atolondrado, ahora fue arrastrado por el miedo a extremos de tontería. Antes, para saber qué sería de ellos, corrieron hacia nigromantes, conjuradores, brujos y toda clase de embaucadores (que alimentaban sus temores y los mantenían constantemente alarmados y desvelados con el propósito de engañarlos y saquear sus bolsillos); idéntica locura mostraron en sus corridas hacia los curanderos, charlatanes y toda vieja practicante, en busca de medicinas y remedios. Se aprovisionaron de tal cantidad de piloras, pociones y preservativos —como se los llamaba— que no sólo desperdiciaban su dinero, sino que se envenenaban anticipadamente por miedo al veneno de la infección, y preparaban sus cuerpos para recibir la peste, en vez de protegerse contra ella.

Por otra parte, los frentes de las casas y las esquinas de las calles fueron pegotados de un modo increíble, y a duras penas imaginable, con afiches de doctores y anuncios de charlatanes ignorantes que se metían a médicos, e invitaban a acudir a ellos por remedios que generalmente eran adornados con floripondios como éstos: "Infalibles píldoras preventivas contra la peste", "Preservativos contra la infección. Nunca fallan", "Cor dial Soberano contra la corrupción del aire", "Erecta conducta a seguir con el organismo en caso de infección", "Píldoras Antipeste", "Incomparable poción contra la plaga, nunca descubierta hasta ahora", "Un remedio universal para la peste", "La única verdadera agua de peste", "Antídoto real contra toda clase de infecciones", y así en cantidad mayor de la que puedo enumerar, que si pudiera hacerlo llenaría un libro con estos anuncios.

Otros colocaban avisos para atraer incautos hacia sus albergues, ofreciendo directivas y consejos para caso de infección. También tenían títulos espesiosos, como éstos:

"Eminente médico holandés, recién llegado de Holanda, donde residió durante toda la época de la gran peste del año último en Amsterdam, y curó a multitud de personas que estaban realmente apesetadas."

"Dama italiana recién llegada de Nápoles, posee un raro secreto para evitar la infección, que descubrió gracias a su gran experiencia, y realizó allí mara-

villosas curaciones durante la última epidemia, en la que murieron 20.000 en un día."

"Anciana dama que ejerció con gran éxito en la última plaga en esta ciudad, año 1636, da su consejo exclusivamente al sexo femenino. Dirigirse a..."

"Médico experimentado, que estudió largamente la doctrina de los antídotos contra toda clase de veneno e infección, logró, tras cuarenta años de práctica, tal capacidad, que puede, con la bendición de Dios, enseñar los medios para evitar ser tocado por enfermedad contagiosa, cualquiera que ésta sea. A los pobres les enseña gratis."

Anoto éstos a título de muestra. Podría ofrecerles dos o tres docenas de parecidos tenor, y aún así me quedaría una abundante reserva. Pero unos pocos bastan para informar a todos del estado de ánimo de aquellos tiempos, y de cómo un hato de ladrones y rateros no sólo robaba y trampeaba su dinero a los pobres, sino que envenenaba sus cuerpos con abominables y fatales preparados; algunos en base a mercurio y otros con sustancias igualmente malas, completamente alejadas del fin pretendido, y más dañinas que útiles para el cuerpo en caso de que la infección sobreviniera.

Pero volvamos al pueblo, cuya confusión lo disponía a dejarse someter por toda clase de hipócritas y por cualquier impostor. No hay duda de que estos curanderos se alzaron con grandes ganancias sobre la turba miserable, porque las multitudes que corrían tras ellos crecían diariamente, y sus puertas estaban más abarrotadas que las del Dr. Brooks, el Dr. Upton, el Dr. Hodges, el Dr. Berwick o cualquier otro doctor, aunque fueran los más famosos de su época. Se me dijo que algunos de aquellos embaucadores sacaban cinco libras por día de su medicina.

Más allá de todo esto había aun otra locura, que puede servir para dar una idea del humor perturbado de la clase baja de la época: sucedió que seguían a una especie de misticadores aún peor que los mencionados. Porque aquellos ladrones despreciables sólo les mentían para hurgarles los bolsillos y sacarles dinero, y en esos casos la maldad —cualquiera que fuese— se radicaba en el engañador, no en el engañado. Pero en los casos que voy a citar, la impiedad correspondía a la víctima, o a ambas partes por igual. El asunto consistía en usar talismanes, filtros, exorcismos, amuletos y yo no sé qué preparados, para fortificar con ellos el cuerpo contra la peste. Como si la plaga no viniera de la mano de Dios, sino que fuese una especie de posesión por un espíritu maligno, que debía ser aventado con cruces, signos del zodiaco, papeles atados con cierto número de nudos, sobre los cuales se escribían ciertas palabras o se dibujaban ciertos signos, particularmente la palabra Abracadabra, dispuesta en forma de triángulo o pirámide, así:

ABRACADABRA
ABRACADABR
ABRACADAB
ABRACADA
ABRACAD
ABRACA
ABRAC
ABRA
ABR
ABR
AB
A

Otros ponían el signo Jesuita en cruz:

I H
S

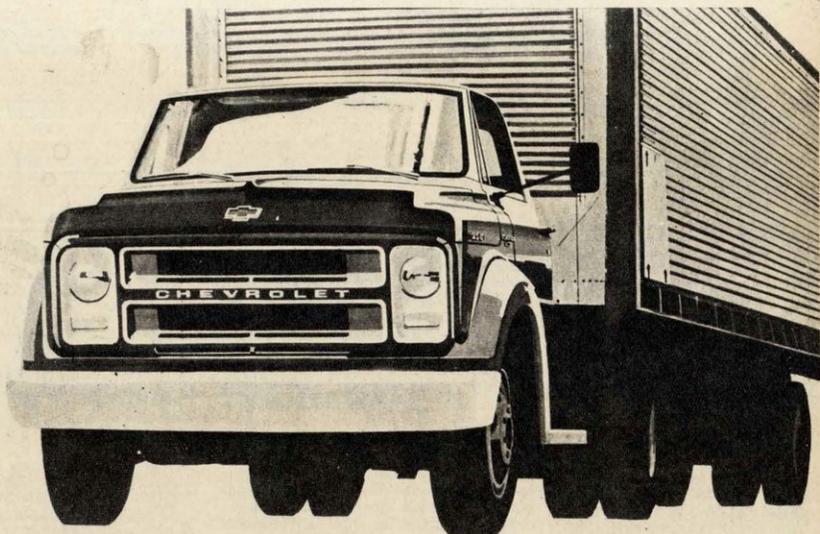
Otros, nada más que esta marca:



Es cierto que esa pobre gente merecía ser compadecida en un punto particular, en el que tenían poco o ningún alivio, y que deseo mencionar con serio y reflexivo respeto, aunque pueda no agradar a algunos de los lectores: sucede que la muerte no comenzó entonces, como se podría decir, a revolotear sobre la cabeza de cada uno individualmente, sino que la veían en sus casas y alcobas, y fijaba la mirada en sus caras. Aunque pudiera existir en algunos cierta estupidez y pesadez mental (y la hubo en cantidad), había también mucha alarma justa fundada en la profundidad del alma de otros. Muchas conciencias fueron estimuladas; muchos corazones duros se deshicieron en lágrimas; se hizo mucha penitente confesión de crímenes largamente escondidos. Hubiera lastimado el alma de cualquier cristiano haber oído los quejidos mortales de tanta criatura desesperada, sin que nadie se atreviera a acercarse para consolarlas. Más de un robo, más de un asesinato fueron confesados entonces a viva voz, y nadie sobrevivió para recordar esos relatos. Aun cuando pasábamos por las calles, podíamos oír a la gente implorando misericordia a Dios, a través de Jesucristo, y diciendo: "He sido un ladrón", "He sido un adúltero", "He sido un asesino" y cosas por el estilo; nadie se atrevía a detenerse para hacer la menor inquisición o para administrar alivio a las pobres criaturas que así gritaban, con el alma tan angustiada como el cuerpo. Al principio, algunos clérigos visitaban brevemente a los enfermos, pero esto no debía hacerse. Entrar en ciertas casas hubiera significado la muerte. Hasta los enterradores, que eran los seres más endurecidos de la ciudad, se vieron a veces vencidos y tan aterrorizados, que no se atrevían a entrar en casas donde familias enteras habían sido barridas de una vez, y en las que las circunstancias imponían un horror más particular.

Pero esto, en verdad, sucedió durante el primer ardor de la enfermedad. El paso del tiempo los acostumbró a todo, y más tarde se aventuraban en cualquier lugar sin vacilaciones, como tendré ocasión de contar con mayor detalle más adelante. ♦

Copyright Brújula, 1969.



Campeón de los pesados...

lo dicen los transportistas

Y, si lo dicen ellos, ¿cómo superar esa opinión? Son los más autorizados: conocen a fondo el Nuevo Camión Chevrolet C-60... Lo conocen en las condiciones más exigentes de uso. Por eso lo llaman "el Campeón de los Pesados"

Son entusiastas del Nuevo Camión Chevrolet C-60 porque viene impulsado por un gran conocido suyo: el incansable y económico motor Bedford 350 Diesel, de 137 HP. Con 6 cilindros en línea y 7 cojinetes de bancada. Tira para adelante con toda la carga!

El Campeón de los Pesados acepta cualquier desafío: trae bastidor tipo escalera, remachado. Eje trasero de relación doble. Y caja de cambio de 5 velocidades. Tiene mucho más. Los transportistas lo saben.

NUEVO CAMION
CHEVROLET C/60
MOTOR BEDFORD 350 - 137 HP DIESEL



Visite a su Concesionario Chevrolet e infórmese sobre los nuevos y económicos planes de financiación.

REITERACIONES:

Los sofocos del señor Embajador

Miguel Angel Asturias: El maladrón — Cargado de infinitas metáforas, de reiteradas descripciones de la sobrecogedora naturaleza selvática, de interminables enumeraciones de plantas y animales, el Premio Nobel de 1967 y Embajador de Guatemala en Francia se lanza a ordenar los elementos de una mitología americana en la que se acumulan, caóticamente, textos de la más diversa procedencia: los sueños renacentistas de la Europa aventurera entremezclan su léxico con el aire semijocoso y semitrágico de los relatos populares del medioevo, mientras briznas del lenguaje que universalizó la figura del Asturias comprometido con la suerte de los indios coexisten junto al relato de creencias que se marchitan ante las proclamadas por los extranjeros recién llegados.

En *El maladrón* todo converge a un entrecruzamiento brutal y nutricio: un mar contra otro —el Atlántico y el Pacífico—, que en algún lugar reúnen sus aguas; el rito de los gesticuladores sádicos ("para quienes el Maladrón era el verdadero mártir del Gólgota"; "ajusticiado como ladrón siendo filósofo, tuvo el coraje de no dejarse arrastrar al espejismo del más allá, para seguirse y afirmar ante la muerte que allí acaba todo") contra el de los gesticuladores de Cabracán, el supremo hacedor de los terremotos; las lanzas y las piedras de los aborígenes, contra las armas de la civilización española; la voluntad de Caibillalán, el jefe que reniega de los dioses, contra la acusación de los brujos; la cruz de Cristo contra la del Maladrón, y contra ambas la memoria de los nativos; la agonía en el territorio real, contra la promesa de extensiones edénicas; el lenguaje pura metáfora de la naturaleza (Titil-Ic, Eclipse de Luna) contra palabras alambicadas por pura destreza cultural ("delipolíticos" por "delitos políticos").

Dos historias se dan cita en el espacio latinoamericano y encuentran su símbolo en el hijo nacido del cielo del español Antolinare y de la belleza de la india Titil-Ic, y su resumen en la metamorfosis de quienes se convierten en "no conquistadores", una suerte de caballeros andantes al revés, agrupadas bajo la cruz del Maladrón. Desde sus agurales *Lejendas de Guatemala*, Miguel Angel Asturias persigue obstinadamente mitos que giran alrededor de una naturaleza que impone sus designios y unifica a los hombres —autóctonos y extranjeros— en un mundo alucinante que los incluye. Acaso no imagina que, de la misma manera, su excesivo lujo verbal, su maníaca precisión de catalogador de una tierra no tan desconocida como él supone, succionan al lector desprevenido, lo sofocan entre lianas y malezas, lo abruma a golpes de folklorismo. *El maladrón* no es un punto de legado sino otro momento en una declinación que ya parece incontestable (*Losada*, 1969; 167 páginas, 600 pesos). ♦



Agencia Efe

Embajador Asturias: Un catálogo demasiado espeso.

novedades de JUNIO

EN VENTA EN
TODAS LAS BUENAS
LIBRERIAS

UNESCO

HISTORIA DE LA HUMANIDAD II Desarrollo cultural y científico



La historia de los imperios del mundo antiguo hasta el año 400 de nuestra era. El autor Luigi Paretti contó con la colaboración de dos eminentes especialistas: Paolo Brezzi y Luciano Petech. 1 tomo encuadernado con 1.288 páginas, mapas y láminas en color, \$ 6.000

Severo Sarduy

ESCRITO SOBRE UN CUERPO

Una lúcida colección de estudios críticos, por el autor de *Gestos*, 112 págs. \$ 280

Adolf Carnap

FUNDAMENTACION LOGICA DE LA FISICA

Selección de los textos esenciales de uno de los mayores pensadores de nuestro tiempo. 392 páginas, colección Biblioteca de Filosofía, \$ 1.220.

Carlos Gorostiza

¿A QUE JUGAMOS?

La última pieza del autor de "Los próximos" y uno de los mayores éxitos de público y crítica de 1968. 120 páginas Colección Teatro, \$ 720

Mario Cajina Vega

FAMILIA DE CUENTOS

Una visión dramática y crítica del mundo nicaragüense. 160 páginas, colección El Espejo, \$ 680

John Aldington Symonds

LA VIDA DE MIGUEL ANGEL

Primera edición popular de una biografía clásica. 1 volumen de 500 páginas, colección Piragua, \$ 580

Federico F. Ortiz y otros

LA ARQUITECTURA DEL LIBERALISMO EN LA ARGENTINA

1 volumen de 252 páginas profusamente ilustrado, \$ 2.100

Raúl F. Guerrero

HISTORIA GENERAL DEL ARTE MEXICANO

Epoca Prehispánica

2 tomos (432 páginas en total, con ilustraciones en color y negro) Editorial Hermes, \$ 1.600.— (colección Quetzal, de bolsillo).

Cinotti, Mia

ARTE DE LA EDAD MEDIA

686 páginas profusamente ilustrado, encuadernado en cuero, Editorial Hermes, de México, \$ 18.000

REIMPRESIONES

G. García Márquez - CIEN AÑOS DE SOLEDAD (12^a) \$ 680

G. García Márquez - LA HOJARASCA (2^a) Indice) \$ 250

Dale Carnegie - EL CAMINO FACIL Y RAPIDO PARA HABLAR EFICAZMENTE (4^a) \$ 400

editorial sudamericana

EN VENTA EN
TODAS LAS BUENAS
LIBRERIAS

HUMBERTO 1° 545 - Bs. As.

editorial sudamericana



Rivadavia: Desarrollo en 1826.

RELIQUIAS:

La ciudad de los tenderos

Almanaque político y de comercio para 1826—Según la historiografía liberal, don Bernardino de la Trinidad González Ribadavia fue un abogado estadista, hombre de luces, patriota excelso. No creen lo mismo los autores revisionistas, que lo han definido como un agente de turbios intereses extranjeros, un tiranuelo fatuo y cruel. Mitre lo llamó "el más grande hombre civil de la tierra de los argentinos"; San Martín lo detestaba, y con toda razón.

No puede negársele, en cambio, una cierta habilidad para la intriga política: marido de la hija de un Virrey, gobernante a los 31 años (Primer Triunvirato), buscador de un Rey español para el país que acababa de emanciparse, dirigió la provincia de Buenos Aires (él, en verdad, y no el General Martín Rodríguez) entre 1821 y 1824, hasta coronar su carrera el 7 de febrero de 1826, cuando se hizo elegir Presidente de una República aún no constituida. Esa aventura de dieciséis meses le costó cara: un exilio, sin retorno, de dos décadas; más cara—dicen sus detractores— le costó a la Nación.

El súbdito francés Juan José María Blondel lanza, precisamente a comienzos del 26, este *Almanaque político y de comercio de la ciudad de Buenos Ayres*, que ahora se reimprime en edición facsimilar, y cuya minuciosidad no frena el deleite de su lectura. El prologuista Enrique M. Barba señala, acertadamente, que el manual de Blondel—con quien colaboró su conciudadano Amadeo Brodard—es "una de las tantas manifestaciones del sistema rivadaviano imperante [...] un intento de poner de relieve los elementos constitutivos de nuestra incipiente burguesía".

Sus destinatarios estaban en Europa más que en la Argentina: Rivadavia—como Alberdi, 30 años después— suponía que la inmigración era el único motor del desarrollo, la única posibilidad de salvación para estos pueblos holgazanes y groseros. No en vano ayudó a Blondel el Ministro de Gobierno y Hacienda, Manuel José García, hombre de don Bernardino y Canciller de su fugaz "Poder Ejecutivo permanente". A él va dedicado el *Almanaque*, "rogándole tome en consideración el poco tiempo que he tenido para reunir los materiales necesarios", escribe Blondel.

No tuvo más de seis meses, pero los resultados son excelentes, si no se olvida la fecha, y se considera la masa informativa que el "jurisconsulto y antiguo bibliotecario" Blondel, y el profesor de francés Brodard reunieron en este volumen (se vendía a "tres pesos para los suscriptores, y cuatro para los que no lo sean"). Sin embargo, la influencia de sus protectores no se hace sentir sobre el *Almanaque*: objetivo, en ningún momento hay diti-rambos para el régimen y sus autoridades.

Hay, eso sí, elogios a Buenos Aires, "el punto más interesante de la América del Sud con respecto a Europa"; el Río de la Plata, que "será para esta ciudad alguna vez fuente inagotable de riquezas comerciales"; y la Nación: "... el extranjero puede decir sin lisonja, que la República Argentina es el país de los hombres libres". De ahí en adelante sobrevienen los detalles acerca de la Capital, que entonces albergaba a 70.000 habitantes, y donde residían el Gobernador (Juan Gregorio de las Heras, al iniciar Blondel sus investigaciones), sus dos Ministros y los 46 Representantes locales.

La provincia, cuyo mandatario ejercía las Relaciones Exteriores, alojaba a 6 diplomáticos (2 de Gran Bretaña, 2 de USA, 1 de Prusia y 1 de los Países Bajos); su Ejército constaba de 3.500 soldados, más una milicia activa de 7.100 voluntarios. La Aduana empleaba a 117 personas, incluyendo al portero (Chaves) y al ordenanza del colector (Nolasco). En la ciudad—el *Almanaque* no trae referencias sobre la campaña—se desempeñaban 2 ingenieros, 33 abogados, 39 médicos, un pedicuro y 2 dentistas; uno de ellos, Poiron, "hace y pone toda clase de dentadura con crochets y resortes, hace y pone toda clase de obturador o falso paladar".

El *Almanaque* de Blondel, que se reiteró en 1829, 1830 y 1834, añade una notable sección sobre "monedas, pesos y medidas de los países extranjeros", unas "Observaciones generales sobre agricultura, comercio y manufacturas", y dos reseñas estadísticas sobre Entre Ríos (elaborada por Lucio Mansilla) y Corrientes (de José Francisco Acosta). No obstante, la zona que más atraerá al lector es aquella, de 125 páginas, donde figuran los comerciantes de la ciudad. Dueños de pulperías, de almacenes, de tiendas, de zapaterías, de fondas, distribuidos en los 1.500 negocios de Buenos Aires, fulguran los apellidos de la futura aristocracia porteña (*Ediciones de la Flor*, 1969; 330 páginas, 1.100 pesos). ♦

PREMIOS:

Mejor es no sacar moralejas

William Styron: Las confesiones de Nat Turner—La historia que le valió a Styron el Premio Pulitzer de 1968, empezó en realidad en 1800, con la venida al mundo de un esclavo de Virginia llamado Nathaniel Turner. No es extraño que el escritor—nacido en 1925 en el mismo Estado, baluarte de la esclavitud, primero, y de la segregación, después—haya elegido la epopeya doméstica de ese negro fanático como tema de una novela. Ya en su obra anterior (*Lie Down in Darkness*, 1951; *The Long March*, 1956; *Set This House On Fire*, 1960, Premio Roma de la Academia Norteamericana de Artes y Letras) había demostrado, además de una audacia narrativa capaz de recordar a Faulkner y a Scott Fitzgerald, cierta afición al análisis del actuar violento de algunos místicos, un fenómeno que los intelectuales no siempre son capaces de comprender.

Nat Turner, protagonista de una anécdota que en 1831 aterrorizó a los blancos de Virginia y que ahora es leída y aplaudida por James Baldwin como el primer paso de una historia común de negros y blancos, desde la infancia tuvo visiones y oyó voces. Estudió la Biblia con fervor y minuciosidad, y predicó con éxito la fe bautista entre sus compañeros de yugo. Por último, la voz le informó que "los últimos serán los primeros", y Nat entendió que Dios le indicaba la rebelión: reclutó un puñado de adeptos, se dedicó a hacer planes y un eclipse de sol terminó de decidirlo. Durante unas horas, la banda desató una carnicería y el miedo; luego fue dispersada, y sus integrantes cazados, literalmente. Turner pudo dilatar su huida, pero al final fue atrapado. Se lo juzgó y ahorcó, como la mayoría de



Styron: Traición a Dostoyevsky.

sus secuaces, no sin antes dejar una detallada confesión de los hechos. El libro de Styron no es el primero que se ha dedicado a la rebelión de Turner: ya en 1900, Drewry publicó *La insurrección de Southampton*.

La moraleja del asunto parece irrefutable: Drewry y Styron, la Enciclopedia Británica y los manuales de historia, enseñan con parecida convicción que la locura de Turner sólo sirvió para que paternos legisladores sureños retrasaran su propósito de abolir la esclavitud, y para ofrecer argumentos a los traficantes de esclavos. Prescindiendo de los méritos de *Las confesiones* como obra de ficción (y no se la puede considerar de otra manera, pues ni siquiera Styron es capaz de ponerse en la piel de un ahorcado de 1831 y trasuntar autenticidad), esa moraleja invalida la crónica. No se explica fácilmente que el novelista, buen lector de Dostoyevsky, se atreva a sacar conclusiones de los actos de un hombre que mató porque oía voces y veía visiones y —probablemente— no aguantaba más. Tampoco se explica su asombro: "Lo sorprendente en el negro Nat Turner —afirma— es que supo arrostrar la responsabilidad de hacer una cosa increíble: aniquilar a los blancos. Para un negro americano de entonces, eso era la manifestación más prodigiosa del libre albedrío".

Desde luego, resulta absurda la noción que exige razones de estrategia a los iluminados, a los fanáticos, a los locos y a los parias. Estos no encaran sus acciones pensando en las leyes de las Legislaturas ni en las leyes de las Literaturas, sino en normas que tienen, muchas veces, un horror más particular e íntimo. Como la promulgada por William Blake, el visionario, cuando declaró que "quien desea y no obra, engendra peste". Este error de apreciación enfrenta a Styron no sólo con el Premio Pulitzer sino también con la melancólica certeza de que una gran novela le quede chica a un personaje pequeño. Mejor es, por lo tanto, leer *Las confesiones* como una apasionante obra de imaginación, a pesar de basarse en el relato verdadero de Turner y en investigaciones exhaustivas.

Porque, irremediablemente, el esplendor estilístico del autor tiende a atenuar las aristas de una realidad que el protagonista vivió y, tal vez, sigue viviendo. El libro termina —y es curioso— con una cita de Drewry que debería haber iluminado al cronista tanto como ilumina a sus lectores, para ahorrarse la sorpresa: "Los cuerpos de los ajusticiados fueron enterrados digna y decentemente, con una sola excepción. El cuerpo de Nat Turner fue entregado a los médicos, quienes lo despellearon y con su carne hicieron grasa. El padre de Mr. R. S. Barham tenía un monedero hecho con la piel de Nat Turner. Su esqueleto estuvo, durante muchos años, en posesión del Dr. Massenbug, pero desde hace tiempo se ignora su paradero". Lo cual también resulta —diría, tal vez, otro cronista— "la manifestación más prodigiosa del libre albedrío". (*Lumen, Barcelona, 1968; 522 páginas*). ♦

EL MOSQUETERO TRIPLE



Francisco Urondo: Adiós a la infancia.

"Todo comienza cuando D'Artagnan, Athos, Porthos y Aramis deciden buscar el collar de la reina para salvarla de las iras del rey y, por el camino, se encuentran con el Conde de Montecristo (quien narra puntualmente todas sus cuitas), con Enrique de Lagardère, con el Jorobado de Notre Dame, con Sandokán y muchos otros personajes de Victor Hugo, Ponson du Terrail, Salgari y Julio Verne", comenta el escritor Francisco Urondo mientras sonríe y sus dos hoyuelos lo transforman en un ángel blasé.

El argumento pertenece a *Homenaje a Dumas*, su última pieza de teatro, a punto de terminar. En ella, Urondo recoge todas las situaciones y criaturas imaginadas por el autor de *El vizconde de Braguelonne* y "las que en realidad debió escribir aunque otros lo hicieran". El propósito es rescatar las lecturas de infancia y adolescencia e intentar, mediante otra vuelta de tuerca, desmitificar los corajes sin dirección, la valentía por la valentía misma y las pasiones absurdas.

Mediante un encadenamiento de anacronismos e hipérbolos, el autor rompe todos los diálatos hasta dejar al desnudo la irrealidad de las fantasías que lo hicieron soñar cuando tenía pantalones cortos. Para que sea más evidente, Urondo reproduce fielmente el lenguaje de las viejas traducciones españolas que, desde Barcelona, inundaron la Argentina a principios del siglo. Los ¡*Par-diez!*, ¡*Voto a bríos!* y ¡*Recórcholis!* son monedas corrientes dentro de un texto donde no hay nada grotesco sino la más respetuosa corrección: "Si el público infiere humor o ironías, todo correrá por su cuenta".

Una media docena de actores deberá hacerse cargo de casi un centenar de personajes, "no porque quiera ahorrar intérpretes a los posibles directores sino porque me interesa el desdoblamiento de pa-

peles que se va cumpliendo en distintos momentos históricos y en diferentes situaciones dramáticas". Así, quien visto en una escena los atuendos de el Jorobado, después del patíbulo y de resucitar, en sucesivos avatares, deberá disfrazarse de Quasimodo u Oliverio Cromwell.

Los mosqueteros, en realidad, son uno solo: *Lostrés* es su nombre de pila y *Mosqueteros* su apellido paterno. Es muy posible que el delirio se instale en el tablado cuando, en la Torre de Nesle, Margarita de Borgoña, una amiga y una sucesión de manebos, cumplan con un ritual erótico: los jóvenes que entran por la puerta son arrojados por una ventana después de cumplir con las exigencias de la reina, pero vuelven, obstinadamente, mientras, en otro sector, Margarita Gautier, entre vahídos y desmayos, despilfarras sus bronquios por toda la escena.

Homenaje a Dumas compone un tomo con piezas de Urondo, que Sudamericana se propone editar en el segundo semestre de este año. El libro incluirá *Sainete con variaciones* ("aunque no sé todavía si lo voy a dejar, pues no se integra del todo con las otras piezas") y *La sagrada familia o Muchas felicidades*, una serie de diatribas contra el paternalismo argentino, cuyos personajes se visten con los indumentos que sus conductas anteriores les han prefigurado.

La semana que viene, Oscar del Priore (h) lanzará *Milongas*, poemas que Urondo escribió a partir de ciertos tangos, milongas y valeses de su preferencia. "Algunos los digo yo y otros los canta Enrique Alippi, sobre música compuesta e interpretada en guitarra por Osvaldo Avena". Esta es la cara sentimental del disco. La otra, es la heroica: "Básicamente, poemas de Bartolomé Hidalgo, además de cielitos y otros poemas míos, cantados como milongas viejas o antiguas cifras anteriores a Gardel!" ♦

Consejo Federal de Inversiones

LLAMASE A CONCURSO DE ANTECEDENTES A CONSULTORES PARA LA REALIZACION DE LOS SIGUIENTES ESTUDIOS:

- CORPORACION FINANCIERA REGIONAL DEL NORESTE - ORGANIZACION FUNCIONAL; INSTRUMENTOS FINANCIEROS; PROYECCION DE RECURSOS E INVERSIONES.
Apertura de las presentaciones: 30 de junio de 1969, 14 horas.
- DETERMINACION DE PRODUCTOS POR PROGRAMA. (Provincia de Buenos Aires.)
Apertura de las presentaciones: 30 de junio de 1969, 16 horas.
- ESTUDIO PARA EL APROVECHAMIENTO TURISTICO DEL LITORAL FLUVIAL DE LOS BRAZOS DEL PARANA CON ACCESO TERRESTRE. (En jurisdicción de la provincia de Buenos Aires.)
Apertura de las presentaciones: 1° de julio de 1969, 14 horas.
- ESTUDIO BASES COORDINACION DE LOS PLANES DE CONFORT AMBIENTAL Y NORMAS DE DISEÑO URBANO EN LAS CIUDADES DE LA PROVINCIA. (Provincia del Chubut.)
Apertura de las presentaciones: 1° de julio de 1969, 16 horas.
- RACIONALIZACION FUNCIONAL DE LA ADMINISTRACION PUBLICA. (Provincia del Chubut.)
Apertura de las presentaciones: 1° de julio de 1969, 18 horas.
- COLONIZACION EL PORTEÑO (2da. etapa) ESTUDIO Y PROGRAMA DE COLONIZACION PARA UN AREA DE 70.000 HAS. (Provincia de Formosa.)
Apertura de las presentaciones: 2 de julio de 1969, 14 horas.
- ESTUDIO ACTUARIAL PARA EL INSTITUTO DE PREVISION SOCIAL. (Provincia de Jujuy.)
Apertura de las presentaciones: 2 de julio de 1969, 16 horas.
- PLANEAMIENTO INTEGRAL DE LA COLONIZACION DE 10.000 HAS. EN COLONIA 25 DE MAYO. (Provincia de La Pampa.)
Apertura de las presentaciones: 2 de julio de 1969, 18 horas.
- INVESTIGACION PRELIMINAR Y PROGRAMACION DEL DESARROLLO TURISTICO. (Provincia de La Rioja.)
Apertura de las presentaciones: 3 de julio de 1969, 14 horas.
- ESTUDIO BASES PROYECTO CENTRO CIVICO. (Provincia de Misiones.)
Apertura de las presentaciones: 3 de julio de 1969, 16 horas.
- PLAN INTEGRAL DE DESARROLLO TURISTICO. (Provincia de Neuquén.)
Apertura de las presentaciones: 3 de julio de 1969, 18 horas.
- ASESORAMIENTO EN LA IMPLEMENTACION DEL PROCESO DE MECANIZACION. (Provincia de San Juan.)
Apertura de las presentaciones: 4 de julio de 1969, 14 horas.
- ESTUDIO DE LA INDUSTRIA LACTEA DE LA CUENCA LECHERA SANTAFESINA CENTRAL. (Provincia de Santa Fe.)
Apertura de las presentaciones: 4 de julio de 1969, 16 horas.
- ESTUDIO DE MERCADO Y DE COMERCIALIZACION DE LA PRODUCCION PREVISTA PARA EL AREA DE RIEGO DEL PROYECTO RIO DULCE. (Provincia de Santiago del Estero.)
Apertura de las presentaciones: 4 de julio de 1969, 18 horas.

VALOR DE CADA PLIEGO: \$ 1.000.—

Pliegos a disposición de los interesados a partir del 10 de junio en Alsina 1401, Capital Federal, Mesa de Entradas del C.F.I., de 13 a 18 horas.



Conductores del week-end: Periodismo, entretenimientos, demagogia.

TELEVISION: NUESTRO FIN DE SEMANA

Un experto en la materia, aunque es la primera vez que se sumerge en el ejercicio de esa larga paciencia, encuentra el razonamiento metafísico para explicar la invasión: "Llenar las horas dramáticas que asuelan el fin de semana porteño." Gerardo Sofovich, creador de uno de los más nuevos rellenos del week-end, *Domingos de mi ciudad*, expone fácilmente los elementos de la receta que ha empuñado, vertiginosamente, el rating dominical de Canal 9.

Es que, a ocho años de la audacia cometida por Nicolás Mancera, la televisión argentina ha digerido (pero no olvidado) diversos engendros de longitud y mecanismo similar, hasta arribar a una temporada en la que compiten tres "ómnibus" sabatinos y dos dominicales. Sin gentileza ni piedad alguna, las reglas del juego entre los competidores de los canales 7, 9 y 13, repiten, habitualmente, el monótono recurso de precipitarse sobre casamientos o maternidades, de reportear a los "exclusivos" de la emisora, de autoelogiarse sin mesura ni falsos pudores.

Por orden de aparición

Sin embargo, el estreno de dos nuevos largos: *Siete y medio* (producido y conducido, en Canal 7, por Héctor Ricardo García) y *Domingos de mi ciudad* (libro y producción de Capuchino, idea y dirección de Gerardo y Hugo Sofovich, conducción de Orlando Marconi), ha provocado un recuento de armas, una revisión de tácticas, no siempre evidente, casi nunca original, pero cierta.

"Nosotros no nos ocupamos de vigilar a la competencia. Tenemos que mirar hacia adelante, porque si no, nos comen los leones", aclara firmemente Adolfo Haimovicz (58), secretario de

redacción del equipo periodístico que apuntala los despliegues de Mancera. La repetición del esquema (show-reportajes-autobombo) que mantiene a *Sábados circulares*, el tradicional mastodonte del 13, al tope del rating, incentivó a sus elementos durante esta temporada. Se han contratado, simultáneamente, más figuras internacionales que nunca. Aunque cautelosos colaboradores atribuyen el despliegue a que "no se puede seguir trabajando con los residuos del viejo Club del Clan. Los supuestos ídolos argentinos están quemados y no hay más remedio que importar talento o, por lo menos, caras nuevas", mientras los datos administrativos pretenden que "los costos sólo han subido en proporción al incremento de los minutos publicitarios". A 18 minutos vendidos por hora, una emisión que se extiende durante siete horas logra 126 minutos de publicidad. "Con eso nos basta", enuncian satisfechos informantes. Sin embargo, los recuentos de IPSA apuntan un marcado descenso. En junio de 1967, el pico máximo del programa (logrado, como siempre, entre las 7 y las 8 y media de la noche) era de 37,6. El mismo mes del año pasado, la marca había decaído hasta 29,2. En abril último, cuando los competidores desataron su impulso, los *Circulares* contaban con una audiencia que no iba más allá de 21,4. Siguen siendo los primeros, pero por escaso margen.

Gilbert Bécaud (en setiembre), Count Basie, Cyd Charisse y su marido, el cantante Tony Martin, el regreso de Aznavour, son algunas de las armas previstas para ganar terreno —o para no seguir perdiéndolo— en lo que resta del año. Es evidente, entonces, que difícilmente el programa conseguirá mantener su presupuesto dentro de los 5 millones que reconocen sus responsables.

Tres mil veces Mónica

"Hace ya mucho que me doy cuenta de que he abandonado a mi familia y a mis hijos. Mi trabajo es agotador y estoy entregado a él la mayor parte del tiempo. No se extrañe si la *Feria de la Alegría* no sale el próximo año", plañe Oscar Sacco, 53, dos hijos, guionista y productor de la *Feria*, otro megaterio de Canal 13, pero los domingos. Desde 1962, y después de haber navegado por tres canales, el programa no ha variado su estilo. Un guión de 200 páginas —basado en un esquema de funcionamiento— hace las veces de organigrama— provoca los desvelos de Sacco: "Imagínese, yo no puedo encargárselo a nadie. Ni puedo dejar que los animadores inventen sus parlamentos. Pipo, por ejemplo, tiene un reflejo periodístico, en cambio yo, no cuento con gente así." Tiene razón.



Primera Plana
Marconi y Coire: The faces.

A los animadores habituales: Guillermo Brizuela Méndez, 46, y Nélida Teresa Colomba, 35, se han agregado, este año, Laura Escalada, 30 y Eduardo Simons, 22. El cuarteto, a pesar de (o incentivado por) las precauciones del agotado guionista, confunde dinamismo con atropello, repite muletillas que pretenden crear expectativa y sólo consiguen abrumar ("a las seis de la tarde, la culminación de nuestro programa", reitera incansablemente Brizuela), intercambia bromas internas, desprovistas de gracia y que nadie entiende, finge emoción ante cada entretenimiento hasta que el recurso, vaciado de sentido, resulta cruel.

La supervivencia de una kermesse que se nutre largamente del masoquismo de los participantes, es románticamente definida por Sacco: "Nuestra base fundamental es la participación. Uno de los ejemplos más típicos de nuestra popularidad fue el día de Santa Mónica. Pedimos que se presentaran 100 con ese nombre. Una hora y media después teníamos tres mil Mó-



Primera Plana

Agobiado Sacco: Vieja fórmula.

nicas en el estudio". Otras veces, sin embargo, el aporte de los concursantes es menos pasivo. *Un gordo a dormir* es una carrera en la que los participantes, encastrados en neumáticos y cubiertos por bolsas, recorren el estudio cargando sábanas y colchas, hasta armar una cama para luego echarse a dormir. *Escuela para esposas y maridos*, en cambio, es un juego en el que una pareja de animadores instruye a una pareja concursante sobre cómo debe reaccionar en una situación conyugal determinada. Lanzados al encuentro, el ideal es que los participantes se griten y hasta se saquedan un poco. El dúo más aplaudido por el ávido público presente, recibe un premio. "El ama de casa no tiene nada que hacer en las tardes de domingo —pontifica Sacco—, el programa cubre una necesidad. Hasta podemos provocar reuniones cuando alguna vecina visita a otra y toman el té juntas, divirtiéndose con nuestros entretenimientos." (No demasia-

das, en todo caso; el rating de abril no les concede más que 8,2).

La caridad bien entendida

En un ambiente gris y polvoriento, varios cartelitos agresivos (escritos a mano, con lápiz rojo, en desigual letra de imprenta: "Casos de solidaridad, únicamente martes y jueves de 15 a 19 hs."; "Prohibido entrar sin permiso"; "Llame y espere a ser atendido") alertan a los desprevendidos. Más tarde, Jorge Contreras (39, tres hijos), Alfredo Gago (37) y Héctor Coire (44, un hijo) confirman las peores sospechas. Confundiendo la apelación del programa, *Sábados de la bondad* (Canal 9), que los dos primeros conducen y el tercero anima, con su propio papel, consiguen emocionarse con su autosacrificio. "No hay plata que pague lo que yo hago", suspira Coire, con una mano sobre el pecho. "Nuestro programa es un estado de ánimo", proclama Contreras.

Con los mismos elementos que elevaron el rating de la verbena en sus comienzos heroicos del 68, hasta 25,6, los responsables tratan de rescatarlo del hundimiento en que lo sumió "un programa que iba con el mismo título pero era otra cosa", durante el verano, y el plausible agotamiento de los proveedores y consumidores de la lacrimógena fórmula. A pesar de que, según alerta Contreras, "hay cuatro mil doscientas instituciones benéficas en el país", también es cierto que "para llegar al 9 [desde el 13] hay que pasar por el 11. Y allí siempre están matando a alguien. Eso nos quita público". A un costo de 5 millones y medio por emisión, los conductores intentan, según el perdurable Coire, "llevar un mensaje de cosa hermosa".

También de esperanzas vive el rating

Mientras echa tres cucharaditas de azúcar a su taza de café, Héctor Ricardo García (36, una hija) explica que la receta para hacer diferente a su programa (*Siete y Medio*) es "no extender falsamente las notas. Esas emociones que se dilatan, que se arrastran, agotan a la gente. Yo prefiero la nota corta y fuerte". Desde el comienzo de las emisiones, su producción sabatina del Canal 7 rescató el rating imposible que ostentaba el espacio (en junio del año pasado, el pico de la audiencia apenas llegaba a 2,5), hasta los 8,5 de promedio logrados el mes pasado. Con un esquema que no la diferencia de las otras producciones "periodístico-musicales", García despliega, por su cuenta, todo lo que el canal no puede ofrecer. "Ellos ponen lo que tienen —accede—; nosotros aportamos un camión de exteriores, dos directores —Pancho Guerrero, del 7, que dirige las notas fuera de estudios, y Potin Domínguez, director a sueldo nuestro—, una cámara portátil, japonesa, que no me costó más que mil doscientos dólares, a pesar de lo que dicen, y un equipo de cuatro periodistas." Contra su verdadero fervor por encontrar, transmitir y valorizar la noticia, conspiran la falta de experiencia para recorrer tan largo ejercicio (el programa se ex-

tiende de una y media de la tarde a 9 y media de la noche), su indefinible dicción y el inflado desfile de figuras sonoras y canoras sin real significación, que empastelan el espacio.

Entretanto, Lidia Elsa —Pinky— Sagrago, contratada, en principio, para presentar los números musicales, historia los motivos de su aceptación: "Tengo una gran deuda de gratitud con García —confiesa—; cuando se descubrió mi problema económico, él, que apenas me conocía, se ofreció para solucionarlo. Por otra parte, para que yo aceptara su proposición de intervenir en *Siete y Medio*, mudó, íntegramente, mi casa desde México". Con un camión celeste, cumpliendo el descanso a que la obliga su médico para afrontar, en pleno embarazo, el trabajo de los sábados, Pinky enluta sin cesar un mechón de su pelo rubisimo mientras filosa: "Todos los programas largos llevan impresa la personalidad de sus conductores. Por otra parte, hay dos fórmulas seguras para conseguir rating: ser querido o detestado por el público. Bueno, también



Primera Plana

Productor Contreras: Benéfico.

hay una intermedia; la mía. De la gente que sigue mis programas, el 50 por ciento lo hace por cariño, la otra mitad me odia".

Contenta de haber escapado de un estilo televisivo en el que se sentía "como un Alfa Romeo obligado a no pasar de los 50 kilómetros por hora", la animadora afirma que su nueva tarea la ayuda a "desintoxicarse de gansadas". Sin embargo, su próxima maternidad es un pretexto al que todos los entrevistados y cantantes del programa, sin excepción, recurren.

Entretanto, en un departamento bastante lúgubre (paredes verdes, cortinas de plástico y muebles muy oscuros) recibe visitas y evacua consultas el profesor Mario Pugliese, *Cariño*, 56, tres hijos. "Yo tenía una orquesta muy conocida, *Los Bohemios* —memora—, hasta que, en 1958, mientras trabajaba en el Tabaris y el Nacional, me propusieron hacer un programa en Canal 7. Desde ese momento, empecé a hacer astrología, grafología y quiromancia,

como profesional. Lo hacía desde muy joven, pero por gusto. Ahora, no me quejados, pero añoro mucho el arte."

Su inclusión en *Siete y medio* la debe, según confiesa, a una gestión de Virginia Luque frente a García. Al principio se limitaba a un breve horóscopo a los artistas invitados, que lo retribuían con alguna actuación insólita. Después surgió la idea del *Club de Almas*. El 24 de mayo, cuando la increíble idea tomó forma en el espacio titulado *Cariño y su estrella* ("la suya, no la mía", acota infaliblemente), el grotesco encontró un rincón en la televisión argentina. "¿Se siente usted solo? ¿Está inhibido? Veniga a visitarnos o llámenos a..."; la apelación, hecha con tierno acento y dición defectuosa, encontró rápido eco. Un desolador desfile se precipitó, a partir de entonces, frente a las cámaras oficiales. Incitados por el tono de *Cariño*, uno por uno, seis atribulados aspirantes al encuentro millagroso reciben parecida respuesta: "Yo no soy casamentero, pero puedo ayudarlos, por medio de la astrología, a encontrar un alma afín. En una reunión danzante, que realizaremos en fecha próxima, encontrará usted, seguramente, la solución de una amistad sincera o un amor puro". A continuación, previo cuestionario sobre fecha de nacimiento, regala al entrevistado un pequeño horóscopo que siempre prevé un final feliz.

Entre el novísimo "correo sentimental" de Pugliese y los lastimosos recursos de Gloria Moates (que en pasacalles pergeñados por Angel Cortese hace alarde de un estilo pretendidamente popular, que no es más que grosero) se desmoronan todas las buenas intenciones de García, todas las aspiraciones de Pinky y los cinco millones invertidos en cada espacio.

La cuidadosa receta

Ajustándose el nudo de la corbata, Orlando Marconi, 38, conductor de *Domingos de mi ciudad*, afirma que él no es más que *la face* (la cara) del sarao. "Llego al estudio media hora

antes de que comience la audición —reconoce—. Las prendas están preparadas, los pocos números musicales se presentan muy simplemente, los sketches se anuncian con una frase. Pero lo interesante es la comunicación con el público, lo imprevisto que aportan los participantes." No es del todo cierto. La precisa fórmula, urdida por los Sofovich, contempla todas las posibilidades de entretenimiento que puedan fijar, frente al televisor, a una familia entera: lo insólito de las prendas, los bien probados recursos de la improvisada *Polémica del fútbol*, los mejores hallazgos de *Operación Ja-Ja* y *El Botón* (incluidos Don Berto y Olmedo, Bianco y García Grau), sofisticados en *tapes* o entremeses de cuidado ritmo.

Una excelente idea, sin embargo, se malogra por los pésimos libretos (cuya culpa alternan Osvaldo Dragún y Gerardo Galván) y la deplorable dirección que Marta Reguera asesta a *Historias inquietantes*. "El propósito es revivir la fórmula que, en épocas de Perla White, suspendía la respiración de los espectadores al cortar una escena cuando la muchacha, amarrada a las vías, veía llegar el tren", confía Gerardo Sofovich. Los desmanes interpretativos de Irma Roi y el aburrimento de Ignacio Quiros en nada contribuyen a inquietar a espectador alguno.

A pesar de todo, el jolgorio dominical del 9 cuenta con la sagacidad de un planteo realista: Orlando Marconi es el justo medio, lo suficientemente anodino como para no conquistar antipatías fatales. Sin la agresividad de Mancera, ni la trémula demagogia de Coire, el animador de *Domingos* se sostiene en los precisos esquemas proporcionados por los hábiles Sofovich. Por otra parte, no sufre la sensible herida que una medida emanada del consejo ejecutivo de la Asociación Argentina de Actores asestó al resto de los ómnibus (excluida *Feria de la Alegría*). Desde el 1º de enero de 1959, un cachet mínimo de 4.455 pesos (que en los programas largos se eleva a más de 10 mil, aunque se trate de una presentación de cinco minutos) había aportado a la entidad más de 4 millones de pesos, recaudados hasta marzo. El golpe asestado a la economía de los programas que "invitaban" a actores y rellenaban gratuitamente su espacio, acrecentando de paso su atracción popular, los obligó a recurrir copiosamente a más o menos espectaculares deportistas. La consecuencia directa fue la decisión tomada hace quince días por la Asociación Gremial de Futbolistas Argentinos: en estrecho contacto con Actores, Héctor Mario Catoira, 39, dos hijos, secretario gremial de la entidad, informa que se está reglamentando la forma en que los asociados cobrarán un cachet, oscilante entre diez y cien mil pesos, por su participación en TV.

Entretanto, Canal 11, que rellena las tardes del fin de semana con series de ciencia ficción, films de suspenso o documentales periodísticos, observa, sin asombro, un decidido trepar de su rating hasta el seguro, tranquilo segundo puesto. ♦



Primera Plana
Descienda del árbol: ¡Oh, Darwin!

TEATRO:

Ser hippie no es tan fácil

Descienda del árbol, mi general — (Halfway up the tree), la última pieza de Peter Ustinov, apadrinada por Canal 9 en el Teatro del Globo, coincide en dos rasgos fundamentales con los otros engendros desparramados por la televisión argentina, en los últimos tiempos, por las salas porteñas: la absoluta inocuidad y la aparatosa escenografía, en la que se espera hallar hasta los restos del caviar y las migas de las galletitas importadas.

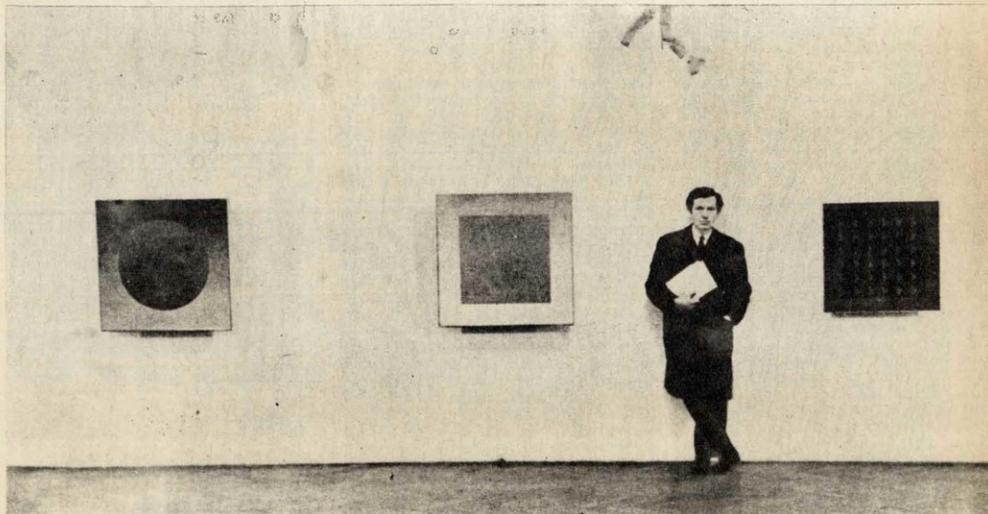
Sólo que ésta es peor. Porque, por lo menos, *El segundo disparo*, en el Odeón (Canal 13) y *Plaza Suite*, en el Ateneo (Canal 9), son distracciones amables, sustitutos de aperitivos o digestivos, según donde se ubique la impredecible comilona que debe acompañarlas. Ustinov, en cambio, intenta juzgar algunos hechos mayúsculos de la época, como la rebelión de los jóvenes y el derrumbe final de las normas, y se enreda en sus propias contradicciones.

El general inglés retirado que, de vuelta de 4 años en Malasia, se encuentra con un hijo hippie, una hija promiscua y embarazada, y una esposa tilinga, parece al comienzo oponerse a su prole y, para contrarrestarla, se deja él mismo barba y melena, se viste de harapos y, guitarra en ristre, se va a vivir a un árbol; a poco descubre que la cosa no está mal.

Pero Ustinov, como un pluriante cualquiera, rellena su pastel con tantos ingredientes que lo torna incomible. Su problema no es tanto coexistir con cierto decoro en medio de la rebeldía adolescente, cuanto hacer convivir los epigramas de un Oscar Wilde fatigado con las volteretas de un Feydeau pasado por agua (del Támesis), la atracción de boletería con la dramaturgia de protesta, su deslustrado prestigio con el ocaso del teatro "de ideas". Pero, para hacer teatro de ideas, hay que empezar por tenerlas. ♦



Primera Plana
Cariño: Horóscopos felices.



Primera Plana

Roberto Aizenberg y sus últimas obras: El camino de la pintura hacia la metafísica.

PLASTICA:

La sublime obsesión

¡Quiero ser inmortal! Desde el balcón que contempla un planeta derruido, lo grita la sombra del padre y del hijo tomados de la mano; en las plazas, lo grita el edificio rojo que se quemá, la torre demasiado perfecta, los abanicos cuyas estrias, sucesivamente secas y húmedas, enlazan el Yin al Yang. "Esta mañana pensé con terror que igual me tenía que morir", acepta Roberto Aizenberg, mientras recorre su vida, pintada y colgada en el Di Tella hasta el 29 de junio.

Porque cada una de las pinceladas obsesivas que completan el cuadro, sostenidas por una paciencia que dura tres años para cada obra, se alza en el borde de su vida y de su muerte. La una paga por la otra, y el resultado aparece con el prestigio sombrío de tanto costo. Como Proust, como Rembrandt en sus últimos años, Aizenberg se propuso alterar el tiempo, frenándolo. Por suerte, este sacrificio que vienen soportando los hombres de Occidente desde el comienzo de su historia está perdiendo víctimas: quizá todos comprendan que el único juego posible con el tiempo sea entregarse a él.

Son cincuenta y dos óleos, cincuenta y nueve dibujos, doce collages y tres esculturas; si se exceptúan una buena cantidad de dibujos y algunos cuadros, allí está reunida toda la obra del pintor. En 1947, el segundo hijo de un matrimonio judío de Federal, Entre Ríos, se puso a dibujar en una sábana la copia de un cuadro de Kandinsky, que había encontrado en un

libro de su hermano mayor, estudiante de Arquitectura.

Él también estudiaba lo mismo, pero le iba pésimo: mientras Nardi (su hermano), acumulaba exámenes, Bobby no llegaba a completar el primer año. La frustración lo llevó a la sábana; luego, en papeles, dibujó durante tres años, hasta que en 1950 entró en el taller de Batlle Planas. "Me enseñó a pensar. Fue el maestro", recuerda Aizenberg, mientras sus ojos —un negro y un blanco igualmente opacos, donde la tristeza se revela sólo en la película mojada que los cubre— miran a Batlle trabajando. "Me sentaba a verlo pintar, así me hizo comprender el automatismo como método de trabajo."

Extrañamente, las imágenes de Aizenberg brotan de la misma manera. Los cuatro o cinco temas de sus cuadros: la palmera-abanico, los edificios, algunas figuras, padre e hijo delante de un paisaje, el cielo y la tierra, nacieron del libre movimiento del pincel. Después cayó sobre ese dictado, la obsesión. Los tubos, los trapos, los pinceles, alineados de mayor a menor en el taller de Villa Crespo, entraron a funcionar con la precisión de aquellos que minaron antiferonarios. Decir que Aizenberg es un extemporáneo, o un excéntrico, como precisa Romero Brest en el catálogo, no vuelve su trabajo menos patético. Producir, a mano, un Stradivarius (algunos de sus últimos cuadros tienen la pátina de un objeto antiguo), cuando la gente comienza a vestirse de papel, denota una prescindencia sólo justificada por el convencimiento de que su verdad es decididamente ajena a los tiempos.

"Tengo un orgullo demoníaco, sólo soy el instrumento en manos de un daimon. Podría decir que las cosas

me pasan. Una vez pintadas, me extraña darme cuenta de que las hice yo"; en su cara triangular, la ternura está apoyada por una seguridad casi demente. Detrás, bastante más atrás de los cielos y la geología impávidos, de la entrega de la mano del hijo en la del padre, del humor que sustituye, en los dibujos, a las personas por sus trajes, campea el horror. Porque la tentación del análisis psicológico de la pintura de Aizenberg es tremendo: tanta es la cercanía entre él y su obra.

La misma lentitud de elaboración fue empleada para hacerse conocer. Tardó diez años en exponer una muestra individual (Galatea, 1968, dibujos y collages); exhibió una sola vez su pintura completa (El Pórtico, 1962). "Trato de seguir el camino que me lleve de la pintura a la metafísica, y en este momento me encuentro con dos salidas: el despojamiento y la inmovilidad absoluta, o una entrega más total a la vida."

Esta ambigüedad se intuye frente a sus últimos cuadros. En ellos renuncia a la figuración y, al mismo tiempo, usa colores "diurnos". Son esferas y cuadrados que flotan en un espacio similar a sus cielos más viejos, donde han desaparecido también los viejos sentimientos humanos: la tristeza, la soledad delante de lo infinito, la íntima ternura que se nos deja. Ahora, los cuerpos se mantienen en el espacio, con indiferencia culpable, porque la técnica de Aizenberg (inagotables pinceladas sucesivas) quizá no consiga modelar la diafinidad de esas formas, y sólo las convierta en volúmenes suntuosos. Pero esto, acaso, tampoco sea cierto.

Lo cierto es que si no se puede declarar, sin más, que su pintura es la mayor de la Argentina, si se puede sentir que su actitud es la más grande. ♦

MUSICA:

Acércate más, y más, y más

En el colegio había tres proyectores de diapositivas en excelente estado, y un arsenal de slides. Pero ninguno de ellos tenía nada que ver con la música, y el profesor de esta materia era consciente de que la imagen contribuye a una comunicación más directa con el alumnado. Entonces Norberto Chavarri —el profesor: 28, soltero— comenzó a procurarse las transparencias que necesitaba, y esta especie de hobby se convirtió, dos años después, en la primera *Historia visual de la música* que se edita en Sudamérica: dos cajas con 400 diapositivas, y un texto informativo de 96 páginas.

La semana pasada pudo festejarse la segunda edición (en un lapso de apenas tres meses) de esta guía para neófitos y amateurs —aunque la belleza de las imágenes ha de tentar también a eruditos— que en nueve capítulos transita de la antigüedad a la música contemporánea americana, sin omitir una sola estación ni un solo nombre de este *via musicis*.

Chavarri hizo su recopilación a medias con su colega (es también profesor, compositor afiliado a la nueva ola experimental, y soltero) Roque de Pedro, 31, ayudados ambos por la fotógrafa Gabriela Yentel. "El primer colapso —memora de Pedro— lo tuvimos al darnos cuenta de que ya andábamos por las 1.500 diapositivas; decidimos entonces que era hora de sintetizar, de acuerdo a la lógica expositiva, la cronología histórica y el criterio didáctico." Añade Chavarri: "Hicimos el libro sin saberlo. Hasta tuvimos que vigilar las secuencias cromáticas de las placas, para no reiterar tonalidades, y cuidarnos de que la imagen fuera de una claridad absoluta".

Por supuesto, no se les escapa algo obvio: el complemento natural de la *Historia* es el disco o la cinta grabada, y en eso andan ahora, lo mismo que

zambulléndose en una *Historia de los instrumentos musicales*, que acaba de encargarnos una poderosa editorial. Todo lo cual no impide que simultáneamente, planeen cuatro espectáculos para esta temporada, obedeciendo al slogan que aglutina al trío: *Música Más*. "Es una apertura del sonido integrado con algo más —se atropellan para explicar—. Se trata de una revitalización de los fenómenos sonoros que nos rodean, con un criterio expresivo y estético".

De esa noción brotan los cuatro experimentos: el sonido más cine, más teatro cantado, más teatro hablado, más elementos visuales. El primero será ese clásico del cine, *Entreacte*, de René Clair, al que acompañarán partituras de Erik Satie tocadas a cuatro manos, "en vivo", junto a andanzas de McLaren, un corto con el *Pacific 231* de Honegger y un *top secret*: un film muy particular ("una especie de coreografía para cine", acota Chavarri) en el que intervienen Ana Itelman y Oscar Aráiz, quienes componen un movimiento visual a partir de imágenes filmadas a priori; la película, en 8 milímetros, está destinada a 8 proyectores, y la música aplicada surgirá por varios canales.

A la vera de las *Operas minutes* de Darius Milhaud, de Pedro lanzará su primera ópera, *La máquina de vivir*, sobre un cuento de ciencia-ficción "en el que va a pasar de todo". La tercera farándula consistirá en un viejo conocido, pero convenientemente remozado, y un estreno: la *Historia del soldado*, de Strawinsky, y *Actuata*, del barbado rosarino Carlos Mathus, "una partitura para actores, en donde la precisión de tipo musical anota movimientos, sonidos y palabras". Por último, la escenificación del *Pierrot Lunaire* de Schoenberg, y la *Fablada escénica*, de Chavarri, con textos del poeta persa Norairamar Ridaró, un aquarelle al que le quedará chico el escenario y desbordará sobre la sala "para precipitarse sobre el público —informa el autor—, desde que entra en el teatro hasta que se retira luego entre los bocinazos de la calle". ♦

DISCOS:

El instrumento de su corazón

Fats Waller al órgano—El desorden, máximo común denominador de la vida de Fats Waller, se puso en evidencia en anécdotas ya anotadas y no dimentadas. Le tocó una época salpicada por bancarrotas y depresiones, signada por la desorientación en el trabajo y la necesidad de destacarse con excentricidades, si se pretendía sobrevivir. Un instrumento como el órgano, austero, cuyas connotaciones religiosas podían ahuyentar a los productores, no concedía con la personalidad sarcásticamente alegre con la que se impuso comercialmente desde 1934. De ahí que estas magníficas grabaciones pertenecieran a su primera producción. Poco antes de morir, en diciembre de 1943, grabó otra serie, pero ya el órgano era eléctrico y su misticismo adolescente había sido desplazado por una madura y desconfiada mirada al mundo circundante.

Para Thomas Wright Waller, el órgano fue tan natural como un juguete. Su padre era pastor en la Iglesia Abisinia de Harlem e influyó sobre su hijo de manera negativa, ya que pretendió inculcarle su puritanismo, temeroso de los excesos paganos a que conduciría el jazz. Esa formación primaria fue exhaustiva y ortodoxa y enriqueció, también, su incipiente interés por el piano. Pero el encuentro inicial con el órgano le dejó una huella perenne. "Es el instrumento de mi corazón", insistió hasta su último día. Lo que le fascinaba a Waller del gigantesco aparato eran las texturas, la sonoridad, la riqueza tonal. Durante varios años, lo practicó todas las noches en los teatros Lincoln y Lafayette, en Harlem.

En el otoño de 1926, cuando contaba veintidós años, hizo sus primeras grabaciones (*St. Louis Blues* y *Lenox Avenue Blues*), que son testimonio de estricta pureza y de un manejo instrumental maduro. Más adelante, llegó a registrar fugas de Bach y páginas de Liszt y Rimsky Korsakoff, que nunca vieron la luz pública. Se sostiene que, luego de fijar los temas con absoluto respeto, Fats habría hecho improvisaciones *non sanctas* y que los productores escucharon "con angustia".

La selección incluida ofrece ejemplos grabados desde 1926 hasta 1929, y resulta ejemplar la ausencia de concesiones, la brillantez de cada banda, la utilización exacta de cada uno de los registros del órgano. En *Messin Around With the Blues* y *The Digah's Stomp* hay desbordes sinfónicos, que de algún modo preannuncian las mejores orquestas grandes (Basie) de la década del 30. En *Beale St. Blues*, donde actúa también la delicada cantante Alberta Hunter, Waller construye un réquiem que desborda las modestas pretensiones del tema original, al que trasciende.

Otro mérito del disco es la inclusión de las cuatro únicas evidencias de los "Louisiana Sugar Babies", cuarteto que completaron James Price Johnson (el principal protector de Waller) en pia-



Primera Plana

De Pedro, Yentel, Chavarri: *Música Más* en pleno, y con proyectos.



Waller: Las huellas de la infancia.
(Tapa del disco)

no, Jabbo Smith en trompeta y Garvin Bushell en clarinete, saxo alto y fagot. En cualquiera de ellas (*Thou Swell*, *Sipi*, *Willow Tree*, *Persian Rug*) prevalece la atmósfera de las obras maestras, y es paradójal que esta sea la primera vez que se imprimen en el medio. La ingenuidad logró osmotizar cuatro instrumentos indóciles. Resulta sintomático observar que esa fue, también, la única vez que lo hicieron. (RCA-Camden CAL-3201). ♦

La última rosa del verano

Pablo Sorozábal: La del manajo de rosas — “El éxito de nuestra reciente edición de *La Verbena de la Paloma* — afirmó la semana última uno de los promotores de esta placa — nos animó a lanzar esta otra zarzuela.” “Es que al público le encantan los buenos recuerdos de otras épocas”, acotó un circustante. Sobre todo (olvidó decir) cuando la protagonista es nada menos que la mezzosoprano española Teresa Berganza, una de las mejores del mundo en su cuerda, y el propio autor de la obra, el vasco Pablo Sorozábal, sostiene la batuta.

La memoria no debe retroceder tanto, sin embargo. *La del manajo* es uno de los últimos estertores de la zarzuela, estrenada en 1934, en un Madrid del que ya habían desertado los personajes típicos que alimentaron al “género chico” y sobre el que, sin que nadie lo supiera, se asomaban los preludios de una guerra atroz. Pero en aquel momento, todo el mundo quedó embobado ante las sinuosas y fáciles melodías (*No cortes más que una rosa en el jardín del amor...*), la gracia de las situaciones (el dúo de los dos galanes que se amenazan sin pegarse nunca), la hábil utilización del calé. Era como reencontrarse con un mundo perdido; tal es la sensación que tiene ahora el oyente de esta versión, en verdad admirable y en cuyo transcurso Berganza extrae las más encedeadoras chispas de su personaje de Ascensión (*Polydor 20363, monoaural*). ♦

NOCTAMBULOS:

Vestido de fiesta mi lindo arrabal

“Como mi socio tiene sus oficinas en Barracas y vive en Palermo, yo le pedía: cuando pasés por San Telmo recorré un poco, a ver si encontramos algo por allí. Pero nada de lo que veíamos me satisfacía. Hasta que descubrimos esto”, se enterneció abarcando, con el brazo y la mirada, la culminación de sus búsquedas.

Es que, desde su “entrada en la noche” como define Jorge Gonçalves (productor, director y guionista de televisión) la asociación con Heriberto Isaak (un exportador lanero, raptado por el show-business), que alumbró el primer Michelangelo, en Quintana y Ayacucho, ambos soñaban con dilatar sus dominios en la ciudad.

Ahora, en el santuario de Balcarce al 400, el espacio para sus planes se multiplica, en progresión admirable, siempre por tres. El local que los conquistó en principio, no era más que una barraca, subalquilada a una sociedad en comandita y utilizada como depósito. “Pero yo no me conformé — se inflama Gonçalves — hasta que conseguí no arrendar sino comprar, no sólo ése sino los dos que lo flanqueaban y otros tres depósitos de la planta baja.” Meses después, los albañiles que trabajaban en la decoración descubrieron, cuando el piso, a un solo golpe de pico, se hundió bajo sus pies, otras tres grutas.

Con el entusiasmo de un orfebre que ve surgir, reflejo a reflejo, las facetas que imaginó para su obra, Gonçalves se desliza por las tres grutas superiores — las únicas habilitadas para su bar musical — historiando la adquisición de cada intérprete del vas-

to elenco, los detalles técnicos de los equipos de luz y sonido, los proyectos que cristalizarán ni bien se desocupen los locales del piso bajo y Michelangelo cuente con seis salas para “ofrecer música, clima y ese ambiente tan especial que hemos logrado”.

En realidad, el predio justifica sus fervores. Techos olivales, paredes de estuco (que, a veces, llegan al metro y medio de espesor), blanqueadas y de una acústica impecable, en las tres grutas independientes (de seis por treinta metros la mayor y cuatro por veinte la más pequeña) a las que el público accede después de atravesar un inacabable pasillo y subir una larga escalera, consiguen crear un ambiente inédito en la noche porteña.

No hay duda, sin embargo, que las esperanzas de Gonçalves, recuperar en dos años los treinta y cuatro millones que habría costado la casona y los cincuenta millones que sus amigos atribuyen al equipo de sonido — holandeses — y de luces — en parte importado, en parte construido por técnicos nacionales, bajo las directivas del dueño, según modelos europeos —, se cumplirán inexorablemente. El primer fin de semana, después de la organización, un cuentagano ayudó al portero en la tarea de contabilizar a los 500 desilusionados que no pudieron entrar porque ya se había excedido la capacidad de los tres locales.

Los únicos que no se entusiasmaron demasiado fueron los frailes dominicos (el reducto, construido en 1630, alguna vez perteneció al convento de Santo Domingo), pues sospecharon que les iban a instalar al lado una boîte por el estilo de Mau Mau. No sólo rechazaron que la inauguración fuese a beneficio de su comunidad, sino que hasta se quejaron a la Intendencia y por fin consiguieron que la entrada a Michelangelo no sea por la cortada 5 de Julio sino por Balcarce. ♦



Primera Plana

Isak y Gonçalves en sus predios: 340 años de jolgorio.

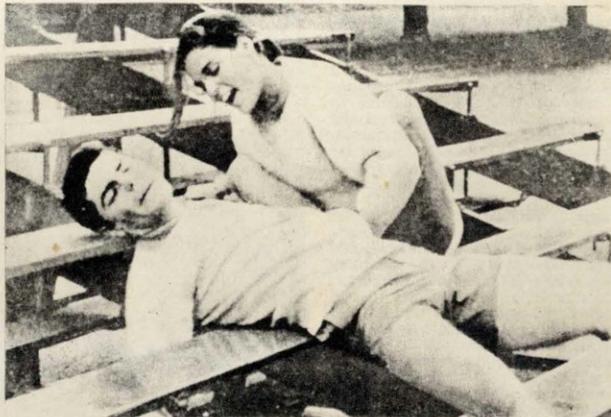
CINE:

La princesa que quería vivir

Hace un par de temporadas, Broadway conoció a una heroína del dibujante y dramaturgo Jules Feiffer, llamada Passionella, quien, al volver a su casa después de ejercer el humilde oficio de deshollinadora, soñaba que se convertía en una estrella de cine. Más o menos contemporáneamente, una muchacha graduada en Wellesley, llamada Ali MacGraw, volvía a su casa después de trabajar como modelo *part-time* y no soñaba con nada en particular. "Simplemente, no era una fanática del cine —explica la esbelta, seráfica morocha, cuyos ojos oscuros profundizan la que de otro modo no sería más que una fresca hermosura de colegiala—. Jamás tuve la fantasía de transformarme en estrella."

Pero, de pronto, a los 30 años, Ali MacGraw ha materializado la fantasía de Passionella, si no la suya propia. A raíz de su inteligente y comunicativa interpretación de Brenda, la "princesa-prostituta" de la novela de Philip Roth *Goodbye, Columbus*, llevada a la pantalla, es ahora la actriz norteamericana de cine más publicitada.

Casi nada había preparado a Ali para actuar. Cinco años como asistente del fotógrafo de modas Mel Sokolsky, contribuyeron a afinar su ojo, y dos años como modelo de la agencia Ford le enseñaron a sentirse cómoda ante el



Dick Benjamin y MacGraw en *Goodbye, Columbus*: Le tomó una mano.

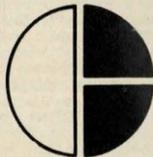
objetivo. La revista *New York* aseguraba que era "una chica con un trabajo interesante", y un joven agente, Marty Davidson, estaba ansioso por ser su representante. Pero las entrevistas con docenas de productores y directores tan sólo la condujeron a una prueba cinematográfica en Paramount, "que fue terrible". Entonces, en enero último, cuando Ali decidió que no era actriz, Davidson la mandó a ver a Stanley Jaffe, que iba a pro-

ducir *Goodbye, Columbus*, y al director Larry Peerce.

"Inmediatamente me atrajeron su encanto y su franqueza", afirma Peerce. Pero el personaje de Brenda es una muchacha judía nueva rica, y Ali es una "chica bien" de Westchester. "De modo que la dejé de lado por el momento", informa el director, quien meses después reflexionó que la MacGraw era mejor que cualquier estereotipada judía de suburbio. "Sentí que

**EN
ALFOMBRAMIENTOS:
A EMPRESAS
LO QUE ES DE
CARPET BAZAAR**

- Porque somos la única empresa especializada para dar un Servicio de Alfombramiento a empresas, profesionales e instituciones.
- Porque una alfombra bien elegida y bien colocada, jerarquiza y crea un clima agradable para negociar.
- Porque todos, el cliente y el personal de la empresa, trabajan y actúan más a gusto en un ambiente confortable y rodeado de color.
- Porque muchas empresas nos confiaron sus alfombramientos y pudimos comprobar que todo eso es cierto.
- Porque para eso creamos la División Empresas de Carpet Bazaar. Es un equipo especializado, dirigido por el Arquitecto Horacio Belinco, con dedicación exclusiva, para brindar a empresas, profesionales e instituciones un servicio de Alfombramiento que va desde la correcta elección de la textura y el color de la alfombra, hasta su colocación y posterior mantenimiento.
- Ahora que nos conoce llámenos o venga a visitarnos en nuestro local-exposición. Pensaremos juntos en la imagen y el confort de su empresa mientras tomamos una copa en nuestro bar.



CARPET BAZAAR
división empresas S A C
Libertad 1056 - Tel. 42-2034 y 44-3941
(Estacionamiento gratuito
en Talcahuano 1066)

Brenda tenía que ser una princesa hebrea, la imagen soñada que toda familia hebrea —o toda familia de clase media— tiene acerca de su hija. Allí parecía encarnar ese sueño. "Estábamos esperando una chica, a la que yo no conocía —añade el protagonista masculino del film, Dick Benjamin—. Entonces vi a Ali que entraba en un hotel y, sin saber quién era, me volví a Larry y le dije: Por Dios, espero que ésa sea la muchacha."

Peerce se esmeró en prepararla con semanas de improvisación, antes de entregarle el guión. "Si se hubiera limitado a darme el libreto —explica ella—, habría sido espantoso, habrían tenido que echarme al primer día de filmación." Benjamin, al actuar con calor y autenticidad, hizo que más fácilmente se convenciera Ali de que era Brenda: "La primera vez que tuve que hablar, me quedé helada. Hacían una toma tras otra. Podría haberme puesto a llorar, pero me hubiera estropeado el maquillaje. En vez de tratar de tranquilizarme con palabras, Dick me agarró la mano antes de que empezara la toma, tal como debía hacerlo su personaje, Neil, en la escena, y eso me arrancó de mí misma y me metió en el papel. Todo el tiempo estuve ayudándome en esa forma".

La súbita celebridad no ha tocado a Ali. Irradia una sinceridad sin afectación, una aureola de libertad personal e independencia característica de una nueva generación de actrices, quienes se rehúsan a que sus personajes públicos se entrometan en sus vidas privadas. No se ha casado, y celosamente esconde el número de su departamento del West Side neoyorquino, que comparte con un *scottish-terrier*, Grounds, como antes, comprando flamígeros vestidos en el Lower East Side, dibujando y confeccionando pequeños libros caseros para sus amigos. "Todavía no me persiguen por la calle, a Dios gracias", suspira. Su próximo film, para el que aún no ha firmado contrato, decidirá si Ali forma parte de una larga fila de caras bonitas, o si es una muchacha con una nueva carrera. ♦

Copyright Newsweek, 1969.



Newsweek

Ali MacGraw y Grounds: Carrera.



La guerra y la paz: Los esplendores de la fidelidad.

FILMS:

La empresa descomunal

La guerra y la paz — Es fácil deslumbrarse ante los medios desplegados en estos films, porque de varios films se trata: la edición rusa original, distribuida en Francia, consta de cuatro partes, de aproximadamente dos horas cada una. En la Argentina se conocerá un compendio que es el estrenado en los Estados Unidos y en otros países para los cuales se juzgó excesiva la fidelidad "escena por escena" a Tolstói, de que se enorgullece el original: dos films, con una duración de más de seis horas.

Es que la cinematografía soviética ha abordado esta versión de un clásico de las letras nacionales, como una empresa patriótica, como un esfuerzo sólo comparable, en su escala, con la construcción de Petrogrado bajo Pedro el Grande o la resistencia a la invasión nazi bajo Stalin. El enfoque previsible es el de una ilustración del texto, que proponga imágenes aceptables de los queridos personajes a quienes hayan frecuentado la novela, y constituya, asimismo, una narración atractiva para los públicos más diversos.

Es en este nivel en el que debe juzgarse el resultado; y en él, el éxito es indiscutible. La señora que, al terminar la sección matinee del día del estreno, exclamó en voz alta: "Pero ¿y el resto?", expresaba exactamente ese interés por los destinos que se anudan y complican en el film y no fatigan a pesar de las tres horas veinte del segmento presentado. Sólo al conocer en su totalidad la obra, podrá apreciarse si su moroso andar, su atención a figuras marginales y episodios menores plenamente desarrollados, contribuyen eficazmente a dotarlo de esa majestuosa respiración de novela del siglo pasado que es el rasgo más noble y particular de Tolstói.

Lo que ya puede admirarse es el casting, que ha dotado a la adolescencia y juventud de Natasha con el encanto, la impulsividad y la fantasía de Ludmila Savelyeva; al Príncipe Bolkonski, de la apuesta tempranamente madurada de Vyacheslav Tihonov; al difícilísimo Pierre, con una composición del mismo director del film, Sergei Bondarchuk, que siendo profundamente rusa, recuerda por la ternura contenida y la timidez esencial, a la intervención de Jean Renoir en su propia *Régie du jeu*.

Como director, Bondarchuk es menos feliz y a menudo se deja llevar por las riquezas puestas a su alcance para ser meramente grandilocuente, como en tantas tomas aéreas donde grúas y helicópteros y equipos sabiamente sincronizados, inflan la posible grandeza de una situación. Es cuando más se confía a sus intérpretes, a respetar el tono de un momento, cuando el film adquiere mayor encanto: como en el baile de Natasha en la cabina de su tío, ante los campesinos deslumbrados y los parientes felices, quizá la secuencia más cautivante de la obra.

Es acaso la extensión misma lo que rescata el afán de magnificencia, ese baile que ocurre en el plano de una fantasía romántica y lo recrea con la fruición del viejo Hollywood en hacer del cine un vehículo mágico, esa cacería o esa batalla de Austerlitz donde la cámara puede tomar el punto de vista de un lobo atrapado o el de Dios.

Es la vida familiar con sus lazos firmes y no discutidos, es el drama de crecer y madurar y renunciar a una parte de sí mismo, es la experiencia universal de reconocer en la vida una empresa que no se agota en el fácil optimismo ni en el fácil pesimismo: difícil terreno para el arte contemporáneo, que convive con las más negras experiencias. Pero la novela de Tolstói pertenece a otro ámbito y si esta ilustración es tan respetuosa como respetable es porque no viola ese mundo (*Voyna i mir*, URSS, 1965; 200 m.; Artkino; Metropolitan).

Ai labiú

Breve cielo — Aun con los títulos de presentación cortados, el espectador de *Prisioneros de una noche* y de *Tres veces Ana* reconocerá en cada situación, en cada imagen de este film, la mirada de David José Kohon, su autor.

Se trata, en el nivel más obvio, de un parentesco de anécdota: un encuentro casual, una pareja joven unida y separada por una ciudad que, aquí como en Balzac, en Dickens o hasta en Baudelaire ("A une passante"), es la oportunidad de entrever una vida diferente y la fragilidad de ese sueño. Pero el tono en que tal relación se plantea es, con calidez y afecto, el del tango, el de una tradición cinematográfica que puede prescindir de Carné y Prévert, porque tiene raíces en Ferreyra.

El sobrino huérfano del almacenero conoce, durante el atisbo de libertad que las vacaciones de la familia le regalan, a la chica de villa miseria que hace sus primeros escarceos con la prostitución. En veinticuatro horas, dos universos impenetrables se tocarán: él verá los límites de sus hábitos prolijos, del libro de cuentas donde anota cada artículo tomado del negocio familiar; ella conocerá una acepción distinta de la vida familiar, un reino de ideas aceptadas y principios observados al que nunca podrá pertenecer.

El primer acierto de Kohon es no hacer con estas figuras previsible dos personajes muy inteligentes, conscientes de su lugar en la sociedad: él es un chico bueno, totalmente desarmado ante cualquier realidad ajena a su mundo; ella, una chica donde combate cierta espontánea ternura con la viveza y el oportunismo que ha debido adquirir para defenderse. Sus intérpretes (Ana María Picchio y Alberto Fernández de Rosa) lo sirven perfectamente a esas figuras.

Desde los columpios de Constitución hasta el pasillo subterráneo de Nueve de Julio, desde las fuentes ilu-

minadas de Congreso hasta el patio de un baile de barrio, todo un Buenos Aires vive en el film: una ciudad grande y propicia para los idilios condenados. Esta validez del escenario en el nivel naturalista y en el fabuloso (la ciudad del tango, del hombre solo y la mujer pasajera, de la tristeza ineludible), se reitera en la ficción: observación minuciosa de una cáscara verosímil pero sólo para quebrarla súbitamente.

Como en *Prisioneros* o en *Ana*, Kohon practica un erotismo emparentado con el de los autores surrealistas. Que una mujer se vuelque sobre la cabeza el almiar de una lata de duraznos puede ser un gesto de rebeldía, un simple capricho, la preparación ritual para el contacto siguiente: violentas rupturas de un espejo que sin embargo no se quiebra y sigue mostrando un mundo reconocible, mientras señala la realidad que hay detrás, más allá.

Desafiantemente fiel a sí mismo, en una época en que el sentimiento no está de moda, Kohon ha filmado su mundo mejor que nunca, con un dominio de las tomas largas (véase la admirable secuencia del puente) y una intuición para colocar movimientos de cámara (el que va al encuentro de la pareja, en el pasaje subterráneo; el que abandona al muchacho en el bar para recoger el movimiento cotidiano de la ciudad, al final) que no dependen de ninguna retórica sino de la necesidad casi formal, respiratoria, de mover o no la imagen. Tan exacta como la redacción del último mensaje de la chica, en ese inglés con que espera avanzar en su profesión, en la vida: "Ai labiú" (Argentina, 1968; 80 m.; ASF, Paramount, Libertador). ♦

Todos los caminos el camino

Yo encontré gitanos felices — El exotismo que hizo tan atractivo a este film para varios públicos internacionales, empezando por el del Festival de Cannes 1967, debe regir hasta para su país de origen: la comunidad que describe es activamente social y se refugia en los bordes de una economía socialista planificada.

Un aparato de televisión, periódicamente empeñado y rescatado, es el único rasgo contemporáneo (fuera de algún atisbo urbano) que la obra se permite; salvada alguna referencia a los hábiles jerarcas partidistas en el diálogo, este romántico documental etnográfico podría recoger una realidad de 1930 o de 1914. Y es en este cultivo de una nostalgia tan desgarradora y epidérmica, como la de unas czardas, donde se agota el director Alexander Petrovic.

Aun doblado al francés, se desprende de las imágenes un perfume propio, y puede afirmarse que Bekim Fehmiu es el primer actor con pasta de estrella que surge de Europa oriental desde el difunto Cybulski (*Yugoslavia*, 1966; 81 m.; Norma Luxor). ♦

El Gólgota cotidiano

El hombre de Kiev — El sufrimiento, como la felicidad, es una experiencia imposible de dramatizar: sólo por amagos, súbitos y encefaleadores, puede alcanzar al público. El límite original de esta adaptación de la novela de Bernard Malamud, lo trazó el guionista Dalton Trumbo, uno de los mejores escritores (como Michael Wilson y John Howard Lawson) a quienes la persecución maccarthysta prestigio hace veinte años, y que hoy cobran los dividendos de la mala conciencia liberal de Hollywood.

La ordalía de Jakob Bok no puede ser recogida en el tratamiento narrativo convencional que Trumbo ha elegido, ni se hace más intensa por los cortes bruscos y lentes deformantes tan caros al director John Frankenheimer. La maduración intelectual y moral del personaje queda apretada en algunos monólogos; su calvario, en una sucesión de atrocidades que sólo adormecen por su insistencia la capacidad de espanto del espectador.

Entre Trumbo y Frankenheimer han deletreado el sentido de *The Fixer* con escalar aplicación: Bok, el judío perseguido, acusado de un implausible asesinato ritual, es todos los perseguidos del mundo, la víctima de todas las opresiones de la historia, el mismo Jesucristo. El espectador argentino de junio de 1969 no necesita tantos recaudos, y algunas frases de Spinoza citadas en la película tienen para él una actualidad inobjetable.

Pero la experiencia de ese hombre que sostiene al símbolo, de Bok y no del Oprimido, es algo que se escurre entre las mallas de una obra que, sin embargo, no se quiere alegórica y elige un marco realista para su reconstrucción y su presentación dramática de hechos y figuras. Es la inexistencia de esa abstracción central, pese a la sensible composición de Alan Bates, lo que más daña a esta película (*The Fixer*, USA, 1968; 132 m.; MGM; Metro Opera). ♦



Breve cielo: *La vida diferente*.



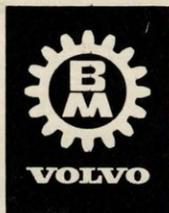
El hombre: *La vida imposible*.

a este país
le está faltando
algo así,



(nos dijimos)

Y LE BRINDAMOS LA MEJOR MOTONIVELADORA



MOTONIVELADORAS
DE RENOMBRE
MUNDIAL

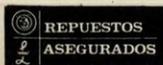
FABRICADAS EN
NUESTRO PAIS POR



MODELO VHK 116 *
Motor de 135 HP.
Pesa 12 toneladas.
Transmisión mecánica

MODELO VHK 310 *
Motor de 157 HP.
Pesa 12,5 toneladas
Transmisión hidráulica

- * cuchilla con desplazamiento lateral hidráulico
- * zafe automático de cuchilla si choca contra obstáculos
- * diferencial bloqueable



KOCKUM LANDSVERK

TACUARI 147 - 1° PISO - TEL. 38-4442/8567/8269 - BUENOS AIRES - CABLES KLIA BAIRES

TRANSICIONES

DISTINCIONES—El Gran Premio Exposición de La Habana 1969, a los grabados del argentino **Antonio Berni**, 64, según fallo de los jurados Manuel Felguerez (México), Alberto Pérez (Chile), Alejandro Marcos (Argentina), Félix Beltrán y Ernesto González Puig (Cuba), a quienes convocó la Casa de las Américas; en La Habana, mayo 31.

• **Ricardo Molinari**, 71, el Gran Premio de Honor 1969, concedido por la Sociedad Argentina de Escritores; en Buenos Aires, junio 3. No necesitaba Molinari de este espaldarazo, que la SADE suele otorgar a la ligera, para que se lo reconociese como uno de los grandes poetas nacionales. Surgió a las letras en la década del 20, en pleno fervor "martinfierrista"; su obra es un monumento lírico que ha rechazado los halagos de la facilidad y la demagogia del oficio. Para Molinari —que se iniciara con *El imaginero*, en 1927—, la poesía es un espejo donde mirarse para poder mirar a los demás, una exaltación que debe y logra saltarse la retórica. Cultivador del lenguaje, nunca encendió allí la mecha de la subversión; sí, la de la belleza depurada, otra manera de rebelarse contra el tiempo y el desastre. Hace cinco años, en *El cielo de las alondras y las gaviotas*, dijo: "No sé, pero quizá me esté yendo de algo, de todo / de la mañana, del olor frío de los árboles o del íntimo sabor / de mi mano". Se equivocaba: sus poemas, en todo caso, harán más digno ese tránsito.

EXCARCELACION—De **Dardo Cabo**, 28, jefe del Grupo Cóndor, que desembarcó en las Islas Malvinas en setiembre de 1966; en Ushuaia, Tierra del Fuego, mayo 31. Cabo fue puesto en libertad condicional, luego de cumplir 2 años y 8 meses de prisión; la condena era de cuatro años (ver página 15).

BODAS—Del a veces actor **Mikev Rooney**, 48, con **Carolyn Hockett**, 25, ex empleada del diario *Miami Herald*; en Las Vegas, mayo



Ricardo Molinari: Espaldarazo.

27. Es el segundo matrimonio de ella, y el séptimo de él, cuya lista de esposas se inició en 1942, con la bellísima Ava Gardner.

• **Natalie Wood**, 30, actriz norteamericana, con **Richard Gregson**, 39, productor inglés; en Los Angeles, mayo 30. Es el segundo casamiento para ambos.

• **Juliet Prowse**, 32, bailarina, con el coreógrafo **Eddie James**, 26; en California, junio 2.

NOMBRAMIENTO—Del doctor **Mario Campagnoli**, como miembro del Consejo de Nutrición de Kellogg; en nueva York, mayo 19.

TEMBLORES—De **Oscar Bonavena**, 26, ex campeón argentino de los pesos pesados, a causa de una alergia, en Berlín, junio 3. **Ringo**, que se preparaba para pelear con el alemán Norbert Grupe, sufrió una reacción alérgica al serle inyectado un antibiótico; comenzó entonces a hincharse todo su cuerpo y a ponerse rojo. "¡Ahí vi la muerte!", exageró, una vez aliviado.

• De **Johnny Halliday**, 26, quien sufrió un desvanecimiento prolongado mientras cantaba; en Marsella, junio 1º. Había viajado desde París sin tener en cuenta el consejo de los médicos, que le ordenaban descanso; fue internado en una clínica local; y decenas de admiradoras aguardaron su recuperación, durante toda la noche.

HUIDA—De **Armando Socarrás Ramírez**, 22, ciudadano cubano que se lanzó al exilio desde La Habana, junio 3. El medio elegido por Socarrás fue el aéreo, pero en calidad de polizone: atravesó el Atlántico rumbo a Madrid escondido en el compartimiento donde se empujan las ruedas del avión; al llegar al aeropuerto de Barajas fue recogido y conducido al Hospital Central para proceder a su descongelación.

MUERTES—De **Carlos Madrazo**, ex presidente del Partido Revolucionario Institucional de México; en

un accidente de aviación, en Monterrey, México, junio 4. Figura clave de la política mexicana, trató inútilmente de reformar la estructura del partido oficialista.

• **Rafael Osuna**, 30, número 1 del tenis mexicano; en el mismo accidente. Osuna acababa de llevar a su equipo al triunfo ante Australia, en la final norteamericana de la Copa Davis.

• **Robert Briscoe**, 74, político irlandés y magnate textil; de cáncer, en Dublín, mayo 30. Nacionalista, miembro del Ejército Republicano (IRA) y del movimiento Sinn Fein, fue el único judío que desempeñó la Alcaldía de Dublín (en 1956-57 y 1961-62).

• **Mitzi Green**, 48, predecesora de Shirley Temple como reina de las niñas prodigio de Hollywood; de cáncer, en California, mayo 24. Hizo su primer film a los 12 años, pero alcanzó la fama a los 16, en *Babes in Arms*, donde cantó "The Lady Is a Tramp".

• **Leo Gorcey**, 52, ex actor de Hollywood, jefe de la famosa pandilla de *Punto Muerto*; en Oakland, junio 2.

• **Custodio Maturana**, 77, eximio jurista y profesor universitario; en Buenos Aires, junio 3. Fue Ministro de Gobierno en Santiago del Estero (1939) y, a partir de 1945, Fiscal de la Cámara Primera de Apelaciones.

• **Mateo Jelichich**, 53, director general de la Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad, desde 1966; en Buenos Aires, junio 2. Había finalizado sus estudios de Medicina y completado su especialización en pediatría en Yugoslavia.

• **Andrien Labrousse**, 95, padre de La Begum; en Cannes, junio 1º. Había llegado a esta ciudad en 1908, a los 34 años, para trabajar en la compañía de tranvías; 35 años más tarde su hija se casó con el Aga Khan y transformó su vida. ♦



Carlos Madrazo: Fin de una voz.



Oscar Bonavena: Inyectado.



Partidos Comunistas del mundo, unios: Moscú recibe a las delegaciones "fraternales".

COMUNISMO: DISPAREN SOBRE LA BATUTA

Por fin, después de cinco años de entrevistas bilaterales y seis conferencias preparatorias (marzo de 1965, febrero, setiembre y noviembre de 1966, marzo y mayo de 1969), Leonid Breznev y sus dos acólitos, el Presidente Nikolai Podgorny y el Primer Ministro Alexei Kossyguin, recibían el miércoles pasado, en los refulgentes salones del Kremlin, a los representantes de unos 70 Partidos Comunistas y Obreros, convocados —según la terminología oficial— "para debatir y formular un programa de unidad en torno de la lucha antimperialista".

No fue ésa la finalidad primitiva. A la caída de Nikita Krushev (en octubre de 1964), la *troika* sucesora intentó la reconciliación con China; la reunión ecuménica debía servir no sólo para festejar el acontecimiento, sino también para doblar al hereje con la evidencia de soledad. Desatada la Revolución Cultural, Breznev se percataba de que el maoísmo ya no era comunismo; y, además, con la sorpresa consiguiente, descubría que el comunismo italiano y el rumano, entre otros, rehusaban condenar y expulsar al Buda pequinés. No tenían la menor afinidad ideológica con él; en rigor, las diatribas chinas contra el "revisionismo" también los alcanzaban; su evangélica actitud era un pretexto para evitar que se impusiera otra vez al movimiento comunista un "monolitismo" semejante al que se atribuye al pccs, como si no hubiera sucedido nada desde Stalin.

En realidad, la quiebra del monolitismo interno provocó la dispersión comunista; Krushev, obviamente, no midió las consecuencias de su famosa denuncia contra el Zar rojo; "desacralizado" él, también la Revolución Rusa perdió su calidad de "guía".

Desde entonces, los contratiempos de Breznev se multiplicaron. El "poli-centrismo" —teoría elaborada por Palmiro Togliatti, moribundo, en un sanatorio de Crimea— se trasladó a la práctica. La "primavera de Praga" trajo el pánico, no sólo a los moradores del Kremlin, sino a sus colegas instalados en el Gobierno de diez países. Uno de ellos, Walter Ulbricht, válido de sus 75 años y el ascendiente que le otorga su energía, exigió la invasión; el politburó soviético accedió —mediaba, por lo demás, una clara demanda de los Mariscales—, sabiendo que se indisponía aún más con rumanos e italianos, e incluso con Janos Kadar, que había tardado diez años en limpiar las manchas de sangre que le dejara la Revolución Húngara. Abatido el policentrismo, se hizo necesario un estatuto que fijase las relaciones entre los pc de todo el mundo, y Breznev imaginó la "soberanía limitada", una paladina *contradictio in abjecto*.

La carta inútil

Hace dos semanas, un diario alemán, el *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, obtuvo el documento de base que ahora se debate en Moscú; la Doctrina Breznev se expresa con una sutileza tan notable como su vaguedad. "Cada Partido Comunista es responsable por su actividad ante su propia clase trabajadora y su propio pueblo; pero, de igual forma, ante la clase internacional de los trabajadores del mundo. La responsabilidad nacional e internacional de cada Partido Comunista es indivisible." Las discusiones fueron increíblemente bi-

zantinas en marzo y mayo; un grupo animado por los italianos logró que los papeles se enviaran a los respectivos Comités Centrales, para que pudieran definirse con mayor precisión. Aparentemente, los rusos tendrán que conformarse con un texto ambiguo, un torrente de estereotipos, con tal de inyectar disimuladamente esa insidiosa fórmula, que de todos modos, deja el problema en pie, porque cada cual la interpretará a su manera.

Unos 15 partidos han faltado a la cita, seis de los cuales gobiernan sus respectivos países: no sólo China y Albania, no sólo Yugoslavia y Cuba (que envió observadores, sin embar-



Podgorny: La última oportunidad.

go), sino también Corea del Norte y Vietnam del Norte, que no podrían permitirse una ruptura con Pekín. Los otros carecen de importancia: en algunos casos —como el de Indonesia— son fracciones que se disponen a ingresar en la Internacional chinófila, tan pronto como Mao la constituya. De este modo, Breznev no ha podido reunir los 81 partidos que acudieron en 1960, ni siquiera los 75 presentes en 1957: en ambas ocasiones, como se sabe, Kruschev había alcanzado unos acuerdos verbales con Mao, que no resistieron a la prueba de los hechos.

La estructura del movimiento comunista, al día de hoy, puede ser representada por una espiral (lo que explica, por cierto, su creciente fuerza centripeta). En el medio se halla el PCUS y, en su círculo inmediato, los otros partidos de Gobierno (R. D. Alemana, Polonia, Hungría, Bulgaria, Mongolia Exterior), todos ellos inicianados de *ulbrichtismo* o *dubcekismo*.

En el círculo siguiente se incrusta la miríada de las pequeñas sectas identificadas con la URSS en el resto del mundo: inoperantes, sus jefes son llamados jocosamente "proleturistas", porque no hacen sino ir y venir de Moscú, donde aprenden cuál es la realidad de sus propias naciones. Aun entre ellos, sin embargo, la docilidad pierde terreno; ingleses, australianos y hasta españoles —que, por su parte, residen en la URSS hace 30 años—, se han permitido críticas que en otros tiempos no hubieran quedado impunes. Y en el círculo exterior —próximos a Yugoslavia—, se sitúan italianos y franceses (1.200.000 y 800.000 afiliados), además de Rumania, cuya independencia raya en la altivez.

Del sínodo de Moscú saldrá, probablemente, una nueva Carta del Comunismo internacional, que debería regular —vano empeño— las relaciones entre los PC de todo el globo. Breznev la necesita para aplacar las iras de su Pentágono, que le reprocha la errátil conducción, el suplicante e infructuoso gesto con que trata de reducir la iniciativa norteamericana y, sobre todo, la ardua situación estratégica, con enemigos potenciales al Este y al Oeste. Mijail Suslov, que



Keystone

Mariscal Gretchko: Al acecho.

formula tradicionalmente las justificaciones con que el liderazgo soviético derriba a sus titulares, ya tiene preparada, sin duda, su nueva catilinaria, y sólo falta que la entregue a los Mariscales, quienes tendrán que apelar a él mismo, esta vez, para ocultar la entraña "bonapartista" del régimen soviético. Esto sucederá —auguran competentes observadores— tan pronto como los acontecimientos pongan en claro la inanidad del documento en gestación.

Es el acérrimo nacionalismo ruso el que ha despedazado la III Internacional un cuarto de siglo atrás, el Cominform una década más tarde y ahora esta modesta, inorgánica "solidaridad proletaria" que la URSS invoca, desesperadamente. Es el nacionalismo de los países vecinos: sofocado un tiempo, resurge con vivacidad en los propios partidos comunistas. En todas partes es el nacionalismo: las sectas no pueden crecer, a menos que asuman las aspiraciones populares y las circunstancias de cada nación. ♦

URSS:

La voz contra la roca

La semana pasada, mientras Alexander Tvardovski caía en desgracia definitivamente— era el director de *Novy Mir*, la revista "discola"—, y mientras el temerario Yuri Daniel firmaba, con otros cinco escritores condenados a trabajos forzados, una denuncia contra el régimen penitenciario —denuncia cuya copia se hizo llegar a las Naciones Unidas—, la fronda intelectual obtenía una rotunda adhesión de Piotr Kapitsa, el sabio más venerado de la URSS.

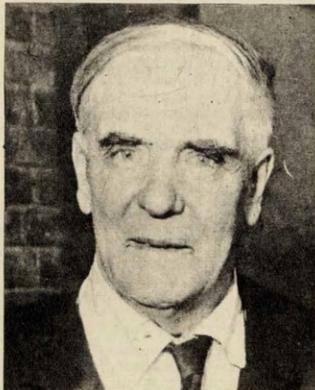
Kapitsa, 71, un emigrado ruso que asistiera al nacimiento de la Física nuclear como colaborador de Rutherford, regresó a fines de la Segunda Guerra Mundial, burlando la alarmada vigilancia del Gobierno británico. El orgullo patriótico pudo más que su oposición al régimen. Desde entonces, se había pronunciado a menudo contra las restricciones filosóficas que padece, en la URSS, la labor científica.

Ahora va más lejos: ha escrito una carta a la Academia de Ciencias, en la que reclama libertad para los filósofos; debe permitirseles —afirma— que examinen y discutan los principios básicos del marxismo, a su juicio unilaterales; por esa razón —proclama— los científicos y técnicos de la URSS van a la zaga de sus colegas norteamericanos. Esto lo dice Kapitsa en momentos en que la opinión soviética está a punto de sufrir un trauma con el victorioso alunizaje de la Apolo XI.

Según él, la nueva generación no debe heredar la timidez de sus padres, tanto tiempo oprimidos, sino aprender a discutir y a luchar, "aprender de sus abuelos, que hicieron la Revolución". La carta termina clavando esta saeta: "Nuestros ideólogos sufren las consecuencias del privilegio que tienen en este país, el privilegio de no tener que competir con puntos de vista opuestos". ♦

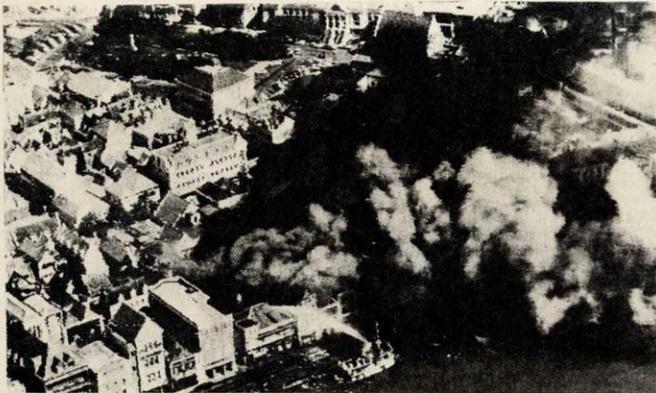


Breznev habla, Kossyguin escucha, Suslov cavila.



Keystone

Kapitsa: Inconformismo académico.



Willemstad en llamas: Pero todo acabará en elecciones.

ANTILLAS HOLANDESAS:

Las llamas de la revuelta

El martes pasado, en Curazao —una encantadora ciudad de perfil europeo, con tejas pardas y visillos en las ventanas, construida sobre pilotes frente al ardiente Caribe—, el Primer Ministro Ciro Kroon invitaba al Consejo Legislativo (de 14 miembros), a disolverse: apremiado por una amenaza de huelga general, se lo exigía su propio partido, el Demócrata, resignado a celebrar elecciones en el plazo de 90 días. Pero los seis Diputados que votaron en contra se engañaban: ni Kroon, ni el resto de la élite nativa, estaban dispuestos a capitular. Era, más bien, una astuta maniobra, una tentativa de dividir a los opositores, que pretendían un Gobierno interino y sólo entonces el llamado a las urnas.

Antiguos dominios españoles, hostigados por la codicia inglesa, las Antillas Holandesas son seis, divididas en dos grupos. Hacia el Norte del mar Caribe verdean Saba, San Eustaquio y San Martín; contiguas a la costa venezolana, desuellan Curazao, Aruba y Bonaire. En 1954, sus moradores —unas 200.000 almas— lograron la autonomía, y sólo conservan un Gobernador holandés, representante de la Corona. Pero, hace diez días, Willemstad, la capital de las tres islas meridionales, se trocó en el Campo de Agramante.

Una huelga por aumento de salarios en la refinería de petróleo —propiedad holandoo-norteamericana— devino en una tumultuosa manifestación, no ya económica, sino racial. La población negra acompañó al sindicato y el Gobierno desató una represión inútil: sólo la llegada de 350 infantes holandeses contuvo a los revoltosos.

La casa del Gobernador fue lapidada, saqueados los almacenes, las joyerías y las mansiones de los colonos. La central de energía eléctrica volvió por el aire y la ciudad tuvo que alumbrarse con las enormes fogatas que

devoraban los hoteles Brian y Americano. Los expedicionarios hicieron balance: 4 muertos, un centenar de heridos, medio millar de presos y pérdidas por 35 millones de dólares. Unos 800 turistas huyeron de las paradisíacas islas; más avezados, los dueños de la Shell Oil Co. obtuvieron el envío de un torpedero holandés, el Amsterdam, para proteger las instalaciones de Aruba, una de las mayores del mundo, que elabora petróleo venezolano.

A fines de semana apareció el arco iris. La promesa de elecciones alienaba a los estibadores negros el concurso de la burguesía blanca. No les quedaba sino una esperanza: su líder, Philippe Godett, se debatía en el hospital con una bala en la garganta y otra en el pulmón; su muerte podía reanimar las llamas de la revuelta. ♦

VIETNAM:

Abajo las armas

A mediados de la semana pasada, cuando Richard Nixon iniciaba su primera travesía presidencial por el Pacífico Sur, todavía las lanchas de salvamento y los helicópteros buscaban a los 73 tripulantes del destructor norteamericano Frank Evans, que habían perecido en un inconcebible accidente. Por un error de cálculo, el Evans se partió al chocar con el portaaviones australiano Melbourne, durante unas maniobras de la SEATO (Organización del Tratado del Sudeste de Asia). En 1964, el mismo Melbourne embistió a otro destructor, sólo que éste era australiano; entonces perdieron la vida 82 marinos.

Otro choque, el domingo 8, sucedía en Midway, una isla de 5 kilómetros cuadrados famosa por una victoria aliada, en 1942, contra la flota japonesa. Allí, Nixon hizo gala de todo su talento persuasivo para llamar a la realidad al Presidente del Vietnam del Sur, Nguyen Van Thieu. Expuso una simple alternativa: Saigón acepta su plan de ocho puntos, esbozado el 14 de mayo,

o podrían ocurrir ciertas cosas que permitiesen la formación de otro Gobierno survietnamita, más razonable.

Van Thieu había descubierto su juego días antes. Desde que obtuvo la conformidad de Nixon para la cita en Midway, se dedicó a visitar a los mandatarios de Corea del Sur y Formosa, sus compinches. A fin de mes, en Seúl, afirmaba con Chung Hae Park: "Las concesiones unilaterales sólo azuzarán la codicia ofensiva de los comunistas". Los tres temen que la retirada norteamericana implique menor protección para ellos, acosados por el monstruoso poderío chino y el implacable Kim Il Sung, déspota de Corea del Norte.

Las continuas fintas militares y el tedioso ballet diplomático sólo han servido —como preveía Thieu, el año pasado— para aislar de la realidad a las autoridades survietnamitas y minar su retaguardia. Pero la victoria del Vietcong, relativa, sólo será real cuando los generales de Saigón se sometan a los imperativos de la nueva política exterior de USA.

Es fácil recitar que la Administración Thieu no pasa de ser un fantoche; pero la burguesía saigonesa, los refugiados católicos del Norte, los remanentes de la secta caodaísta, los funcionarios, los comerciantes, tienen demasiado que perder; todos defenderán sus privilegios hasta llegar al borde del abismo. "Combatiremos solos", alardea el Presidente. No lo diría si creyera que sus amigos del Pentágono se han vuelto pacifistas.

Es cierto que la masa, pasiva, aceptaría la "coexistencia". Pero si el Ejército de 800.000 hombres no sirve para ocupar la primera línea del frente, es, como siempre, el primero de los factores de poder "endógenos" en Vietnam del Sur, y sus jefes son capaces de hacer entrar en razón a Thieu.

Nixon está dispuesto a retirar, en tres meses más, unos 50.000 hombres, tomados del personal no combatiente; y si los comunistas refrenan sus impulsos, el año próximo se reembarcarán de vuelta medio millón de boys. Queda a Thieu y otros profesionales del anticomunismo demostrarlo con hechos. ♦



Nixon, Abrams: Go home, general.



Bolivia: Apenas tres horas en el aeropuerto. AP

USA-AMERICA LATINA:

Viaje a la tierra de los liliputienses

"Juro asesinar a Rockefeller si pisa tierra chilena; lo haré, orgulloso, para vengar la muerte de los jóvenes de América latina." La carta, anónima, venía en un sobre con membrete de la Cámara de Diputados y franqueada con el timbre libre de su secretaria. Pero ya el Gobierno había solicitado un aplazamiento, y el cuarto vuelo del Gobernador, a mediados de junio, quedaba reducido —esencialmente— a los países con Gobiernos "fuertes". "No es el momento —escribía el *New York Times*, el martes 3— para que el emisario presidencial sea visto abrazándose con los dictadores militares de la Argentina y Brasil."

Después de la segunda etapa de la Misión Rockefeller, en la que fue preciso suprimir las escalas de Lima y Caracas, y reducir la de La Paz a una permanencia de tres horas en el aeropuerto, todos los diarios de Nueva York reconocían que esa decisión —aconsejada por el Secretario General de la OEA, Galo Plaza— fue "la primera gaffe de Nixon en política exterior". Según el *Times*, ha sido "mal concebida y llevada a cabo en un mal momento"; el *Post* la calificó como "una catástrofe continua"; el *News* concluía: "Lo más prudente es cancelarla".

Esto era, una vez más, pasar al costado de la verdad sin verla. Ciertamente, el conflicto con la Junta Militar limeña se ha vuelto incandescente, y nadie puede predecir a qué extremos conducirá en cuanto USA aplique una segunda Enmienda Pilly, que excluye de ese mercado la harina de pescado peruana como sanción por el apresamiento de los atuneros piratas. Sin embargo, el hecho de que en siete capitales, sobre once, la llegada de la Misión provocase disturbios de tales proporciones, excede la cuestión de la oportunidad. En cualquier otro momento, los estudiantes la hubieran rechazado: entienden que no es sino una maniobra para evitar la confrontación "multilateral", tal como quedó configurada en el documento del CECLA (Comité Económico de Coordinación Latinoamericana), que la semana próxima ha de entregar a Nixon el Canciller chileno, Gabriel Valdés, junto a los Embajadores en Washington.

El animoso Gobernador repitió, a su vuelta, que sus diálogos con los Presidentes y las informaciones recogidas por sus ayudantes constituían un "éxito tremendo". Debíó bastarle, para desengañarse, con ver los severos rostros que le presentaron Lleras Restrepo, de Colombia, y Velasco Ibarra, del Ecuador. En cuanto a Siles Salinas, primer magistrado de Bolivia, le espetó paladinamente que la incompreensión mutua emana de un evidente desequilibrio: "El promedio de vida del minero es de apenas 37 años y sus ingresos sólo alcanzan a un promedio de 120 dólares".

En esas condiciones, toda discusión parece ociosa. ♦

Primera empresa argentina en su especialidad honrada con esta distinción



"SELLO DE CALIDAD IRAM" PARA LOS MOTORES ELECTRICOS NORMALIZADOS

Corradi

Sólo una calidad permanente y en constante superación, un total respeto por las normas que rigen la producción de motores y una responsabilidad probada a través de años, pueden merecer esta importante distinción: la concesión del uso del "Sello de Calidad IRAM" La renombrada línea de Motores Normalizados CORRADI la ha merecido. Es la mejor garantía de su capacidad y su rendimiento puestos a prueba. Y triunfantes.

CONFIRMADO!

Corradi Motor de la Industria



Corradi y Cía S. A.

Bs. Aires: Av. Dr. Honorio Pueyrredón 801 - Tel. 86-0058

Rosario: Urquiza 1430 - Tel. 22894

Córdoba: Humberto Primo 636 - Tel. 31794

Mendoza: Montecaseros 1177 - Tel. 46843

Fábrica: 25 de Mayo 2385 - Tel. 1929 - San Francisco (Cba.)

Agentes en todo el país

URUGUAY:

Dos Jorges de boca a la pared

El redactor Roberto García siguió, en la otra orilla, el desarrollo de la delicada crisis institucional y social que culmina en el Uruguay. A fines de semana envió por télex este mensaje:

"No le restamos apoyo al Presidente ni al Gobierno: sin embargo, votaremos la censura." Las dos frases del Senador Héctor Grauert, aunque incompatibles entre sí, obviaban la tarea de contar los sufragios, entendió el presidente de la Asamblea General, Alberto Abdala. "Procederemos a la votación", ordenó, casi con desgano. "¿Cuántos legisladores hay en la sala? 127. ¿Cuántos votan afirmativamente? 87. La censura ha sido aprobada."

Las formalidades duraron veinte minutos: la Asamblea (sesión conjunta de ambas Cámaras) acababa de ejecutar un golpe de Estado "legal".

No hacía falta votar nominalmente. Abdala contó a ojo de buen cubero los brazos levantados que impugnaban a Jorge Peirano Facio, el Ministro de Industrias a quien el Presidente y el Congreso envolvieron en su apretada puja. En realidad, fueron 97 votos: El Turco sabía de antemano lo que iba a pasar, pero lo sorprendió el número de legisladores presente (en total, 130).

Pero eran tres los Jorges que se jugaban el pellejo. El otro, Jorge Batlle Ibáñez, viajaba por Europa. Pacheco, un desconocido que llegó al poder por muerte del titular, Oscar Gestido, estaba dispuesto a formar su propio grupo político, a costa de las otras fracciones del Partido Colorado; entre ellas, la más fuerte (26 legisladores) es la de su sinuoso pariente Batlle, jefe de la "Lista 15".

Alentado por un íntimo equipo de consejeros, el 30 de mayo transfirió la moción censoria del Senado a la Asamblea: su aritmética le aseguraba un respetable margen de votos para no hacer caso a la decisión de las Cámaras y, en última instancia, para disolverlas. Olvidó que en los trances



Gente de "orden" y "extremistas".

dificiles los políticos actúan según una premisa militar: no dividirse para no perder prestigio institucional.

El último sondeo de la prensa, un par de horas antes de la reunión, aseguraba a la censura 76 votos, contra 52 del oficialismo y 2 dudosos. Se requerían 66 legisladores en sala para poder sesionar y 78 para impedir el colapso del Parlamento. Las cuestiones de procedimiento ofuscaban el panorama, pero no había lugar a dudas: la clase política se unía contra un recién venido que, por motivos propios, la amenazaba en su subsistencia.

La "Lista 15" le volvió la espalda a última hora: cómplice suyo durante dos años, no se sentía con ganas de enfrentar al electorado. Se sostiene que, la madrugada del jueves, Batlle telefonó a Peirano desde Ginebra:

—Necesito tu renuncia indeclinable; yo no puedo ir a elecciones.

—Disculpame, pero yo no estoy en la 15; soy hombre de Gobierno.

—Pero, si no estás con nosotros, ¿por qué tendrías que salvarte?

Poco después vibró el teléfono en Radio Ariel (que integra, con el diario Acción, la estructura de difusión del batllismo). El partido aguardaba la voz del amo, dudaba. Nada se sabe de la charla; pero luego, en el Congreso, los servidores del viajero hicieron causa común con sus enemigos de siempre. No es una novedad: hace tiempo que están coludidos con Martín Recaredo Echeгойen, el santón de los blancos, aunque en público finjan mostrarse los dientes.

Hace un mes, al partir, Batlle prometió: "Apoyaremos al Gobierno; mienten los que dicen lo contrario". El que ha mentado es él. El mismo día de la votación, uno de sus hombres peroraba en los pasillos de la Asamblea: "La disolución y las elecciones no serían un desenlace feliz; la lucha política perjudicaría a los obreros".

—¿Quién es el verdadero traidor?", argüía otro batllista. "¿Acaso Pacheco no iba a lucrar con los votos?" En apariencia, esta gente dispone de los votos como los piratas de un botín. Pero este señor omitía decir, entre otras co-

sas, que la razón de la censura a Peirano es un decreto que el mismo Jorge Batlle ayudó a redactar.

Los frigoríficos privados, en Montevideo, no funcionan hace 50 días, por la poda de dos kilos de carne que los obreros se llevaban a sus casas; aunque esta pérdida les fue recompensada con un aumento, no están conformes. Los Senadores, en cambio, cuestionaron a Peirano, 49, por la distribución de la carne en el abasto a la capital: repartida entre varios frigoríficos, el sistema eliminaba al matadero nacional, cuya incapacidad y sucesivos déficit llenaban la oratoria del ex Ministro

Con la salida de este católico abogado, integrante de una dinastía bancaria, padre de 7 hijos y dueño de una cicatriz en la frente, los legisladores extirparán la raíz de la eficacia tecnocrática que tanto esperanzó a la Administración. ¿Pacheco deberá volver a los políticos para integrar su Gabinete?, una posibilidad que fascina a los caudillos de la "victoria parlamentaria".

La calle, entre tanto, seguía indiferente a estos manejos circenses. La vida no se había alterado, el desconcierto popular cobraba nuevos episodios de violencia. En la mañana del jueves, cerca del Liceo Rodó, la Policía halagó con sus bastones de madera y goma a una manifestación de estudiantes; en los barrios pobres ardían montañas de neumáticos.

A medio camino del Cerro, los cables de los troleibuses yacen cortados; las calles, negras por la ceniza, están pintarrajeadas con estímulos a la lucha; ya no existen árboles, despenados por la furia que los convirtió en leña. En la Fortaleza, ni los soldados que la custodian parecen seguros. Un vecino comentó, desde esas alturas: "La degradación viene de arriba, gracias a la escoria que gobierna abajo".

Abajo o arriba, Pacheco se ha puesto la soga al cuello. El Partido Nacional (blanco) podría repetir la censura de Peirano con cualquier otro Ministro, hasta acabar con el mismo Presidente. Mientras, el Vice Abdala es el agente de transacción entre el Ejecutivo y el Legislativo; si el Congreso repite su golpe, El Turco será el sucesor de Pacheco y, otra vez, las instituciones habrán sido "salvadas". ♦



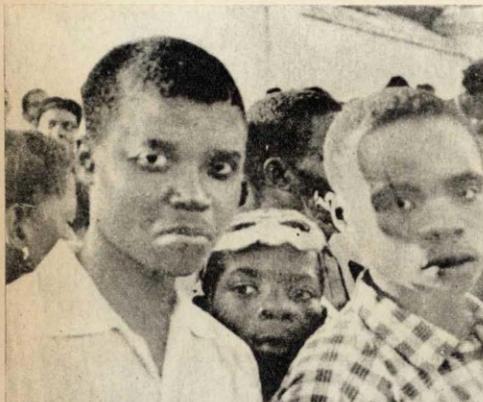
Primera Plana

Echeгойen: Censura blanca.



Primera Plana

Peirano: Cabeza de turco.



"Mi sucesor aún va a la escuela secundaria" (Duvalier).

HAITI:

No todo es marxismo entre los conspiradores

Otra vez, el miércoles pasado —como hace un año, o cinco, o diez—, un cuatrimotor se aventuró sobre Puerto Príncipe, la pululante capital de Haití. Y otra vez sus bombas erraron el Palacio Presidencial, reducto de François Duvalier, un truculento Dictador que se mantiene gracias a sus poderes mágicos y a su monopolio de los fusiles.

El día anterior había anunciado el Ejército la "liquidación" de todo el Comité Central del Partido Comunista, más de veinte dirigentes arrebujados en la clandestinidad. Según *Le Nouveau Monde*, un diario local, en una vivienda de la Avenida Martin Luther King, las Fuerzas Armadas descubrieron la guarida subversiva y arremetieron contra ella, que "fue defendida con granada, rifles y pistolas". Todos murieron, menos dos mujeres —Roselie Roseus y Bernadette Louis—. Cuatro soldados cayeron en la refriega.

Papá Doc ("el viejo Doctor") se restaura, al parecer, del infarto que lo postró a comienzos del mes pasado; pero, entretanto, fiel a sus costumbres, decapita adversarios infaliblemente "comunistas". La incursión aérea parece indicar que no todo es marxismo en la oposición. Desde luego, su Gobierno pretende que el avión había levantado vuelo en Cuba y solicita a Washington que lo proteja con sus aparatos posados en Guantánamo. La actitud norteamericana es escéptica: el portavoz del Departamento de Estado, Carl Bartsch, dijo el miércoles que "se busca aclarar el supuesto origen cubano del ataque". Tal vez la incursión partió de territorio norteamericano, como otras veces.

Por lo demás, el Presidente Vitalicio se prepara a recibir el 2 de julio —si no hay suspensión— la visita del Gobernador Nelson Rockefeller: quizá sea el momento de aclarar ominosas sospechas. Es voz corriente, en el Caribe, que los Estados Unidos invadirían la mitad occidental de la isla —como hicieron con la otra mitad en 1965—, en caso de que él desapareciese, de muerte natural o a manos de sus enemigos, tan expeditivos como él. Pero lo más probable es que Richard Nixon se sienta escasamente feliz enviando los infantes de Marina, que ya ocuparon la República negra de 1915 a 1934. Sin duda, preferiría una operación "desde adentro", y que los comunistas se encarguen del mayor gasto de sangre.

Hace poco, el médico fetichista pronosticó que su sucesor "aún está en la escuela secundaria". Quizá no sea la opinión del comandante Max Dominique (casado con su hija predilecta, Marie Denise): el año pasado, su yerno —acusado de conspirador— debió practicar el turismo en Europa. Según informantes que hasta ayer lo sirvieron, es Dominique quien manda realmente en Palacio, quien se siente llamado a presidir el funeral. ♦



DESDE EL MUNDO FANTASTICO
DE LA CREACION EUROPEA

Georqe

NOS TRAE REGALOS PARA

PAPA

AVENIDA ALVEAR 1872

Hay
TERRY
para
todos!



Pida
Etiqueta Negra
GRAN RESERVA
ese
es su nombre!



Elabora y Distribuye
CASIMIRO POLLEDO S.A.
Alsina 2934 - Bs. As.
Tel. 97-1071/76



Agip

Duño de la calle: Quince días bastaron a Pompidou para cosechar 10 millones de votos.

FRANCIA:

A Rey muerto, Rey puesto

Tomás Eloy Martínez, Armando R. Puente y César Fernández Moreno observaron en Francia las elecciones de la semana pasada. Su informe:

El 1º de junio es el Día de la Madre, en Francia. Algunos floristas y vendedores de echarpes quebraron el tabú dominical y se apostaron desde temprano en los bulevares de París, acechando a los votantes. Después de tres días, la lluvia daba tregua a la ciudad y un sol grisáceo, oleoso, se despezaba entre las nubes. Por tercera vez en un año, había elecciones, y la sombra molesta de la IV República, con sus incansables cambios de Gobierno, desató el mal humor, siempre alerta, de los franceses.

Georges Pompidou, el ex Primer Ministro de Charles de Gaulle, arrasó a todos sus competidores con 10.050.804 votos (el 44,46 por ciento): por lo menos un millón más de los que le adjudicaban las últimas encuestas. Su principal adversario, el centrista Alain Poher —Presidente interino—, sobrepasó apenas la barrera de los 5 millones (23,31 por ciento), y hasta la medianoche del domingo los electores contuvieron el aliento imaginando que tal vez Jacques Duclos, el viejo prócer comunista, lo dejaría atrás: al fin, quedó separado de Poher por 400.000 votos (el 21,08 por ciento).

El socialista Defferre llegó cuarto en su propio feudo de Marsella y alcanzó a duras penas el millón de sufragios en todo el país; a su vez, los otros dos candidatos de la joven guardia marxista, Michel Rocard (Partido Socialista Unificado) y Alain Krivine (Liga Comunista-Trotskista) no sumaron, juntos, el millón. Aniquilado

Defferre, destruido Mitterrand y eliminado Mendès-France, la nueva izquierda supone que estos comicios eran sólo un caldo de cultivo para sus futuras campañas. Detrás de ellos, el cómico millonario Louis Ducatel recogió 286.481 votos, luego de una orgía de homenajes a las madres francesas.

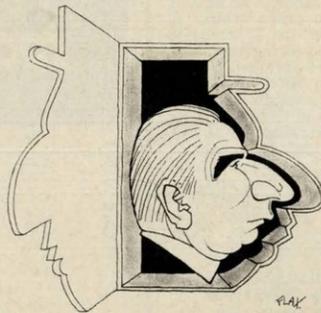
El domingo 15, la segunda ronda electoral enfrentará a Pompidou con Poher; una sorpresa parece imposible a estas alturas. El sentimiento de culpa que aflige a los franceses, luego de la renuncia de su caudillo, aportará el

empujón final. Hasta los astros se han conjurado en favor del alegre literato: el 15 de junio es el mejor día del mes para los hombres de su signo zodiacal (Cancer); y, por colmo, está consagrada a otra fiesta familiar: la del padre.

André Malraux solía decir que en Francia no hay sino dos fuerzas auténticas: el gaullismo y el comunismo. Las cifras de esta consulta confirman su aserto. Pompidou vendió su receta —gaullismo “reformado”— a diez millones de ciudadanos, y los comunistas recuperaron casi por completo su electorado “natural” de cinco millones y medio, reducido a dos millones y medio durante toda la década en que sus dirigentes se obstinaban en combatir a de Gaulle. Está más claro que nunca: no hay otra izquierda. Los socialistas y sus amigos habían sobrevivido, en este lapso, gracias al masoquismo del pcr, que siempre gustó de disimularse en un Frente Popular, para no asustar a la burguesía.

La abstención comunista en la segunda vuelta, que unge ya a Pompidou, respondía tal vez a los intereses diplomáticos de la urss: mucho mejor hubiera sido, desde el punto de vista de los comunistas franceses, chantajear abiertamente a los finalistas: se habrían humillado en forma nauseabunda. Duclos debió prometer sus votos a aquel de los dos candidatos “burgueses” que se obligara a disolver la Asamblea y llamar a nuevas elecciones, con inevitables ganancias para el pcr.

La publicidad electoral, concentrada en los dos canales de tv, fue decisiva. Poher la juzgó, en público, como uno de los puntos centrales de su interinato presidencial, y se preocupó de garantizar celosamente a cada candidato la igualdad de oportunidades, cualquiera fuese su caudal de sufragios. Los castigos por el abuso son posteriores: Rocard, Krivine y Ducatel deben pagar al Gobierno 130.000 dólares en total por gastos de propaganda. ♦



Flax-Primera Plana

Alain Poher se quedó con el triunfo en el buche, y Pompidou encajó justo, justo en el estuche.

También Pompidou fue el campeón de esta batalla paralela, a la que aporó su cara sólida de tupidas cejas, su claridad expositiva y su dominio —admirable— de la escena. Pero el segundo ha sido Duclos, que ablandó todas las resistencias de los espectadores burgueses exhibiéndose como uno de ellos, con las manos búdica-mente apoyadas sobre su abdomen enorme y un sabio empleo de las locuciones populares. La prensa de París se rindió sin condiciones ante la elocuencia de Rocard, capaz de organizar frases tan musicales como las de André Gide y de encadenarlas con una artillería de metáforas.

Fue tal vez la televisión la que desbarató las ambiciones de Deferre, cuya voz nasal y ceceosa agravaba las indecisiones de su lenguaje; y, en definitiva, hizo sucumbir a Krivine, uno de los voceros de la revuelta de mayo. El domingo previo a las elecciones, al aparecer en la segunda cadena, Krivine se prestó a las preguntas telefónicas de los espectadores. No previó que uno de sus oyentes sería Daniel Cohn-Bendit, compañero de batalla en la Sorbona y en Nanterre, quien le recordó que uno de los pilares revolucionarios había sido el slogan: "El po-

der no está en las urnas, sino en la calle", y lo instó a retirarse de la carrera. Krivine balbuceó una excusa, repitió el más trasegado de sus estrabillos ("Debemos aprovechar los recursos de la burguesía para acabar con ella") y enumeró el torrente de firmas famosas que apoyaban su campaña (la del infaltable Jean-Paul Sartre, en primer término). En esos diez minutos, el jefe de la Liga Comunista perdió no menos de cien mil votos y los transfirió, sin querer, a las arcas de Rocard y de Duclos.

En este juego, Poher fue la figura folklórica. Resumen físico de sus contadores, copió lo peor de cada uno de ellos: como Deferre, acopló una corbata azul a su traje oscuro; como Duclos, enfrentó a las cámaras con un bigotito blanco, casi ridículo, que redondeaba todavía más su cara impersonal; como Rocard —pero sin el mismo talento provocador— procuró mostrarse optimista y seguro de sí. Tuvo la mala suerte de que esa suma de plagios pareciese siempre fuera de tono y suscitase la desconfianza de los espectadores. En la noche del viernes, cuando los siete candidatos se sucedieron en la segunda cadena a razón de seis minutos cada uno, Poher se es-

meró tanto en pulir su imagen de bonachón, que se quedó apenas, con la quinta parte de los votantes. Más que de Gaulle, mucho más todavía que las recillas internas de la izquierda, el Presidente interino ha sido el artífice del triunfo de Pompidou.

El hombre de la Casa Blanca

Orvilliers es una aldea de 980 habitantes en el departamento de Yvelines, a 55 kilómetros de París. Toda su respiración se concentra en tres nudos nerviosos, hacia los que convergen los cazadores, los paseantes dominicales y los incontables vendedores de huevos de esta región, abrasada —como la vecina ciudad de Houdayn— por el amor de las gallinas. Uno es la Alcaldía, convertida el 1º de junio en teatro electoral; otro, el café Au Clair de Lune, regido por la tímida y enru-ladada Madame Mimi, y el tercero una casa de dos plantas, pintada a la cal, en cuyos extremos se alza un letrero amenazador: *Chiens méchants* (perros malos); allí vive, desde la noche de los viernes hasta la mañana de los lunes, la familia Pompidou.

Toda la chismografía de la aldea gira en torno de esa criatura solar, a

EL GENERAL Y SU FAVORITO

A las ocho de la mañana del 1º de junio, Charlotte Gaspard, 53, mucama de los de Gaulle, se puso el tapado azul y las botas de goma y salió de la Boiserie, en Colombey-les-Deux-Eglises. La lluvia no había raleado la guardia de periodistas, apostada frente a la casa desde la noche anterior. Sin embargo, un emisario llegado de Irlanda pudo filtrarse entre los vigias, hacia el anochecer del sábado, y entregar a Charlotte un par de sobres: eran los votos del general y de su mujer, Ivonne.

Hay sobrados indicios de que esas boletas llevaban el nombre de Georges Pompidou: de los 185 electores de Colombey, 166 se inclinaron por el ex Primer Ministro, 11 por Poher, 2 por Ducatel, 2 por Rocard. Nadie votó en blanco. El pueblo tiene menos de mil habitantes, y basta hablar con el panadero, o con cualquier parroquiano del único *bistrot*, Chez Jeannine, para saber quiénes son los opositores.

Las cifras fortalecen la sospecha de que entre el general y su antiguo favorito existía un acuerdo, cuya estrategia hace pensar en las batallas napoleónicas. Arrancado del Gobierno luego de su máximo triunfo político —la aniquilación de la revuelta de mayo, en 1968—, Pompidou preparó su camino hacia la Presidencia simulando, con minucia, que era un hombre libre de compromisos. El golpe maestro del general consistió en no apoyarlo, en no movilizar tampoco la enorme fuerza de sus escuderos (Maurice Couve de Murville, Michel Debré).



De Gaulle, expatriado.

Es curioso, sin embargo, que el domingo a medianoche, cuando ya la victoria de Pompidou excedía todos los vaticinios, Couve revelase por televisión que lo apoyaba plenamente. Entusiasmado, incurrió en la imprudencia de afirmar: "El general de Gaulle estará satisfecho de los resultados, sin duda", arriesgándose a que lo desautorizaran desde Irlanda. A esa altura, todas las cartas del juego estaban ya sobre la mesa.

A más de dos mil kilómetros, en Cashel Bay, junto a las llanuras de Connemara donde John Ford filmó *El hombre quieto*, Charles de Gaulle ponía fin a otra de sus jornadas solitarias. El hotel donde vive (una casa de dos plantas, con diez habitaciones y un solo baño), "es el lugar ideal para los que quieren encontrarse lejos de todo", según reza el folleto de propaganda. El dueño fue un cocinero. Pero el general, de implacable frugalidad, no es el cliente para explotar esas dotes.

A mediodía el huésped salió de la casa, en un Humber gris, acompañado por Madame Ivonne y por su lugarteniente, el capitán de navío François Flohic. Un automóvil policial le abrió paso hasta la iglesia de San Patricio, a dos kilómetros. Luego del almuerzo, paseó durante una hora por el parque del hotel, donde florecen las camelias y las azaleas. A las cinco se encerró en su cuarto y encendió la radio. El Gobierno irlandés había tendido una línea especial, conectada con la embajada francesa en Dublin, para que el ex Presidente recibiese al minuto los partes informativos; pero una huelga telefónica frustró el gesto de cortesía.

A las once de la noche, mientras un helicóptero de la televisión alemana merodeaba inútilmente por los alrededores, el general supo que su delfín sumó en Colombey ocho votos más que él en el referéndum del 27 de abril. Era el triunfo, de todos modos; pero su sabor, esta vez, no iba a quedarse congelado sobre la lengua. ♦



Primera Plana

Madame Poher llega a votar, en Ablon, donde su marido es Alcalde.

la que se ve rara vez: cuando el ex Primer Ministro decide ir de caza, ningún notable de Orvilliers resiste la tentación de asomarse a la ventana, para observarlo. Madame Claudine Joannot, su vecina (una viejita de 83 años que rehúye las cámaras fotográficas porque "no tienen la amabilidad de borrarle las arrugas"), no simpatiza con este señorón ilustre que les escamotea, los domingos, la gracia de asistir a la misa del pueblo, y prefiere correrse hasta Richebourg, a dos kilómetros de distancia, para rezar ante una Madonna de piedra del siglo XV.

Madame Mimi, en cambio, es una incondicional que se precia de saber hasta la hora en que Pompidou suele acostarse. Junto a un carcaj lleno de *baguettes*, y a espaldas de un cartel que pregona *L'alcool tue lentement. On s'en fout. Nous ne sommes pas pressés* (El alcohol mata lentamente. No importa: no tenemos prisa), la mesonera agita sus rulos y explica que la opción electoral es tonta, que el señor Pompidou es un genio y que al señor Poher nadie lo conoce.

"Hace dieciséis años que el patrón se instaló aquí —informa,untuosamente—, y desde entonces no ha cambiado sus hábitos." Antes vivía con el suegro, ahora tiene casa propia. El domingo, todos sus vecinos, sin remilgos y a la vista de todos, pusieron la boleta de Pompidou en el sobre antes de atravesar la cortina. La propia esposa del candidato los imitó, nerviosa, mientras él se obstinaba en protegerla de las cámaras.

Poco antes del mediodía, el abogado Dupont, presidente de la mesa electoral, sacó de la biblioteca un ejemplar de *Vagues et marées* ("Olas y mareas"), de Jean Berget, y cubrió con él la boca de la urna. "Un título apropiado, ¿no es cierto?", comentó. Bajo sus manos, el padrón empezaba a cubrirse de anotaciones. Georges Pompidou, nacido el 5 de julio de 1911, figuraba con el número 194 de la lista; su hijo Alain, apuntado todavía como estudiante de Medicina, con el 193.

Afuera, sobre los muros de una po-

llería que ofrendaba "huevos frescos", un afiche con la cara de Pompidou resumía los puntos claves de su programa presidencial: "Conservar lo esencial de la obra de de Gaulle, pero en un estilo diferente. Cambio en la continuidad. Salario mensual a los obreros. Representación en el Gabinete de todas las tendencias mayoritarias. Incorporación de Gran Bretaña al Mercado Común. Alianza con los Estados Unidos, pero intensificación del acercamiento a todos los países, inclusive los del Este".

El señor Pompon —como lo había bautizado Mimi— salió de la casa blanca a las 13.06, y atravesó a pie los 150 metros que lo separaban de la Alcaldía, del brazo de su mujer. Una tropa de doscientos periodistas lo seguía casi a la carrera. El helicóptero de la cns, volando sobre su cabeza, le arremolinaba el pelo y desgajaba los castaños de la calle. Pompidou estrechó la mano de los tres funciona-



Primera Plana

Chez Pompidou, en Orvilliers: La Casa Blanca, cercada por la prensa.

rios electorales, ensayó una sonrisa ante el alboroto de los flashes, y votó ostensiblemente por sí mismo. No había abierto la boca, hasta ese momento.

Asaltándolo por la espalda, uno de los enviados de Primera Plana rompió el cerco de respeto que se abría a su alrededor y le preguntó: "¿Qué piensa usted de las revueltas en la Argentina?" Pompidou se volvió y contestó, sin pensarlo: *Rien* (Nada). Luego, percibiendo quizá que la respuesta podía considerarse ofensiva, cantó con su voz ronca: *Rien de rien* (traducible, por el tono, como "no pienso ahora nada sobre nada"). Los periodistas aplaudieron. Es que el candidato, sin querer, había apelado para su tarareo a una canción de Edith Piaf: *Non, je ne regrette rien*.

El escrutinio en Orvilliers le ofreció aquella noche uno de los más altos márgenes de victoria de toda Francia: sus vecinos le acordaron casi el 74 por ciento del total de sufragios.

Papeles de Recienvenido

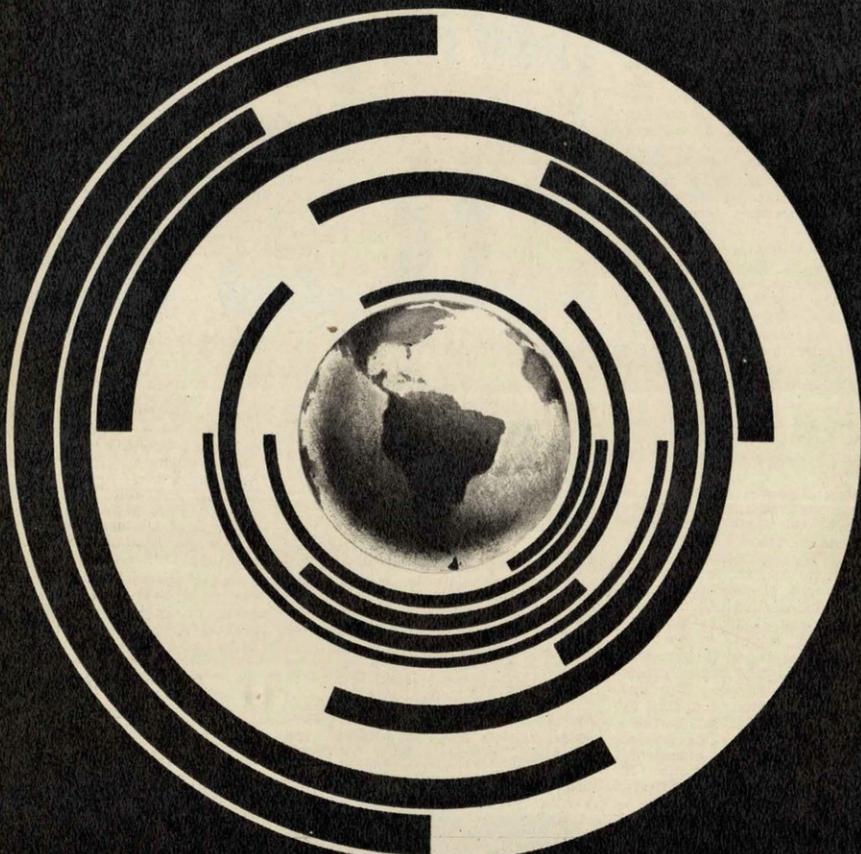
A la misma hora, en su aldea natal de Ablon-sur-Seine, Alain Emile Louis Marie Poher se solazaba con un triunfo mucho más ceñido: 1.372 votos contra 943 de Pompidou y 432 de Duclos. No hubo explosiones de euforia en el pueblo, porque la calma es allí una de esas humedades subterráneas que acaban por impregnar hasta las chimeneas. Ablon sigue igual que hace 30 ó 40 años, cuando los parisenses llegaban en tren los sábados y domingos a comer y bailar bajo las enramadas, a la orilla del río. El sitio atrae todavía a los pescadores de caña, aunque el horizonte ha cambiado: los veleros sustituyen a las viejas gabarras repletas de carbón.

El bulevar Coh es una callecita tranquila, flanqueada por chalets de piedra. Poher vive en el número 9, cerca de la casa donde nació hace 60 años. Su padre, ingeniero de ferrocarriles, había buscado un rincón apacible cerca de su trabajo en Villeneuve

IN-DE-CO
FEDERAL-MOGUL CORPORATION

es movimiento

dinam



A la vanguardia en la industria del COJINETE en América Latina.

Desde hace 28 años, IN-DE-CO viene abasteciendo de cojinetes a la industria automotriz y respondiendo también a otros requerimientos del país.

Ambos avances, el de la empresa y el del país, se relacionan y son inseparables. Y desde el primer momento, la asistencia tecnológica y científica de la FEDERAL MOGUL CORPORATION (Detroit - EE. UU.) se ha traducido en el reconocido prestigio de todas las piezas que prestan servicio en la mayoría de los automotores argentinos.

Creciendo con el país mismo, IN-DE-CO, en colaboración permanente con FEDERAL-MOGUL Corp. —empresa líder en la producción mundial de cojinetes desde 1889— ha conquistado sus más recientes avances: **abastecimiento pleno de las necesidades actuales; equipamiento integral para nuevos requerimientos.** Síntesis cabal de EMPRESA EN MOVIMIENTO.

COJINETES EN SERIE de BIELA, BANCADA, ARBOL DE LEVAS, BUJES y ARANDELAS, para la INDUSTRIA AUTOMOTRIZ. **COJINETES, BUJES, y ARANDELAS** para MOTORES ELECTRICOS, COMPRESORES de REFRIGERACION y MOTORES FRACCIONARIOS. **COJINETES INDUSTRIALES y ESPECIALES** para MOTORES de FERROCARRILES, AVIACION, NAVEGACION, GRUPOS ELECTROGENOS y MOTORES EN GENERAL. Cojinetes "FUERA DE SERIE" para diferentes industrias.

IN-DE-CO H. Minoli S.A.C.I.

Licencia FEDERAL-MOGUL CORPORATION



DEPARTAMENTO COMERCIAL SERRANO 438 - TEL. 55-6051-0731 - BUENOS AIRES
PLANTA FABRIL CAMINO GENERAL BELGRANO Km. 6.5 - M B GONNET - TEL. 84102 - LA PLATA

Saint-Georges (nudo de comunicaciones entre París y el Sur de Francia).

Hijo único, Alain estudió ingeniería y abogacía y empezó a trabajar en las minas de carbón. Jules Dussaut, un compañero de escuela, lo recordaba el domingo, mientras jugaba una partida de billar y tomaba un *pastis* en la trastienda del Café des Sports. "Con la crisis, había muchos parados —dijo Dussaut—. El padre de Alain, que era jefe de la estación de Austerlitz, lo presentó a un político. La carrera administrativa resultaba más segura en aquellos años difíciles. A Poher no le interesaba la política, pero de vez en cuando discutíamos: él simpatizaba con las ideas cristianas progresistas, yo era radical."

A partir de entonces se abre en abanico el destino casi ramplón de este viejo sonriente, en cuya blanda carota parecen minimizarse todos los problemas. En 1935 ingresa al Ministerio de Finanzas y se casa con Henriette Tugler. Los Gobiernos del Frente Popular y la Segunda Guerra no alteran la opacidad de su vida, ni las partidas de *petanca*, en que se entretienen con sus amigos. Dos manías acaban de definirlo: es coleccionista de estampillas y reparador de trenzados eléctricos.

Su ascenso político se gesta a la sombra de Robert Schuman, el forjador de la Europa unida: Alcalde de Ablon y Senador desde hace 23 años, su candidatura presidencial es una suerte de regalo mágico. A fuerza de encontrárselo por el camino, el destino de Francia no tuvo más remedio que simpatizar con su figura. En cierto modo, Poher resumía el hartazgo de sus compatriotas por la *grandeur* y prometía a los buenos burgueses exactamente lo que buscan: "Hay que poner la casa en orden, ocuparse de los teléfonos y arreglar las carreteras", reza su programa. "Es preciso disminuir los impuestos y abandonar el disparatado programa atómico. El Presidente no debe ser un autócrata,



Agip

Lo que no fue: La matusalénica socialdemocracia de Defferre.

sino un árbitro entre el Poder Ejecutivo y el Parlamento."

El 14 de mayo, cuando Poher anunció su candidatura, un 37 por ciento de los electores estaba dispuesto a votar por él. Que haya perdido una tercera parte de ese caudal en dos semanas, basta para medir la decepción que suscitó.

Amelie, la *concierge* de la Alcaldía de Ablon, lamentaba la presumida pérdida de "un Alcalde tan amable". Nunca había dejado de presidir las sesiones del Consejo Municipal —refiere—, ni de saludar paternalmente a los empleados. "Espero que, de todos modos, saldrá del Eliseo para pasar aquí una parte del verano."

Hacia las diez de la mañana, el Presidente interino corrió 150 metros, desde su casa hasta la Alcaldía —en la misma vereda—, para sustraerse tontamente a la persecución periodística. Por la noche, después de la de-

rrota, él mismo debió buscar el favor de los fotógrafos y convocar una conferencia en la que explicó su voluntad de seguir en el combate. Como Pompidou, no ocultó a nadie que votaba por sí mismo ("¿Para qué negarlo? Sería hipócrita", dijo, mientras apartaba las cortinillas azules del cuarto oscuro). Pero dejó a su mujer ir sola al comicio, una hora más tarde: una falta imperdonable, para los electores burgueses.

En la puerta de la Alcaldía, León Boyer, el maestro, se había parado sobre un cajón de manzanas para arengar a los indecisos: "Poher es el único que puede restaurar la democracia —gritaba al mediodía, ya ronco—. Y sin democracia es imposible la escuela laica". Madame Hubervilliers, profesora de solfeo, pasaba por allí con un cesto de verduras. Plantándose ante Boyer, lo atajó indignada: "¿Quién lo hubiera dicho, un radical votando por un demócrata cristiano". Monsieur Gerard, el único vendedor de diarios de Ablon y uno de los más enfáticos pregoneros comunistas, apoyó, con los brazos sobre la cintura, a la señora Hubervilliers: "Peor que un cristiano, un reaccionario —rugió—. Todas las mañanas tengo que llevarle *Le Figaro*. Es lo que lee, ¿se da cuenta? El Presidente de Francia lee un diario derechista".

Jacques c'est parfait

En su bastión de Montreuil, al Norte de París, Jacques Duclos fue ensordecido por los aplausos cuando acudió a votar, junto a su mujer. A la salida, con un guiño de viejo zorro, invitó a los periodistas a tomar un whisky en Chez André, el café contiguo a la Alcaldía. "No bebo para festejar nada —explicó—. Después de mi infarto, el médico me aconsejó un trago diario. Soy un hombre obediente a todas las órdenes sensatas." Es su obediencia escrupulosa a la voluntad del Partido Comunista la que lo ha llevado adonde está. A los 72 años, ni el infarto ni la diabetes han logrado alejarlo de su



The Associated Press

Duclos (izq.) y Waldeck-Rochet celebran su victoria: No asustar.

IBM toma la palabra...



1) Unidad de dictar portátil IBM 224. El dictado se efectúa a una velocidad cuatro veces mayor que si se escribiera a mano, y casi dos veces mayor que si se dictara a una secretaria.

2) Unidad de Transcripción IBM de escritorio.

3) Máquina de escribir IBM 72. La máquina de escribir que terminó con los atascamientos de barras, y que le permite cambiar el tipo de letra en segundos.

4) IBM MT/72. Permite a la secretaria escribir cualquier texto, desde formularios comerciales hasta cartas de negocios, a la velocidad con que se escriben borradores. Se corrige escribiendo encima de los caracteres erróneos, se oprimen unas teclas, y se obtiene automáticamente el texto definitivo. En tiempo récord y sin errores.

...para presentar una nueva técnica: EL PROCESAMIENTO DE LA PALABRA. Con este método, los costos de sus tareas de oficina pueden reducirse en un 67%. En esta nueva técnica operativa del dictado remoto, usted se limita a pensar en voz alta...

IBM

EMPRESA PARA EMPRESAS

Av. R. Saenz Peña 933 - Buenos Aires
Tel. 35-5011

DOMIN

GO

69



EL PROGRAMA QUE NO PUEDE DEJAR DE VERSE EN EL MEDIODIA DEL DOMINGO!

Con un elenco cómico de primera y los más cotizados números musicales:

JUAN D'ARIENZO y su orquesta con los cantores **ARMANDO LABORDE, OSVALDO RAMOS y ALBERTO ECHAGÜE • ROBERTO GOYENECHÉ** con **BAFFA-BERLINGIERI HORACIO GUARANY • CHACHO SANTA CRUZ** La actuación especial de **FERNANDO OCHOA** y comentarios deportivos de **ROBERTO MAIDANA** Libro: **MIGUEL CORONATO PAZ**



DOMINGOS 12.30
TELEONCE

el mejor espectáculo en su hogar!

voracidad pantagruélica. Tampoco le han impedido sumergirse en una campaña electoral que lo forzó a dormir cinco horas y recorrer diez mil kilómetros en quince días.

El programa que imaginó resultaba grato a todos: escala móvil de salarios, reducción del impuesto a los artículos de consumo, jubilación a los 60 años para los hombres y a los 55 para las mujeres, becas para fomentar el acceso a la Universidad de obreros y campesinos. "Duclos terminó su discurso entre mujeres desmayadas", lo ridiculizaba *France-Soir*. No era una exageración: este viejecito rechoncho y de mejillas coloradas, cuyas piernas no parecen levantarse del suelo, está en las antipodas de la imagen tradicional del Don Juan, pero su oratoria cálida y occurrente sedujo a las jóvenes del Barrio Latino y a las maestras de provincia, desde Lyon y Bordeaux hasta Ruan. Su corriente magnética resultó tan intensa que hasta las damas del Faubourg Saint Germain, escuchándolo en el Palais d'Orsay, entre

rea de canciones y el martilleo del estríbilo gestado en 1968: *Ce n'est qu'un debut, le combat continue* (No es sino un comienzo, el combate sigue).

A los 27 años, el soldado de segunda clase Alain Krivine (que debió regresar a su cuartel el miércoles 3) ha conseguido independizarse del influjo de Cohn-Bendit y Jacques Sauvageot —sus compañeros en la toma de Nanterre y de la Sorbona— y saltar a la lucha política como un planeta nuevo, cuyo poder futuro es impredecible.

El 15 de mayo, el Ejército francés resolvió concederle dos semanas de licencia para que presentase su candidatura. El 31 puso fin a su campaña en Londres, junto al dirigente pakistano Tarik Ali, a quien la Policía había expulsado de Toulouse. "La revolución es internacional y hay que propagarla", sostiene este ideólogo incendiario, de nariz afilada y anteojos oscuros. Su resumen de los resultados electorales prueba que no hay infortunio capaz de arreararlo: salió último, con 238 mil votos, pero él ve las

del Partido Comunista, reunido al día siguiente, le asestó un nuevo golpe, quizás el de muerte: ordenaba la abstención, hecho sin precedentes en la historia electoral de Francia. "No existe —sentenciaba— ningún interés en apoyar una candidatura de la alta burguesía, sea la de Pompidou o la de Poher. Los hombres y las mujeres de izquierda condenarán, el 15, la política reaccionaria y formularán así su convicción de que sólo la unión de las fuerzas obreras y democráticas puede aportar una solución a la crisis." Los líderes centristas, sin esperar más, comenzaron a pasarse con armas y bagajes al bando del vencedor.

"Pompidou ganará la segunda vuelta sumando una parte de los moderados que no quieren unirse a los comunistas", vaticinó el Diputado Michel Boscher, uno de los líderes gaullistas.

La predicción fue lanzada en la Alcaldía de Evry, mientras llegaban a votar —después de la misa— las madres acompañadas de sus hijos en traje de primera comunión, y las monjas de



Keystone

Krivine: Soldado con permiso.



Keystone

Poher: Francia sin grandeur.



AP

Rocard: Tal vez un día...

estucos dorados y arañas imponentes, no lograron contener una exclamación: "*Jacques c'est parfait*". Duclos remataba luego de una espléndida tirada verbal sobre sus luchas clandestinas.

El pc arrasó con una considerable porción de las simpatías que hasta entonces se habían inclinado por Defferre y dejó en manos del joven Rocard, el discípulo de Mendès-France, sólo los votos de los intelectuales marxistas. Pero los adolescentes no enabolaron sus antorchas detrás de ninguno de ellos: el fuego que los arrastraba era el de Krivine y el de su lugarteniente Daniel Bansaïd, para quienes la elección es un simple megáfono que les permite difundir sus ideas sin molestias. En el mitin con que Krivine cerró su campaña, el 29 de mayo, doce mil chicos de 14 a 20 años atestaron el Palais des Sports y se envolvieron en banderas rojas con las effigies de Marx, Trotsky, el *Black Power*, el Che Guevara y el peruano Hugo Blanco, entre una ma-

cifras de otro modo. "El hecho de que un francés cada cien haya elegido a un candidato revolucionario —explíca— es la señal luminosa que nos muestra hacia dónde vamos."

Vaticinios en Grand Bourg

A las once y media de la noche, después de una reunión con el centrista Jean Lecanuet, Poher enfrentó las cámaras de televisión en las Lecherías Parisienses de la calle Vaugirard, donde está su cuartel general. Jugaba, nervioso, con los lentes, y sonreía de modo forzado. Había obtenido sólo el 23 por ciento de los sufragios cuando necesitaba por lo menos un 30, para dar la segunda y definitiva batalla a su rival. Minutos antes, un Pompidou sonriente le había pedido que aceptara su derrota y le dejara el paso libre hacia el Palacio del Eliseo. "Jamás. Lucharé hasta el final. Soy testarudo, como buen breton", dijo Poher. El Comité Central

la orden de Notre Dame de Sion, que desde hace un siglo cuidan la casa donde vivió José de San Martín.

Desde las ventanas de una de las salas del Municipio, el Diputado-Alcalde Boscher, gran oficial de la Orden del Libertador, mostró a Primera Plana el bucólico paisaje del Sena, a 25 kilómetros de París. "Estos bosques —hizo un gesto amplio con sus largos brazos— y todas estas tierras, eran propiedad del millonario español Alejandro de Aguado, Marqués de las Marismas, protector y compañero de San Martín. Fue uno de mis predecesores en el cargo."

Hace una década, Evry tenía mil habitantes, apiñados, como en la época del Libertador, en el viejo barrio del Grand Bourg; hoy pasan de 9.000.

Boscher, con un impecable traje color oscuro manchado por el botón de la Legión de Honor, se sentó tras una mesa Luis XV, en la sala adornada por tres litografías. "Poher, para triunfar, debe atraerse a los socialistas



Art Buchwald

**EL NEFASTO
DÍA DE LA MADRE**

El domingo 1º, las elecciones generales de Francia coincidieron con el Día de la Madre. Un tiempo antes, encontré a mi esposa escribiendo furiosamente.

—¿Qué es lo que te molesta?, le pregunté.

—Estoy impresionada con los disturbios estudiantiles, y como el próximo domingo será mi día, decidí formular una lista de demandas. Tienes 24 horas para aceptarlas.

—Pero eso es un ultimátum.

—Exacto. No es cuestión de bromas.

—Ajá, y ¿cuáles son las demandas?

—La primera: amnistía para todas las madres que hayan molestado u ofendido a sus hijos el año pasado. Como ya es suficiente castigo haberlos tenido, exijo que no se impongan nuevos castigos por actos irracionales que pudimos haber cometido.

—No sé si los muchachos van a aceptar eso, le contesté.

—Quiero, además, tener voz en todas las decisiones que afecten a la vida familiar; estoy cansada de las arbitrarias reglas de los adolescentes que nos afectan sin nuestro consentimiento.

—Querida, así iremos hacia la anarquía.

Imperturbable, mi esposa siguió leyendo: "Se debe abolir eso de que los hijos pongan a prueba, todos los días, a sus madres. Hay que crear un sistema apropiado, mucho más justo".

—Mi amor, estás pidiendo lo imposible.

—También queremos un programa de estudios sobre nosotras, que exalte nuestras virtudes

y señale nuestras contribuciones al mundo. El objeto del nuevo curso haría que las madres recuperasen su orgullo y todos comprenderían que "el nacimiento es bello".

—¿Qué más?

—Debe cambiarse el sistema de vida: una vez por semana tendremos que dormir a la mañana, y antes del week-end necesitamos un poco de tiempo para nosotras.

—Ahora sí que has ido demasiado lejos.

—Y aún no terminé. Como somos los choferes de la familia, exigimos que se prescinda de todas las multas sobre estacionamiento indebido.

—Es absurdo, estás volviéndote loca.

—Te prevengo que en esta lucha de madres contra hijos, si los padres se ponen a favor de ellos, cerraremos la cocina. No habrá comida para nadie hasta que obtengamos nuestros pedidos.

—Me pones a mí, como a todos los padres, en una alternativa terrible. No sé qué hacer.

—Ah, y hay que terminar con eso del Día de la Madre. Esa es una forma de mantener un totem, para que estemos quietas. No señor, seremos tratadas como madres los 365 días del año.

Yo estaba algo más que sorprendido; sólo atiné a preguntarle si eso era todo.

—No. Hay una cosa más: todas estas demandas no son negociables y espero la respuesta dentro del término señalado. Si no es así, adiós a los churrascos y al puchero. ♦

Copyright The Washington Post, 1969.

y los comunistas. Los primeros están seguros, pero no son suficientes. Los otros parecen dudosos."

El dirigente gaullista, vicepresidente de la Comisión de Asuntos Exteriores, pensaba en aquel momento en las discretas gestiones llevadas a cabo en Moscú por el Conde Jean-Noel de Lipkowski, Secretario de Relaciones Exteriores, y por Robert Galley, Ministro de Investigación Científica. El Conde, que en mayo de 1968 mantuvo conversaciones secretas con los dirigentes comunistas franceses, por encargo de Pompidou, viajó a la URSS para firmar —el 18 de mayo— un acuerdo comercial que sólo entrará en vigor el año próximo. A fines de mes, el Ministro Galley, otro amigo íntimo de Pompidou, volaba para tratar oficialmente los problemas de la investigación espacial franco-soviética. Las conversaciones mantenidas por los dos emisarios habrían terminado por aclarar las preferencias del Kremlin en el duelo Pompidou-Poher. Pompidou representa la continuidad de la política exterior de de Gaulle, la independencia frente a Washington y la NATO. En cambio, como ha dicho François Mauriac, "Poher es Lecanuet y Lecanuet es la política norteamericana"; es la Europa imaginada por Adenauer y dirigida por la Alemania Federal, hacia la que no oculta sus simpatías el candidato centrista. Tampoco las oculta Bonn hacia él: "Poher sería un buen Presidente para Francia", ha declarado el Canciller Kiesinger.

Las razones debieron pesar decisivamente para que el Comité Central comunista resolviera aconsejar la abstención en la segunda vuelta. La decisión del sector más disciplinado de la política francesa significa una pérdida irreparable para Poher. Volverá a sus treinticos, a las estampillas, a los partidos de *petanca* en los parques. Francia no se acordará de él, como los hombres no se acuerdan de las sombras que dejan a su paso. ♦

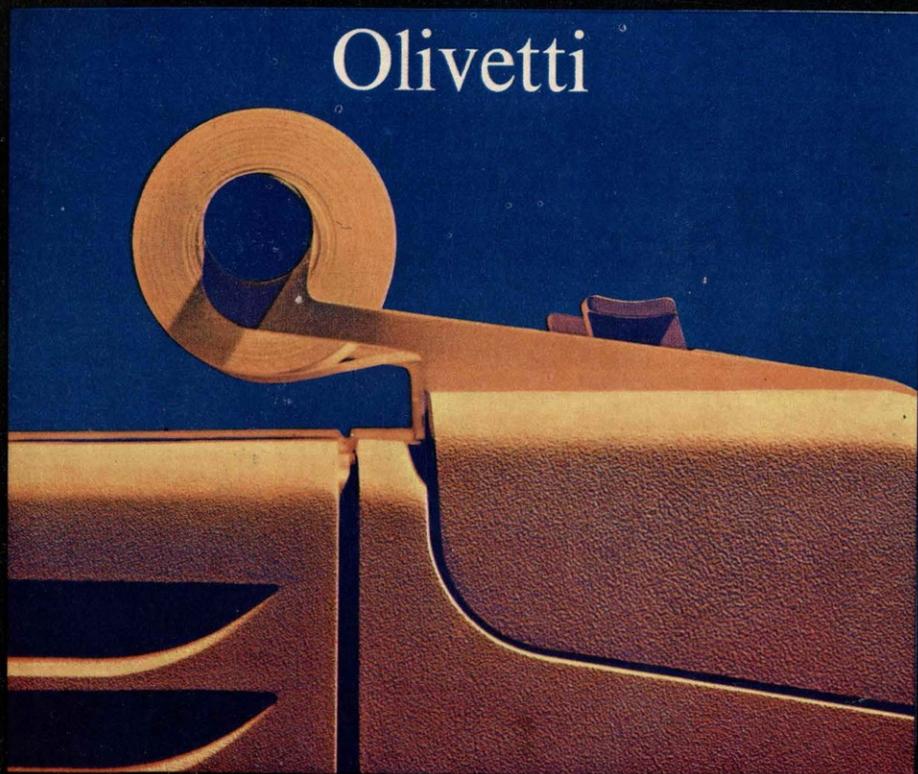


Boscher y PP: Sanmartiniano.

La información es el impulso que elabora y produce información. La información es la lógica y potencia del cálculo. Para prever la producción y ventas o la estatura media de los habitantes de Viena en el año 1999; para determinar las estructuras de un viaducto o la condición aerodinámica de un auto de carrera. La información es el impulso magnético que, desde una simple ficha, instruye a un computador. La información es el impulso electrónico que, a la velocidad de la luz, viaja en los circuitos de un computador; del microcomputador que finalmente ha puesto sobre su mesa de trabajo Olivetti.

**La información
pasa
a través de**

Olivetti



Programma 101 - el primer microcomputador de mesa con programas registrados en ficha magnética — P 203 - el microcomputador de oficina para los trabajos de dirección y administrativos.

15 de Junio Día del Padre



Espuma de afeitar
en aerosol y loción facial.



Colonia en aerosol.



Colonia.

REGALE CANOE

La línea varonil de

Dana



Finos estuches
con variados contenidos.



Talco de lujo
jabón a la cuerda.